



010567
29.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL MOVIMIENTO TROTSKISTA
EN BOLIVIA, 1935-1955



T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRIA EN ESTUDIOS

LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A:

STEVEN SANDOR, JOHN

MARZO DE 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

259583



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**EL MOVIMIENTO TROTSKISTA EN BOLIVIA,
1935-1955**

Tesis que para optar por el grado de
Maestría en Estudios Latinoamericanos
presenta

Steven Sándor John

Marzo de 1997

A los mineros bolivianos
- volverán

A Laura y Loretta

INDICE

Introducción

Parte I: Los antecedentes

Capítulo I: La revolución permanente y América Latina
en el pensamiento de León Trotsky

Capítulo II: Bolivia: Desarrollo desigual y combinado

Capítulo III: Bolivia y la Comintern

Parte II: Surgimiento y desarrollo del movimiento

Capítulo IV: Del cataclismo del Chaco surge un nuevo movimiento

Capítulo V: El caudillo de corbata roja

Capítulo VI: Propaganda antibélica y evolución política de Marof

Capítulo VII: Entre Tupac Amaru y Trotsky: El "frente único"
de Marof y Aguirre

Capítulo VIII: Fundación del Partido Obrero Revolucionario

Capítulo IX: Naturaleza y orientación del POR
en el primer período

Capítulo X: El "socialismo militar" y una muerte prematura

Capítulo XI: En Cochabamba, se refunda el POR

Capítulo XII: Relaciones internacionales del POR
después de su refundación

Parte III: El POR, el MNR y la Revolución Nacional

Capítulo XIII: Hacia Pulacayo

Capítulo XIV: El POR, Lechín y la Tesis de Pulacayo

Capítulo XV: La víspera: El sexenio rosquero

Capítulo XVI: En busca del "frente antiimperialista" con el MNR

Capítulo XVII: El MNR en el poder

Capítulo XVIII: Participación y política del POR

Capítulo XIX: En el valle de Cochabamba

Capítulo XX: Lucha fraccional, escisión y "entrismo"

Conclusión

Bibliografía

INTRODUCCION

Bolivia es uno de los países que menos atención recibe en los cursos de Estudios Latinoamericanos. Aislada, pobre, sin protagonismo notorio en los procesos diplomático-comerciales de la actualidad, tiende a pasar desapercibida en los textos académicos y periodísticos.

Sin embargo, la historia boliviana está llena de vetas que merecen ser explotadas por los que buscan entender los procesos sociales del continente. Es uno de los países americanos con más presencia indígena. Fue escenario de importantes batallas independentistas, levantamientos indígenas, luchas proletarias de gran alcance, una de las revoluciones nacionalistas más extensas de América Latina, así como del trágico fin del sueño guerrillero de Ernesto Che Guevara. Ha sido país monoprodutor por excelencia--primero de la plata, luego del estaño; ahora participa en la economía mundial en parte como fuente de materia prima para la cocaína, pretexto para intervenciones norteamericanas en una supuesta "guerra contra las drogas".

La veta que nos proponemos explorar es la historia del trotskismo boliviano. El movimiento obrero de Bolivia ha sido tradicionalmente de enorme combatividad y sus planteamientos han sido considerados entre los más radicales en el espectro americano. Dentro de este contexto, Bolivia es el país latinoamericano donde el trotskismo ha tenido más influencia dentro del movimiento obrero. En su estudio de la historia moderna del país, Laurence Whitehead observa que, dada la posición complaciente del Partido de la Izquierda Revolucionaria pro-Moscú ante las empre-

sas mineras:

"Los marxistas disidentes, tal vez más próximos a las aspiraciones de los obreros bolivianos, ganaron...una influencia significativa y establecieron una tradición trotskista que era más inextirpable que en otras partes de América Latina."¹

El movimiento identificado con el trotskismo en Bolivia ha pasado por muchas crisis, algunas de las cuales describimos en esta tesis. Además, comenzando en 1985 los gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario realizaron un programa de cierres de minas que casi destruyó al proletariado minero. No obstante, la influencia, dentro de los movimientos sociales bolivianos, de organizaciones identificadas con el trotskismo ha tenido su eco en los años recientes. En 1995, el gobierno buscó reprimir una huelga docente cuya dirección reclamaba ser trotskista. Un dirigente del Movimiento Bolivia Libre, partido integrante del gobierno del presidente Sánchez de Losada, dijo que el estado de sitio proclamado por éste respondía a la disyuntiva "entre un gobierno trotskista y uno del MNR". Curtis Kamman, el embajador de EE.UU., dijo que "el único país donde parece haber sobrevivido el trotskismo es Bolivia".²

La historia del trotskismo en Bolivia arroja luz sobre las relaciones entre los intereses de la clase obrera y los de la burguesía "nacional"; entre el marxismo y el nacionalismo; entre los movimientos que se definen como clasistas e internacionales y

¹Laurence Whitehead, Bolivia Since 1930, Tomo VIII de The Cambridge History of Latin America, Cambridge University Press, 1991; pág. 528.

²Citas reproducidas de la revista En Defensa del Marxismo (Buenos Aires), julio de 1995.

los movimientos populistas y "policlasistas". De esta forma, su estudio debe ayudar a entender esta problemática en toda América Latina. Lejos de producirse la tan mentada muerte de la lucha de clases, en la actualidad el creciente empobrecimiento y polarización social producen estallidos sociales que apuntan hacia grandes choques, así que estas cuestiones seguirán siendo no sólo vigentes sino candentes.

Este trabajo resulta de más de veinte años de interés apasionado por la historia de Bolivia en general y su movimiento trotskista en particular. He buscado basarme en gran parte en las fuentes primarias, incluyendo entrevistas con veteranos del movimiento, todos ellos de edad avanzada, cuyas narraciones personales me parecen de gran interés y valor. Huelga decir que citar a una persona no significa necesariamente estar de acuerdo, ni aceptar acríticamente su versión. Aunque no me fue posible entrevistar personalmente a Guillermo Lora, el más conocido dirigente boliviano identificado con el trotskismo, he recurrido a sus escritos prolíficos. Me esfuerzo por comparar las distintas versiones entre sí y ante los documentos escritos. Si este trabajo es más extenso de lo normal para una tesis de maestría, esto responde fundamentalmente al deseo de registrar esta historia tan poco conocida, ya que tendré pocas posibilidades de hacerlo de otra forma.

Cuando se trata de materiales que no han aparecido en publicaciones permanentes o de circulación general, he buscado indicar dónde los encontré; sin embargo, al haberlos acumulado en el

transcurso de muchos años, no sólo en los archivos y bibliotecas sino también mediante donaciones (a veces anónimas), esto no ha sido posible en todos los casos.

Los parámetros cronológicos de este estudio son los años 1935 a 1955. El año 1935 marca la fundación del Partido Obrero Revolucionario; veinte años después, en 1955, el movimiento sufrió una crisis fundamental que resultaba justamente de la problemática de sus relaciones con el nacionalismo. El término "movimiento trotskista" se utiliza aquí fundamentalmente para describir a la agrupación que durante este lapso se identificaba como representante boliviano del trotskismo; el Partido Obrero Revolucionario. (En años posteriores había varias organizaciones que se describían así.) ¿Luchaba en la práctica por el ideario que pregonaba formalmente? Esta cuestión forma gran parte de la materia de este trabajo.

Me he concentrado en los períodos, episodios y debates clave, indicando una serie de cuestiones que exigen más estudio. La forma de exposición es fundamentalmente histórica. Confieso que para mí, más allá de las otras justificaciones para narrarla, la historia misma tiene gran interés inherente. Antes de entrar al tema propiamente dicho, es necesaria una descripción del desarrollo de la teoría de la revolución permanente de León Trotsky y su aplicación a América Latina, seguida por una síntesis de las características de la sociedad boliviana, que condicionaron el surgimiento del movimiento trotskista de ese país, y los antecedentes del mismo.

CAPITULO I:

LA REVOLUCION PERMANENTE Y AMERICA LATINA EN EL PENSAMIENTO DE LEON TROTSKY

Para enfocar el tema del trotskismo boliviano, es preciso señalar unos puntos clave que definieron el movimiento a escala mundial durante la vida de León Trotsky. Debido a la falta de conexiones orgánicas del movimiento boliviano con el movimiento mundial, Trotsky no escribió sobre Bolivia (a diferencia de sus voluminosos escritos y correspondencia sobre otros países donde actuaba su movimiento). Una breve explicación de sus planteamientos principales sobre América Latina en general resulta, así, imprescindible como primer paso en este estudio.¹ De especial importancia fue la teoría de la revolución permanente, desarrollada primero para Rusia y extendida después a Latinoamérica y otras regiones de lo que hoy se llama el "tercer mundo".

El movimiento trotskista como tal--que se considera defensor del programa internacionalista de Marx y Lenin--nació en 1923 como Oposición de Izquierda dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética, extendiéndose después a otras secciones de la Internacional Comunista. Tuvo sus orígenes en la serie de bloques que Lenin y Trotsky hicieron contra Stalin en el Politburó del PCUS poco antes de la muerte de Lenin.² La Oposición se fundó

¹Este capítulo se basa en "La revolución permanente y América Latina en el pensamiento de León Trotsky, una primera aproximación al tema", trabajo que presenté en marzo de 1990 para el Seminario de Ideología Política en América Latina (impartido por el Mtro. José Luis Balcárcel Ordóñez, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM).

²Sobre estos bloques ver, por ejemplo: V.I. Lenin, Contra la burocracia, México, Ediciones Pasado y Presente, 1980; y Moshe Lewin, Lenin's Last Struggle, Nueva York, Vintage Books, 1970.

formalmente cuando Lenin se encontraba paralizado y alejado del trabajo político. Sus objetivos principales eran resistir la creciente burocratización del PCUS y del estado soviético, y la presión de nuevas capas privilegiadas, con sus consecuencias de chauvinismo granruso, supresión del debate en el partido, etc.; impulsar el crecimiento planificado de la economía y promover la colectivización voluntaria y gradual de la agricultura; y defender las bases internacionalistas del programa bolchevique.

Cuando Stalin, poco después de la muerte de Lenin, destapó su "teoría" del "socialismo en un solo país", las líneas programáticas que contraponían el "estalinismo" al "trotskismo" se iban identificando con dos banderas opuestas: "socialismo en un solo país" versus "revolución mundial"/"revolución permanente".³ Sin embargo, incluso después de su expulsión en 1927-28, la Oposición siguió buscando la reforma de la Internacional Comunista (Comintern), hasta 1933, cuando Hitler tomó el poder en Alemania sin encontrar resistencia ni de la socialdemocracia ni del poderoso Partido Comunista. Entonces Trotsky, concluyendo que la Comintern había muerto como instrumento de la revolución proletaria, lanzó el llamado por una nueva, IV Internacional. Esta fue fundada en 1938, dos años antes de que el fundador del Ejército Rojo fuera asesinado por un agente de Stalin en Coyoacán.

³Ver, entre otras fuentes: León Trotsky et al., La Oposición de Izquierda en la URSS, Barcelona, Editorial Fontamara, 1977; Trotsky, La Internacional Comunista después de Lenin, Barcelona, Akal, 1977; Isaac Deutscher, Trotsky, El profeta armado, México, Ediciones Era, 1987; C.L.R. James, World Revolution, 1917-1936, Atlantic Highlands, Nueva Jersey, Humanities Press, 1993.

La revolución permanente

El concepto de revolución permanente, el lema más famoso del trotskismo mundial, fue planteado por Trotsky originalmente para Rusia, convirtiéndose después en la línea matriz de su pensamiento sobre otras regiones de "desarrollo capitalista tardío", incluyendo los países de América Latina. En su aplicación a este continente, busca respuestas a una serie de cuestiones fundamentales que los izquierdistas latinoamericanos han enfrentado durante este siglo: ¿Qué relación hay entre la cuestión "nacional" o la lucha contra el imperialismo, por un lado, y la cuestión "social", la lucha de clases, por otro? ¿Cuál es el papel de la burguesía en América Latina? -- ¿existe una burguesía revolucionaria o progresista? ¿Qué actitud debe adoptar el proletariado frente al programa y la ideología del nacionalismo? ¿Cómo se puede lograr la emancipación del campesinado, de las mujeres, de las muchas capas oprimidas en la sociedad latinoamericana? ¿Es la toma de poder por el proletariado una utopía aventurera e irresponsable, o una necesidad urgente? ¿Cuál es el papel en Latinoamérica de las grandes corrientes políticas del movimiento obrero internacional, como la socialdemocracia y el "comunismo" de Stalin y sus sucesores?

La "revolución permanente" fue introducida en el vocabulario marxista por el propio Karl Marx, en su "Manifiesto del Comité Central a la Liga de los Comunistas" (1850). Sintetizando la experiencia de la fracasada revolución alemana de 1848, el documento termina así:

"...la máxima aportación a la victoria final la harán los propios obreros alemanes cobrando conciencia de sus intereses de clase, ocupando cuanto antes una posición independiente de partido e impidiendo que las frases hipócritas de los demócratas pequeñoburgueses les aparten un solo momento de la tarea de organizar con toda independencia el partido del proletariado. Su grito de guerra ha de ser: la revolución permanente."⁴

En 1904 León Trotsky empezó a presentar el punto de vista sobre el desarrollo de la revolución rusa que se convertiría en su sello y seña bajo el nombre de "revolución permanente". Por cómico que parezca, mucha gente cree que la "revolución permanente" significa una serie infinita de revoluciones que nunca se detiene. Pero de lo que se trata es una revolución para poner alto de una vez por todas al dominio de las clases explotadoras.

Contra el esquema de la "revolución por etapas" (primero democrático-burguesa y luego, después de un período de desarrollo capitalista, proletaria), la revolución permanente plantea la necesidad de una revolución que, empezando con las tareas democráticas y nacionales, pone al proletariado en el poder estatal, convirtiéndose en "permanente" por su expropiación de todas las clases poseedoras, y extendiéndose internacionalmente, en forma decisiva a los países económicamente dominantes.

Basándose en el concepto marxista del desarrollo desigual y combinado, Trotsky explicó que, a diferencia de Inglaterra o Francia, por ejemplo, el capital en Rusia no se había desarrollado de una forma orgánica, pasando por la etapa manufacturera para llegar lentamente a la construcción de grandes fábricas modernas.

⁴Marx y Engels, Obras escogidas (en tres tomos), Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1973, pág. 189.

Al contrario, la tecnología más moderna, concentrada en enormes centros productivos, fue introducida, ya hecha, desde el exterior de Rusia, en gran parte por inversionistas europeos.⁵ Los capitalistas rusos eran, típicamente, miembros de familias latifundistas que se habían convertido en socios menores del capital industrial y financiero de los países económicamente dominantes. Para el crédito, la tecnología, en gran parte incluso para el suministro de armas, los capitalistas rusos dependían de sus socios mayores europeos y, en cierto grado, norteamericanos.

Esto, planteó Trotsky, le dio a la burguesía rusa una naturaleza sumamente débil, pues esta clase estaba atada de mil maneras a la propiedad latifundiaria en el campo (por ejemplo, mediante las hipotecas), al estado zarista, y al capital foráneo. Por eso, argumentó, la burguesía rusa tendría más miedo a las masas trabajadoras, cuya movilización amenazaría su propia existencia social, que a la reacción zarista y terrateniente. En una revolución contra el absolutismo y el sistema latifundista, la burguesía se esforzaría, no por llevar la revolución democrática hasta sus últimas consecuencias, incluso dentro del marco "burgués", sino por obstaculizar el desarrollo de dicha revolución.

Por eso, la burguesía no buscaría dirigir la lucha del campesinado por la tierra, sino que vería en esa lucha una amenaza

⁵Ver "Las peculiaridades del desarrollo histórico ruso", en León Trotsky, Resultados y perspectivas (publicado en 1906 y reeditada por la Internacional Comunista en 1919), México, Editorial Cultura Obrera, 1972, págs. 19-29. Ver también los primeros capítulos de Trotsky, 1905 e Historia de la Revolución Rusa (datos en Bibliografía).

mortal para sí misma. La modernidad de la tecnología industrial introducida por capitalistas extranjeros en la vieja Rusia no había transformado el campo, que seguía viviendo en el atraso centenario. El arado de madera coexistía con la maquinaria importada más avanzada. La fuerza elemental de las rebeliones campesinas tendría que buscar otro liderazgo, en otra clase urbana, no en la burguesía.

Esa clase era el proletariado. La debilidad orgánica de la burguesía fue reflejada, no por una debilidad del proletariado, sino en su fuerza. Altamente concentrada en grandes fábricas, organizada y disciplinada por el capital, la clase obrera--surgida del campesinado, con el que mantenía muchos vínculos--tenía un "peso específico" social mucho más allá de su tamaño numérico. A pesar de ser una clase minoritaria, su posición en la producción y el transporte le daba la posibilidad de ponerse a la cabeza de la lucha contra el viejo orden. El proletariado se convertiría en dirigente de todas las masas trabajadoras y oprimidas, y la revolución antizarista produciría, no una república parlamentaria basada en la propiedad burguesa, sino un estado obrero basado en una alianza con los campesinos explotados y en la expropiación de la burguesía. Para mantenerse en el poder, la clase obrera se vería obligada a extender la revolución internacionalmente, especialmente a los países avanzados de Europa.

En 1940, poco antes de su asesinato en Coyoacán, Trotsky escribió:

"La perspectiva de la revolución permanente puede resumirse como sigue: la victoria completa de la revolución democráti-

ca en Rusia sólo puede concebirse bajo la forma de una dictadura del proletariado apoyado sobre el campesinado. La dictadura del proletariado, que inevitablemente pondrá a la orden del día no sólo tareas democráticas, sino también tareas socialistas, dará al mismo tiempo un poderoso impulso a la revolución socialista internacional. Sólo la victoria del proletariado de Occidente garantizará a Rusia contra una restauración burguesa y le proporcionará la posibilidad de llevar a cabo la edificación socialista."⁶

Trotsky vio su perspectiva encarnada en la consigna "¡Todo el poder a los soviets!" lanzada por Lenin en la primavera de 1917. Uniéndose al Partido Bolchevique, dirigió, con Lenin, la realización práctica de esta perspectiva en la Revolución de Octubre.⁷

La cuestión de la naturaleza de la burguesía, y las tareas del proletariado en una "revolución democrática", se planteó de nuevo, a quemarropa, en la Revolución China de 1925-27. Fue mediante la amarga experiencia de la subordinación del PC chino al Kuomintang de Chiang Kai-Shek--una subordinación decretada por Stalin, que llevó a la masacre de los comunistas chinos a manos de los nacionalistas en 1927--que Trotsky extendió y generalizó su teoría de la revolución permanente. En gran parte sobre la base de esta experiencia, escribió respecto a "los países coloniales y semicoloniales":

"Ni una sola de las tareas de la revolución 'burguesa' puede ser resuelta en [los] países atrasados bajo la dirección de

⁶"Tres concepciones de la revolución" (1940), en Trotsky, La Revolución de Octubre, Barcelona, Editorial Fontamara, 1977, pág. 240.

⁷Las famosas "Tesis de abril" de 1917 de Lenin plantean, en efecto, la perspectiva de la revolución permanente. Varios "viejos bolcheviques" incluso acusaron a Lenin, en ese entonces, de haberse vuelto "trotskista" por desechar el viejo esquema de revolución por etapas.

la burguesía 'nacional', porque ésta aparece desde el inicio, con apoyo extranjero, como una clase ajena u hostil al pueblo. Cada etapa en su desarrollo sólo la ata más estrechamente al capital financiero foráneo, del cual es esencialmente agencia. La pequeña burguesía de las colonias, la de las artesanías y el comercio, es la primera que cae víctima en la lucha desigual con el capital extranjero, decayendo hasta la insignificancia económica, desclasándose y pauperizándose. Ni siquiera puede pensar en jugar un papel político independiente. El campesinado, la clase que es la más numerosa así como la más atomizada, atrasada y oprimida, es capaz de levantamientos locales y guerras de partisanos, pero requiere la dirección de una clase más avanzada y centralizada para que esta lucha se eleve a un nivel que alcance a toda la nación. La tarea de tal dirección incumbe, por la naturaleza de las cosas, al proletariado colonial, que desde sus primeros pasos se encuentra opuesto no sólo a la burguesía foránea sino a su propia burguesía nacional también."⁸

En 1938, en el programa de su nueva Internacional, la Cuarta, Trotsky señaló que en "los países coloniales y semicoloniales, al menos...aquéllos en que el proletariado se ha capacitado para llevar una política independiente", el proletariado es la clase que debe dirigir la revolución, llevándola a la expropiación, no sólo de los terratenientes y los opresores foráneos, sino también de la burguesía "nacional":

"...la tendencia general del desarrollo revolucionario en todos los países atrasados puede determinarse por la fórmula de la revolución permanente en el sentido definitivamente conferido a ella por las tres revoluciones en Rusia (1905, febrero de 1917, octubre de 1917)."⁹

⁸"Revolution and War in China" (5 de enero de 1938), en Leon Trotsky on China, Nueva York, Monad Press, 1976, pág. 583.

⁹Trotsky, El programa de transición, Barcelona, Editorial Fontamara, 1977, págs. 63 y 64. Cabe notar aquí que Guillermo Lora, quien ha dirigido el Partido Obrero Revolucionario de Bolivia durante aproximadamente cincuenta años, ha publicado, desde otro ángulo que el de este capítulo, un esbozo del desarrollo de la teoría de la revolución permanente. Ver la edición brasileña: Guillermo Lora, Revolução permanente em Marx, Engels, Lenin e Trotsky, São Paulo, Ched Editorial, 1980. Vale la pena consultar

Esto implicaba el rechazo tajante a la subordinación del proletariado a cualquier partido o político burgués. En cambio, el proletariado necesitaba su propio partido revolucionario independiente. Mientras que los estalinistas argumentaban que la opresión imperialista hacía necesario y factible un bloque político "antiimperialista" con la "burguesía nacional", Trotsky aseveró que lejos de suavizar los antagonismos de clase, la lucha contra el imperialismo los acentúa. Polemizando contra la teoría estaliniana en una carta a los cuartinternacionalistas de Sudáfrica ("Sobre las tesis sudafricanas", 20 de abril de 1935), recalcó que contra la opresión zarista, el Partido Bolchevique de Lenin había llevado a cabo una "irreconciliable política de clase". Esto incluía la lucha contra la subyugación de las naciones oprimidas dentro de la "cárcel de pueblos" que era el imperio zarista; pero esta lucha se realizó "con los métodos de la lucha de clases proletaria, rechazando totalmente la charlatanería de los bloques 'antiimperialistas' con los numerosos partidos 'nacionales' pequeñoburgueses de la Rusia zarista..." (énfasis en el original).¹⁰

Aplicación a América Latina

Ya antes de refugiarse en México, Trotsky había esbozado una visión de la aplicación del programa de la revolución permanente en América Latina. Esta se manifestó en forma resumida en sus

también: Paolo Casciola, Trotsky e le lotte dei popoli coloniali, Foligno (Italia), Centro Studi Pietro Tresso, 1990.

¹⁰Trotsky, Escritos (en once tomos), Tomo VI, vol. 2, Bogotá, Editorial Pluma, 1976, pág. 385.

tesis de 1934, "La guerra y la IV Internacional", que señalaron:

"En Sudamérica, donde el capitalismo tardío y ya en decadencia apoya condiciones de vida semifeudales, es decir semiserviles, los antagonismos mundiales provocan una lucha aguda entre las camarillas compradoras, derrocamientos continuos dentro de los estados y conflictos armados prolongados entre los estados. La burguesía norteamericana, que durante su ascenso histórico logró unir en una sola federación la mitad norte del continente, ahora utiliza toda la fuerza que logró gracias a esa unificación para desunir, debilitar y esclavizar a la mitad sur del continente. Sud y Centroamérica sólo podrán liquidar el atraso y la esclavitud uniendo sus estados en una única y poderosa federación. Pero no será la tardía burguesía sudamericana, agencia venal del imperialismo extranjero, quien cumplirá esta tarea, sino el joven proletariado sudamericano, llamado a dirigir a las masas oprimidas. Por eso, la consigna de lucha contra las violencias e intrigas del imperialismo mundial y contra la obra sangrienta de las camarillas compradoras locales, es: los Estados Unidos Soviéticos de Centro y Sud América."¹¹

Trotsky llegó a América Latina en 1937, cuando el presidente mexicano Lázaro Cárdenas dio refugio al "hombre en el planeta sin visado".¹² A pesar de su encierro forzoso en una casa de Coyoacán convertida en pequeña fortaleza,¹³ Trotsky se puso a estudiar el país y su historia (fue particularmente fascinado por su arqueología y botánica), y participó, seudónimamente, en la fundación y redacción de la revista marxista mexicana Clave.

Su labor en esta revista, en la cual trabajó un grupo de

¹¹"War and the Fourth International", Writings of Leon Trotsky (1933-34), Nueva York, Pathfinder Press, 1972, pág. 306. Una versión ligeramente distinta se encuentra en León Trotsky, Oeuvres Tomo 4 (Avril 1934-Décembre 1934), París, Études et Documentation Internationales, 1979, págs. 56-57. El significado de "soviéticos" en la consigna planteada por las tesis es: basado en soviets (consejos obreros). Luego Trotsky modificó la consigna a: Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

¹²"El planeta sin visado": título del último capítulo de Mi vida, por Trotsky (México, Juan Pablos Editor, 1973).

¹³Hoy día el Museo Casa de León Trotsky.

activistas marxistas de orientación cuartainternacionalista, le ayudó a Trotsky a aproximarse a la realidad latinoamericana, aprender de ella, y aplicar su perspectiva de revolución permanente a los países latinoamericanos, de una forma más detallada. Se ve sus altas esperanzas para el futuro de la revista en una editorial que escribió para el segundo número:

"Entre todos los países de habla hispana, México es prácticamente el único en el que existe libertad para difundir la palabra marxista. Esta situación internacional asigna un rol dirigente a los marxistas mexicanos, no sólo respecto a América Latina sino a la misma España y a la creciente emigración española a todos los países del Viejo y del Nuevo Mundo. Las grandes ocasiones implican grandes obligaciones. La historia asignó serias responsabilidades a los marxistas mexicanos."¹⁴

Trotsky también llevó a cabo discusiones con una serie de activistas e intelectuales latinoamericanos, desde el sindicalista argentino Mateo Fossa hasta el pintor Diego Rivera (quien militó brevemente en la IV Internacional).¹⁵

Fue en las páginas de Clave que Rivera publicó un texto titulado "La lucha de clases y el problema indígena--Proyecto de tesis sobre el problema indígena en México y América Latina con relación a la cuestión agraria". Este documento intenta esbozar un análisis, desde una óptica marxista, de la situación de los pueblos autóctonos desde tiempos precolombinos hasta el siglo XX.

¹⁴"A nuestros amigos y lectores", en Trotsky, Escritos, Tomo X (1938-39), vol. 1, Bogotá, Editorial Pluma, 1976, pág. 109.

¹⁵Ver, por ejemplo, "La lucha antiimperialista es la clave de la liberación" (una entrevista con Mateo Fossa), en Trotsky, Escritos, Tomo X, vol. 1, págs. 39-47. También: "Discusión sobre América Latina" en Trotsky, Sobre la liberación nacional, Bogotá, Editorial Pluma, 1980, págs. 209-228.

Aunque se concentra en la opresión de los indígenas en México, Rivera nota que en América Central, especialmente Guatemala, "la situación es todavía peor" y "para países de América del Sur, como Bolivia y Perú, que tienen una mayoría de población indígena, la situación de ninguna manera es mejor."¹⁶

Posición ante los nacionalistas burgueses

Trotsky enfatizó la importancia de la tradicional distinción leninista entre defensa militar y apoyo político, cuando abordó la cuestión de la orientación del proletariado en caso de un enfrentamiento entre el gobierno burgués de un país latinoamericano "colonial o semicolonial", por un lado, y una potencia imperialista por otro. Explicó que él apoyaría el triunfo militar incluso del Brasil "fascista" de Getulio Vargas en el caso hipotético de una invasión de parte de la "democrática" Inglaterra imperialista; pero que el tomar partido por la defensa militar del país agredido por el imperialismo no implicaría ningún apoyo político al gobierno burgués de ese país--al contrario, los obreros tendrían que mantener su oposición irreconciliable a su "propio" gobierno capitalista.¹⁷

En el caso concreto de la expropiación petrolera en México, Trotsky escribió una serie de artículos apasionados defendiendo la expropiación contra el Partido Laborista británico, cuya actitud él consideraba un ejemplo clásico de lo que Lenin había deno-

¹⁶Clave (México) No. 2, 1º de noviembre de 1938.

¹⁷Ver, por ejemplo, la discusión con Mateo Fossa citada en la nota No. 15.

minado el "social-imperialismo" (socialismo en palabras, apoyo al imperialismo en los hechos).¹⁸

Al mismo tiempo, en sus artículos seudónimos o anónimos, advirtió contra las ilusiones populistas y nacionalistas y contra todo tipo de apoyo político al gobierno cardenista, un gobierno burgués ajeno a la clase obrera. En una discusión sobre cuestiones latinoamericanas, Trotsky notó: "El Kuomintang en China, el PRM en México y el APRA en el Perú son organizaciones muy similares. Es el frente popular en forma de partido"¹⁹--es decir, un mecanismo para subordinar el proletariado a la burguesía "progresista". Opinó que "En México hay un régimen semibonapartista entre el capital extranjero y el capital nacional, el capital extranjero y los obreros".²⁰ "Aun en estos gobiernos bonapartistas democráticos, el Estado necesita el apoyo de los campesinos y disciplina a los obreros por medio del peso de los campesinos. Esa es más o menos la situación en México", aseveró,²¹ enfatizando que tal como en Rusia o China, la burguesía latinoamericana era incapaz de resolver las "tareas democráticas". Lo necesario era lograr la dirección de los campesinos por parte de la clase obrera. Uno de los colaboradores de Trotsky puntualizó: "Sobre el problema de ganarse a los campesinos. Aquí, vemos que los maes-

¹⁸Estos artículos se encuentran en Escritos, Tomo IX (1937-38), Bogotá, Editorial Pluma, 1977.

¹⁹"Discusión sobre América Latina", en Trotsky, Sobre la liberación nacional, pág. 214.

²⁰Ibid., pág. 222.

²¹Ibid., pág. 212.

tros parecen jugar un papel clave.... Los maestros, junto con los ferroviarios, son el vínculo entre el campesinado y los trabajadores urbanos."²²

En "Clave y la campaña electoral" (editorial anónimo publicado en enero de 1939), Trotsky sintetizó su punto de vista frente a la contienda entre candidatos burgueses:

"Estamos a favor de la plena participación política de los trabajadores, pero si esa participación es independiente. En México no hay en este momento ningún partido obrero, ningún sindicato en proceso de adoptar una política independiente de clase y capaz de lanzar un candidato que responda a esa política. En estas condiciones, lo único que podemos hacer es limitarnos a la propaganda marxista y a la preparación de un futuro partido del proletariado mexicano independiente de la burguesía."²³

Esta lucha permanente por la independencia política de la clase obrera, elemento imprescindible para el avance hacia la revolución social, forma la base del pensamiento trotskista sobre América Latina. Esta independencia política puede materializarse únicamente por medio de la construcción del partido revolucionario, vanguardia de la clase obrera.

El papel del proletariado latinoamericano

En un documento escrito para un grupo de sindicalistas latinoamericanos, Trotsky planteó:

"Nuestro proletariado debe entrar firmemente en la escena histórica para tomar en sus manos el destino de Latinoamérica y asegurar su futuro. El proletariado unificado atraerá a decenas de millones de campesinos indoamericanos, eliminará las fronteras hostiles que nos dividen y nucleará a las veinticuatro repúblicas y posesiones coloniales bajo las banderas de los estados unidos obreros y campesinos de

²²Ibid., pág. 217.

²³Escritos, Tomo X, vol. 1, pág. 255.

Latinoamérica."

La misma declaración plantea una serie de principios fundamentales, notando que "Los abajo firmantes somos ardientes y devotos partidarios de la unificación del proletariado latinoamericano y de que este estreche los mayores lazos posibles con el proletariado de los Estados Unidos de Norteamérica":

"1. La total independencia del movimiento sindical de su propio gobierno burgués y de todo imperialismo extranjero, ya sea fascista o 'democrático'.

"2. Un programa revolucionario de lucha de clases.

"3. La expulsión del movimiento sindical de los trepadores pequeñoburgueses, ajenos a la clase obrera.

"4. La unificación en cada país de todos los sindicatos obreros en base a la democracia proletaria. Que la lucha ideológica dentro de los sindicatos se conduzca de manera libre y fraternal, que la minoría se someta estrictamente a la mayoría y se aplique en la acción una disciplina de hierro...."²⁴

La cuestión sindical era una preocupación central de Trotsky en sus escritos sobre Latinoamérica. Enfatizó que "en México, donde los sindicatos, desgraciadamente, dependen directamente del estado, los puestos de la burocracia sindical se cubren generalmente con elementos provenientes de la *intelligentzia* burguesa. Se trata de abogados, ingenieros, etcétera, personas que no tienen nada en común con la clase obrera y que sólo pretenden utilizar las organizaciones sindicales en su propio beneficio, ya sea para mejorar su situación económica o favorecer sus carreras

²⁴"Las tareas del movimiento sindical en América Latina", en *ibid.*, págs. 118 y 117.

políticas."²⁵ Consideraba a Vicente Lombardo Toledano un arquetipo de este tipo de "dirigente obrero"; Lombardo, por su parte, insistentemente exigió la expulsión de Trotsky del país.

En un documento sobre una crisis del grupo mexicano de la IV Internacional, Trotsky volvió al tema de los sindicatos:

"...en México más que en cualquier otro lado, la lucha contra la burguesía y su gobierno consiste ante todo en liberar a los sindicatos de su dependencia respecto al gobierno. Formalmente, en los sindicatos mexicanos está todo el proletariado. La esencia del marxismo consiste en proporcionar una dirección a la lucha de clases del proletariado. Pero ésta exige su independencia de la burguesía. En consecuencia, la lucha de clases en México tiene que estar orientada a ganar la independencia de los sindicatos del estado burgués."²⁶

Un artículo no acabado, encontrado en el escritorio de Trotsky después de su asesinato por el agente estalinista Ramón Mercader, busca sacar unas generalizaciones de la experiencia mexicana, recalcando que se puede lograr la democracia sindical sólo mediante la "independencia total e incondicional de los sindicatos respecto al estado capitalista" ("Los sindicatos en la era de la decadencia imperialista", énfasis en el original).²⁷

Contra los "agentes del imperialismo 'democrático'"

Con el acercamiento de la Segunda Guerra Mundial, el "frente popular" predicado por las Internacionales II (socialdemócrata) y III (estalinista) se iba traduciendo cada vez más en el apoyo abierto a las potencias imperialistas "democráticas", y este

²⁵Op. cit., pág. 116.

²⁶"Problemas de la sección mexicana", en ibid., págs. 212-213.

²⁷En Trotsky, Sobre los sindicatos, Managua, Cuadernos de "El Socialista", 1987, pág. 44.

apoyo se expresaba incluso en los países "coloniales y semi-coloniales" dominados por esas potencias. (En varios países esta línea llegó al extremo de la entrada de representantes "comunistas" en gabinetes de dictadores pro-yanquis. El actual vicepresidente de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, participó en uno de los gobiernos de Batista bajo la bandera del "antifascismo" frente-populista.) Para los socialdemócratas y estalinistas, los enemigos eran Alemania y Japón, mientras que presentaban a Estados Unidos como protector de la "democracia".

Esto llevó a Trotsky a enfatizar que para una verdadera lucha contra el fascismo, era necesario luchar contra todos los imperialismos, y a subrayar el peligro del imperialismo estadounidense, con su "doctrina Monroe" y su sistema de pillaje disfrazado con la política del "Buen Vecino" rooseveltiano. "El carácter real del 'democrático' capitalismo yanqui se revela mejor que nada por las dictaduras tiránicas en los países latinoamericanos, con las que se hallan indisolublemente ligadas su suerte y su política.... Los déspotas sanguinarios bajo cuya opresiva dominación sufren los millones de obreros y campesinos de América Latina, los Vargas y los Batista, no son, en esencia, más que las herramientas políticas de los 'democráticos' Estados Unidos imperialistas" ("La política de Roosevelt en América Latina", 1938).²⁸

²⁸En Trotsky, Escritos varios, México, Editorial Cultura Obrera, 1973, pág. 137. Ver también "Combatir al imperialismo para combatir al fascismo" (septiembre de 1938), en Sobre la liberación nacional, págs. 67-70.

Trotsky rechazó los argumentos de los estalinistas que decían (excepto durante el fugaz Pacto Hitler-Stalin) que los pueblos latinoamericanos debían apoyar a los Estados Unidos, Inglaterra y Francia en una guerra contra las potencias fascistas. Para él, los pueblos de la India, de Egipto, Indochina, América Latina, etc., debían--tanto como los obreros de las "metrópolis"--continuar sus luchas durante la guerra, sin subordinarlas a ninguna potencia imperialista. Enfatizó también que la verdadera defensa de la Unión Soviética (caracterizada como "estado obrero burocráticamente degenerado") era inseparable de la lucha de clases y la lucha de los esclavos coloniales contra sus amos; la defensa militar incondicional de la URSS, parte fundamental del programa cuartainternacionalista, implicaba una total desconfianza en todo "aliado" imperialista del gobierno de Stalin y una lucha por "convertir la guerra imperialista en una guerra civil", consigna de Lenin durante la Primera Guerra Mundial.

Para Trotsky, la socialdemocracia seguía siendo agencia directa del imperialismo; por eso, "nunca tuvo influencia en los países coloniales y semicoloniales".²⁹ En sus primeros años, la Comintern penetró en las colonias para enseñar el arte de la insurrección a los esclavos coloniales, como parte fundamental de la revolución mundial. Pero, como consecuencia de la degeneración estalinista de la Comintern, y de la política del "frente popular" con los imperialistas "democráticos" en particular, la Internacional Comunista "transformó sus secciones de los países

²⁹"Una lección reciente", en Escritos, Tomo X, vol. 1, pág. 98.

coloniales y semicoloniales, especialmente en América Latina, en una agencia de izquierda del imperialismo europeo y norteamericano".³⁰ Ahora--según los que Trotsky llamó los "estalinochauvinistas"--había que unirse con los imperialistas y sus socios menores, las burguesías "nacionales", no combatirlos.

Asimismo, Trotsky polemizó contra Víctor Raúl Haya de la Torre, cuando el fundador del APRA declaró que EE.UU. era "el guardián de nuestra libertad". "Para Haya de la Torre Estados Unidos sólo existe como un 'guardián de la libertad'; nosotros lo consideramos el peligro más inmediato y, en una perspectiva histórica, el más amenazante", escribió.³¹ Además, continuó, "algunos de los dirigentes del APRA declaran que la alianza de su agrupación, y en general de los partidos revolucionarios de América Latina, con el proletariado de Estados Unidos y otros países no tiene ninguna utilidad práctica.... Esa subestimación del rol del proletariado internacional en la cuestión colonial surge inevitablemente del intento de no asustar a la burguesía imperialista 'democrática', sobre todo a la de Estados Unidos."³²

La cuestión de los obreros norteamericanos

Este planteamiento de la necesidad de forjar una alianza

³⁰Op. cit., pág. 99. En 1943, tres años después del asesinato de Trotsky en Coyoacán, Stalin disolvió la Comintern, en parte para complacer a sus aliados Churchill y Roosevelt. A pesar de las esperanzas de mantener la alianza en el mundo de la posguerra, poco después de la Segunda Guerra Mundial Churchill y Truman (sucesor de Roosevelt) lanzaron la Guerra Fría.

³¹"Haya de la Torre y la democracia", en Escritos, Tomo X, vol. 1, pág. 143.

³²Op. cit., págs. 144-145 (énfasis en el original).

revolucionaria entre los proletarios de Norteamérica y América Latina--concepción internacionalista ajena a todas las variantes del nacionalismo latinoamericano--era la continuación de una idea fundamental de la Comintern durante la vida de Lenin. Así, un "Llamamiento a la clase obrera de las dos Américas", publicado por la Internacional Comunista en 1921, señaló:

"La unión con el movimiento revolucionario de Estados Unidos completará la unidad del movimiento revolucionario de América del Sur. Esta unidad es cuestión de vida o muerte. La revolución del proletariado y del campesinado pobre, en cualquier país de América del Sur, provocará inmediatamente la intervención armada de los Estados Unidos que, en respuesta, volverá necesaria la intervención revolucionaria del proletariado de Estados Unidos; el movimiento alcanzará a los demás países de América del Sur, y ya será una etapa en la vía de la revolución americana.

"'La revolución en nuestro país, combinada con la revolución proletaria en Estados Unidos', tal es la consigna del proletariado revolucionario y del campesinado pobre de América del Sur."

Este manifiesto de la Comintern leninista muestra una visión sobre la revolución latinoamericana muy parecida a la de la revolución permanente, notando que "La unión revolucionaria de la clase campesina pobre y de la clase obrera es indispensable; la revolución proletaria es la única capaz de liberar al campesinado, destrozando el poder del capital, y la revolución agraria es la única que puede preservar a la revolución proletaria del peligro de aplastamiento por la contrarrevolución."³³

La IV Internacional se consideró la continuadora de la obra revolucionaria realizada por la Internacional Comunista en sus

³³Enfasis en el original. Reproducido en Michael Löwy, El marxismo en América Latina, México, Ediciones Era, 1982, págs. 77-78.

primeros años. En su congreso de fundación (septiembre de 1938), la IV Internacional aprobó unas "Tesis sobre el rol mundial del imperialismo norteamericano" (no escritas por Trotsky). Este documento aseveró:

"La lucha contra el imperialismo norteamericano es...a la vez una lucha contra la guerra mundial próxima y por la liberación de los pueblos coloniales y semicoloniales oprimidos. De ahí es inseparable de la lucha de clases del proletariado norteamericano contra la burguesía dominante, y no puede librarse independientemente de ésta.... Un aliado indispensable en esta lucha es la masa de negros norteamericanos de la industria y del campo....

"Una de las preocupaciones más importantes de la sección estadounidense de la Cuarta Internacional en la lucha contra el imperialismo yanqui es el apoyo a todos los movimientos verdaderamente progresistas y revolucionarios contra el imperialismo yanqui en Latinoamérica o el Pacífico."³⁴

La IV Internacional enfatizó que todas las tareas del proletariado requerían la solución de "la crisis de la dirección proletaria"--es decir, la construcción de un poderoso partido obrero revolucionario internacional. La tarea central de construir el partido revolucionario se recalcó insistentemente en el "Programa de Transición", adoptado en el congreso de fundación de la Internacional en 1938, que señala que "La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria."³⁵

En una discusión sobre problemas latinoamericanos, Trotsky explicó que "...los trabajadores en México pueden llegar al poder antes que los trabajadores en los Estados Unidos. Debemos alen-

³⁴Tesis reproducida en Trotsky, Sobre la liberación nacional, págs. 190-191.

³⁵León Trotsky, La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional, conocido como el "'Programa de Transición". Hay muchas ediciones de este texto.

tarlos en esa dirección". Siguió:

"Pero esto no quiere decir que ellos construirán su propio socialismo. Decidirán luchar contra el imperialismo norteamericano y, por supuesto, reorganizarán las condiciones agrarias del país y abolirán la sociedad perversa y parasitaria que juega un tremendo papel en esos países, dándoles el poder a los soviets de obreros y campesinos y luchando contra el imperialismo. El futuro dependerá de lo que suceda en los Estados Unidos y en el mundo entero."³⁶

Hay una exposición sintética de estas ideas en el "Manifiesto de la IV Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial" escrito por Trotsky en mayo de 1940, cuatro meses antes de su muerte, y aprobado por un Congreso Extraordinario de la Internacional:

"El monstruoso crecimiento del armamentismo en los Estados Unidos es el antecedente lógico de la violenta solución de las complejas contradicciones existentes en el hemisferio occidental y no tardará en plantear categóricamente el problema del destino de los países latinoamericanos. El intervalo de la política de 'buena vecindad' llega a su término. Roosevelt o el sucesor no tardarán en mostrar el puño de hierro hasta ahora cubierto con un guante de terciopelo."

El documento cita la parte sobre América Latina de las tesis sobre "La guerra y la IV Internacional" (1934), mencionada arriba, que enfatiza que es el proletariado y no la burguesía que dirigirá a las masas oprimidas de Latinoamérica. Luego continúa:

"Escritas hace seis años, estas líneas adquieren ahora una candente actualidad.

"Guiado por su propia dirección revolucionaria, el proletariado de las colonias y semicolonias ha de lograr la invencible colaboración del proletariado de los centros metropolitanos y de la clase obrera de todo el mundo. Esta colaboración es la única que puede conducir a los pueblos oprimidos a la emancipación completa y definitiva, a través del derrocamiento del imperialismo en el mundo. La victoria del proletariado internacional ahorrará a los países colo-

³⁶"Discusión sobre América Latina" en ibid., pág. 215.

niales el lento proceso de desenvolvimiento capitalista, dándoles la posibilidad de llegar al socialismo junto con el proletariado de los países avanzados.

"La perspectiva de la revolución permanente en ningún caso significa que los países atrasados deban esperar la señal de partida de los más desarrollados, ni que los pueblos coloniales aguarden pacientemente que el proletariado de los centros imperialistas los libere. Al que ayuda lo ayudan. Los obreros deben luchar revolucionariamente en todos los países, sean coloniales o imperialistas, donde existan condiciones favorables, dando así un ejemplo a los obreros de otros países. La iniciativa y la actividad, la intrepidez y la audacia, son las únicas que pueden materializar la consigna: 'Trabajadores del mundo, uníos.' "³⁷

No se conocen escritos de Trotsky respecto a Bolivia en particular, probablemente debido al aislamiento del país y su escasa presencia en la política mundial durante la vida del líder bolchevique. En la colección de sus escritos sólo hay una relación breve y confusa, escrita por el estadista boliviano Alfredo Sanjines, de una conversación que éste sostuvo en 1937 con Trotsky en Coyoacán, sobre la cuestión agraria en Bolivia. Esta charla parece haberse centrado en la relación entre el ayllú³⁸ y el latifundio. Sanjines informa que ante sus preguntas sobre la aplicabilidad a Bolivia del sistema soviético de granjas colectivas, Trotsky respondió enfatizando la necesidad de fomentar la formación voluntaria de granjas cooperativas y colectivas en tierras tomadas de los latifundios a la vez que se preveyera el mantenimiento durante un período de parcelas individuales de los

³⁷Escritos varios, págs. 154-156.

³⁸Ayllú: cada uno de los grupos en que se dividían las comunidades indígenas.

campesinos indígenas.³⁹

En agosto de 1940, el piolet de Ramón Mercader puso alto al pensamiento de León Trotsky sobre América Latina. Sin embargo, el fundador de la IV Internacional había dejado un legado de ideas y principios fundamentales para los que buscaban continuar su lucha. A continuación examinaremos los factores históricos que hicieron que el altiplano boliviano se convirtiera en uno de los lugares donde estas ideas tuvieron un eco importante.

³⁹"The Agrarian Question in Bolivia", Writings of Leon Trotsky (1936-37), Nueva York, Pathfinder Press, 1978, págs. 276-279. Sobre algunos aspectos del ayllú, ver: Darcy Ribeiro, Las Américas y la civilización, México, Editorial Extemporáneos, 1977, págs. 169, 177, 181; y Marcelo Grondin, A rebelião camponesa na Bolívia, São Paulo, Brasiliense, 1984, págs. 29-30. Una compilación importante de debates sobre el carácter de la sociedad incaica (cuestión relevante al tema del ayllú, entre otros) es Waldemar Espinoza Soriano (comp.), Los modos de producción en el imperio de los incas, Lima, Amaru Editores, 1981. Una crítica mordaz a la absurda idea de que el imperio incaico era "socialista" o "comunista" (expresada, entre otros, por Mariátegui) se encuentra en Liborio Justo (Quebracho), Bolivia: La revolución derrotada, Cochabamba, Editorial Serrano, 1967, págs. 3-16.

CAPITULO II:

BOLIVIA: DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO

Se puede aplicar a Bolivia la frase de Marx: "no sólo adolece de los vicios que entraña el desarrollo de la producción capitalista, sino también de los males que supone su falta de desarrollo. Junto a las miserias modernas nos agobia toda una serie de miserias heredadas, fruto de la supervivencia de tipos de producción antiquísimos y ya caducos."¹

La clase dominante

La independencia llegó al Alto Perú como consecuencia de las batallas continentales para liberar a toda la región de la corona española. Sin embargo, las capas sociales que cosecharon los frutos más jugosos de la emancipación no la habían querido al principio. Un historiador nota que las "campañas finales a favor de la Independencia vinieron de la misma élite que había apoyado las actividades realistas en el período" anterior.² Otro describe de la siguiente forma a Pedro Antonio Olañeta y los demás realistas que se convertirían en los "dirigentes independentistas" de esta región: "Convencidos de que el último baluarte de España en América iba a caer, buscaron un régimen alternativo que preservaría sus intereses, sus propiedades agrarias, su control de la mano de obra indígena, en resumen su poder semifeudal en el

¹Karl Marx, El Capital, citado por Guillermo Lora, en La revolución boliviana, La Paz, Difusión S.R.L., 1964, págs. 41-42.

²Herbert S. Klein, Bolivia: The Evolution of a Multi-Ethnic Society, Nueva York y Oxford, Oxford University Press, 1982, pág. 95.

Alto Perú."³ La nueva república de Bolivia nació bajo el signo de esos intereses y ese poder de la pequeña élite terrateniente. René Zavaleta Mercado señala que, por el carácter de su grupo dirigente, "la república nace decadente".⁴

Corriendo el riesgo de generalizar demasiado, se podría decir que toda la historia de Bolivia desde la Independencia se ha caracterizado por un esfuerzo por modernizar las estructuras heredadas de la Colonia.⁵ Pero desde el inicio de la época independiente, la burguesía criolla se mostró incapaz de revolucionar la sociedad y lograr un desarrollo que beneficiara a las mayorías nacionales. Un país enorme y potencialmente rico, que cubre un espacio igual a los territorios combinados de Francia y España, permanecía en el atraso y la pobreza.

Las raíces de esta situación se encuentran en las condiciones mismas tanto de la Colonia como de la Independencia. Como lo expresara Mariátegui en sus famosos "Siete ensayos":

"La política de España obstaculizaba y contrariaba totalmente el desenvolvimiento económico de las colonias al no permitirles traficar con ninguna otra nación y reservarse como metrópoli, acaparándolo exclusivamente, el derecho de todo comercio y empresa en sus dominios."

³John Lynch, The Spanish American Revolutions, 1808-1826, Nueva York, W.W. Norton and Company, 1973, pág. 281.

⁴René Zavaleta Mercado, Bolivia: Crecimiento de la idea nacional, La Habana, Casa de las Américas, 1967, pág. 15.

⁵Incluso durante la Colonia, hubo esfuerzos por modernizar y racionalizar el sistema económico de Bolivia. El virrey "ilustrado" Francisco Toledo decretó una serie de reformas importantes para racionalizar la minería y las estructuras agrícolas cuando visitó el Alto Perú durante los años 1572-76. (Ver Herbert S. Klein, op. cit., págs. 38-45.)

Pero, continúa,

"Apenas estas naciones [latinoamericanas] fueron independientes, guiadas por el mismo impulso natural que las había conducido a la revolución de la Independencia, buscaron en el tráfico con el capital y la industria de Occidente los elementos y las relaciones que el incremento de su economía requería."⁶

Encontrándose entre una población a la que temía y un mercado mundial al que entraba tardíamente, la clase dominante era débil y socialmente insegura. Por un lado, los sectores sociales dominantes temían a las masas trabajadoras e indígenas cuya movilización podía destruir las bases de su propio poder de clase. Este temor fue reforzado por cada rebelión campesina indígena: antes de la Independencia, ocurrieron importantes sublevaciones indígenas en Bolivia en 1686, 1695, 1704, 1742, 1767 y el famoso alzamiento dirigido por Tupac Amaru y Tupac Katari en 1780-81. Después de la Independencia, continuaron las sublevaciones, por ejemplo la de 1866-71 en defensa de las comunidades indígenas y la dirigida por "El Temible Willka" en 1899 cuando los indígenas fueron más allá de los planes del Partido Liberal que les usó contra el régimen conservador.⁷

Por otro lado, las capas sociales que se beneficiaron más directamente de la Independencia sintieron la influencia poderosa

⁶José Carlos Mariátegui, Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, Barcelona, Grupo Editorial Grijalbo, 1976, págs. 14 y 16.

⁷Un sumario de datos sobre Tupac Amaru y Tupac Katari se encuentra en Grondin, A rebelião camponesa na Bolívia. Para un estudio útil de las comunidades indígenas en el siglo XIX, ver Erwin P. Grieshaber, "Survival of Indian Communities in Nineteenth-Century Bolivia: A Regional Comparison", Journal of Latin American Studies (Londres), febrero de 1980.

de Inglaterra; el advenimiento al poder de estas capas ocurrió durante una época histórica en que ya se estaba formando un mercado mundial bajo el dominio de los países económicamente avanzados y dominantes, de los cuales Inglaterra era el más poderoso en ese entonces. (El dominio norteamericano comenzaría décadas después.) Eric Hobsbawm nota que para los países latinoamericanos el contacto con la economía mundial se dio "mediante los extranjeros que dominaban la importación y exportación de productos básicos y el transporte marítimo" y que "las fortunas de sus gobiernos dependía de la tajada de ganancias que podían obtener del comercio exterior y su grado de éxito en conseguir préstamos...principalmente de los ingleses".⁶ Este patrón general de "dependencia" fue aún más acentuado para Bolivia.

Este es el trasfondo del fracaso del "sueño bolivariano", fracaso particularmente notorio en Bolivia, el "centro" del continente. La burguesía--que surgió de la vieja élite o en estrecha vinculación con ésta y se encontraba subordinada a las potencias económicas que dominaban el mercado mundial--fue incapaz de unificar al continente e incluso de lograr la unidad de los países andinos, cuyas divisiones fueron manipuladas en uno u otro grado por las grandes potencias en pugna. La ausencia de una burguesía fuerte, capaz de integrar una nación latinoamericana-

⁶E.J. Hobsbawm, The Age of Capital, 1848-1875, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1975, pág. 119. Cabe notar que América Latina también proveyó el mayor mercado de exportación para los textiles británicos de algodón durante la primera mitad del siglo XIX (Harry Magdoff, Imperialism: From the Colonial Age to the Present, Nueva York y Londres, Monthly Review Press, 1978, pág. 31.)

na unificada (y en muchos casos incapaz siquiera de integrar las varias regiones dentro de los países que gobernaba), se manifestó además en el fenómeno del caudillismo que durante toda una época acosó a la mayor parte de los países del continente.

En el caso específico de Bolivia, las dificultades de transporte y comunicación causadas por su posición geográfica obstaculizaron aún más el desarrollo íntegro y así el crecimiento de una fuerte burguesía "nacional". En sus Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, Mariátegui escribió que "El Perú carece de una clase burguesa capaz de organizar un Estado fuerte y apto".⁹ En una reseña contemporánea, muy favorable, un escritor boliviano señaló: "Los problemas que palpitan en los 7 Ensayos... no solamente son problemas peruanos, también son bolivianos...."¹⁰ De hecho, el juicio de Mariátegui sobre la burguesía peruana es aún más aplicable en el caso boliviano. La debilidad de la clase dominante se ha manifestado, entre otras cosas, por una inestabilidad política crónica simbolizada por la alta frecuencia de los golpes de estado.¹¹

⁹Mariátegui, pág. 59.

¹⁰J. Natusch Velasco, "Los 7 Ensayos de José Carlos Mariátegui", La Razón, La Paz, reproducida en José Aricó (comp.), Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, México, Ediciones Pasado y Presente, 1980, págs. 258-259. (Aricó no cita la fecha del artículo original, pero por el contenido se ve claramente que fue una reseña hecha poco después de la publicación de los Siete ensayos...)

¹¹Bolivia ha tenido 193 presidentes en 172 años de vida republicana. Entre las obras que indagan sobre la mecánica y causas de los golpes militares se encuentran el del emenerrista Guillermo Bedregal, Los militares en Bolivia, México, Editorial Extemporáneos, 1974; Guillermo Lora, Causas de la inestabilidad política y

La minería y el surgimiento de "la rosca"

Cuando se celebró la Asamblea General Constituyente que sentó las bases de la nueva república, Miguel del Carpio, identificado como vocero de los propietarios de minas, sentenció que la minería "es la sangre y el alma de Bolivia".¹² Como notó el historiador boliviano Luis Peñaloza, el descubrimiento del Cerro Rico de Potosí había sido "el acontecimiento más importante de la economía y la minería coloniales".¹³ En gran parte del mundo, la palabra "Potosí" se convirtió en símbolo y sinónimo de riqueza fabulosa.

Pero Bolivia, cuyas minas habían producido gran parte de la moneda que facilitó el nacimiento del sistema capitalista mundial,¹⁴ nació a la vida independiente para verse enfrentada con

de la crisis de las FF.AA., La Paz, Ediciones Masas, 1983; Latin American Bureau, Bolivia: Coup d'État, Londres, LAB, 1980; Gregorio Selser, Bolivia: El cuartelazo de los cocadólares, México, Mex-Sur, 1982.

¹²Citado en Néstor Taboada Terán, Los frutos del árbol de la libertad, Cochabamba, Instituto de Formación y Capacitación, 1983, pág. 56.

¹³Citado en Harold Osborne, Bolivia, A Land Divided, Londres y Nueva York, Royal Institute of International Affairs, 1954, pág. 75.

¹⁴Al comienzo del siglo XIX, las minas bolivianas habían producido casi la mitad del metal usado como dinero en el mundo entero. Ver James Dunkerley, Rebellion in the Mines: Political Struggle in Bolivia, 1952-1982, Londres, Verso, 1984, pág. 7. Sin embargo, la plata que fluyó hacia España "pasó por ésta, como agua pasando por una coladera, y fue para pagar las enormes deudas extranjeras del rey de España, especialmente en Holanda" (John Porticus, Coins, Londres, Octopus Books, 1973, pág. 66.) Perry Anderson proporciona una excelente descripción de la manera en que el flujo de plata desde Potosí contribuyó a la decadencia económica de España (Perry Anderson, Lineages of the Absolutist State, Londres, Verso, 1979, págs. 71ff).

una depresión mundial del precio de la plata, depresión que duró hasta la sexta década del siglo XIX; además, gran parte de las minas bolivianas se encontraban inundadas. En 1829, de los 5 mil socavones del Cerro Rico de Potosí, sólo 50 o 60 estaban funcionando.¹⁵ Incluso cuando se inventó la tecnología (bombas de vapor, etc.) capaz de resolver el problema de la inundación, la burguesía criolla se vio enfrentada con una agobiante falta de capitales, falta que hizo imposibles las inversiones necesarias para aprovechar esta tecnología.

Esta falta de capital obstaculizó la modernización del sistema de comunicaciones, la explotación aurífera,¹⁶ el desarrollo industrial y, en combinación con el factor "social" de las relaciones de servidumbre en el campo, la transformación del agro. Cuando, en la sexta década del siglo XIX, empresarios bolivianos como Aniceto Arce (famoso ideólogo del Partido "Conservador") emprendieron la "modernización" de las minas para aprovechar el repunte del precio de la plata, y empezaron la construcción de una red ferroviaria, tuvieron que recurrir a esquemas de financiamiento del tipo "joint venture" con capitalistas chilenos quienes en muchos casos operaban directamente

¹⁵Guillermo Lora, A History of the Bolivian Labour Movement, 1848-1971, Cambridge, Cambridge University Press, 1977, pág. 5.

¹⁶Ver Guillermo Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, 1848-1900, La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, 1967, págs. 187-189.

como socios de compañías británicas.¹⁷ De hecho, Herbert S. Klein subraya que este período fue caracterizado por "una estampida de capitalistas extranjeros hacia Bolivia" y nota que para el fin de la década de 1870 la mayoría de las compañías mineras habían sido reorganizadas con grandes infusiones de capitales europeos y chilenos.¹⁸

La doctrina de los "conservadores" era el libre cambio, no el proteccionismo.¹⁹ La política pro^Achilena de Arce y sus socios les convirtió en portavoces del "pacifismo" durante la Guerra del Pacífico (1879), guerra que resultó en la pérdida del litoral boliviano. (Cabe señalar que esta pérdida fue facilitada por el hecho de que el gobierno boliviano había sido incapaz de integrar esta zona en la vida nacional.)²⁰ La pérdida del "mar"

¹⁷Ver René Zavaleta Mercado, Lo nacional-popular en Bolivia, México, Siglo Veintiuno Editores, 1986, págs. 36-37; Lora, Historia... (1848-1900), págs. 200-202; Herbert S. Klein, Parties and Political Change in Bolivia, 1880-1952, Londres, Cambridge University Press, 1969, passim.

¹⁸Klein, op. cit., págs. 137 y 143.

¹⁹Ver Zavaleta Mercado, op. cit., pág. 141. Bolivia había pasado por un período de proteccionismo bajo el régimen protopopulista del dictador Belzú (1848-1855). Hay una pequeña muestra de la ideología de los conservadores bolivianos en José Luis Romero y Luis Alberto Romero (comps.), Pensamiento conservador (1815-1898), Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978, págs. 154ff. Para más sobre la burguesía boliviana y los partidos Conservador y Liberal, ver mis trabajos inéditos: "Conservadores y liberales en la Bolivia del fin del Siglo XIX", UNAM-FFyL, octubre de 1990; "Sobre la burguesía boliviana en el Siglo XX (hasta la Guerra del Pacífico)", UNAM-FFyL, abril de 1991.

²⁰Hay una síntesis muy útil de las causas, el curso y los resultados de esta guerra en Benjamin Keen y Mark Wasserman, A Short History of Latin America, Boston, Houghton Mifflin Company, 1980, págs. 217ff.

el aislamiento y atraso de Bolivia, erigiéndose así un nuevo obstáculo al desarrollo e integración nacionales. Un historiador del nacionalismo boliviano se refiere incluso al "ensimismamiento" del país causado por su aislamiento.²¹

El cataclismo de la Guerra del Pacífico llevó al poder al nuevo Partido Liberal, que realizó lo que llamó una "revolución federalista" para derrotar a los conservadores. Se ha notado que esta "revolución" fue exitosa "porque el Partido liberal había logrado movilizar contra el Partido conservador a las masas campesinas (indígenas) y a elementos del artesanado empobrecido con consignas democráticas y en parte socialrevolucionarias".²² Una vez en el poder los liberales embistieron contra estos aliados:

"Los liberales, al hacerse cargo del aparato estatal, cerraron toda posibilidad de cumplir su compromiso con las fuerzas campesinas. Discriminaron a los componentes de la alianza, confiaron participación política a los terratenientes del norte y adaptaron su proyecto de hegemonía burguesa conciliando con los intereses del latifundismo. Después de manipular y utilizar el potencial campesino, cambiaron la dirección de sus fusiles para someter, a sangre y fuego, a las masas campesinas, sus aliados circunstanciales que habían liquidado a los ejércitos del sur...."²³

El Partido Liberal fue asociado históricamente con el nacimiento de la "edad del estaño". Un estudio muy interesante

²¹José Ortega, Aspectos del nacionalismo boliviano, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1973, pág. 6.

²²Heinz Dieterich, Relaciones de producción en América Latina, México, Editorial Cultura Popular, 1985, pág. 295.

²³Mario Miranda Pacheco, Crisis de poder en Bolivia: Escritos histórico-políticos, La Paz, Librería Editorial Juventud, 1995, pág. 57.

del surgimiento de la industria moderna del estaño en Bolivia ubica sus orígenes en el envío, en 1852, de un agente de la empresa británica J. Hegan y Cía. a Oruro, donde compró 24 mil quintales de concentrado del metal.²⁴ Pero un "despegue" inmediato de la industria fue bloqueado, entre otros factores, por la política proteccionista del presidente Manuel Isidoro Belzú (1848-1855), que provocó fuertes represalias de parte de Inglaterra, así como los graves problemas de transporte.

En 1892 se terminó el ferrocarril de la costa del Pacífico hacia Oruro, centro de la región minera. Esto se combinó con una caída en el precio del mercurio (usado en el procesamiento del estaño), el agotamiento de minas europeas y un crecimiento de la demanda mundial de estaño para productos enlatados, material bélico, etc.²⁵ para inaugurar un verdadero boom de la industria en Bolivia. Como resultado, en 1929--cuando Bolivia exportó un récord de 47 mil toneladas de estaño--el país se encontraba (junto con Nigeria, Malaya e Indonesia) entre las cuatro naciones que proveían aproximadamente el 80 por ciento de la producción mundial de este metal.²⁶ Aunque una proporción influyente de la

²⁴John Hillman, "The Emergence of the Tin Industry in Bolivia", Journal of Latin American Studies (Londres), noviembre de 1984, pág. 421. Entre los estudios clásicos de la industria por autores bolivianos se encuentran: Sergio Almaraz Paz, El poder y la caída, La Paz, Los Amigos del Libro, 1980; y Juan Alberracín Millán, El poder minero, La Paz, Urquiza, 1972.

²⁵Sobre el carácter "estratégico" que el estaño llegó a tener en el mercado mundial, ver Yvon Le Bot, "Les mineurs boliviens et le marché mondial de l'étain", Le Monde Diplomatique (París), febrero de 1981.

²⁶Klein, op. cit., págs. 177-179.

fuerza laboral urbana seguía siendo artesanal, se formaron algunas fábricas modernas en La Paz, Cochabamba y otros lugares. Varios sectores de trabajadores, como los ferroviarios y gráficos, establecieron organizaciones gremiales;²⁷ además, se inició una industria petrolera después del descubrimiento de yacimientos importantes en Santa Cruz en la década de 1920. Sin embargo, era el estaño el que seguía dominando la economía nacional. Para 1950 la minería representaba el 95 por ciento de las exportaciones bolivianas; el estaño en particular, el 74 por ciento.²⁸

Pero el surgimiento de la industria de estaño boliviana ocurrió dentro de un mercado mundial dominado por el capital británico (y luego norteamericano). La fundición, así como los centros de poder financiero y comercial donde se establecieron los precios y condiciones de la venta del metal, quedaron en el exterior; los nuevos "barones del estaño" se convirtieron en socios menores del capital internacional. Los acontecimientos más cruciales que decidían el destino de la industria, de la que dependía el país, ocurrían en Cornualles, Liverpool y Londres; luego Nueva York y Washington se agregaron a esta lista. El crecimiento de la importancia del estaño profundizó el sometimiento del país a las potencias imperialistas, a las cuales la burguesía boliviana tenía que acudir para créditos, tecnología,

²⁷Para más información, ver los siguientes libros de Guillermo Lora: Formación de la clase obrera boliviana, La Paz, Ediciones Masas, 1980, cap. II; Historia del movimiento obrero boliviano, 1900-1923, La Paz, Los Amigos del Libro, 1969, passim.

²⁸Latin American Bureau, The Great Tin Crash: Bolivia and the World Tin Market, Londres, Latin American Bureau, 1987, pág. 58.

ventas y hasta armas para mantener el "orden social".

Al mismo tiempo que comenzaba la edad del estaño, el Partido Liberal reprimía a sangre y fuego las comunidades indígenas que habían sido sus "aliados" en la llamada "Revolución Federal" contra la oligarquía conservadora a finales del siglo XIX. Una nueva alianza entre políticos "modernizadores" liberales, terratenientes ("gamonales") y "barones del estaño" dio luz a la nueva oligarquía, llamada "la rosca" por los bolivianos. Lejos de impulsar un desarrollo integral de la economía nacional o un debilitamiento del yugo imperialista al que Bolivia seguía sometida, el enriquecimiento de la rosca fortaleció las condiciones sociales de este mismo enriquecimiento, tales como las instituciones de servidumbre en el campo y la represión a los trabajadores mineros.

Opresión de los indígenas y situación del agro

En uno de sus escritos sobre la historia boliviana, René Zavaleta Mercado observó que "la cultura racista de la oligarquía de este país de indios" no sólo no disminuyó después de la independencia sino que "se exacerbó con la república, recibió un impulso con los éxitos de la política de importación de europeos de la Argentina y se consolidó con la reintegración al mercado mundial a causa de la economía del estaño".²⁹

La ideología "modernizadora" de las partes más "progresistas" de la burguesía boliviana en el siglo XIX incluía una

²⁹René Zavaleta Mercado, "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)", en Pablo González Casanova (coord.), América Latina: Historia de medio siglo, Tomo 1 (América del Sur), México, Siglo Veintiuno Editores, 1986, pág. 83.

fuerte dosis de descarado racismo antiindígena muy parecido a las declaraciones contra los indígenas hechas por Sarmiento en la Argentina durante la misma época. Así Gabriel René-Moreno, destacado ideólogo boliviano del siglo pasado, citó al "teórico" racista Nicómedes Antelo:

"Según Antelo, refiriéndose a Bolivia, el cerebro indígena y el cerebro mestizo son celularmente incapaces de concebir la libertad republicana con su altivez deliberativa y sus prestaciones de civismo."³⁰

O sea, las clases dominantes eran socialmente incapaces de concebir la "libertad republicana" y la "modernidad" sin el aplastamiento de la población indígena. Y los indígenas quechuas, aymarás, guaraníes y de otras etnias representaban la gran mayoría de la población.³¹

Es importante señalar que la definición de "indio", "mestizo" y "blanco" dependía fundamentalmente de factores culturales y sociales y no de "raza"; así, es difícil definir precisamente el porcentaje de la población que era indígena. Sin embargo, en el censo de 1900, sólo el 13 por ciento de la población fue descrita como "blancos"; el resto fue clasificado como indios, mestizos, etc.³² (En 1950, el 53.87 por ciento consistía de "indios".³³)

³⁰Lora, Historia del movimiento...., 1848-1900, pág. 181.

³¹Respecto a la cuestión étnica en Bolivia, cabe notar la presencia de una pequeña pero significativa población negra, especialmente en las Yungas y Cochabamba, acerca de la cual hay una lamentable escasez de estudios.

³²Klein, Op. cit., 166.

³³De acuerdo al censo de 1950, de los 1,703,371 "indios", 921,511 hablaban quechua, 640,525 aymará y 40,717 otros idiomas indígenas (Liborio Justo ["Quebracho"], Bolivia: La revolución

El país--que durante el siglo XX solía ser el más pobre de América Latina después de Haití--era predominantemente agrario; para 1900 sólo el 7 por ciento de la población vivía en asentamientos urbanos de más de 20 mil habitantes; en 1950 más del 72 por ciento de la población económicamente activa todavía trabajaba en la agricultura.³⁴

En el agro reinaban condiciones de servidumbre. Antes de la revolución de 1952, los latifundios constituían el 8 por ciento de las propiedades agrícolas con el 95 por ciento de la superficie total.³⁵ Cabe señalar que el patrón general del latifundismo es de un fuerte entrelazamiento con los bancos, mediante las hipotecas. La población indígena estaba desprovista de facto de todo derecho civil o político: no podían votar, "por ser analfabetos"; en esta sociedad racista se les prohibía incluso entrar en muchas plazas y calles de las ciudades principales. Era práctica común en los periódicos exhibir a indígenas encadenados por varios "delitos". El ponqueaje, es decir el servicio personal del pongo (peón) al amo de la tierra, era generalizado.

Un folleto escrito en 1938 por uno de los fundadores del movimiento trotskista notó que más del 85 por ciento de la

derrotada, Cochabamba, Serrano Hnos., 1967, pág.78). En la actualidad, un estudioso del tema étnico asevera que "el porcentaje de población con características ajenas al proyecto nacional criollo" podría calcularse en más del 90 por ciento de la población boliviana (Sergio Ricco, "Lo étnico/nacional boliviano - Breves reflexiones", en Mario Miranda Pacheco (comp.), Bolivia en la hora de su modernización, México, UNAM, 1993, pág. 188).

³⁴Klein, op. cit., págs. 166-167; Dunkerley, pág. 5.

³⁵Justo, pág. 78.

población era analfabeta. Con aproximadamente tres millones de habitantes en esa época, el número de escuelas no llegaba a 600. En contraste, Cuba, con el mismo número de habitantes, tenía 5 mil escuelas.³⁶ Sin embargo, existía una intelectualidad relativamente grande. Los abogados, por ejemplo, prosperaban en medio de pleitos sobre las propiedades agrarias: "proporcionalmente Bolivia tenía...más abogados que Francia o Alemania."³⁷

El proletariado minero

El núcleo de la rosca era el "superestado minero", que dominaría al país hasta la revolución nacionalista de 1952. El poder de los "reyes rosqueros", los "barones del estaño" Patiño, Aramayo y Hochschild--cada quien con su propio periódico diario--se puede apreciar por el hecho de que "sólo las rentas de Patiño eran superiores a las del Estado boliviano mismo".³⁸ Para 1924 Patiño controlaba casi el 50 por ciento de la producción de estaño y empleaba a más de 10 mil obreros mineros.³⁹

Así--ejemplo del desarrollo desigual y combinado--un proletariado altamente concentrado había surgido en campos mineros,

³⁶Tristán Marof, La verdad socialista en Bolivia, La Paz, Editorial Trabajo, 1938, pág. 7. Otras cifras relevantes: En 1901, 1 de cada 43.7 habitantes de Bolivia estaba inscrito en una escuela, en comparación con 1 de cada 10 en Argentina (Robert J. Alexander, Bolivia: Past, Present and Future of Its Politics, Nueva York, Praeger Publishers, 1982, pág. 13). En 1950, sólo el 31 por ciento de la población sabía leer y escribir (Dunkerley, pág. 5).

³⁷Justo, pág. 73. Es interesante notar que España, la antigua dueña de la Bolivia colonial, también se caracterizaba por el gran número de abogados involucrados en pleitos sobre la tierra.

³⁸Justo, pág. 71.

³⁹Klein, op. cit., pág. 165.

que formaban parte de una industria moderna integrada al mercado mundial, ubicados en medio del atraso centenario del agro. En la década de los 20 había entre 35 y 40 mil mineros, sólo una pequeña fracción de la fuerza laboral del país.⁴⁰ Pero este sector, centrado estratégicamente en la industria más importante del país, se iba convirtiendo en la columna vertebral de todo el movimiento obrero, particularmente después de la huelga minera de Uncía en junio de 1923, conflicto que aconteció después de huelgas mineras de menor impacto acontecidas en 1917, 1918 y 1919, así como la oleada de luchas de trabajadores industriales y del transporte que ocurrió entre 1914 y 1920.⁴¹ Los huelguistas de Uncía fueron reprimidos mediante una masacre que pasó a "constituir el símbolo de la intolerancia patronal frente a las demandas obreras".⁴² Cayetano Llobet Tabolara subraya:

"La masacre de Uncía era el primer eslabón de lo que sería una cadena impresionante de sacrificio y muerte entre el proletariado minero. A partir de Uncía, los mineros comenzaron a aprender su duro recorrido político. Aprendizaje que

⁴⁰En 1950, la minería empleaba al 3.2 por ciento de la población activa, pero producía el 25 por ciento del PIB. La industria manufacturera, que empleaba al 4 por ciento de los trabajadores, producía menos del 9 por ciento del PIB. (Dunkerley, pág. 5.)

⁴¹Ver, entre otros, Cayetano Llobet Tabolara, "Apuntes para una historia del movimiento obrero en Bolivia", en Pablo González Casanova (coord.), Historia del movimiento obrero en América Latina, Tomo 3, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984, págs. 317ff.

⁴²Francisco Zapata, Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 53. Hay una descripción del movimiento en Uncía en Guillermo Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, 1900-1923, La Paz, Los Amigos del Libro, 1969, págs. 353-400. Una narración resumida se encuentra en Agustín Barcelli S., Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia, La Paz, Editorial del Estado, 1957, págs. 108ff.

no sólo sellaría la historia contemporánea de Bolivia, sino que se constituiría en ejemplo del continente."⁴³

Las condiciones en los campos mineros eran atroces. En Huanchaca, se notó en una investigación típica, "De los 400 nacidos anualmente, mueren alrededor de 360 antes de los tres meses." Otro investigador encontró que en la mina de Corocoro "el 75% presenta lesiones muy manifiestas en los pulmones" por la silicosis, condición que mataba a gran número de mineros a temprana edad.⁴⁴ En 1940 el promedio ganado por un minero en una jornada de trabajo era equivalente a US\$ 0.50.⁴⁵ Siete años más tarde "el salario del minero apenas llegaba a cubrir un 20% del promedio normal de los gastos de una familia de 5 miembros (dos adultos y tres menores)".⁴⁶

En este proletariado de origen principalmente indígena, muchos seguían hablando quechua y aymará y mantenían fuertes vínculos con sus raíces campesinas. El desarrollo combinado se manifestó además en el notorio sincretismo ideológico y religioso de las comunidades mineras. Algunos escritores han descrito el "dualismo" del sistema de creencias de los mineros, que practican la religión católica en la superficie de la tierra mientras que adoran a varias deidades prehispánicas (y a veces preincaicas)

⁴³Llobet, págs. 319-320.

⁴⁴Informes citados en René Zavaleta Mercado, Lo nacional-popular en Bolivia, México, Siglo XXI, 1986, pág. 228.

⁴⁵Gregorio Iriarte, Los mineros, La Paz, Ediciones Puerta del Sol, 1983, pág. 50.

⁴⁶Ibid., pág. 51.

dentro de la mina, donde las referencias al cristianismo podrían enojar a estas deidades. De especial importancia son la Pachamama (identificada a veces como el espíritu de la "madre tierra") y Supay o Huari, el personaje identificado por los españoles como un "diablo" y comúnmente llamado el "Tío". Dentro de la mina se proporciona tabaco, coca y alcohol en ch'allas (rituales de ofrecimiento) a la estatuilla que representa a Supay; en Oruro, por ejemplo, también era importante la práctica de sacrificar una llama blanca dentro de la mina dos veces por año, para propiciar a la misma deidad, a la vez que se adoraba a la Virgen María.⁴⁷

La importancia central de los mineros dentro de la política nacional ha sido enfatizada por comentaristas de muchas latitudes y tendencias ideológicas, particularmente después de la revolución de 1952. René Zavaleta Mercado, conocido escritor de izquierda boliviano, aseveró que en el caso del proletariado boliviano "se trata de una clase dotada de mejor sentido histórico que todas sus iguales en el continente".⁴⁸ Un estudio comparativo del sindicalismo en distintos países de América Latina nota que en Bolivia surgió una "relación original entre sindicalismo y sociedad" sobre la base de un movimiento obrero "focalizado...en

⁴⁷Ver especialmente: June Nash, We Eat the Mines and the Mines Eat Us, Nueva York, Columbia University Press, 1979, págs. 7, 121-169; Michael T. Taussig, The Devil and Commodity Fetishism in South America, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1980, caps. 8-14. Ver también la discusión sobre el tema en Laura E. Muñoz Mata, La influencia del nacionalismo en el proceso de concientización de la clase obrera boliviana, inédita, UNAM, tesis de maestría, s/f, págs. 94ff.

⁴⁸René Zavaleta Mercado, El poder dual en América Latina, México, Siglo Veintiuno Editores, 1974, pág. 84.

las minas" que desempeñó un importante papel en coyunturas clave; y que "En efecto, durante gran parte de la década de los cuarenta el problema central de la élite política boliviana tuvo que ver con la fuerza del movimiento obrero" centrado en los mineros.⁴⁹

Un geógrafo inglés, hijo del entonces secretario del Consejo Internacional del Estaño, escribió en 1970 que: "En el ámbito político, los mineros del estaño son el cuerpo más grande de mano de obra organizada en el país, aparte del ejército, y han mostrado muchas veces durante el último cuarto de siglo que son un cuerpo combativo de gran importancia."⁵⁰

Asimismo, una historia general de América Latina, obra de otro escritor británico, explica que en la insurrección de 1952, "los mineros mostraron que eran la fuerza más poderosa en el país".⁵¹ Por su parte, Régis Debray llegó al extremo de escribir que el proletariado boliviano, cuyo núcleo duro se constituía por los mineros, fue "una clase que se engaña en cuanto a su propia importancia y tiene una desmesurada confianza en sí misma"⁵² (expresando así su irritación por el hecho de que el proletariado boliviano no se contentaba con el papel de "apoyo" que su propio esquema de guerra de guerrillas le asignaba).

⁴⁹Zapata, op. cit., págs. 60, 54-55.

⁵⁰David J. Fox, Tin and the Bolivian Economy, Londres, Latin American Publications Fund, 1970, pág. 1.

⁵¹George Pendle, A History of Latin America, Middlesex, Penguin Books, 1971, pág. 212.

⁵²Régis Debray, Che's Guerrilla War, Middlesex, Penguin Books, 1975, pág. 51.

Sumario

Así, la sociedad boliviana de la primera parte del siglo XX se caracterizaba por el desarrollo desigual y combinado: el surgimiento de una industria minera moderna, subordinada al mercado mundial, dentro del contexto de una sociedad primordialmente agraria donde seguían existiendo formas ancestrales de subyugación. El perforador del minero coexistía con el arado de madera del pongo campesino. Al nivel cultural, había un sincretismo fascinante entre elementos derivados de Europa y de las civilizaciones precolombinas.

Muchas cuestiones identificadas históricamente como "tareas de la revolución democrático-burguesa" seguían pendientes: el problema de la tierra, es decir, la sed de tierra de los campesinos versus el dominio del latifundio; la emancipación nacional frente al dominio de las grandes potencias imperialistas; la ausencia de hecho de los derechos democráticos elementales. A la vez existía una profunda opresión étnica hacia los indígenas y la cuestión de clase se interpenetraba con temas "raciales".

Sin embargo, los intereses de la burguesía nativa, surgida en gran parte desde la vieja élite y habiéndose desarrollado bajo la tutela del capital foráneo, se entrelazaban con los de sus socios mayores imperialistas y los latifundistas. Para los beneficiarios del poder de la rosca, hubiera sido impensable llevar a cabo una lucha seria (mucho menos una revolución) contra el viejo orden.

En contraste, desde el campesinado autóctono había surgido

una pequeña pero combativa clase obrera, altamente concentrada en las minas que producían la mercancía que virtualmente definía al país y su lugar en el mundo, y con una presencia en el transporte, la comunicación y algunas otras industrias. Este proletariado, cuya conciencia de sí mismo iba creciendo, tenía el potencial de dirigir a los campesinos y otras capas plebeyas en una lucha contra el viejo orden. De hecho, ese potencial concordaba con la perspectiva de la revolución permanente avanzada por el movimiento trotskista para países de desarrollo capitalista tardío como los de América Latina (ver el capítulo I).

Dentro de este panorama general de la sociedad boliviana, el ámbito político seguía esencialmente estancado hasta el gran choque de la guerra del Chaco, que radicalizó a sectores significativos de la intelectualidad y aceleró asimismo la radicalización del movimiento obrero. Esa enorme sacudida del escenario político fue el antecedente inmediato del surgimiento del movimiento trotskista boliviano.

CAPITULO III:

BOLIVIA Y LA COMINTERN

Los antecedentes que condicionaron el surgimiento en Bolivia de un movimiento trotskista relativamente influyente incluyen no sólo la situación económica y social del país, sino también el panorama político. En cuanto a esto, Bolivia tiene algo en común con Ceilán (Sri Lanka), otro país donde un partido identificado con el trotskismo (el Lanka Sama Samaja) llegó a tener una influencia importante en el movimiento obrero. En los dos países, la mayor parte de la clase obrera llegó a la conciencia de clase después de que la Internacional Comunista había adoptado la política del "frente popular", política que significaba una "alianza democrática" con Inglaterra y Estados Unidos.¹ Es decir, muchos intelectuales radicales, orientados al movimiento obrero, no querían identificarse con el estalinismo, porque esto hubiera significado aliarse con los amos coloniales o semicoloniales; y una parte de estos intelectuales llegó a identificarse con el trotskismo.

Este factor ideológico se combinaba con otros. Pero aquí topamos con una confusión que vale la pena aclarar. En su estudio del sindicalismo latinoamericano, Francisco Zapata asevera, refiriéndose a Bolivia:

"...el factor del aislamiento geográfico de las minas, en donde se situaban las organizaciones más combativas y donde se dio la aparición de líderes sindicales y de intelectuales favorables a las posiciones anarquistas, hizo que desde esa época, la posición anarquista tuviera un peso en sus contenidos ideológicos. La presencia anarquista derivó más tarde

¹Ver "Revolución y contrarrevolución en Bolivia", en Spartacist (edición en español), octubre de 1986, págs. 11-12.

en tomas de posición favorables a la oposición de izquierda (Trotsky) y en la importancia del Partido Obrero Revolucionario (POR)...en la vida política boliviana" [y la postura del sindicato minero].²

Aparte del hecho de que no se explica por qué el aislamiento geográfico explicaría en sí una orientación hacia el anarquismo, el argumento de Zapata tiende a identificar, de modo tendencioso, el anarquismo con el trotskismo. Es cierto que hubo una fuerte influencia anarquista en varios medios artesanales y obreros de Bolivia durante las primeras décadas de este siglo; por ejemplo, en la Federación Obrera de La Paz y la Federación Obrera del Trabajo de Oruro. Pero los que llegaron a ser dirigentes del trotskismo boliviano venían de otro tronco; se consideraron seguidores de Marx, no de Bakunin.

En lugar del argumento de Zapata, identificaríamos como elemento crucial, durante los años en que surgió el movimiento trotskista, la ausencia en Bolivia de un Partido Comunista propiamente dicho. No es casual que Liborio Justo, en su historia de la Revolución Boliviana, se refiriera al "carácter casi virgen del proletariado boliviano" durante la época en que surgió el movimiento trotskista en ese país.³

La Internacional Comunista (IC o "Comintern") de Lenin y Trotsky jamás tuvo una sección en Bolivia. Después de la muerte de Lenin y la estalinización de la IC, los esfuerzos por organizar un partido con el nombre de comunista no tuvieron éxito hasta

²Francisco Zapata, op. cit., págs. 53-54.

³Justo, op. cit., pág. 100.

1950, cuando surgió el Partido Comunista de Bolivia como resultado de una escisión en el Partido de la Izquierda Revolucionaria, agrupación ampliamente desacreditada por su colaboración con la rosca.

Falta de un PC estructurado

Los historiadores del comunismo latinoamericano subrayan la casi inexistencia de un Partido Comunista en Bolivia durante el período en que existía la Internacional Comunista. Robert J. Alexander escribe que para 1926 había pequeños grupos de comunistas en algunas ciudades bolivianas, "pero jamás formaron un Partido Comunista de Bolivia oficial".⁴ El historiador venezolano Manuel Caballero, en su estudio La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana, incluye una escueta sección sobre Bolivia, que dice en su totalidad:

"Bolivia: en 1929, los comunistas bolivianos eran considerados como 'simpatizantes' de la IC, pero no todavía un Partido Comunista: trabajaban dentro de un llamado Partido Laborista. Aunque la revolución rusa como el Comintern mismo lograron influenciar a intelectuales y obreros bolivianos, los comunistas de ese país nunca lograron crear su propio partido antes de la disolución del Comintern."⁵

Caballero provee también una lista de artículos sobre América Latina publicados en la revista de la IC en el idioma inglés, International Press Correspondence; sólo dos artículos sobre Bolivia aparecieron antes de la Guerra del Chaco--uno sobre la represión de la importante rebelión indígena de 1927, el otro

⁴Robert J. Alexander, Communism in Latin America, New Brunswick, Rutgers University Press, 1957, pág. 213.

⁵Manuel Caballero, La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1987, pág. 86.

sobre las amenazas de guerra entre Bolivia y Paraguay que antecederon al conflicto del Chaco.

Esto no significa que las ideas generales del marxismo y del internacionalismo obrero no tuvieran un público en Bolivia durante las primeras décadas del siglo. Aunque la Internacional Socialista casi no tuvo eco en Bolivia, se celebró el Primero de Mayo por primera vez en el país en 1912. A la vez se comenzó a sentir la influencia de las corrientes intelectuales y sindicales orientadas hacia el marxismo que habían surgido en Argentina y Chile; la influencia chilena llegó en parte por medio de los ferrocarrileros.⁶

En 1914 se fundó el primer (y efímero) Partido Socialista en La Paz. De particular impacto fueron las ideas del socialista revolucionario chileno Luis Emilio Recabarren, que se materializaron en la fundación, en 1919, de Partidos Obreros Socialistas en varias partes del país, que funcionaron durante un breve período. En el mismo año la Sociedad de Obreros El Porvenir organizó una "universidad popular", una de cuyas expresiones fue el grupo teatral El Cuadro Dramático Rosa Luxemburgo.⁷

Se produjo, de hecho, una verdadera "moda" de comprar libros

⁶Sobre la influencia chilena, ver, por ejemplo, Llobet Tabo-lara, op. cit., pág. 318. Hay una discusión del surgimiento de corrientes filomarxistas en Argentina, y de sus limitaciones, en Pablo González Casanova, Marxismo y liberación en los planteamientos pioneros, El Despertar de los Trabajadores en América Latina, No. 1, Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo, 1982, págs. 8-11.

⁷Lora, Historia del movimiento..., 1900-1923, págs. 190, 192, 197-200.

marxistas después de la Revolución Rusa, como señala Guillermo Francovich (El pensamiento boliviano en el siglo XX):

"Las obras de Lenin, Bujarin, Plejánov, etc., circulaban por todas partes en ediciones populares hechas en la Argentina y en Chile, recibiendo la misma adhesión que las de Comte, Renán, Spencer, etc., cuarenta años antes."⁸

También hubo una difusión significativa de las obras de José Ingenieros, de Mariátegui y del "revolucionario" populista peruano Víctor Raúl Haya de la Torre.

En su Historia del Movimiento Obrero Boliviano, Guillermo Lora detalla las actividades de los simpatizantes de la Comintern dentro de la Federación Obrera del Trabajo y otras organizaciones comenzando en 1926. Un canal importante para la influencia procomunista fue el periódico de la FOT, Bandera Roja, cuyo consejo editorial incluía a uno de los más interesantes partidarios de la IC, Carlos Mendoza Mamani. Entre los temas principales de este periódico estaba la urgencia de la sindicalización de los trabajadores, la campaña por el respeto de la jornada de ocho horas y denuncias de la opresión del indígena, quien "vive en la más denigrante de las esclavitudes"; también apoyó una "liga Pro-Indio". Aunque algunos artículos de Bandera Roja fueron reproducidos en La Correspondencia Sudamericana, un órgano de la IC editado en Buenos Aires, el periódico boliviano no realizó la esperanza de ésta de que iba a ser la antesala de la formación de

⁸Citado en Llobet Tabolara, pág. 320.

un PC. En sus páginas aparecieron también notas de inspiración anarquista.⁹

Se informa que en 1927, Bandera Roja sostenía aún que la lucha entre Stalin y Trotsky no era más que una invención de la prensa imperialista.¹⁰ Esto da una idea del aislamiento del movimiento boliviano ante los grandes debates mundiales dentro de la izquierda.

Lora señala además que en el número 23 de Bandera Roja se publicó un grabado de Trotsky con la siguiente leyenda al pie:

"En el primer gobierno de Lenin fue comisario del Pueblo y llevó con suma habilidad los negocios [sic] de Brest Litovsk. Después fue comisario de Guerra y su nombre está ligado a la creación del grande y poderoso ejército rojo que ha derrotado a Yudenich, a Kolchak y a Denikin. Ultimamente se produjo entre él y sus camaradas comisarios del Soviet un pequeño distanciamiento, que fue interpretado por la burguesía mundial como desertión de las filas del comunismo, pero en un congreso verificado últimamente fue arreglada toda dificultad, mereciendo en esa ocasión el camarada Trotsky la confianza de la Rusia Soviética."¹¹

Huelga decir que poco después, Trotsky fue expulsado no sólo del PCUS y de la Comintern, sino de la Unión Soviética misma.

A finales de la década de los 20, los seguidores bolivianos de la Comintern se encontraban dentro de uno de los Partidos Socialistas (del que fueron expulsados) así como del Partido Laborista, que tuvo un florecimiento breve pero significativo. De

⁹Lora, op. cit., págs. 255-271. Respecto a Mendoza Mamani, Lora (pág. 250) nota que su actividad revolucionaria terminó con la Guerra del Chaco.

¹⁰Guillermo Lora, El marxismo en Bolivia, La Paz (no se menciona editorial), 1985, pág.33.

¹¹Citado en Lora, Historia del movimiento..., 1900-1923, págs 268-269.

cierta importancia también fue la participación de militantes bolivianos en la conferencia fundadora de la Confederación Sindical Latinoamericana celebrada en Montevideo en febrero de 1929, bajo la inspiración de la prosoviética Internacional Sindical Roja.

Esta conferencia llamó por la fraternización de los soldados de distintos países con los obreros y campesinos, por una lucha contra el imperialismo y por la defensa de la URSS. La delegación boliviana incluyó no sólo al vocero procomunista Carlos Mendoza Mamani sino también a un gráfico de apellido Sevillano, quien suscitó una polémica acalorada. Cuando Sevillano se expresó en el sentido de que la guerra era inevitable si Bolivia no conseguía un puerto que le diera acceso al mar (que había perdido en la Guerra del Pacífico), la conferencia calificó su actitud de chauvinista.¹² El delegado Gómez dijo que los "dirigentes [que] empujan a los obreros a intervenir en una lucha de los gobiernos burgueses e imperialistas merecen nuestro repudio, son traidores a los obreros" y citó la aseveración de un delegado peruano de que "cuando hagamos la emancipadora revolución tendremos todos los puertos que querramos...."¹³

Guillermo Lora afirma que en 1928, Mendoza Mamani fundó un "Partido Comunista clandestino" bajo "la directa inspiración del

¹²Lora, Historia del movimiento..., 1923-1933, págs. 164, 168, 230-232.

¹³Citado en ibid., págs. 233-234.

Buró Sudamericano de la Internacional Comunista".¹⁴ Sin embargo, "Más que un partido, en el sentido estricto del término, era un cenáculo de amigos...."¹⁵ Herbert S. Klein, uno de los más importantes historiadores de Bolivia, escribe que la organización comunista "funcionó solamente en pequeña escala y, más apropiadamente, podría considerársela como una célula política, y no un partido organizado. Trabajando clandestinamente, tenía poco efecto, y fue prácticamente desconocido", sucumbiendo pronto a la represión.¹⁶

En junio de 1929 la Conferencia de los Partidos Comunistas Latinoamericanos fue celebrada en Buenos Aires. En la información sobre esta conferencia publicada por el Secretariado Sudamericano de la Comintern, se señaló que dos representantes asistieron de Bolivia, donde una organización "simpatizante" de la IC se había fundado ese mismo año.¹⁷ En la mayor parte de las resoluciones de esta reunión, Bolivia no fue mencionada.¹⁸

¹⁴Ibid., pág. 248.

¹⁵Guillermo Lora, Historia de los partidos políticos de Bolivia, La Paz, Ediciones La Colmena, 1987, pág. 185.

¹⁶Herbert S. Klein, Orígenes de la revolución nacional boliviana, México, Editorial Grijalbo, 1993, pág. 145.

¹⁷Caballero, pág. 94.

¹⁸Por ejemplo, Bolivia no aparece en las resoluciones sobre: la cuestión campesina en América Latina; tareas en el movimiento sindical; cuestiones de organización de los partidos comunistas de Latinoamérica; trabajo de las secciones de la Liga Anti-Imperialista. Comité Executif de l'Internationale Communiste, Secrétariat de l'Amérique Latine, Matériaux et Informations, Bulletin No. 4 (10 de enero de 1930). Agradezco mucho a la Prometheus Research Library de Nueva York, que me consiguió este documento del "Rtskhidni" de Moscú: el Rossiiskii Tsentri Khraneniya i Dokumentatsii Noveishei

En esta conferencia reinó un grado considerable de confusión ideológica, mezclando la fraseología radical del llamado "tercer período" de la Comintern con llamados por la formación de "partidos obreros-campesinos" y la revolución por etapas (posición que Trotsky había llamado una reedición de la capitulación de Stalin ante el Kuomintang chino). Esto fue ligado a la concepción de que "En Bolivia, Perú, Ecuador, etc., existe un régimen netamente feudal...", como si en esos países no hubiera penetrado el capitalismo de ninguna forma.¹⁹

Tres años más tarde, la Revista Comunista de Buenos Aires (octubre de 1932) notó que en Bolivia el movimiento comunista era todavía "incipiente" y que apenas "ha comenzado a gestarse la formación de un Partido Comunista".²⁰ Lora afirma que, aunque sus dirigentes sostuvieron que su influencia crecía en ese año, "casi todos sus esfuerzos se agotaban en el afán de capturar sigilosa e indirectamente algunas direcciones sindicales y en mantener contacto epistolar con los obreros perseguidos".²¹ En 1934 cambió su nombre a "Agrupación Comunista". En un volante de la época señaló que la burguesía, los hacendados y el gobierno habían comenzado "la más brutal represión contra nuestros hermanos campesinos indios, robándoles sus tierras bajo el pretexto de

Istorii (Centro Ruso por la Preservación y Documentación de la Historia Moderna), con el permiso del mismo.

¹⁹Lora, Historia del movimiento..., 1923-33, págs. 242-244.

²⁰Citado en Justo, pág. 100.

²¹Historia del movimiento..., 1923-1933, pág. 177.

sublevaciones"; el suelto llamó a los indígenas a unirse a los comunistas, entre otras cosas para oponerse a la guerra con Paraguay, para defender a la URSS y los "soviets" en China contra los ataques capitalistas y para luchar por "el gobierno obrero-campesino".²²

El próximo año, el Buró Sudamericano formó un "Secretariado Provisional de los Grupos Comunistas de Bolivia", todavía en un esfuerzo por cohesionar un PC. Reflejando la adopción de la política del "frente popular" por parte de la Comintern, planteó que en Bolivia la lucha tenía que ser por un "frente común de todas las fuerzas populares" y un gobierno, ya no obrero y campesino, sino "verderamente popular".²³ Cinco años más tarde, cuando se formó el Partido de la Izquierda Revolucionaria, agrupación en lo general pro-Moscú que, sin embargo, enfatizaba su "independencia" política, todavía no existía un Partido Comunista como tal. No fue sino hasta 1950, siete años después de la disolución formal de la Internacional Comunista, que se fundó el PCB.

Caza de brujas antirrojos

La ausencia de un verdadero Partido Comunista durante este período crucial no significaba, de ninguna manera, que los gobiernos no usaran la "amenaza roja" para azuzar la represión. Ya en 1926, el periódico Bandera Roja había sido blanco de una

²²Lora, Historia de los partidos políticos en Bolivia, pág. 187.

²³Ibid., págs. 187-188.

importante redada policíaca.²⁴ En años siguientes las redadas siguieron golpeando a los activistas de extrema izquierda, y en marzo de 1931 el nuevo presidente, Daniel Salamanca, hizo del combate contra el "peligro comunista" un tema especial de su administración. Un día después de asumir la presidencia, dirigió un mensaje a la nación en el que aseveró:

"El primer aspecto adverso que es necesario mencionar con claridad, es de orden social. Me refiero a la propaganda comunista que teniendo su centro en países extranjeros, ha tomado en Bolivia considerable incremento. El peligro de esta propaganda es proporcional a la pobreza y a la ignorancia de un país. Para un gobierno, la dificultad de hacer frente a esta amenaza, es un problema legal de orden nuevo, problema que no hace mucho tiempo podía considerarse como inexistente. La propaganda se acoge a todas las libertades y los derechos establecidos por la Constitución, no sólo para echar por tierra esa misma Constitución con todas sus libertades y derechos sino para destruir el orden social existente. Me parece palmaria la insuficiencia de las Constituciones usuales para atajar este peligro y hartos clara la necesidad de un nuevo derecho de defensa social.... Creo que el gobierno carece de medios legales suficientes para defender la sociedad contra este peligro, y convendrá esforzarse en llenar este vacío."²⁵

La "defensa social" fue usada inmediatamente como pretexto para romper huelgas y reprimir a los sindicalistas. En 1933, Salamanca volvió al cargo con un mensaje sobre la necesidad de "un nuevo derecho constitucional, probablemente transitorio, para salvar a la humanidad del peligro comunista".²⁶

La intensidad de la caza de brujas antirrojas se puede apreciar por los artículos que salieron en la prensa diaria sobre

²⁴Lora, Historia del movimiento...., 1900-1923, págs. 270-271.

²⁵Citado en Klein, Orígenes...., pág. 154.

²⁶Citado en Lora, Historia del movimiento...., 1923-1933, pág. 180.

"complots" comunistas, que iban de la mano con la histeria belicista. Así, por ejemplo, en enero de 1934 El Diario (La Paz) informó del esfuerzo por "detener a varios comunistas" que no sólo proyectaban "enviar una delegación a Montevideo, donde se reuniría una convención comunista" sino que "preparan una revolución en la casa No. 249 de la calle Boquerón". Cuando los agentes hicieron una requisa de la casa, encontraron "volantes de literatura comunista, en algunos de los cuales se decía: 'Obreros, soldados, fraternicemos con nuestros hermanos paraguayos', -- 'Luchemos contra la guerra e impongamos la paz', etc." Algunos de los detenidos, que recibieron sentencias de hasta cinco años de prisión, se identificaron como anarquistas, no comunistas. El mismo artículo se refiere a un detenido a quien la policía sospechaba de ser "agente de organizaciones comunistas del exterior o de filiales de propaganda del Soviet. Las declaraciones del proceso expresan que se puso en contacto con elementos de extrema izquierda." Días después el periódico dio una lista de "los sindicatos por tentativa de rebelión comunista", junto con más detalles de su juicio en tribunal militar; mostrando los temores de una generalización de la turbulencia social, el mismo número se refiere a "la sublevación indigenal producida hace algunos días en ciertos puntos del altiplano...."²⁷

La "cuestión indígena"

Un aspecto significativo de la propaganda comunista fue el

²⁷El Diario, 5, 10 y 20 de enero de 1934; consultado en la Biblioteca Municipal de La Paz.

afán de luchar contra la secular opresión de la población indígena. De hecho, parece que los simpatizantes bolivianos de la Comintern vieron esto como un elemento que les distinguía de otras corrientes de izquierda. Así, un artículo sobre los comunistas bolivianos en la Revista Comunista de Buenos Aires (octubre de 1932), asevera que "nuestra agrupación de La Paz" planteó certeramente "el problema indígena, ignorado en absoluto por los intelectuales de 'izquierda', menospreciado e incomprendido por los intelectuales anarquistas y, está demás decirlo, por los jefes sindicales amarillos" (es decir, procapitalistas).²⁸

Cabe señalar que la Internacional Comunista de Lenin y Trotsky había enfatizado que una de las cosas que la distinguía de la Segunda Internacional (socialdemocrática) era precisamente su atención a las cuestiones de la opresión "especial" o "doble"--a saber, la opresión nacional, racial, de la mujer, etc. Ya en 1902, en su obra seminal ¿Qué hacer?, Lenin subrayó que el "ideal" del marxista "no debe ser el secretario sindical, sino el tribuno del pueblo, que sabe reaccionar contra toda manifestación de arbitrariedad y de opresión, dondequiera que se produzca y cualquiera que sea la capa o la clase social a que afecte...."²⁹ En su ensayo "La Revolución Rusa y el movimiento negro norteamericano", James P. Cannon, el fundador del trotskismo en este hemisferio, explica cómo los rusos en la Comintern lucharon por

²⁸Citado en Justo, pág. 100.

²⁹Lenin, Selected Works, Tomo 1, Moscú, Progress Publishers, 1970, pág. 183; énfasis en el original.

convencer a los miembros del joven movimiento comunista mundial de la urgencia de plantear una política activa contra la "opresión especial", basándose en su propia experiencia en la "cárcel de los pueblos" que fue el imperio zarista. Enfatiza que el interés por la lucha de las razas oprimidas vino "después de que la Revolución Rusa comenzó a proclamar la exigencia, en todo el mundo, de libertad e igualdad para todas las minorías nacionales, todos los pueblos sometidos y todas las razas--para todos los menospreciados y rechazados de la tierra".³⁰ Señala además que remanentes significativos de esa concepción sobrevivieron la estalinización de la IC.

No todas las consignas planteadas por los comunistas para la lucha en contra de la opresión de los indígenas andinos parecen haber sido fundamentadas en el tipo de análisis extenso que se requería. Por ejemplo, en el volante comunista de 1934 que citamos más arriba, se llama por la creación de repúblicas aymarás y quechuas; hay que preguntar si eso era factible materialmente en ese entonces, es decir, si los indígenas bolivianos eran oprimidos como una nación (como fue el caso con Quebec, Puerto Rico, etc.) o si su opresión era de otro tipo, no nacional (como fue el caso con los negros norteamericanos o brasileños, los judíos en el imperio zarista, etc.).

En todo caso, el énfasis en la necesidad de promover una lucha activa contra la opresión de los indígenas fue un elemento

³⁰James P. Cannon, The First Ten Years of American Communism, Nueva York, Lyle Stuart, 1962, pág. 239.

de gran importancia en el ideario de los que anhelaban ser los marxistas de Bolivia.

En la Conferencia de los Partidos Comunistas Latinoamericanos, celebrada en Buenos Aires en junio de 1929, hubo una discusión importante sobre la opresión racial en América Latina, como resultado de la cual se aprobó una resolución sobre "El problema de las razas". El suizo Jules Humbert-Droz, funcionario de la Comintern, dio un informe sobre Brasil en que notó que los comunistas brasileños creían que en general no había problemas raciales en ese país. (Esta afirmación, hecha apenas 41 años después de la abolición de la esclavitud en Brasil, parecería reflejar la ideología dominante que negaba la opresión racial en ese país, ideología sintetizada después en el "mito de la democracia racial brasileña".) Un informe general sobre la cuestión racial subrayó que los Partidos Comunistas latinoamericanos no habían estudiado suficientemente la naturaleza y el impacto de esta cuestión en sus respectivos países. Humbert-Droz hizo unos comentarios interesantes sobre la naturaleza de la Conquista europea en América Latina; sobre Bolivia se proveyeron varios ejemplos de la discriminación contra los indígenas.³¹

La resolución sobre este tema señaló que "Los países donde el problema indio tiene que ver con la gran mayoría de la población son: México, el Perú, Bolivia, Ecuador, Guatemala...",

³¹Comité Executif de l'Internationale Communiste, Secrétariat de l'Amérique Latine, Matériaux et Informations, Bulletin No. 4 (10 de enero de 1930). (Ver nota 17.) Nota: la paginación no está muy clara en este boletín.

notando además que "en Bolivia, donde la base fundamental de la economía está en las minas, el proletariado es igualmente indígena". Sostiene que en ese período no se podría plantear la "autodeterminación nacional" de los indígenas y negros de la parte continental de América Latina.³²

La resolución enfatiza la necesidad de realizar campañas especiales por la defensa de los derechos de los indígenas y negros, a la vez que se vinculaba sus reivindicaciones a la lucha general de los trabajadores. Enfatizó que los comunistas latinoamericanos debían "revisar su actitud y su indiferencia, que ha predominado hasta ahora, respecto del problema de las razas en América Latina" y "consagrar toda su energía a un estudio concienzudo de las características que el problema de las razas presenta en cada uno de los países...."³³

A pesar de las vicisitudes de sus relaciones con la Comintern,³⁴ José Carlos Mariátegui también aportó un escrito sobre

³²Este argumento no está muy desarrollado en el texto. Es probable que se refirió a la parte continental (donde los indígenas y negros, de una u otra manera, generalmente formaban parte de la economía política de los respectivos países), para distinguirla de las naciones negras del Caribe. Es interesante que en el mismo período, bajo instrucciones de la Comintern, el PC de Estados Unidos adoptó la consigna de "autodeterminación" de los negros en la llamada "franja negra" del Sur de EE.UU., consigna impopular entre las masas negras y varios dirigentes negros del mismo PC, por ser considerada no sólo fantasiosa sino una capitulación al sistema de segregación racial.

³³Resolución "Le Problème des Races", en el boletín citado del Secretariado Sudamericano de la Comintern.

³⁴Sobre éstas, ver la Introducción a José Aricó, Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, México, Ediciones Pasado y Presente, 1980, págs. LII-LVI.

la cuestión racial a la misma conferencia. Compartió la tarea con un compañero, el doctor Hugo Pesce, con quien dividió el tema; no queda muy clara la relación entre este texto y la resolución citada arriba. Las tesis de Mariátegui son de considerable interés y vale la pena citar unos pasajes especialmente relevantes. Al describir el prejuicio racial y su entrelazamiento con la opresión imperialista, nota lo siguiente:

"Los elementos feudales o burgueses, en nuestros países, sienten por los indios, como por los negros y mulatos, el mismo desprecio que los imperialistas blancos. El sentimiento racial actúa en esta clase dominante en un sentido absolutamente favorable a la penetración imperialista. Entre el señor o el burgués criollo y sus peones de color, no hay nada de común. La solidaridad de clase, se suma a la solidaridad de raza o de prejuicio, para hacer de las burguesías nacionales instrumentos dóciles del imperialismo yanqui o británico. Y este sentimiento se extiende a gran parte de las clases medias, que imitan a la aristocracia y a la burguesía en el desdén por la plebe de color, aunque su propio mestizaje sea demasiado evidente."

El documento señala que "en países como el Perú y Bolivia, y algo menos en el Ecuador, donde la mayor parte de la población es indígena, la reivindicación del indio es la reivindicación popular y social dominante". Enfatiza:

"En estos países el factor raza se complica con el factor clase en forma que una política revolucionaria no puede dejar de tener en cuenta. El indio quechua o aymara ve su opresor en el 'misti', en el blanco. Y en el mestizo, únicamente la conciencia de clase, es capaz de destruir el hábito del desprecio, de la repugnancia por el indio. No es raro encontrar en los propios elementos de la ciudad que se proclaman revolucionarios, el prejuicio de la inferioridad del indio, y la resistencia a reconocer este prejuicio como una simple herencia o contagio mental del ambiente."

Hace hincapié en "la barrera del idioma" que "se interpone entre las masas campesinas indias y los núcleos obreros revolucionarios de raza blanca o mestiza", pero asevera que:

"...a través de propagandistas indios, la doctrina socialista, por la naturaleza de sus reivindicaciones, arraigará prontamente en las masas indígenas. Lo que hasta ahora ha faltado es la preparación sistemática de estos propagandistas. El indio alfabeto, al que la ciudad corrompe, se convierte regularmente en un auxiliar de los explotadores de su raza. Pero en la ciudad, en el ambiente obrero revolucionario, el indio empieza ya a asimilar la idea revolucionaria, a apropiarse de ella, a entender su valor como instrumento de emancipación de esta raza, oprimida por la misma clase que explota en la fábrica al obrero, en el que descubre un hermano de clase."

A la vez, advierte contra una idealización sentimental del pasado incaico (esto en marcado contraste con los Siete ensayos..., que afirman que el imperio incaico--una de las sociedades de clases más rígidas de la historia americana--fue "socialista").

Finalmente, cita a "un compañero del Brasil", que dijo: "Hay que dar a las poblaciones indígenas o negras esclavizadas la certidumbre de que solamente un gobierno de obreros y campesinos de todas las razas que habitan el territorio, los emancipará verdaderamente, ya que éste solamente podrá extinguir el régimen de los latifundios y el régimen industrial capitalista y librarlos definitivamente de la opresión imperialista."³⁵

La estalinización de la Internacional Comunista significaba abandonar cada vez más explícitamente esta concepción, reemplazándola con los planteamientos de colaboración de clases justificados con el dogma de la "revolución por etapas". Fue el movimiento trotskista internacional que abanderaría la lucha por el gobierno revolucionario de los trabajadores.

³⁵"El problema de las razas en la América Latina", en José Carlos Mariátegui, Obras, Tomo 2, La Habana, Casa de las Américas, 1982, págs. 171, 175, 186.

CAPITULO IV:

DEL CATACLISMO DEL CHACO SURGE UN NUEVO MOVIMIENTO

Todas las historias generales de Bolivia enfatizan que la Guerra del Chaco (1932-1935) fue un parteaguas en la vida social política del país. Bolivia no fue excepción al dicho: "La guerra es madre de la revolución". Los orígenes de la "Revolución Nacional" que derrocó al viejo orden de la "rosca" en 1952 se remontan al catástrofe del Chaco.

Notando que el conflicto fue uno de los "puntos de viraje" clave de la historia boliviana, Herbert S. Klein enfatiza también que la guerra "crearía el clima para el desarrollo de uno de los movimientos obreros más poderosos, independientes y radicales de América".¹

Si los orígenes del Movimiento Nacionalista Revolucionario de Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo se remontan a esta catástrofe, lo mismo fue el caso con el Partido de la Izquierda Revolucionaria. Pero antes del MNR o el PIR, surgió--también del cataclismo de la guerra--el Partido Obrero Revolucionario (POR), considerado desde su fundación como el principal abanderado de las ideas trotskistas en el país. Las causas, el curso y las consecuencias del conflicto del Chaco han sido objeto de muchos estudios y análisis.² Puesto que "La pugna entre la burocracia

¹Herbert S. Klein, Historia general de Bolivia, La Paz, Librería Editorial Juventud, 1982, pág. 232.

²Entre muchos otros, ver los escritos de René Zavaleta Mercado, Augusto Céspedes y Herbert S. Klein (especialmente Orígenes de la revolución nacional boliviana--La crisis de la generación del Chaco, México, Grijalbo, 1993). Un relato breve pero útil se encuentra en Mariano Baptista Gumucio, Historia (gráfica) de la Guerra del Chaco, La Paz, Última Hora, 1982.

estalinista y la Oposición de Izquierda no alcanzó a llegar a Bolivia durante la pre-guerra", como señala Guillermo Lora,³ lo que nos concierne en particular es la manera en que la Guerra del Chaco sirvió como caldo de cultivo para el surgimiento del movimiento trotskista.

Dos años antes del estallido de la guerra, un informe al Secretariado Latinoamericano de la Internacional Comunista enfatizó que el conflicto bélico entre Paraguay y Bolivia se estaba avecinando, señalando a la vez que "En el Chaco Boreal, no existe un pueblo que pueda disponer de si mismo, no hay más que mosquitos, cocodrilos y petróleo...."⁴ Muchos bolivianos llegaron a creer que la guerra fue una contienda entre los pulpos petroleros Standard Oil y Royal Dutch Shell, en que los intereses imperialistas usaron a Bolivia y Paraguay como títeres.

Irónicamente, el petróleo del Chaco permaneció más esperanza o espejismo que realidad. Parece bastante convincente el argumento de Zavaleta Mercado de que los motivos internos del régimen de Salamanca, que buscaba una aventura bélica clásica para fortalecer su gobierno, tuvieron un peso fundamental en la declaración de la guerra.⁵ El mismo autor describe el "absurdo carácter de

³Lora, Historia del movimiento...., 1923-1933, pág. 178.

⁴Informe sobre la cuestión racial, Comité Executif de l'Internationale Communiste, Secrétariat de l'Amérique Latine, 1930, op. cit.

⁵René Zavaleta Mercado, Bolivia: Crecimiento de la idea nacional, págs. 22-24, y "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)", en González Casanova, América Latina: Historia...., págs. 84-85.

duelo multitudinario entre soldados desnudos" de esta guerra, "una suerte de autofagia, que es una rica curiosidad para uso de antropólogos crueles", entre los países perdedores de dos guerras cruciales de la última parte del Siglo XIX: la del Pacífico (en la cual Bolivia perdió el litoral) y la de la Triple Alianza (en la cual Brasil, Argentina y Uruguay devastaron al Paraguay).⁶

Comenta uno de los activistas originales del movimiento trotskista boliviano: "Cuando los Estados Unidos estornudan, los países de América Latina se enferman.... Con la crisis económica que comenzó [con el crac de Wall Street] en 1929, regresaban muchos trabajadores bolivianos de Chile", crecía el desempleo y el descontento social.⁷ Confirma que para el régimen de Salamanca, obsesionado como ninguno de sus antecesores por la "amenaza roja", la guerra servía como antídoto a la agitación social.

Tres años después de la guerra, uno de los principales fundadores del movimiento trotskista boliviano escribió:

"Sobre el terreno de la crisis, que comprende en extensión de 1929 a 1932, se depone el gobierno de [Hernando] Siles y hace su ingreso la necesidad política de la guerra, al jugar el tradicionalismo su última carta: Salamanca presidente. La educación chauvinista ingenua del pueblo, contribuye como factor psicológico no menos importante a abrirle camino, y abraza la causa de esa guerra de tres meses que debía conducirle fácilmente hasta Asunción.

"Se puede afirmar que la guerra ha sido la plataforma de todos los partidos tradicionales que vieron en ella un éxito político y las perspectivas económicas del petróleo, reservado hasta entonces en favor de la Standard Oil Co. La

⁶Zavaleta Mercado, Bolivia: Crecimiento..., págs. 20-21.

⁷Entrevista a Eduardo Arze Loureiro, Cochabamba, 2 de octubre de 1992. El Sr. Arze participó en la fundación del POR y luego rompió con el movimiento trotskista junto con Tristán Marof.

guerra, representa también en forma indirecta la causa de la minería desesperada en la bancarrota, y para la clase media pauperizada la oferta y el reparto de prebendas y de futuras ventajas políticas y burocráticas (tan escasas entonces). La guerra, finalmente, pone una vez más a prueba al ejército de la feudal-burguesía, llevando a todas las comprobaciones su incapacidad y contradicciones feudal-burguesas."⁸

El costo humano y material de la guerra, el choque de la humillación nacional después de las promesas de una victoria fácil, la revelación de las mentiras y corrupción del gobierno y del alto mando: todo contribuyó a convertir la guerra en una convulsión profunda de la sociedad boliviana, que llevó a la intelectualidad joven y sectores importantes de las masas a enfrentarse con la realidad de que el viejo régimen ya era caduco. "El Chaco es el fracaso de la república liberal, es decir, la frustración violenta, de un tajo, de la asociación con el imperialismo. El país lo vive como una derrota"⁹--derrota que fue un

⁸José Aguirre Gainsborg, "Apuntes para la elaboración de una tesis política del POR" (1938), citado en Guillermo Lora, Figuras del trotskismo boliviano, La Paz, Ediciones Masas, 1983, pág. 18. Cabe notar aquí que por llamativa o pintoresca que pareciera, la expresión "feudal-burguesía", usada por varias figuras en la historia del trotskismo boliviano (entre ellos Aguirre Gainsborg, Tristán Marof y a veces Guillermo Lora), carece de sentido en términos marxistas. La existencia de una burguesía, por débil que sea, refleja la integración del país al sistema capitalista internacional y su sometimiento al mercado mundial. Lo tardío del desarrollo capitalista en países sojuzgados al imperialismo ha significado la sobrevivencia de remanentes de varias formas de explotación precapitalistas (como la servidumbre en forma de "pongueaje" que existía en Bolivia). Pero eso no significa que exista "feudalismo" ni una "feudal-burguesía", término que sólo podía causar confusiones.

⁹Zavaleta Mercado, Bolivia: Crecimiento..., pág. 24. El mismo autor nota "la falta de fe en sí misma" de la clase dominante boliviana, simbolizada por el hecho de que encomendó la conducción de la guerra a un oficial alemán, Hans Kundt (Zavaleta Mercado, "Consideraciones...", pág. 83).

eco de la sufrida medio siglo antes, en la Guerra del Pacífico.

El régimen movilizó a miles de soldados rasos indígenas como carne de cañón. Pero en la guerra se destacó una profunda contradicción:

"En el Chaco, los indios fueron llamados a defender la nación cuyos gobiernos siempre les habían sido hostiles. Debían defender a 'su patria' en peligro y, sin embargo, se les había considerado siempre como apátridas o ciudadanos de segunda clase."¹⁰

Como parte de la crítica social que surgió del desastre del Chaco, la opresión del indígena se planteó agudamente y en estrecha vinculación con los problemas del dominio imperialista, del agro, sindical, etc. Se popularizaron así los elementos "indigenistas" que ya formaban parte clave de la visión de personajes que dentro de poco se convertirían en fundadores del trotskismo boliviano, como Tristán Marof (ver más abajo).

Crece el "derrotismo"

Oscar Barrientos, luego uno de los dirigentes del movimiento trotskista bajo el seudónimo Tomás Warqui, describe el proceso de radicalización en que él participó en su ciudad natal de Cochabamba. Después del estallido de la guerra del Chaco, "Salíamos a la calle a gritar: '¡A Asunción! ¡Asunción para el ejército boliviano!'"

Pero luego de que algunos intelectuales de izquierda (entre ellos Carlos Montenegro, un futuro ideólogo del Movimiento Nacionalista Revolucionario) dieron unas conferencias concurren-

¹⁰Gregorio Iriarte y el Equipo CIPCA, "El sindicalismo campesino en Bolivia", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (México, UNAM), enero-marzo de 1981, pág. 130.

en la ciudad, varios jóvenes comenzaron a llamarse comunistas, sin tener vínculos con ninguna organización marxista. La confusión ideológica era tal que "Me acuerdo de uno que salió a la plaza y gritó: '¡Yo soy comunista pero tenemos que ir al Chaco para defender a la patria!'" A la vez, el gobierno difundía versiones de que "comunistas" ponían veneno en los depósitos de agua y otras acusaciones para azuzar un clima de histeria patrioter. No obstante, la opinión antiguerrera crecía entre sectores amplios de la sociedad. Entre los jóvenes izquierdistas radicados en Cochabamba durante ese período estaba José Aguirre Gainsborg, que dentro de poco jugaría un papel central en la organización del movimiento trotskista. Barrientos lo conoció en las charlas que se daban en la Federación Obrera Socialista de esa ciudad.¹¹

Conforme la "victoria fácil" en el Chaco se convertía en un sanguinario marasmo sin fin, crecían las deserciones hasta alcanzar la cifra de 10 mil según informes oficiales.¹² Sectores radicalizados del movimiento obrero (influenciados por el anarquismo así como simpatizantes de la Comintern) realizaron mítines de masas bajo el lema "Guerra a la guerra". Mientras tanto, el gobierno endurecía la represión mediante su "Ley de Defensa Social" y la declaración del estado de sitio. Ya a principios de la guerra, Salamanca había enfatizado que su gobierno "se ha visto obligado a la activa represión del comunismo" puesto que la

¹¹Entrevista a Oscar Barrientos, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

¹²Herbert S. Klein, Orígenes de la revolución nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco, pág. 216.

"actividad comunista se ha intensificado con motivo del reciente conflicto...."¹³

Mientras el cansancio de guerra se extendía del frente hasta la retaguardia y penetró en toda la sociedad boliviana, sectores de la intelectualidad radicalizada veían la oportunidad de convertir el conflicto bélico en una lucha contra "su" gobierno en el propio país. Mientras tanto:

"En el Chaco, a los que se suponía comunistas, a cualquier estudiante [se les podía] condenar a muerte...de cualquier manera, y era muy fácil la manera: darle una comisión delicada, donde se sabía que estaban acostados los soldados paraguayos y allá los acababa."¹⁴

A los opositores de la guerra se les comenzó a llamar "derrotistas" y sufrieron los golpes de la represión salamanquista. El novelista Porfirio Díaz Machicado describe a un grupo ilustre de "agitadores" detenidos:

"Los derrotistas llegamos a La Paz. Anchas, ávidas, satánicas, se abrieron las puertas de la prisión. Perdimos todo contacto con la libertad, acorralados en un calabozo entenebrecido, punzante de olores acres, aplastante. La policía estaba situada en frente del Palacio de Gobierno, en la Plaza de Armas. Los murmullos entraban hasta el recóndito sitio en que nos entumecíamos: '¡abajo el Paraguay!' Y la ola crecida que respondía como una furia: '¡Abajo!'... José Aguirre Gainsborg y Ricardo Anaya, leían. Viscarra [el poeta Guillermo Viscarra Fabre] daba largas chupadas a su cigarri-
llo. El grito sin freno de la multitud se perdía y retor-
naba, como el agua del mar que azota la playa...."¹⁵

¹³Lora, Figuras..., págs. 16-17.

¹⁴Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

¹⁵"La bestia emocional", citado en Lora, op. cit., pág. 17.

Trayectoria de José Aguirre Gainsborg

Una figura destacada en el ambiente "derrotista" fue José Aguirre Gainsborg, nieto del célebre escritor Nataniel Aguirre e hijo de un diplomático boliviano. Nacido en el consulado boliviano en Nueva York, en julio de 1909, jugó un papel importante cuando el movimiento de la reforma universitaria llegó tardíamente a Bolivia a finales de los años 20; en 1929 fungió como Secretario de Vinculación Obrera de la Federación de Estudiantes de La Paz. Según Guillermo Lora, Aguirre se adhirió en 1930 al efímero "partido comunista clandestino" en Bolivia. Un año después fue nombrado Secretario de Relaciones de la Federación Universitaria de Cochabamba.¹⁶

A principios de 1932, una revista cochabambina describió la manifestación antibélica organizada por la Federación Obrera Departamental de Cochabamba: "En columna bien ordenada desfilaron los obreros precedidos por la bandera roja, vivando a la clase trabajadora, a la libertad y dando mueras a la crisis capitalista, a la 'ley de defensa social' y a los lacayos de Patiño." Aguirre dio un discurso en nombre de los estudiantes:

"Atacó a las leyes favorables al patinismo en todos sus aspectos, probando su 'injusticia' frente a la miseria del pueblo y al espíritu conservador. Su palabra enérgica y vibrante se impuso aun en el auditorio curioso compuesto de burgueses e indiferentes y gentes de la clase media, que aplaudieron con locura."¹⁷

Pocos meses después fue detenido, llevado a La Paz y senten-

¹⁶Lora, op. cit., págs. 7, 10, 16.

¹⁷Redención (Cochabamba), enero de 1932, citada en ibid., pág. 15.

ciado al confinamiento, como lo fueron varios otros "agitadores" bajo el estado de sitio. En el caso de Aguirre, el confinamiento fue sustituido dentro de poco, al parecer por la influencia de su padre,¹⁸ por el destierro a Chile.

En Chile, Aguirre militó activamente en el Partido Comunista con el seudónimo de M. Fernández, siendo nombrado jefe de un Comité Contra la Guerra y el Fascismo en Antofagasta en 1933 y dentro de poco miembro del Comité Central.¹⁹ Pero el comunismo chileno ya se dividía entre el ala que seguía la línea de Stalin y el ala "trotskizante" encabezada por Manuel Hidalgo.²⁰

En febrero de 1933, Aguirre asistió a un congreso clandestino de comunistas chilenos. Cuando el congreso fue disuelto por la policía, "los debates continuaron en la cárcel".²¹ Aguirre se alineó con la fracción "hidalguista", que controlaba una parte significativa del movimiento comunista; dentro de poco, fue expulsado como "trotskista". Entre otras cosas se le acusó de realizar "una obra de disgregación y corrupción política en el seno del Comité Central y del Comité Regional de Santiago de la

¹⁸Según Eduardo Arze Loureiro (quien asegura que el padre de Aguirre fue "un miembro distinguido de la masonería") así como las notas biográficas escritas por Lora.

¹⁹Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

²⁰De hecho, el PC chileno se dividió en dos y ambas partes se llamaron Partido Comunista antes de que el ala disidente adoptara el nombre de Izquierda Comunista. Ver Robert J. Alexander, Trotskyism in Latin America, Stanford, Hoover Institution Press, 1973, págs. 88-101. Queda algo confusa la relación entre la cronología de esta escisión y la entrada de Aguirre a los rangos del movimiento comunista chileno.

²¹Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

Federación Juvenil Comunista", "discutiendo interminablemente", además:

"Se ha negado a cumplir la decisión de la Conferencia [del PC] en el sentido de cesar toda actividad hostil a la Internacional Comunista y al Partido Comunista y de propaganda del trotskismo."²²

Después de ser expulsado del PC, Aguirre militó en la organización formada por los disidentes, que dentro de poco adoptó el nombre Izquierda Comunista.

Como miembro de esta agrupación, Aguirre fue encargado de redactar unas tesis y artículos sobre la Guerra del Chaco. Planteando la pregunta "¿Cómo luchar contra la guerra del Chaco?", señaló:

"Ya hemos dicho y probado, cien veces, en el análisis marxista de la significación de la guerra para el proletariado, que contra la guerra sólo existe un recurso: amagar a la burguesía y prepararse para poder responder a su maniobra internacional, con la revolución proletaria."

A la vez, refiriéndose a los comunistas disidentes, comentó:

"Nuestras fuerzas nacientes de este continente se han limitado a definir su justa posición contra la contienda imperialista por el petróleo, y no han pasado de la extensión de su propaganda y de la denuncia de sus complicaciones, en el desarrollo mismo de la lucha cotidiana de clases en su propio país."

Enfatizó la necesidad de coordinar "un plan de acción eficaz" entre los distintos países, así como el papel que consideraba debían jugar los obreros de Chile y Argentina, donde las clases dominantes buscaban posicionarse entre los intereses imperialistas en juego y sacar provecho de la contienda bélica:

²²El acta de su expulsión viene reproducida en Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 74-75.

"Cada golpe propinado a la burguesía de Argentina y Chile por la clase obrera, se traducirá no tan sólo en golpe a la guerra del Chaco, sino también en apoyo de los trabajadores de Bolivia y Paraguay, que deben revertir los términos de la lucha actual en guerra contra sus burguesías."²³

Así se pone de relieve el esfuerzo de Aguirre por traducir en términos sudamericanos la experiencia del "derrotismo revolucionario" de los bolcheviques, cuando Lenin lanzó el lema de convertir la Primera Guerra Mundial en una guerra civil en contra de la burguesía de cada país.

Aguirre criticó a los estalinistas sudamericanos por quedarse "a la cola" de los acontecimientos del Chaco y no saber plantear consignas adecuadas respecto a la guerra. Por otro lado, denunció enérgicamente la actitud del gobierno de la URSS sobre el Chaco. La Unión Soviética había entrado a la Liga de las Naciones, que Lenin había fustigado como una cueva de "ladrones" imperialistas. Según Aguirre, la URSS debía usar su presencia en la Liga para lanzar propaganda revolucionaria; en vez de hacerlo, se orientaba hacia el pacifismo pequeñoburgués y apoyó las "recomendaciones" de la Liga para los gobiernos de Bolivia y Paraguay. Más grave aún,

"...el delegado soviético, convertido en defensor implacable de los 'principios' de la Liga, ha declarado la suspensión del embargo en favor de Bolivia. Posteriormente, la United Press ha dado la noticia de que la URSS está dispuesta a permitir la exportación y tránsito de armas para Bolivia por su territorio. Esto se traduce en el apoyo al imperialismo yanqui, a la Standard Oil en la guerra del Chaco; el proletariado ruso proporcionará armas a la Standard Oil y la

²³José Aguirre Gainsborg, "Trascendencia de nuestra tesis sobre la guerra del Chaco", citado en Alberto Saenz, "José Aguirre en Chile", América India (Santiago), julio-septiembre de 1972, págs. 34-35.

feudal burguesía boliviana para el exterminio del proletariado boliviano-paraguayo."²⁴

Cabe notar que durante este período, mediante el Pacto Stalin-Laval, la URSS respaldó la "defensa" de Francia; dentro de poco Stalin vendería petróleo a Mussolini durante la invasión a Etiopía, producto todo esto de la política del "socialismo en un solo país".

Naturaleza de la Izquierda Comunista chilena

A principios de los años 30, los comunistas disidentes de Chile gozaban de tanta popularidad que en septiembre de 1931 el Herald Tribune de Nueva York aseveró que Manuel Hidalgo podía inclusive triunfar en las elecciones presidenciales.²⁵ En 1934, una revista trotskista mexicana observó que las "secciones más sobresalientes en la América Latina" del movimiento por la IV Internacional "son la Cubana y la Chilena, ambas se hayan [sic] fuertemente ligadas a las masas y están en primera fila dirigiendo las luchas del trabajador, es así como los diputados bolcheviques-leninistas chilenos usan el congreso para desenmascarar al

²⁴José Aguirre Gainsborg, "Más carbón a la hoguera del Chaco", citado en ibid., pág. 35. Ver también Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 78-84, donde se citan otros artículos de Aguirre sobre el Chaco. Lora nota (pág. 82) que cuando la URSS anunció su apoyo a Bolivia, "La reacción boliviana batió palmas ante la nueva. La gran prensa diaria registró titulares como los siguientes: ...'La URSS venderá armas al gobierno boliviano, reconociendo la justicia de la causa'." No he podido averiguar si tal venta de armas se materializó o si quedó en el plano de un planteo diplomático.

²⁵Oswaldo Coggiola, O Trotskismo na América Latina, São Paulo, Brasiliense, 1984, pág. 22.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

régimen burgués".²⁶ En ese entonces, la Izquierda Comunista chilena estuvo representada en el senado por Manuel Hidalgo y en la cámara de diputados por Emilio Zapata.

Sin embargo, es importante señalar que a pesar de su declarado apoyo a Trotsky, la Izquierda Comunista (IC) de Chile tenía una relación poco clara con el ideario de la Oposición de Izquierda Internacional encabezada por éste. La IC se forjó en un período cuando el curso "ultraizquierdista" de la Comintern--que combinaba el rechazo a las acciones conjuntas (frentes unidos) con otras fuerzas del movimiento obrero con el dogma del "socialismo en un solo país"--fue criticado tanto por la Oposición de Izquierda Internacional como por la oposición de derecha que simpatizaba con Bujarin.

Dentro de poco los hidalguistas ya buscaban acercarse a corrientes socialistas reformistas y a los seguidores del "militar socialista" Marmaduke Grove, un aventurero pintoresco que había encabezado una fugaz "República Socialista" en junio de 1932. De hecho, la resolución sobre la expulsión de "Fernández, miembro del Comité Central" (es decir, Aguirre) promulgada por la fracción estalinista en julio de 1933 le acusa de buscar un

²⁶"El movimiento bolchevique-leninista en América Latina", Nueva Internacional, Ciudad de México, junio de 1934. Respecto a Cuba, el artículo mencionó que los bolcheviques-leninistas cubanos dirigían la Federación Obrera de La Habana y luchaban "contra el gobierno reaccionario" y "contra la confusión y claudicación staliniana que renuncia a luchar contra el imperialismo en los actuales momentos" (el estalinismo se comenzaba a conformar su "alianza antifascista" con las potencias imperialistas "democráticas", entre ellas EE.UU.).

"frente único" con "Grove, Alessandri, Hidalgo, etc."²⁷

En 1935 la Izquierda Comunista entró al Bloque de Izquierda, antecesor del Frente Popular que se formó en Chile poco después.²⁸ Al hacerlo, los hidalguistas siguieron un camino paralelo a la Izquierda Comunista de España, dirigida por Andrés Nin, que rompió con la Oposición de Izquierda Internacional para fusionarse con seguidores de la oposición de derecha y formar el Partido Obrero de Unificación Marxista. El POUM entró al pacto electoral del Frente Popular en España, actuación denunciada como una traición fundamental a la revolución por Trotsky, quien señaló que el Frente Popular encarnaba la colaboración de clases y preparaba el triunfo de la reacción.²⁹

De hecho, a principios de 1936, el Secretariado Internacional del movimiento trotskista mundial (en ese entonces llamado la Liga Comunista Internacional) señaló que "las divergencias con los camaradas de Chile" eran "análogas a las con los camaradas de

²⁷Lora, Contribución..., pág. 74.

²⁸Alexander, op. cit., pág. 103.

²⁹Para Trotsky, el Gobierno Provisional de Kerensky, derrocado por los bolcheviques en octubre de 1917, fue el antecesor de todos los frentes populares. El trotskismo denunció al Frente Popular español por preparar el camino para el triunfo de Franco; señala además que los tres frentes populares de la historia chilena tuvieron resultados parecidos.

Aquí cabe señalar que varias fuentes (por ejemplo, Coggiola, op. cit., pág. 23) informan que la revista de Nin, Comunismo, había tenido una influencia importante en la aproximación original de la IC chilena a la Oposición de Izquierda Internacional. Pareciera más que una casualidad que los chilenos adoptaran el nombre de Izquierda Comunista y rompiesen, tanto como el grupo de Nin, con el trotskismo para adaptarse a la política de los frentes populares.

España".³⁰

Luego de integrar el Bloque de Izquierdas, la Izquierda Comunista chilena se disolvió en el Partido Socialista. Sólo un pequeño grupo se desprendió para mantenerse leal al movimiento trotskista internacional.³¹

Es importante señalar que la enorme confusión política que caracterizaría los primeros pasos del movimiento trotskista boliviano parece tener algunas de sus raíces en el hecho de que uno de sus fundadores principales fue expuesto al trotskismo en la forma divulgada por esta organización híbrida en Chile.

Izquierda Boliviana

Todavía como militante de la Izquierda Comunista chilena, Aguirre comenzó a organizar un movimiento boliviano influenciado por el trotskismo. El joven estudiante boliviano Eduardo Arze Loureiro se había mudado a Santiago de Chile a instancias de su

³⁰Secretariado Internacional de la LCI, "Projet de procès-verbal de la séance du 14 février 1936". El proyecto de acta señala además que "para evitar sorpresas en el futuro, el S.I. decide incluir en el próximo boletín interno internacional la última carta del S.I. a Chile, que resume estas divergencias". No tenemos la carta mencionada.

³¹Sobre la IC chilena, ver, entre otras fuentes, Humberto Valenzuela, "La première époque du trotskysme au Chili: la Gauche communiste", en Cahiers Léon Trotsky, septiembre de 1982. Ver, además, el informe anónimo, titulado "Chile", sobre el viaje a ese país realizado en 1947 o 1948 por unos trotskistas latinoamericanos (al parecer cubanos). Este documento forma parte de una serie de informes sobre el movimiento cuartainternacionalista en Argentina, Bolivia, Brasil, Perú y Uruguay encontrados por el autor en la colección de papeles de Max Shachtman, Tamiment Library, New York University. Nota (pág. 1) que por "la falta de claridad ideológica y de nivel teórico", "fue posible que la Izquierda Comunista inventara y pusiera en práctica el Frente Popular un año antes de que la Internacional Comunista proclamara tal viraje en el séptimo Congreso (1935)".

familia; encontró a Aguirre Gainsborg en la calle, se hicieron amigos (se habían conocido sólo brevemente en Bolivia) y Aguirre Gainsborg reclutó a Arze Loureiro a su proyecto político.

"[Aguirre Gainsborg] se trasladó para la casa donde yo vivía y fuimos compañeros de pensionado por muchísimo tiempo, con una mesa pobrísima, como es la de los estudiantes de Santiago.... En ese ínterin, discutimos Aguirre Gainsborg y yo: ¿qué hacemos, cuál es el caso de Bolivia? La guerra terminará con los partidos tradicionales. ¿Cuál será el camino para servir a Bolivia? El socialismo es la única guía. Capacitémonos: lectura de Arguedas, lectura de Julio Paz, algunos otros libros y ya: y entonces directo a lo de Marx. El Manifiesto comunista nos sirvió de maravilla. De ahí tiramos la organización de un partido comunista.

"Pero ¿cómo se hace eso? Con un manifiesto. Y escribimos un manifiesto...el manifiesto de exiliados bolivianos. Caí preso. Todo lo que era literatura revolucionaria estará en los archivos de 'Investigaciones' [la policía secreta de aquel entonces] de Santiago, pero ya para entonces habíamos avanzado mucho en el pensamiento para el partido y la organización de un grupo, que se llamó el grupo Izquierda Boliviana en Santiago de Chile, que fue el principio para un partido.... La mayor parte [de la propaganda] fue escrita por José Aguirre Gainsborg."³²

Los jóvenes organizadores de la Izquierda Boliviana (que a veces se llamaba Agrupación Comunista Boliviana--no está muy claro cuándo se usó un nombre y cuándo el otro) se pusieron a buscar individuos, uno por uno, que podrían ser convencidos de las ideas del grupo. Relata Arze Loureiro:

"Necesitábamos, sin embargo, un líder que tuviera suficiente prestigio y nos inspirara confianza. Y Aguirre, quien era un Don Quijote...con entrega absoluta, decía: Tristán Marof."³³

Esta resultaría ser una decisión con enormes repercusiones para el futuro del flamante movimiento.

³²Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

³³Ibid.

CAPITULO V:

EL CAUDILLO DE CORBATA ROJA

Para el principal biógrafo de Aguirre Gainsborg, "El gran error del joven Aguirre consistió en haber colocado a la cabeza del nuevo Partido a Tristán Marof, con la peregrina idea de capitalizar su prestigio de 'temible revolucionario'.... Este equivoco ha tenido que ser pagado muy caro por todo el movimiento revolucionario...."¹ En su afán por encontrar a un "líder", Aguirre parece haber seguido la tradición caudillesca más que el criterio de claridad política enfatizado por el movimiento cuartainternacionalista en la época de Trotsky.

No cabía duda de que Marof era famoso. Donde Aguirre había escrito uno que otro artículo o tesis política, Marof ya había sido escritor célebre por más de una década, lo que hace posible trazar el desarrollo de su pensamiento de una forma mucho más completa que en el caso de Aguirre. Figura pintoresca, romántica y contradictoria, para muchos bolivianos Marof encarnaba la imagen misma del "rojo" romántico, con su pipa y barba, su corbata roja y su historial de viajes y destierros. Comenta un historiador de Bolivia:

"La filosofía radical de preguerra estuvo bien representada por Tristán Marof (Gustavo A. Navarro). Sin ambages, Marof fue la figura más conspicua de la vieja generación de los radicales de extrema izquierda que combinó la vigorosa corriente del marxismo europeo con el rico producto del

¹Lora, Figuras del trotskysmo boliviano, pág. 31. Lora considera a Aguirre el fundador del POR y de hecho, como dirigente principal del POR desde mediados de la Segunda Guerra Mundial, se presenta como continuador de su obra política.

FALTA PAGINA

No. 85

con un prólogo de Gabriela Mistral. Aunque el contenido no era menos lírico que el título, destacan no sólo la "exaltación americana" a José Martí sino también las alabanzas a figuras que varían desde el indigenista peruano Manuel González Prada hasta "maestros" bolivianos como Bautista Saavedra, Daniel Salamanca y Franz Tamayo; a Tamayo le llama "un exponente de cultura de la raza genuinamente americana" sin "afectaciones francesas" ni "quijotadas españolas".⁶

Lo más significativo, dentro de esta extraña mezcolanza, es la reproducción de un discurso, dado por el joven Navarro a la Sociedad Sarmiento de Santiago del Estero, sobre el "Concepto de la civilización americana entre los 'quechuas'". Esta ponencia consiste de la idealización del viejo imperio incaico. Más allá de las descripciones del hogar "sobrío, valiente, generoso y pensador" del quechua de antaño, Navarro habló del "comunismo entre los incas", alegando:

"Estaba tan desarrollada la idea comunal entre los quechuas, hasta el grado de alcanzar casi la perfección sindicalista exigida por todos los que sufren hoy día, por los que golpean con sus puños miserables las puertas del capital....

"No había división impositiva de clases sociales y sólo se reconocían los grandes que habían prestado servicios al país y los que se ocupaban del culto al Sol....

"La fórmula convencional de amistad falsa estaba proscrita, la risa hipócrita también. Todos se amaban, todos se querían. Es así como se fundó el imperio del Tahuantinsuyo, civilización que avanzó por Charcas, Lipez, Chichas, Mendoza y Santiago, hasta Quito, pasando por el Bajo Perú."

Aseguró además que el "comunismo" incaico "se había realizado con

⁶Ibid., pág. 130.

una dulzura inefable y una suavidad estratégica".⁷ No se informa de las reacciones del público de la sociedad que llevaba el nombre de Sarmiento, ideólogo de la europeización y apologista del exterminio de los indígenas de Argentina. De todas formas, el tema del "comunismo incaico" esbozado en este discurso iba a jugar un papel central en el desarrollo de las ideas de Navarro-Marof.

La alabanza al "comunismo" del pasado no obstaculizó la participación de Navarro en otro tipo de tradición: los golpes de estado por los cuales Bolivia ya era célebre. Así, a la edad de 22, jugó un papel en la "revolución" encabezada en julio de 1920 por el caudillo republicano Bautista Saavedra, que puso fin a 21 años de gobiernos liberales. En sus memorias inconclusas, describe cómo "Don Bautista me había elegido para desempeñar papeles difíciles" en la preparación del golpe,⁸ defendiéndose a la vez contra la acusación de haber maltratado a algunos de los dirigentes liberales encarcelados en el Panóptico Nacional como resultado del derrocamiento. Luego del golpe saavedrista publicó, junto con Vicente Fernández, las Crónicas de la revolución del 12 de julio, proclamando:

"No queremos pecar de ideólogos ni de orientadores vulgares, ni de falsos apóstoles ni de fanáticos profetas..., somos más bien apasionados de un ideal..., la grandeza de esta república, la unión de América en un solo y enorme senti-

⁷Ibid., págs. 191-192.

⁸Tristán Marof, La novela de un hombre. Memorias - I, La Paz, 1956, pág. 165. Marof vivió 23 años más después de la publicación de este primer tomo (murió en 1979), pero los demás tomos jamás aparecieron.

miento".⁹

El nuevo régimen le envió a Europa en 1921 para ser cónsul de Bolivia en Italia y Bélgica. En medio de las convulsiones ideológicas que estremecían al Viejo Continente después de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, el joven Navarro se sintió atraído a las corrientes radicales y rebeldes. En 1922 publicó El ingenuo continente americano, con un prólogo del escritor de izquierda francés Henri Barbusse; Marof lo describiría después como "un libro áspero, de crítica a la sociedad suramericana y a sus costumbres".¹⁰

En 1924, habiendo ya adoptado el seudónimo de Tristán Marof, escribió Suetonio Pimienta (Memorias de un diplomático de la República de Zanahoria), que fue publicado dos años después. Se trata de una sátira (y autosátira) mordaz y extremadamente graciosa, en forma de una novela picaresca. Comienza: "Una de esas revoluciones caudillescas que a menudo estallan en América Latina, me sacó de mi sopor y de mi oscuridad, haciéndome ingre-

⁹Citado en Albarracín, pág. 297.

¹⁰Tristán Marof, "Historia de mis libros", en Stefan Baciú, Tristán Marof de cuerpo entero, La Paz, Ediciones Isla, 1987, pág. 42. Notemos aquí que en 1926, Marof denunciaría al editor de El ingenuo continente... como "Maucci, viejo judío, conocidísimo de sobra por su fácil sumición [sic] y su servil complacencia al contacto de las onzas de oro" (Tristán Marof, La justicia del Inca, Bruselas, La Edición Latino Americana, 1926, pág. 16n). El mismo tipo de referencia había aparecido en Poetas-idealistas e idealismos de la América hispana (pág. 187), donde dice que en las grandes ciudades se puede encontrar a un tipo de "hombre-lobo", "con la risa de Maquiavelo..., la mirada terrible en los ojos y el apetito del viejo Sylok [sic] judío". Igual que en otros países, en Bolivia un antisemitismo casi rutinario parece haber formado parte del ideario nacionalista inclusive de muchos que ostentaban su cosmopolitanismo.

sar de lleno en la vida pública", pasando después a mofarse de los "viejos revolucionarios y cortesanos encanecidos en los golpes de cuartel" que leen "con avidez" los emolumentos señalados en el presupuesto nacional. "En Zanahoria", observa, "se entablaban discusiones rabiosos y sin ningún sentido por cualquier tema. Era un placer salir triunfante, aunque por ello se inventase argumentos o se mintiese descaradamente." Poblada de figuras como "el general Puñado", "Ipolito Incienso, intelectual avanzado en Zanahoria y que pasaba por loco, a quien todos los Gobiernos perseguían sañudamente por revolucionario", el poeta brasileño "Da Barba Castro y Queixos" y otros, la novela pareció buscar enfurecer a la élite latinoamericana.¹¹

Se movía ya en el ámbito de los intelectuales latinoamericanos que "descubrían" su continente encontrándose en Europa. Juan Albarracín Millán informa:

"En 1925 Marof asiste a la fundación de la 'Unión Latinoamericana' (29 de junio) en París. Allí están presentes escritores de varios países sudamericanos. Está Manuel Ugarte, José Vasconcelos, Miguel de Unamuno, Raúl Haya de la Torre, Miguel Angel Asturias, Antonio Quijarro y otros. La finalidad de este movimiento es luchar contra el imperialismo y unir a los pueblos del continente."¹²

Así, cuando Marof hablaba de la verdadera raza americana y la unificación del continente, formaba parte de una confraternidad intelectual amplia que incluía al Vasconcelos teórico de la "raza cósmica" y al Haya de la Torre cuya APRA encarnaría la mezcla de

¹¹Tristán Marof, Suetonio Pimienta (Memorias de un diplomático de la República de Zanahoria), Novela, Madrid, Librería de Alejandro Pueyo, 1926, págs. 7, 18, 215.

¹²Albarracín, pág. 298.

vocablos marxistas, objetivos nacionalistas y la idealización de lo "americano".

En su evolución hacia la izquierda y su creciente énfasis en el legado del "comunismo" incaico, el camino de Marof cruzó el de Mariátegui, no sólo ideológica sino también físicamente: los dos hombres se conocieron en Lima en 1927.¹³ Mariátegui escribió un artículo elogiando los libros de Marof, a quien llamó "un Don Quijote de la política y literatura americana", uno de los "Lenines, Trotskis, Mussolinis [sic!] de mañana" en cuyos ojos "se leía la más dilatada y ambiciosa esperanza".¹⁴ Observa Guillermo Lora que Marof "llegó hasta 'Amauta' y Mariátegui le prodigó elogios; no sería exagerado decir que se convirtió en el canal de la influencia del marxista peruano sobre los izquierdistas bolivianos".¹⁵

"La justicia del Inca"

El más reciente de los libros de Marof que Mariátegui elogiaba en 1927 era La justicia del Inca,¹⁶ una especie de manifiesto en que Marof promulgaba una ideología híbrida de socialismo, indigenismo y nacionalismo latinoamericanista. El libro popularizó la consigna "Tierras al pueblo, minas al Estado"

¹³Baciu, pág. 44.

¹⁴José Carlos Mariátegui, "Tristán Marof", revista Variedades, Lima, febrero de 1927, reproducido en Baciu, págs. 193-196. Es un artículo extraordinariamente vacío y ligero.

¹⁵Guillermo Lora, El marxismo en Bolivia, pág. 21.

¹⁶Tristán Marof, La justicia del Inca, Bruselas, La Edición Latino Americana, 1926.

(otra variante rezaba "Tierras al indio, minas al Estado"), que se convertiría en lema no sólo de Marof sino también de muchos otros radicales bolivianos de la época.

El contenido de clase de esta consigna, en boca del Marof de ese entonces, era poco claro. Dando explicaciones largas de los beneficios que se derivarían de la nacionalización de las minas, Marof tendía a presentarla como medida racionalizadora para la modernización del país. Argumentaba:

"En estos últimos tiempos, la idea de nacionalizar las minas, los ferrocarriles, los petróleos, se está haciendo una necesidad imperativa como un medio de garantizar la vida proletaria y establecer una balanza de justicia. En Inglaterra, nadie duda de que el futuro sea la nacionalización de las minas. En Turquía, Kemal es partidario decidido de esto. En México, se lucha ardientemente. En Rusia, la gran república socialista, es una realidad."

Luego escribe:

"La buena finanza del país se reduce a esto: a darse cuenta de lo que se tiene entre manos, a administrar honestamente las rentas nacionales y a procurar aumentarlas. Este aumento no lo veo en otra parte por el instante, que en la nacionalización de las minas."¹⁷

Estas y muchas otras expresiones indican que Marof esencialmente identificaba la nacionalización realizada por un régimen nacionalista (Kemal Ataturk, el gobierno mexicano) con la expropiación general de la burguesía realizada por una revolución socialista (como la de Rusia). El folleto incluye algunas expresiones vagas de admiración para Marx y Lenin, sin indicar ningún entendimiento

¹⁷Ibid., págs. 39, 42.

básico de sus ideas.¹⁸ El desarrollo futuro del movimiento cofundado por Marof señala que la ausencia de una clara línea de demarcación frente al nacionalismo burgués no era un problema pasajero.

Otro aspecto fundamental del folleto es el apoteosis del pasado incaico:

"En ese tiempo feliz y lejano no se conocía la política y por consiguiente no habían bandos personalistas y sanguinarios que se destrozasen entre sí. La vida era tranquila, sencilla, laboriosa y se deslizaba cantando églogas sin otra aspiración que la dicha de la comunidad por el trabajo....

"La idea honestamente comunista no es nueva en América. Hace siglos la practicaron los Incas con el mejor de los éxitos y formaron un pueblo feliz que nadaba en la abundancia."

Argumentando, con referencia a los escritos del belga Rouma (autor de un estudio sobre el incario), que "nuestra raza, nuestro pasado es esencialmente comunista", Marof lanza el llamado:

"Organicemos los últimos descendientes del Inca, volvamos a la fraternidad, demos a cada habitante tierra y pan, y burlemos de todos los charlatanes democráticos del globo".¹⁹

Marof se refería además a la "clase" indígena. La Internacional Comunista de Lenin buscó mostrar la relación entre la explotación de clase y la opresión racista, señalando cómo el capital utiliza toda forma de opresión para mantener su dominio y enfatizando la necesidad de trabajo especial para movilizar todos los explotados

¹⁸Así, escribe que Lenin dirigía la Revolución Rusa "con admirable sangre fría" y que "En pueblos retardados económicamente, dice Marx [¿dónde?], es preciso emplear remedios heroicos" (pág. 79).

¹⁹Ibid., pág. 7, 10, 64, 9.

contra cualquier tipo de opresión o discriminación. Durante este período Marof tendía, al contrario, a identificar razas con clases. No sabemos si se trataba de una confusión propia o si Marof creía que el efecto literario de tal identificación justificaba la confusión de términos.

Marof compartía con Mariátegui la idealización del incario como una sociedad "socialista" o "comunista", yendo más lejos aún con sus llamados a volver a ese pasado. Aquí se trata del más puro socialismo utópico, adornado no con los planes intrincados de un Fourier u Owen sino con la vestimenta de Manco Copac o Tupac Amaru. La idea de remodelar una sociedad del siglo XX, integrada al mercado capitalista mundial, sobre las líneas del siglo XIV o XV era no sólo retrógrada sino imposible de realizar. Observa Albarracín:

"Por razones emocionales..., Marof leyó y entendió a Marx pensando que el comunismo boliviano debía ser una continuación del incario. Para el creador del socialismo científico la comunidad primitiva, como fase histórica anterior a la sociedad de clases, no constituía ninguna 'sociedad idílica', 'edad de oro' ni 'época dichosa' del hombre. No podía ser, por tanto, modelo de ninguna sociedad moderna al que se tenga que aspirar....

"[E]n su terminología, Marof se disting[ue] como un jefe populista de la época más que como un marxista ortodoxo."²⁰

El problema se profundiza aún más cuando tomamos en cuenta

²⁰Albarracín, págs. 302, 313. En la Bolivia actual, luego de la casi desaparición del sector minero después del cierre de muchas minas por el gobierno Paz Estenssoro en 1985, hay un florecimiento de ideologías que idealizan las culturas precolombinas, sustituyendo la bandera roja tradicional del movimiento obrero con la "huipila" del indigenismo. Pero volver la vista atrás a un imperio que cayó hace cinco siglos no proporciona ningún programa para combatir la devastación capitalista de hoy.

que, lejos de ser una sociedad igualitaria ni mucho menos "comunista", el incario era un imperio basado en la conquista, el tributo y una de las sociedades de clases más rígidamente definidas de la historia, en la cual a los miembros de una clase social se les prohibía incluso llevar el vestido que identificaba a los miembros de otra clase.²¹

La justicia del Inca se caracteriza, además, por su pronunciado nacionalismo aislacionista. La denuncia insistente de Chile (enemigo tradicional del nacionalismo boliviano por haberse quedado con Antofagasta) viene justificada por los lazos de ese país con el capital norteamericano, a la vez que Marof proyecta una visión difícilmente reconciliable con la perspectiva del socialismo internacionalista. Explica que la renta de las minas nacionalizadas se aplicaría para construir casas obreras, mejorar la higiene pública y la situación del campo, "y a diferentes necesidades apremiantes que de inmediato requiere nuestra sociedad":

"Entonces podremos demostrar a la América entera, que nosotros no necesitamos de yanquis para transformarnos, ni de especialistas profesionales, ni de magos. Todo será el resultado del capital boliviano, extraído de nuestras entrañas, con esfuerzo boliviano y con genio boliviano."

Luego recalca que debido a los recursos de Bolivia:

"Nos sobramos a nosotros mismos y aunque soportásemos un bloqueo prolongado, estando bien organizados en el interior,

²¹En su libro Bolivia: La revolución derrotada (págs. 3-16), Liborio Justo demuele despiadadamente el mito del "socialismo" o "comunismo" incaico.

podemos vivir ignorando el resto del mundo."²²

Sobra decir que, al menos durante esta fase de su desarrollo político, el concepto de socialismo expresado por Marof tenía muy poco que ver con el programa trotskista de revolución internacional y denuncia de la imposibilidad de un "socialismo en un solo país".

Junto con las obras de Mariátegui, La justicia del Inca fue "otro escrito que arrastró a la juventud boliviana", según una historia de las ideas políticas en Bolivia.²³ Mientras tanto, la identificación de Marof con el marxismo crecía. En 1927 fue uno de los candidatos presentados por el efímero Partido Socialista, junto con otras figuras radicales como Roberto Hinojosa, el dirigente obrero Enrique G. Loza y M.L. Dick Ampuero, éste último conocido como partidario de la Internacional Comunista.²⁴ Crecía así la importancia de Marof para la izquierda radical dentro de Bolivia.

En el mismo año, el gobierno declaró haber descubierto un "complot comunista" para tomar el poder, dirigido supuestamente por Marof y un "Consejo de Diez", incluyendo dirigentes sindicales y de otro efímero partido de izquierda, el Partido Laborista.

²²Ibid., págs. 69, 75. Acordémonos que Lenin, cuya "sangre fría" se alaba en el folleto, insistió justamente en la necesidad de emplear los conocimientos de "especialistas profesionales", puesto que para él, la construcción socialista era impensable sin aprovechar todas las conquistas científicas, tecnológicas y culturales de la sociedad burguesa.

²³Alipio Valencia Vega, Desarrollo del pensamiento político en Bolivia, citado por Justo, op. cit., pág. 101.

²⁴Klein, op. cit., pág. 115.

Marof lo denunció como fabricación, como lo hizo también el periódico izquierdista Bandera Roja, que el gobierno no tardó en clausurar.²⁵ Junto con varios otros, Marof fue desterrado.

Los siguientes fueron años de exilio para Marof y del crecimiento de su reputación como dirigente izquierdista identificado con el marxismo. Pasó por una serie de países, incluyendo Panamá, Cuba, Perú, Brasil y Uruguay, antes de establecerse en la Argentina.²⁶ La evolución de su punto de vista político durante ese período se registra en sus obras.

En 1929 escribe en una revista norteamericana vinculada con la Comintern: el Labor Defender (Defensor Obrero), órgano de la International Labor Defense (ILD--Defensa Obrera Internacional), sección estadounidense del Socorro Rojo Internacional. Es interesante notar que la ILD había sido dirigida por James P. Cannon, uno de los principales dirigentes del PC norteamericano, hasta su expulsión del partido por trotskista en 1928. Una breve nota de Marof sobre la represión contra la huelga textil en Gastonia, Carolinas del Norte (una lucha que fue un hito en el trabajo sindical del PC estadounidense durante ese período) comentó:

"Los Estados Unidos, el país más imperialista y capitalista del mundo, ha llevado a cabo la opresión más cruel e injusta. La historia del capitalismo se construye sobre ríos de sangre y los cadáveres de los obreros. Basta recordar el caso de los mártires de Chicago y el caso de Sacco y Vanzetti, bien conocido por los que aman la libertad en todo el mundo.

²⁵Ibid., págs. 117-118.

²⁶Su lugar original de exilio fue la Argentina, pero fue expulsado de ese país, parece que por presiones del gobierno boliviano. Luego de una odisea de varios años, logró volver a Argentina y quedarse en ese país hasta volver a Bolivia en 1937.

"El mundo no se ha olvidado de la manera en que Sacco y Vanzetti fueron sacrificados. Los capitalistas de Estados Unidos, en su celo, impetuosidad e insolencia, desafiaron todas las protestas realizadas en esa ocasión a favor de la liberación de estos dos mártires. Hoy, los capitalistas de ese país necesitan más víctimas y actuarán fríamente en el caso de los huelguistas de Gastonia.

"El espíritu de lucha del proletariado de Gastonia, Carolinas del Norte--negros y blancos--que luchan juntos contra sus explotadores por los intereses de su clase, planteará interrogantes dentro de poco tiempo para aquéllos que tienen la ilusión de que los capitalistas yanquis son los más afianzados del mundo y el proletariado norteamericano luchará con mayor ímpetu que en cualquier otra parte del mundo, cuando se desvanezca la última esperanza de todos los reformistas."²⁷

Crítica a la experiencia mexicana

Un año después de publicar un libro de prédica antiimperialista, Wall Street y el hambre (1931), Marof escribió México de frente y perfil. Más allá de una descripción de la situación política económica y cultural de México, el libro es una crítica radical de la frustración de la Revolución Mexicana bajo el régimen burgués que Marof--usando una analogía clásica de la Revolución Francesa--llama el "Termidor" mexicano.²⁸ En el pró-

²⁷Labor Defender (Nueva York), septiembre de 1929. La nota identifica a Marof como "Director Antiimperialista Latinoamericano" de la revista en ese entonces y va junto con otra sobre Gastonia escrita por Marcel Cachin, director del diario comunista francés L'Humanité.

²⁸Termidor fue el mes del calendario revolucionario francés cuando el Directorio derrocó la democracia radical de los jacobinos, preparando el camino para Napoleón Bonaparte. La analogía del Termidor fue tema de mucho debate dentro de la oposición antiestalinista en la Unión Soviética. En febrero de 1935, Trotsky escribió un ensayo ("El estado obrero, Termidor y bonapartismo") planteando la concepción de que el "Termidor soviético" había ocurrido en 1923-24, cuando el régimen burocrático nacionalista de Stalin se consolidó en el poder. Según la analogía, esto significó una contrarrevolución política que cambió los propósitos y el personal del gobierno, poniendo en peligro las conquistas más básicas de la

logo, señala que vivió dos años en México, consiguiendo una "situación magnífica en la Universidad", pero que "no vacilé en sacrificarla y ponerme frente al gobierno de Portes Gil, taimado enterrador de la revolución".²⁹

Para Marof, el régimen "revolucionario" que se había consolidado en México mantenía el sometimiento del país a las empresas estadounidenses, sin resolver a fondo las cuestiones agraria, financiera o educacional; el libro denuncia, además, la represión desatada contra el periódico comunista El Machete y en contra de la izquierda radical en general. Lo más relevante del libro para nuestros propósitos, son las conclusiones que busca sacar de la experiencia mexicana, como lecciones para toda América Latina.

El libro manifiesta cambios significativos en la ideología de Marof en comparación con La justicia del Inca. Son notables las declaraciones de adhesión al socialismo científico y específicamente el marxismo-leninismo, la crítica a la confusión política del movimiento sindical mexicano y el "reformismo criollo", así como la insistencia en que la fuerza motriz del socialismo tiene que ser el proletariado--"el único que no tiene

revolución; pero no era igual a una contrarrevolución social, que hubiera eliminado esas conquistas (en el caso soviético, la economía colectivizada y planificada). No sabemos si Marof conocía el debate sobre el "Termidor soviético". En el libro que comentamos, Marof atribuye la expresión "Termidor mexicano" al escritor peruano Eudocio Rabinés.

²⁹Tristán Marof, México de frente y perfil, Buenos Aires, Editorial Claridad, s/f, pág. 8. Escrito en 1932, según el propio Marof, el libro fue editado en 1934. Sobre este libro, ver los comentarios interesantes en el artículo de Ricardo Melgar Bao, "Un mirador andino de la Revolución Mexicana", Memoria (Ciudad de México), marzo de 1993.

vínculos con la propiedad ni con el lucro capitalista"--y que sólo sobre esta base puede el movimiento socialista "teñir" o "influenciar" el agro.³⁰

En contraste con la visión de La justicia del Inca, el libro declara: "No existe la posibilidad de organizar una economía propia ni encerrarse en un nacionalismo estrecho."³¹ Critica repetidas veces la posición vacilante de los radicales "pequeño-burgueses", entre los cuales menciona a los apristas, "vinculados estrechamente a la burguesía".³² Recalca:

"La pequeña-burguesía revolucionaria como directora del movimiento no es capaz de sostener el movimiento. El ejemplo de México y China lo demuestra ampliamente. La pequeña burguesía --revolucionaria en cierto período, cuando combate furiosamente al régimen feudal--, vuélvese transaccionista y liquidacionista en los momentos más difíciles y entrega al proletariado atado de manos y pies al imperialismo."³³

Marof señala que "el único partido que puede conducir a las masas hasta el triunfo final, sin compromisos con la burguesía y sin transacciones con el imperialismo, es el partido comunista". Recalca: "No hay otro camino político para las masas sudamericanas, explotadas y oprimidas, que el comunismo." A la vez, sin

³⁰Ibid., pág. 22.

³¹Ibid., pág. 146.

³²Ibid., pág. 148.

³³Ibid., pág. 146. La referencia a China parece ser al papel del Kuomintang (KMT) de Chiang Kai-shek, que masacró a los obreros revolucionarios de Shanghai en abril de 1927. La política de la Internacional Comunista bajo Stalin, de subordinar al Partido Comunista chino al KMT bajo el lema del "frente antiimperialista", fue objeto de críticas extensas de parte de Trotsky y la Oposición de Izquierda; sin embargo, no hay ninguna mención de esto en el libro de Marof.

citar ejemplos específicos, critica a los "partidos sudamericanos de tendencia comunista" por "señalar consignas que no son comprendidas claramente por las masas". Ha "faltado talento y preparación teórica para destruir [la] acusación" de los adversarios que califican "a los líderes de 'comunistas criollos' e imitadores de todo lo que viene de Europa".³⁴ Aquí Marof aparece como simpatizante del movimiento comunista quien lo critica no por problemas programáticos o teóricos sino por cuestiones tácticas y de formulación. Esta crítica dista mucho de la trotskista.

Sin embargo, el libro muestra que Marof se había familiarizado a cierto grado, por vaga y parcialmente que fuera, con concepciones marxistas relacionadas con la teoría de la revolución permanente. Asegura, por ejemplo, que:

"...la revolución es algo más grave y complejo para que consista en un simple derrocamiento y aspiración social. Ella encierra una completa transformación de la sociedad y una responsabilidad doctrinaria, sobre todo en sus medios económicos y de producción. Mientras no suceda esto --y en México no sucedió--, cualquier revolución que se produzca favorecerá a la burguesía o la pequeña burguesía pero no a las clases trabajadoras."³⁵

Destaca el lenguaje confuso y panfletario: "completa transformación", "responsabilidad doctrinaria", "medios económicos y de producción", etc. Sin embargo, detrás de la formulación vaga sobre los que la revolución "favorece" o no, aparece la idea de que la burguesía y la pequeña burguesía no pueden realizar las

³⁴Ibid., págs. 146, 147, 149.

³⁵Ibid., pág. 10.

tareas planteadas.

Otro pasaje recalca:

"México brinda al proletariado latino-americano, una preciosa enseñanza, una típica experiencia, que no puede ser tachada de extranjera, ni puede ser acusada de traer un sello de exportación. La lógica dialéctica de la Historia no varía en su esencia, al atravesar el océano. En América como en China, en México como en Turquía, el proletariado que no sabe conservar su independencia de acción, dentro de sus propios organismos políticos y sindicales de clase, el proletariado que adormecido por cualquier alianza temporal y necesaria, en los países semi-coloniales, olvida la vigilancia de la lucha de clases, pasado el peligro, trasmontada la hora álgida, despertará traicionado, sometido a una opresión más aguda, bajo el signo violento e impecable del Termidor."³⁶

De nuevo, la advertencia contra la subordinación política del proletariado se manifiesta a pesar del lenguaje rimbombante, aunque el autor no explica claramente cuáles son los límites y la naturaleza de las "alianzas temporales" a que se refiere.

La confusión política se manifiesta agudamente sobre la cuestión vital de la revolución por etapas. Observa Marof:

"En América Latina se producirán movimientos sociales agudizados por la crisis, que tienen que ser dirigidos fatalmente por la vanguardia del proletariado con una teoría clara, precisa y sin lugar a dudas. Aunque las revoluciones no sean socialistas --pero revistan cierto carácter social-- no puede faltar la dirección del partido comunista, o por los menos su táctica, sus enseñanzas y experiencia."³⁷

Luego de criticar la influencia anarcosindicalista "en las orillas del Plata" y la subordinación de las masas "a la acción de los partidos burgueses y de los caudillos" en el resto de América Latina, señala en la conclusión del libro:

³⁶Ibid., pág. 24.

³⁷Ibid., pág. 147.

"Los movimientos que tienen que producirse en América, fatalmente tienen que ser influenciados por el partido comunista. No quiere decir esto que las revoluciones sean estrictamente comunistas, pero al partido le está señalada la misión de vigilar y controlar su dirección ideológica. Es posible que los primeros movimientos revistan un cierto carácter social. Un leve carácter social. Las masas tienen que destruir previamente el régimen feudalista con todos sus resabios; aniquilar hasta donde sea posible el imperialismo extranjero, inaugurando gobiernos de obreros, campesinos y soldados. Pero todo esto no quiere decir que se realice una 'revolución socialista'. En el curso de la lucha el proletariado irá cada día rebusteciendo su partido, capacitándolo mejor y adquiriendo mayores ventajas hasta que pueda cumplir su destino histórico, es decir, hasta la revolución socialista."³⁸

Lo que brilla por su ausencia en estas formulaciones es justamente "una teoría clara, precisa y sin lugar a dudas" respecto a la naturaleza de la revolución en América Latina. ¿Qué significa "cierto carácter social", una "influencia" ideológica y táctica del comunismo y "gobiernos de obreros, campesinos y soldados" que no sean gobiernos socialistas? En realidad, el esquema confuso presenta una versión medio avergonzada de la revolución por etapas (incluyendo las referencias a la liquidación del "feudalismo"), influenciada por la ideología del estalinismo del "tercer período" (1929-33) que predicaba la "dictadura democrática del proletariado y el campesinado" para los países de desarrollo capitalista tardío.

En contraste, el trotskismo planteaba la teoría de la revolución permanente, señalando que las tareas democrático-burguesas pendientes (entre ellas la cuestión de la tierra y la destrucción del yugo imperialista) sólo podían ser cumplidas

³⁸Ibid., pág. 150.

mediante la toma del poder por parte del proletariado, apoyado por los campesinos pobres y todos los oprimidos. Pero un "gobierno obrero y campesino" no podría mantenerse en el poder si no expropiase a los capitalistas, clase cuyos intereses se entrelazan con los de sus amos imperialistas y la secular opresión en el agro, y extendiese la revolución a los centros del poder capitalista, los "metrópolis" imperialistas.

Así, la actitud de Marof hacia el nacionalismo se había modificado substancialmente y ya para 1932 el radical bohemio se proclamaba adherente del marxismo-leninismo. A la vez, en las vísperas de la Guerra del Chaco, sus planteamientos políticos distaban mucho del programa del movimiento trotskista. Su actividad durante la guerra, en particular dentro del Grupo Tupac Amaru, sería el antecedente directo de la decisión del joven Aguirre Gainsborg de visitarlo en su exilio argentino para proponer la formación de un nuevo partido.

CAPITULO VI:

PROPAGANDA ANTIBELICA Y EVOLUCION POLITICA DE MAROF

Radicado en Córdoba, en el norte argentino, Tristán Marof dirigió el Grupo Tupac Amaru (GTA), organización de exiliados bolivianos que durante 1932-34 realizó una labor de propaganda contra la guerra del Chaco. Según el mismo Marof, "El grupo 'Tupac Amaru' tuvo una larga vida en el exilio y lanzó manifiestos que llegaron a las filas de combatientes bolivianos y paraguayos."¹ Sin una red de agentes clandestinos bien organizada, los manifiestos del GTA difícilmente pudieran tener el grado de penetración a las filas del ejército que Marof describiera después. Pero inclusive con una distribución más modesta, parecen haber tenido un impacto importante al menos en el ámbito de la izquierda.

No ha sido posible conseguir detalles sobre la fundación, estructura y actividades del GTA. Tampoco se ha podido trazar el curso de las discrepancias de Marof con la línea de la Comintern estalinizada, aparte de las referencias, en un documento del GTA de abril de 1935, al "espíritu de intransigencia", la "división criminal" y el "dogmatismo cerrado del Buró de Montevideo"² de la Internacional Comunista--críticas que distan mucho de la polémica trotskista contra el estalinismo por transigir en cuanto a los principios básicos del leninismo. El nombre del GTA era de

¹Baciu, op. cit., pág. 131.

²Citado en Guillermo Lora, "La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien", Bulletin Intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale No. VI (Discussion sur l'Amérique Latine No. 3), noviembre de 1950, pág. 7.

por sí llamativo, según un crítico moderno: "En vez de tener una denominación que expresase un contenido de clase proletario y un programa comunista se reivindicaba a un noble inca con aspiraciones monárquicas."³

Según un artículo de Aguirre Gainsborg ("Falta un partido", que parece haber sido publicado a finales de 1933 o principios de 1934):

"El 'Grupo Tupac Amaru' cuenta, por lo que sabemos, hasta ahora con dos dirigentes responsables: Tristán Marof, el más antiguo comunista de Bolivia, de honradez e inteligencia comprobadas, y el camarada Ivan Keswar, digno igualmente de confianza, y cuya experiencia en el frente de guerra fue por demás importante."⁴

Keswar era seudónimo de Alipio Valencia Vega, que se integró al movimiento izquierdista mediante su participación en luchas universitarias antes de ser reclutado al ejército y desertar del mismo. Otro dirigente del GTA era Luis Peñaloza, ex-teniente del ejército que también desertó;⁵ se volvería famoso después como

³José Villa, Los orígenes de la revolución de 1952 y del trotskismo boliviano, s/l (¿Oruro?), Ediciones Poder Obrero, s/f, pág. 2.

⁴Artículo de José Aguirre Gainsborg publicado originalmente en Izquierda (Santiago, no tenemos la fecha exacta) bajo el seudónimo M. Fernández y reproducido en América India (Santiago), julio-septiembre de 1972; pág. 36.

⁵Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 85. Es importante señalar que la táctica del leninismo clásico, defendida por el movimiento trotskista internacional, siempre había descartado la desertión de militantes revolucionarios incorporados al ejército. En su lugar, siguiendo el ejemplo de los bolcheviques durante la Primera Guerra Mundial, planteaba que los revolucionarios que se encontraban en las fuerzas armadas como reclutas durante una guerra reaccionaria debían explicar su posición a los soldados rasos, provenientes del proletariado y el campesinado. Cuando la guerra es madre de la revolución, la crisis social penetra en las filas del ejército, ayudando a convertir la guerra entre países en una guerra civil

uno de los principales dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Klein asegura que "Tupac Amaru estaba relacionado íntimamente con todos los intelectuales izquierdistas de esa época" (incluyendo a varios que luego se convertirían en estalinistas o militantes del MNR) y que el GTA fue "el más importante eslabón en Bolivia [entre] la izquierda radical de preguerra y...las agrupaciones de posguerra".⁶ Asevera también que el GTA organizó "comités de desertores" para "hacerse cargo de los que huían del frente y también para realizar activa propaganda en la frontera meridional, unida por ferrocarril y comunicaciones, a las ciudades de Tarija y Tupiza".⁷

Lora cita una narración de la suerte del joven estudiante Raúl de Bejar, quien "ha ingresado a la historia de la izquierda boliviana como un personaje mítico". Joven estudiante reclutado al ejército, Bejar fue ejecutado en diciembre de 1932, cerca del frente de batalla, después de que los oficiales descubrieron que había escrito en su cuaderno: "Felizmente hasta ahora no he disparado sobre ningún hermano paraguayo". Se dice que después de ser obligado a cavar su propia tumba, al momento de ser fusilado Bejar gritó "¡Viva la revolución socialista! ¡Viva el Grupo Tupac

entre las clases antagónicas.

⁶Klein, Orígenes..., pág. 148. Cabe notar aquí que la traducción de este libro publicada por Grijalbo es de muy baja calidad y llena de errores.

⁷Ibid., pág. 216.

Amaru!"*

En un manifiesto del Primero de Mayo de 1932, el GTA había proclamado:

"Una minoría de latifundistas, de patrones y de explotadores se mantienen en el poder, detrás de Salamanca, como se han mantenido detrás de Siles. Los caudillos practican la demagogia en la oposición, tiranía en el poder, defendiendo los intereses de una casta privilegiada que en sociedad con el capital extranjero explota a Bolivia como a una hacienda.

"La única manera de remediar esto, es cuando el proletariado unido, organizado y bajo el control de una vanguardia preparada que le indique la línea justa de política, lleve a las masas a la verdadera revolución...[que] beneficie a todos los que sufren y se encuentran oprimidos. La vanguardia ideológica tiene que venir del seno mismo del proletariado y no puede ser otra que la vanguardia comunista boliviana, experta en los medios, en las circunstancias políticas y en las modalidades inherentes.

"La revolución tiene que confinarse en el primer momento al latifundio y a la eliminación del feudalismo, por todos los medios. Esto es posible mediante la destrucción del latifundio y dando tierra a los indios, utilizando las comunidades como células para la construcción de vastos establecimientos agrícolas dotados de las más modernas técnicas y mejoras respectivas; instruyendo y educando al indio, base de la nacionalidad y que constituye el 85 por ciento de nuestra población, en una forma socialista; nacionalizando las minas y explotándolas científicamente para beneficio de la República, reviviendo el sentimiento de cooperación que se ha truncado con la conquista española y haciendo de Bolivia un país para todos aquéllos que trabajen, sin distinción de clases y castas; contrayendo fraternales lazos con todo el proletariado de América y del mundo, porque no es inimaginable suponer que la revolución agraria antimperialista cuente

*Lora, Figuras..., págs. 32-34. Observa Lora (pág. 34): "Según otras versiones Raúl Bejar fue ultimado a bayonetazos por un pelotón. Admirable el sacrificio y lástima que no hubiese sido secundado por la acción política del partido del proletariado. Es muy poco probable que el joven mártir hubiese trabajado conscientemente para materializar la consigna leninista de convertir la guerra internacional, hecho en beneficio exclusivo de intereses imperialistas, en guerra civil. Lo más seguro es que Bejar trasuntase la protesta sorda de toda la tropa contra las calamidades de la guerra."

con la simpatía de las grandes potencias."

Klein observa que "a pesar del franco marbete de 'comunismo', este manifiesto en realidad exponía las principales ideas indigenistas de la extrema izquierda que, por entonces, eran corrientes en Bolivia y Perú...."¹⁰ Cualquier corriente radical que buscase realizar una revolución social hubiera enfatizado la liberación de los indígenas como parte íntegra de su programa. Lo que destaca en la declaración del GTA es la idealización del pasado incaico, que ya había formado parte del ideario de Marof, junto con un enfoque nacional y una gran dosis de palabrería vaga sobre "modalidades inherentes", educación del indio "en forma socialista", una vanguardia que surge "del seno mismo" de los explotados y otras expresiones imprecisas o vacías.

Más grave aún, desde el punto de vista del programa trotskista, es la insistencia en que la revolución "tiene que confinarse en el primer momento" a la eliminación del "feudalismo" por ser una "revolución agraria ant imperialista". La teoría de la revolución permanente de Trotsky enfatizaba precisamente que ya era imposible realizar la revolución por etapas (primero "agraria ant imperialista" y luego socialista), puesto que los intereses capitalistas se compenetraban con el latifundio y el imperialismo foráneo y que la clase capaz de dirigir la revolución era el proletariado, que una vez en el poder no podría confinarse a medidas que respetasen la propiedad privada burguesa.

⁹Citado en Klein, Orígenes..., pág. 167.

¹⁰Klein, ibid., loc. cit.

Donde el manifiesto decía "sin distinción de clases y castas", la teoría trotskista refería al carácter "permanente" de la revolución justamente porque conduciría al triunfo de la clase proletaria contra la clase burguesa y por ende la gradual desaparición de las clases como tal. Pero para hacer posible la abundancia material que esto suponía, era necesario extender la revolución a los países más ricos, mientras que el manifiesto del GTA alegaba que no era "inimaginable" que las "grandes potencias" tuvieran simpatía hacia la revolución boliviana. No sería exagerado decir que los planteamientos del manifiesto no eran del todo incompatibles con los de los "teóricos" izquierdizantes del Movimiento Nacionalista Revolucionario dos décadas después.

La tragedia del altiplano

En 1934 Marof publicó el libro La tragedia del altiplano,¹¹ en el cual catalogaba los males de la sociedad boliviana y avanzaba sus planteamientos políticos, que al parecer seguían radicalizándose. Junto con sus autoelogios usuales,¹² en el libro Marof reprodujo algunos documentos sobre su lucha contra la guerra, señalando:

"...nuestra posición es clarísima. Luchamos por transformar la guerra, al servicio del imperialismo, en revolución, con carácter social, que arrojase por tierra cuatro siglos de esclavitud que soporta el pueblo indígena del Alto Perú,

¹¹Tristán Marof, La tragedia del altiplano, Buenos Aires, Editorial Claridad, s/f (1934).

¹²Por ejemplo (pág. 6): "Calumniado por unos, combatido por otros, sigo en el mismo brete.... No soy, pues, un espectador. Soy un soldado."

bajo diferentes regímenes: coloniaje y república."¹³

Uno de los documentos es una "carta abierta" que Marof había dirigido "al proletariado boliviano". Al denunciar que "actualmente, Bolivia pertenece a una docena de privilegiados y compañías extranjeras", señalando en particular a los barones del estaño Aramayo y Patiño y la petrolera norteamericana Standard Oil, que quería usar al gobierno boliviano para barrer todo obstáculo (como los gobiernos argentino y paraguayo, por aliarse con intereses británicos) a su expansión. La carta explica que los trabajadores paraguayos vivían una situación parecida a la de los bolivianos,¹⁴ observando:

"La tierra del Chaco es la trampa indigna, tendida por los gobernantes de Bolivia y Paraguay, para llevar a la muerte a dos pueblos valientes, cuya energía y coraje debían ser aprovechados para libertarse de toda tutela imperialista."

En la guerra por el Chaco, "el proletariado nada puede ganar, sino perder. Derramará su sangre inútilmente, y el suelo americano se subrirá de despojos, de miseria y de lágrimas". Arremete contra las promesas vacías de una "victoria anunciada": "Ni las tropas bolivianas llegarán al río Paraguay ni las de este país asomarán al altiplano. El único derrotado será el proletariado, si es que no sabe rebelarse a tiempo, procediendo con audacia y energía." La carta termina con el siguiente llamado:

¹³La tragedia del altiplano, pág. 214.

¹⁴Menciona (pág. 219) a los izquierdistas paraguayos Obdulio Barthe y Oscar Creidt "y otros de la misma calidad, [que] soportan prisión y destierro por sostener sus ideas". Éste sería invitado como observador al congreso de fundación del POR, a pesar de su filiación estalinista.

"A los proletarios de Bolivia y Paraguay se les abre una interrogación con motivo de esta absurda guerra. Tienen las armas en sus manos y pueden rebelarse. Las bayonetas deben servir para hundirlas, no en el pecho del hermano explotado, sino en el del explotador. Bolivianos y paraguayos tienen un destino a cumplir si conocen sus propios intereses.

"No hay que vacilar. La guerra por cuenta de los amos imperialistas conduce a la masacre de los más infelices. Los ricos no pelean. La guerra es un negocio para los fabricantes de armas y abastecedores de víveres. Con la piel de bolivianos y paraguayos, los imperialistas se preparan un festín. [Los gobernantes de Bolivia y Paraguay] son los empresarios de la muerte. Para ellos, el valor y el heroísmo de los soldados, se cotiza en la bolsa.

"El proletariado de ambos países, sólo puede derramar su sangre por su libertad e independencia económica. Su lucha puede tener una finalidad: arrojar a los señores feudales de sus privilegios y expulsar a las compañías extranjeras de sus países.

"¡Abajo la guerra criminal! ¡Viva la insurrección y la instauración de consejos y comités de obreros, estudiantes, campesinos y soldados!"¹⁵

La carta muestra los talentos de publicista radical de Marof, así como los límites de sus planteamientos políticos. Si la revolución expulsa las compañías extranjeras y destruye los privilegios de los "señores feudales" (latifundistas), ¿qué hará con la propiedad capitalista en general? ¿Qué carácter y tareas tendrán los comités y consejos por los que llama la carta?

El mismo libro reproduce una declaración de principios del Grupo Revolucionario Tupac Amaru (variante del nombre del GTA), redactada después de la carta citada de Marof. Por lo que nos dice de los planteamientos del GTA, la reproducimos íntegro:

"El 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru' propende a la liberación del pueblo boliviano, a su organización revolucionaria y emancipación económica.

¹⁵Op. cit., págs. 217-219.

"Compuesto de estudiantes, intelectuales, obreros, soldados e indígenas, su anhelo es ver a su país, libre de toda esclavitud y sujeción a los imperialismos extranjeros.

"Es nacional en cuanto a sus métodos de trabajo y lucha; internacional en sus relaciones.

"Su mayor empeño es fomentar la revolución proletaria y antiimperialista, la única que puede dar libertad a los oprimidos, tierra a los indios y destruir el bárbaro feudalismo que todavía subsiste en el altiplano boliviano--a pesar de todos los embustes democráticos y constituciones republicanas. Despertar el espíritu de los siervos sumisos y aclarar la conciencia de los artesanos, estudiantes, intelectuales y soldados sometidos al caudillismo, haciéndoles comprender sus verdaderos intereses.

"Por eso toma el nombre de aquel gran indio, tan fuerte y audaz, que puso en jaque, por 159 días, a la ciudad de La Paz, sublevando más de 200 mil indios con el objeto de reconquistar sus tierras. Fue el primero que comprendió los derechos de su clase bajo la dominación española. Hoy día es preciso la insurrección, no sólo contra el amo nacional latifundista, sino contra el capital financiero imperialista que le respalda, luchando resueltamente contra ellos, hasta arrancar a Bolivia de su yugo y de su posición inferior de país colonial en la triste condición de factoría.

"Para nadie es un misterio la influencia de las poderosas compañías en el altiplano; la prepotencia de los grandes señores feudales y el sometimiento de las masas desposeídas. Bolivia está en manos de la Standard Oil, de Guggenheim, de Sux, de Bebin, de la Consolidada, de Patiño, Aramayo y Suárez.

"Tanto Bolivia como el Paraguay, por intermedio de sus gobiernos abyectos e indignos, juegan el papel de peones en la presente guerra.

"La guerra actual es la derrota del gobierno boliviano y de su clase feudal aliada al imperialismo; pero no del pueblo. Las clases oprimidas tienen una oportunidad para libertarse con la guerra.

"El 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru', proclama su guerra implacable a la clase opresora y caudillista que, en cien años y más de régimen republicano, ha demostrado su completo fracaso y su ineptitud para seguir gobernando a Bolivia.

"La denuncia como traidora de los destinos nacionales, especialmente de los trabajadores, hasta culminar con una guerra absurda y sangrienta, sirviendo de vil instrumento de la

dominación extranjera y capitalista, la cual se aprovecha largamente de los pueblos atrasados de América que poseen materias primas en abundancia, fuentes de explotación y brazos baratos.

"El 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru', llama a su seno a todos los luchadores enérgicos y honrados, a los trabajadores de coraje y sacrificio:

"1° Para trabajar de inmediato, valiéndose de todos los medios a la liquidación de la guerra, al restablecimiento de la paz, derrocando a los gobiernos feudales de Bolivia y Paraguay, los cuales subordinan los intereses de sus pueblos a las ganancias de las compañías petroleras.

"2° Para organizar a los bolivianos en el interior del país y en el extranjero, dándoles una clara orientación social, formando cuadros de lucha, que contemplen la situación actual y sus posibilidades urgentes.

"3° Para luchar encarnizadamente contra el imperialismo extranjero y sus aliados: gobernantes, sacerdotes, latifundistas, abogados de empresas y militares.

"4° Para constituir el primer gobierno socialista en América del Sur.

"El 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru', declara solemnemente que todas las riquezas nacionales, tales como el petróleo, las minas, los ferrocarriles y las diversas fuentes de explotación y producción, pertenecen a los trabajadores de Bolivia, los cuales deben constituir su propio gobierno por medio de sus representantes más capaces e íntegros.

"Así mismo deben ser distribuidos los latifundios entre los soldados e indígenas, formándose grandes comunidades, dotadas de la más amplia técnica, de tal manera que los pueblos quichuas, aimarás y de mestizos, puedan formar sus organizaciones libres, desarrollar su vida y elevar su cultura.

"El ejército boliviano al servicio de los imperialistas y de la clase feudal, debe ser destruido, formándose en su lugar, el ejército de la revolución, al servicio de la clase trabajadora.

"El 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru', hace un llamado a las clases trabajadoras, a los estudiantes y soldados, a los profesionales y a los pequeños propietarios, a los mineros e indígenas, a que reflexionen sobre su miserable condición y se organicen bajo un frente único, formando el 'Partido Obrero de Bolivia'.

"Su misión no puede limitarse a exhortar. Se coloca a la vanguardia y declara que no es reformista ni evolucionista. No confía en la espontaneidad. Cree que cualquier revolución es un trabajo consciente, organizado y táctico, de acuerdo a las circunstancias y acontecimientos; procurando en todo instante mantener su vinculación estrecha con las masas, que son en realidad las que imprimirán su ritmo impetuoso, atacando plenamente a la clase opresora en su período de descomposición.

"Su disciplina está condensada en estos dos puntos:

"1° - Todo integrante del 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru', renuncia de antemano a su comodidad, a todo vínculo subalterno y se considera un luchador enérgico de la revolución.

"2° - Los luchadores comprenden, que sólo es posible el triunfo, si existe una sabia, fuerte y sagaz coordinación de todas las fuerzas, una sola ideología y una dirección central, capacitada teóricamente y conocedora de la realidad boliviana.

"El 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru' hace suyo el lema que ya es su historia: LA VICTORIA O LA MUERTE."¹⁶

Así, la corriente marofista llamaba ahora por una "revolución proletaria y antiimperialista" y hablaba de la necesidad de reemplazar al ejército burgués con un ejército revolucionario "al servicio de los trabajadores", así como un "gobierno socialista". (El contenido de este llamado permanecía vago; brilla por su ausencia un llamado explícito por la expropiación de la burguesía boliviana como tal; se limita a decir que las riquezas "pertenece" a los trabajadores.) A la vez, es notorio el lenguaje nacionalista, la caracterización de la clase dominante como "feudal" y la descripción de los indígenas como una "clase" en sí (a la cual, además, había pertenecido el noble Tupac Amaru). Mientras que la concepción de Lenin y Trotsky era de un partido mundial

¹⁶Ibid., págs. 219-222.

con secciones nacionales, debido al carácter internacional del sistema capitalista y por ende de la lucha proletaria, el GTA se definía vaga pero sintomáticamente como "nacional en cuanto a sus métodos de trabajo y lucha" e "internacional en sus relaciones"-- relaciones que no especificaba.

El texto del libro La tragedia del altiplano muestra estas contradicciones en mayor detalle. La ideología marofista era una mezcla de un marxismo semidigerido y el nacionalismo con vocabulario indigenista. Declara: "Bolivia tiene que nacionalizar sus minas, tomar posesión de ellas y organizar su economía, su cultura, su arte y su vida. Ser Bolivia, no colonia" (subrayado en el original). Señala ahora que la nacionalización "no quiere decir declaración teórica o proclama lírica constitucional a la manera de México"¹⁷ sino "la toma de posesión por el pueblo trabajador de todas sus riquezas para explotarlas en su beneficio" mediante la "conquista violenta y revolucionaria de lo que le pertenece". En otro lugar especifica que la nacionalización de las minas debe ser "sin indemnización de ninguna especie" y que será el "principal hecho grandioso" de la revolución "real y verdadera".¹⁸

Sigue el uso idiosincrásico de la palabra "clase": a veces tiene el significado marxista de un grupo que se define por su relación orgánica a los medios de producción; a veces se utiliza para significar una casta o grupo étnico-"racial". Así, señala

¹⁷Acordémonos que esto fue escrito antes de la nacionalización del petróleo por el régimen nacionalista burgués de Lázaro Cárdenas.

¹⁸Op. cit., págs. 11, 104, 114.

que Bolivia es "el país más feudal de América del Sur" puesto que "las tres clases sociales"--indígenas, mestizos y blancos--"que pueblan su territorio visten trajes diferentes".¹⁹

Al llamar por la creación de "una vanguardia indígena", Marof subraya la necesidad de vincularla "con los mineros y los estudiantes". Señala a la vez la importancia de "hablarles [a los indígenas] en su idioma y ponerles en el corazón un profundo y orgulloso sentimiento de clase"; considera fundamental "que los indios refuercen sus organizaciones comunitarias, coordinen vínculos, establezcan contactos entre los del norte y los del sur; entre quichuas y aimarás; elijan sus representantes ante los congresos obreros y sigan una sola línea de conducta".²⁰ Está claro que la movilización de las masas indígenas era imprescindible para una revolución en Bolivia; lo que no quedó claro era si la base política sería el socialismo marxista, basado en el proletariado moderno, o la orientación hacia un pasado idealizado.

El libro subraya la relación dependiente de la clase dominante boliviana frente al capital financiero extranjero, aseverando que "el imperialismo se ha incrustado en el feudalismo". Señala que en países "como México, Perú, Bolivia", "no pudo

¹⁹Ibid., pág. 69. En otra parte (pág. 85), Marof señala que "el mestizo o el indio, enriquecidos, aunque de piel cetrina, se consideran blancos". Un punto interesante es el ataque (pág. 62) a las doctrinas del "dilettante Gobineau", teórico del racismo pseudocientífico que había alcanzado mucha fama en Europa.

²⁰Ibid., págs. 53, 60. Observemos aquí que en El Salvador, la insurrección de 1932 había logrado unir varias comunidades indígenas con el movimiento obrero revolucionario bajo la dirección comunista de Farabundo Martí.

cristalizar una burguesía industrial y mercantil que pudiese competir con la iniciativa de los extranjeros". Enfatiza que "en Bolivia la clase dirigente es débil, inepta y sin fuertes arraigos, estando obligada para subsistir y medrar, atarse servilmente al imperialismo extranjero".²¹ Estas observaciones guardaban una relación con los planteamientos de Mariátegui; a la vez, la debilidad orgánica de la burguesía en los países de desarrollo capitalista tardío era una premisa fundamental de la teoría de la revolución permanente de Trotsky.

Nos hemos detenido en las ideas expresadas por Marof durante este período porque muestran algunas de las contradicciones que entraban al movimiento trotskista boliviano en los momentos de su gestación. La urgencia de formar el partido que dentro de poco nacería bajo el nombre de Partido Obrero Revolucionario era punto fundamental del libro de Marof, que recalca:

"La guerra del Chaco es la liquidación de la Bolivia vieja, feudal y caciquista, siempre que haya coraje y decisión en los soldados, estudiantes y obreros; siempre que una vanguardia proletaria, preparada y enérgica, surja en medio del dolor y la sangre."

Afirma que "el futuro próximo no está con los viejos partidos, sino con el que insurja resueltamente y comprenda la realidad del país".²² Al citar un documento contra la guerra escrito por Ivan Keswar (a quien llama "un joven nacionalista"), se refiere a la

²¹Ibid., págs. 19, 111, 116. En contraste, señala (pág. 111) a Argentina como ejemplo de los países "transformados" por "los capitales aportados", que "les pusieron estructura" y en donde "nació una burguesía".

²²Ibid., págs. 119, 12.

actitud antibelicista de "otros bolivianos exilados en Chile y en la Argentina", entre ellos José Aguirre Gainsborg.²³

Una visita a Saavedra

Aquí cabe seguir la narración de Eduardo Arce Loureiro sobre la propuesta de Aguirre de hacer de Marof el líder de un nuevo partido:

"Necesitábamos...un líder que tuviera suficiente prestigio y nos inspirara confianza. Y Aguirre, quien era un Don Quijote...con entrega absoluta, él decía: Marof. Yo tengo una malicia indígena y le dije: Suena bonito el nombre, pero ¿qué clase de hombre será? ¿Vamos a decirle: 'Marof, Marof, ya nos hicimos trotskistas'? En ese entonces Aguirre Gainsborg no tenía muchos argumentos para convencerme.

"Pero entonces un manifiesto de Argentina llegó a Chile, del Grupo Tupac Amaru de Córdoba, donde vivía Tristán Marof. Lo acompañaba Alipio Valencia Vega, más varios bolivianos y también argentinos, por la personalidad de Marof.... Y comparamos su manifiesto con el nuestro: parecía el uno copia del otro, ¡qué semejanza! ...Estábamos en consonancia...pero yo no tenía todavía confianza sobre la honradez y sinceridad de Marof."²⁴

Entonces fueron a visitar al ex presidente boliviano Bautista Saavedra, quien había sido desterrado a Chile por Salamanca. Vivía en el Hotel Victoria.

"Dijimos: 'vayamos a visitarlo', sobre todo para despejar nuestras dudas sobre Marof. Porque la historia de Marof la conocíamos muy bien: mayor que nosotros, él fue un fervoroso antiliberal opositor...fue desterrado.... Hubo una revolución de Saavedra y lo apoyó Marof y [Saavedra hizo de Marof] su hombre de confianza.... Pero teníamos ya a Saavedra en Santiago y nos fuimos los dos, Aguirre Gainsborg y

²³Ibid., pág. 209. En otra parte (pág. 134), el libro cita a Aguirre con aprobación: "'El partido republicano genuino [de Salamanca] --escribe Aguirre Gainsborg-- salpicado en la sangre de millares de víctimas, pasa a la historia como el genuino representante del petróleo'."

²⁴Entrevista a Eduardo Arce Loureiro, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

yo, a visitar a Don Bautista Saavedra, ex presidente de la República y desterrado ilustre de Bolivia.

"Nos presentamos...el presidente desterrado y pobre es otra persona del caudillo mandón del gobierno.... Nos invitó a sentar, a conversar y nos preguntó: ¿Cuál es la ideología de ustedes? Saavedra era político.... Dijimos: 'Don Bautista, somos socialistas.' El había pensado un poco en la socialdemocracia europea, porque cuando dejó la presidencia se fue a Europa, vivió durante un período en Bélgica y estuvo viendo muy de cerca lo que era la socialdemocracia belga, que subsiste igualito hasta ahora. Así entendía el socialismo...."²⁵

"Dijo que el presupuesto nacional era de 40 millones de dólares y nos preguntó qué haríamos con eso. Ya pensó en atraparnos. Aguirre me dejó hablar.... Le dije: 'Don Bautista, la revolución socialista que pensamos hacer no ha de ser sobre la base de los 40 millones del presupuesto. ¿Cuántos indios tenemos en Bolivia? De una población de aproximadamente 3 millones de habitantes, son más o menos 2 millones de indios. Dividiendo por cuatro, son 500 mil indios en edad de trabajo. Quinientos mil hombres pueden significar 8 horas de trabajo diarias, o sea 4 millones de horas de trabajo: esa es la riqueza del socialismo en Bolivia. ¿Cuántas cosas se pueden hacer!' Aquello y aquello. Se calló y le gustó, fue muy atento...siempre con la idea de ganar militantes para su partido.

"Aguirre Gainsborg [le preguntó]: 'Don Bautista, más que nadie Ud. ha tenido ocasión de conocer a Tristán Marof, porque él militaba bajo usted. Y se dice que durante la revolución del 20, él fue encargado de cuidar a los presos políticos y que los torturó. ¿Qué puede decir Ud. sobre eso?' Entonces Saavedra dijo: 'Navarro [Marof] era el militante más joven, era disciplinado, inteligente y valiente. Cuando fue de Sucre a La Paz comprobamos, mejor todavía, esas sus cualidades.... [Durante y después del levantamiento] nunca se habló entonces que hubiera torturado o molestado a los presos políticos. Había muchas figuras presidenciales [menciona algunos]; cualquier maltrato habría tenido una tremenda resonancia contra nuestra revolución triunfante y lo que queríamos era prestigio.... Entonces el partido, ya

²⁵Los seguidores de Saavedra inclusive llegaron a llamarse Partido Republicano Socialista para explotar la popularidad de la palabra "socialismo". Este partido burgués propugnaba el racismo, llamando por el "fomento de inmigración de razas vigorosas y progresivas" y la "prohibición de inmigrantes chinos, negros y personas afectadas de enfermedades contagiosas" (Lora, Historia de los partidos políticos de Bolivia, pág. 136).

en el gobierno, decidió mandar a los jóvenes con los mejores valores--había que capacitarlos--y mandamos a Marof a Europa para que dejara su provincianismo. Manteníamos correspondencia frecuente y faltando poco para la terminación de mi mandato, recibí una carta en que me decía: "Don Bautista, hemos recorrido un largo trecho de nuestro camino juntos. Usted me mandó a Europa para que estudiara y viera qué era lo que más convenía a Bolivia. He estudiando y hablado con mucha gente y me he convencido que lo que más conviene a Bolivia es el socialismo. Ya no soy republicano y por esto yo seguiré mi camino. Me nombraron ustedes cónsul; renuncio al cargo, pero seguimos siendo los buenos amigos de siempre." Y así terminó nuestra correspondencia....'

"Aquello de que había torturado a los presos fue una invención de la rosca, sobre todo por haber lanzado el lema 'Tierras al pueblo, minas al estado.' Yo quedé convencido y decidimos que él sería nuestro líder."²⁶

La imagen de los dos jóvenes revolucionarios que van a platicar con el ex presidente burgués (bajo cuyo gobierno se realizó la masacre de los mineros de Uncía en 1923) para despojar dudas sobre su anhelado líder no es fundamentalmente una pieza de surrealismo político ni únicamente síntoma de ingenuidad, en un ámbito donde lo que hoy se acostumbra llamar "la clase política" era muy reducida. Más que nada, el episodio era testimonio de su aislamiento del proletariado boliviano que querían dirigir.

²⁶Ibid.

CAPITULO VII:

ENTRE TUPAC AMARU Y TROTSKY: EL "FRENTE UNICO" DE MAROF Y AGUIRRE

En las páginas de la revista Izquierda de Santiago, Aguirre venía publicando durante este período una serie de artículos sobre la necesidad de formar un partido revolucionario para preparar la revolución en Bolivia. En uno de ellos señaló: "Nos encontramos, los de la auténtica filiación izquierdista, excesivamente divididos y temo que sólo nos hayamos reducido a intelectuales sin contacto con las masas."¹ En otro recalca: "El problema de un estado mayor de la revolución se plantea en forma perentoria y urgente. Las secciones nacionales del movimiento revolucionario deben prestar la cooperación más decisiva."²

Durante 1934 (ignoramos la fecha exacta), la Agrupación Comunista Boliviana, también conocida como Izquierda Boliviana, estableció un "frente único" con el grupo de Marof--en realidad un bloque político que iba hacia una fusión. El libro de Marof, La tragedia del altiplano, anunció en una "nota final" que "el 'Grupo Revolucionario Tupac Amaru', la 'Izquierda Boliviana' que funciona en Chile, así como las agrupaciones 'Kollasuyo' y 'Exilados' del Perú, han formado el frente único, elaborando un manifiesto político, explicando los problemas urgentes de Bolivia, su táctica y su posición, frente a la guerra y a los aconte-

¹M. Fernández (José Aguirre Gainsborg), artículo titulado "Correspondencia del Chaco", citado en Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 77. Lora no proporciona las fechas de estos artículos, pero por el contexto parecen ser de 1934.

²M. Fernández, "El problema de un Partido", citado en ibid., pág. 84.

cimientos recientes."³

Este manifiesto circuló a fines de 1934. Comenzó con una descripción de la situación en Bolivia:

"Las universidades están cerradas.... La clase obrera ha sido arrancada de la oscuridad tenebrosa de las fábricas, talleres, minas, para enfrentarse dentro del engranaje militar, con los proletarios del Paraguay.... Nuestros miserables campesinos, los indios, fueron transportados...a la defensa de los derechos que desconocen.... La guerra ha devorado ejércitos de adolescentes."

Enfatiza la debilidad de la burguesía, subordinada a Wall Street y la Standard Oil--identificada como fuerza motriz de la movilización boliviana en el Chaco--así como el papel del proletariado:

"Los modos de explotación capitalista en Bolivia han reproducido en forma brutal e inhumana la explotación del trabajo, pero han creado por fin el proletariado.... Desde hoy, el adversario implacable de la reacción feudal-burguesa imperialista será la clase obrera aliada estrechamente con los trabajadores del campo. El industrialismo imperialista ha modelado en las minas y en las fábricas a su propio sepulturero."

"Sólo los trabajadores, dirigidos por su partido de clase, podrán abatir a la feudalburguesía en sus formas militares o civiles; sólo los trabajadores con su partido cancelarán el desastroso pasado y abrirán la historia de una nueva etapa progresiva."

Asimismo, enfatiza que la consigna de "Tierras al pueblo, minas al Estado" había sido planteada por el movimiento obrero boliviano y que "se hizo tan imperiosa la exigencia de Nacionalización de las minas, que hubo de enarbolarse por caudillos oportunistas (Cnl. Ayoroa, el Masacrador de Uncía) y de recogerse, en

³Ibid., pág. 122. Parece que Kollasuyo y Exilados del Perú eran semificticios, consistiendo de individuos aislados sin una militancia activa. Según uno de los fundadores del Partido Obrero Revolucionario, las agrupaciones en el Perú fueron "inventados casi" (entrevista a Eduardo Arze Loureiro, Cochabamba, 2 de octubre de 1992).

forma de insinuación tímida, en algunos grupos de la juventud pequeño-burguesa del Partido Nacionalista".⁴

A la vez, hace un llamado al ejército:

"Tupac Amaru e Izquierda Boliviana, embriones del partido de la clase obrera, se dirigen al ejército, manifestándole públicamente que están de acuerdo con el militarismo progresivo, puesto al servicio de los intereses y de la causa de los trabajadores, es decir, de la verdadera democracia: de la revolución socialista."⁵

Así, sobre la cuestión que el marxismo clásico consideraba la más fundamental de la revolución social, la cuestión del estado y sus fuerzas armadas, se manifestó una actitud contraria a la de Lenin y Trotsky. La tragedia del altiplano había hablado de "destruir" el ejército boliviano y formar en su lugar "el ejército de la revolución, al servicio de la clase trabajadora". El manifiesto de los dos grupos apelaba ahora al "militarismo progresivo"--es decir, a elementos de la casta de oficiales del ejército que constituía la espina dorsal del estado burgués--haciendo eco, tal vez, de la actitud que la Izquierda Comunista chilena mostraba hacia Marmaduke Grove. El hecho de que esta formulación no fue una aberración pasajera se mostraría poco después cuando se formaron los gobiernos del "socialismo militar" en Bolivia.

En su artículo "Falta un Partido--Del frente único a la unificación del 'Grupo Tupac Amaru' y de la 'Agrupación Comunista Boliviana'", Aguirre Gainsborg señaló que la guerra había entrado en "su etapa final--también su estadio más peligroso" y recalcó:

⁴Citado en Lora, Historia de los partidos..., págs. 199-200.

⁵Ibid., pág. 200.

"Precipitándose en serie incontenible en el desastre de Ballivián, en la fuga (renuncia) del Presidente Saavedra, en los primeros atisbos del hambre, en la desorganización del ejército, los acontecimientos de Bolivia plantean a las secciones bolcheviques-leninistas de Latinoamérica el problema más arduo y más urgente. El problema de cooperar a la constitución del partido revolucionario de este país."

Según Aguirre, la situación de la clase dominante boliviana "se torna de día en día más insostenible" ante el desastre del Chaco y "los síntomas agudizados de la descomposición económica fundamental del régimen semi-colonial, sujeto, a su modo, a la economía mundial".⁶

Sin embargo,

"al acudir al factor subjetivo, afirmativo, y vale decir, 'creador' de la revolución; al referirnos al problema de la dirección, de la centralización consciente y militante de la política proletaria: constatamos un amenazante vacío, algo menos que un precipicio..."

"¿Qué puede esperarse de la espontaneidad de las masas sin tradición revolucionaria, sin clara conciencia de clase, sin objetivos concretos que alcanzar? ... El problema de la constitución del Partido...se convierte...en la cuestión central a resolver hoy día. Tanto los camaradas de Bolivia como las secciones nacionales de la IV Internacional deben aplicarse a resolverlo."⁷

Después de enfatizar que "el frente único político entre el GTA 'Grupo Tupac Amaru' (Argentina) y la Agrupación Comunista Boliviana' (Chile) es un compromiso serio y del más largo alcance", Aguirre parece esbozar una polémica a medias contra Marof y Keswar sobre las perspectivas internacionales. Señala que la

⁶"Falta un Partido", reproducido en América India (Santiago), julio-septiembre de 1972, págs. 35-36.

⁷Trotsky había planteado la necesidad de formar la IV Internacional en 1933, pero no fue fundada hasta 1938. Las "secciones bolchevique-leninistas" eran las secciones nacionales de la Liga Comunista Internacional, el movimiento por la IV Internacional.

lista de diez consignas publicadas al pie de su artículo (reproducidas abajo), así como el manifiesto conjunto del GTA y la ACB, "nos dan la medida del grado en que el acuerdo de los dos grupos es de carácter básico, de que ya existe identidad de miras al enjuiciar y estimar los problemas estrictamente nacionales, a que su actuación inmediata les tiene abocados". Pero señala que "desde el punto de vista internacional", la posición del GTA no estaba tan clara.

"La 'Agrupación Comunista Boliviana' ha hecho pública su adhesión a la plataforma de la IV Internacional; aunque reconociendo en sus medios reducidos su carácter transitorio, su carácter de núcleo en función de agrupamiento y orientación de los dispersos y antiguos militantes comunistas bolivianos. Pero la 'Agrupación Comunista Boliviana' ha tratado de suplir todas sus deficiencias y su propia debilidad, en la vinculación internacional, ha llevado sus problemas al seno de la Izquierda Comunista (Sección Chilena de la IV Internacional)..., los viene divulgando en nuestra prensa internacional. Esta acción no tiene, seguramente, resultados inmediatos y menos puede considerarse principalísima en estos momentos, pero es indispensable. ¿De dónde tomará su experiencia el naciente movimiento comunista boliviano? ¿De dónde tomará su fuerza el proletariado en revolución, en cualquiera de nuestros países?"

Después de alabar las cualidades de los "dos dirigentes responsables" del GTA, pregunta:

"Pero Marof y Keswar, en su duro y largo trabajo práctico, urgente, difícil en el plano nacional, ¿subestiman la importancia de la ligazón internacional? Pensamos que no. Marof en todos sus escritos, en su reciente libro sobre 'México' se detiene acertadamente en el análisis de la más variada 'experiencia internacional' de las 'lecciones de la revolución china', de las 'lecciones de la revolución mexicana'. Formula a veces francamente y otras veces sugiere observaciones que destruyen errores y equívocos que 'la línea' de la III Internacional stalinista consagra como aciertos. Descubrimos en Marof una orientación 'personal', producto de su investigación y de su esfuerzo que le coloca muy cerca de nuestra plataforma, del marxismo de Lenin y Trotsky.

"Nos atrevemos, pues, a sostener que hasta este momento no

hay ninguna razón que impida al jefe del 'Grupo Tupac Amaru' tomar el camino del bolchevismo internacional. En cuanto a Keswar, tiene la más viva experiencia sobre esta línea stalinista: la ha condenado repetidas veces. ¿Qué esperan nuestros camaradas del G.T.A.? La autocrítica se supera a sí misma al convertirse en práctica corregida, dentro de nuevas conclusiones políticas. En el campo internacional, ¿nos colocaremos con la revolución internacional o con el socialismo en 'un solo país'?"

No sabemos cómo respondieron los dirigentes del GTA.

De todas formas, a nombre de la ACB Aguirre señaló:

"Nuestros camaradas están dispuestos a preparar una Conferencia de sus dos grupos para unificarse y formar su partido. ¡ADELANTE! Pero ante todo comenzaremos la discusión."

Al pie del artículo se enumera las siguientes consignas sobre las cuales "el acuerdo del frente único...entre el G.T.A. y la A.C.B. se asienta":

- "1. - Paz inmediata.
2. - Democratización del Ejército.
3. - Derecho de sufragio y elegibilidad de los reservistas en campaña, de los prisioneros y de las mujeres.
4. - Amnistía general.
5. - Libertad de prensa, de palabra, reunión, asociación y huelga.
6. - Protección y trabajo para todos los desmovilizados. Rescate e inmediato auxilio de los prisioneros.
7. - Convocatoria a una Asamblea Constituyente, con la representación de los soldados, obreros, indios y universitarios.
8. - Nacionalización del petróleo, minas y distribución de tierras.
9. - Protección de la pequeña propiedad.
10. - Inviolabilidad de los terrenos de la 'comunidad' indígena. Restitución de sus tierras. Derogación del tributo."

Lo primero que uno observa es que la consigna de "paz inmediata" dista mucho de la formulación leninista de convertir el conflicto bélico en guerra civil; tiende más a ser un llamado al gobierno a poner alto a la guerra en lugar de un llamado a los trabajadores a utilizar las dificultades provocadas por la guerra

para avanzar la revolución. La consigna de "democratización del ejército" cabe dentro de los planteamientos clásicos del reformismo, que busca mejorar las instituciones del estado capitalista en lugar de abolirlas. El programa de diez puntos es puramente nacional, no va más allá de los límites del capitalismo y no cuestiona en sí la existencia del estado burgués. En otras palabras, es una especie de "programa mínimo" en lugar del programa de la revolución permanente, que plantea la expropiación de la burguesía, la formación de un gobierno obrero y campesino y la extensión internacional de la revolución. Sin embargo, este programa sirvió como base del proceso de unificación que daría lugar al partido identificado con el trotskismo en Bolivia.

Una mirada retrospectiva

Los archivos de León Trotsky, depositados en la Universidad Harvard, incluyen un documento interesante que proporciona una visión retrospectiva sobre el "frente único" entre los grupos de Aguirre y de Marof.⁸ Escrito después de la unificación de las dos agrupaciones (ver el siguiente capítulo), comienza con una descripción de cada una. Puesto que, al parecer, el documento jamás ha sido citado antes, reproduciremos aquí su primera parte:

"Al desencadenarse la guerra las agrupaciones comunistas de Bolivia (nunca existió P.C.) fueron completamente barridas por la reacción. Toda la agitación revolucionaria se redujo a la iniciativa personal de algunos compañeros movilizad

⁸Se trata del "Informe general sobre el primer congreso del P.O.R. al Secretariado de la L.C.I. [Liga Comunista Internacional] y secciones nacionales", sin fecha. El presente autor lo encontró en los archivos de León Trotsky en la Houghton Library de la Universidad Harvard. Parece que los historiadores han ignorado la existencia de este documento hasta ahora.

con las tropas, pero todo plan revolucionario quedó desprovisto de una dirección y control centralizados. En estas circunstancias de prueba los que desempeñaron un papel activo, aunque de resistencia desesperada contra la guerra del Chaco, fueron los compañeros que actualmente militan en el P.O.R.; el stalinismo (las agrupaciones stalinistas) no se hizo presente; la reacción no contaba en sus prisiones con un solo stalinista, salvo el caso de un delegado del Buró de Montevideo que se encontraba en La Paz, quien, según todas las apariencias, fue delatado.

"Durante los primeros seis meses de guerra, los comunistas de Bolivia, encerrados en prisiones, ejecutados por los Tribunales Militares o confinados en lugares alejados, fueron reducidos a la anulación. Entretanto, la rebelión [seis palabras ilegibles] algunos cuerpos, como del Rgto. Arze, en Alihuatá, pero era inmediata y fácilmente diezmada por la reacción. El 'Grupo Tupac Amaru', compuesto por unos cuantos intelectuales y obreros comunistas y por el escritor comunista boliviano Tristán Marof, situado en el norte de la Argentina, recogió en su seno a varios de nuestros camaradas que se vieron obligados a desertar del frente y ganar el territorio vecino, casi todos ellos procesados por los Tribunales Militares. El Manifiesto del G.T.A. fué el primer documento que comenzó a circular entre las tropas, llegando a los fortines avanzados, 'exhortando a los soldados y clases a volver sus armas contra sus jefes y explotadores'. El G.T.A. que hoy cuenta con cincuenta militantes en la Argentina y cien entre los prisioneros bolivianos en Asunción, es la agrupación más antigua, valiente y activa, a partir de la explosión de la guerra en Bolivia.

"Posteriormente e ignorando la existencia del G.T.A. salieron por el norte de Bolivia hasta Chile y el Perú, nuestros compañeros que huían de la prisión o del confinamiento o que eran expulsados de Bolivia. En Chile, militaron en el seno del P.C. oficial, pero pronto fueron expulsados de él 'por sustentar la plataforma trotskista respecto de la lucha contra la guerra'; elevando en análisis de su situación al plano internacional se orientaron decididamente por la L.C.I. (entonces 'Oposición de Izquierda') y militaron en la 'Izquierda Comunista' de Chile, colaboraron en el II Congreso Nacional (setiembre de 1934) con una tesis sobre el trabajo contra la guerra y uno de sus miembros, el compañero Fernández [Aguirre] fué elegido miembro del Comité Central de la sec. chilena de la L.C.I. Los comunistas bolivianos en Chile formaron al mismo tiempo, para su trabajo específico en Bolivia, la agrupación denominada transitoriamente 'Izquierda Boliviana'.

"Al ingresar en el segundo año de la guerra del Chaco, ya el G.T.A. y la I.B. habían entrado en contacto, elaborando un

frente-único de carácter programático y distribuídose [sic] su labor frente a la guerra; a continuación lanzaron otro Manifiesto y proclamas que entraron en Bolivia, sobre todo en el frente y alcanzaron a los militantes prisioneros en el Paraguay. Los camaradas que se encontraban en el Perú no tardaron en organizarse a su vez, a exigencia de I.B. que buscó su ligazón desde Chile. Avanzando en el proceso del trabajo común, las organizaciones de exilados bolivianos de Argentina y Chile, reclamaron la urgencia de un Congreso de fusión."

CAPITULO VIII:

FUNDACION DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

En su narración sobre el nacimiento del movimiento trotskista boliviano, Eduardo Arce Loureiro nos señaló que luego de la entrevista con Bautista Saavedra que realizó junto con José Aguirre Gainsborg, "Ya pensábamos en ir a la organización de un partido. No sería comunista porque el nombre del comunismo ya estaba desprestigiado...por la III Internacional." Continúa:

"Había que ponerse de acuerdo con la gente de Argentina. Aguirre Gainsborg [viajó] a Córdoba, para que junto con la fracción de Córdoba se fuera a la formación de un partido. Esto era en junio de 1935. Se fue para allá Aguirre Gainsborg y estábamos a la espera de noticias."

En el ínterin, Arce Loureiro asistió a un congreso sindical en Viña del Mar, Chile, donde dio un informe sobre Bolivia. Cuando regresó a Santiago, su domicilio fue allanado por la policía, que decomisó la literatura que había traído del congreso. En la capital chilena los militantes de la Izquierda Comunista se reunían en la oficina de uno de sus dirigentes, el diputado Zapata. En el edificio del Congreso chileno "discutíamos la manera de derrocar el capitalismo e instaurar el socialismo".

"Mientras tanto, José Aguirre Gainsborg había viajado en nuestra representación para ir a proponer la formación de un partido en Córdoba. Allá se fundó el POR. Inclusive trajo un sello que representaba un cóndor y ese era el sello del POR. Guzmán Montalvo, que hablaba poco, esa vez con ironía dijo: 'Más que cóndor me parece pajarón mensajero'. Nunca se usó."¹

Un libro sobre la vida de Marof señala también que "Aguirre Gainsborg viajó a Córdoba a conocer a Marof" y también que "le trajo todos los documentos de la guerra del Chaco" que supuestamente habían

¹Entrevista a Eduardo Arce Loureiro, Cochabamba, 2 de octubre de 1992. El sello del cóndor sí fue usado en una carta a Trotsky, como se puede apreciar más abajo en este capítulo.

sido "secuestrados por amigos y partidarios", con los que se compuso el libro Documentos secretos del estado mayor boliviano, por el argentino Ricardo Setaro, con prólogo de Marof. La misma fuente cita a Marof, hablando cuatro décadas más tarde, sobre la fundación del POR:

"Cuando nos encontrábamos en Córdoba, quisimos reunir allí a todos los políticos bolivianos desterrados, para elaborar una tesis sobre la Guerra del Chaco. Invitamos a varios exiliados, como José Antonio Arze [posteriormente un dirigente del Partido de la Izquierda Revolucionaria, pro-estalinista], quienes se negaron a concentrarse en la Argentina. Los que asistimos a la fundación del POR fuimos yo, Alipio Valencia Vega, Eduardo Arze Loureiro [sic],² José Aguirre Gainsborg, Esteban Rey, Romero Mancilla (como veedor) y otros...."³

Informe del nuevo partido a la LCI y carta a Trotsky

Tal vez el testimonio más valioso sobre el congreso de fundación del POR viene del informe oficial mandado por el flamante partido a la Liga Comunista Internacional,⁴ precursora de la IV Internacional que sería fundada en 1938. En la parte de arriba de la primera página, el informe lleva el sello del Comité Central del POR (que aparece también en la carta a Trotsky reproducida abajo). Al pie del documento, citados como sus autores, están los nombres de M. Fernández (seudónimo de Aguirre Gainsborg), J. Delgado (Eduardo Arze Loureiro) y S. Justiniano.⁵ Entre otras cosas, el documento confirma que el congreso se

²Según Arce Loureiro, él no asistió al congreso de fundación.

³Baciu, págs. 132, 163. Lora (Contribución..., Tomo I, pág. 99) informa que Esteban Rey era un revolucionario argentino y que el paraguayo Oscar Creydt, "que cobró fama como intransigente stalinista", también asistió, aparentemente en calidad de observador.

⁴"Informe general sobre el primer congreso del P.O.R. al Secretariado de la L.C.I. y secciones nacionales", sin fecha, encontrado en los archivos de Trotsky en Harvard y citado ya en el capítulo 7.

⁵En la entrevista del 2 de octubre de 1992, el Sr. Arze Loureiro me dijo que Delgado era su pseudónimo en el POR. No he podido identificar quién era S. Justiniano.

realizó en junio de 1935 y no a finales de 1934 como alegan algunas fuentes.⁶ Después de aseverar que "las organizaciones de exilados bolivianos de Argentina y Chile, reclamaron la urgencia de un Congreso de fusión", señala:

"Todos los trabajos del Congreso se discutieron democráticamente durante más de un mes en las tres agrupaciones (Argentina, Chile, Perú) y finalmente, en junio de este mismo año se reunieron en Córdoba (Argentina) los representantes del G.T.A. y de la I.B. de Chile (del Perú no se pudo enviar delegación pero se manifestaron sujetos disciplinariamente al Congreso) y se proclamó el PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Bolivia, sec[cción] de la L.C.I."

La siguiente parte del informe pide ayuda de la organización internacional y señala algo de las perspectivas que sus autores veían para el nuevo partido:

"Para terminar, es preciso dejar constancia de que las dos agrupaciones que sirven de base al nuevo y primer partido comunista de Bolivia (el P.O.R.) trabajaron confiados a sus propias fuerzas; ninguna sección de la liga [la LCI] pudo prestarles otra colaboración que su literatura y experiencia internacional y que, tanto el G.T.A. como la I.B. defendieron nuestra plataforma internacional bolchevique-leninista en pugna con el stalinismo los tres años de guerra,⁷ y [al] desplazarse la dirección de todo movimiento revolucionario de Bolivia al exterior, cumplieron con su deber. Ahora requieren de una mayor atención internacional para sus propios problemas; en la posible iniciación próxima de una crisis revolucionaria en su país reclaman un frente de clase anti-intervencionista, su labor exterior no ha terminado, pues. Pero asimismo no han desaparecido los deberes de nuestros camaradas bolcheviques-leninistas de fuera, sobre todo de Chile y Argentina" (subrayado en el original).

De esta forma, parecieron concebir la afiliación internacional en gran medida como necesaria para organizar un "frente" de los obreros de varios países contra una posible intervención extranjera que

⁶Sobre la confusión de los que pensaban que el POR fue fundado en 1934, ver Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 98-99.

⁷Esta aseveración parece contrastar con las preguntas que Aguirre había formulado a Marof y Keswar, en su artículo "Falta un Partido" (citado en el capítulo anterior) respecto a su actitud hacia el conflicto entre el estalinismo y el trotskismo.

buscara sofocar una revolución en Bolivia. Sin embargo, enfatizaron su deseo de fortalecer sus lazos con el movimiento trotskista internacional--que por su parte concebía el internacionalismo más que nada como el esfuerzo por forjar un partido mundial de la revolución socialista--y de superar los límites localistas que habían caracterizado al izquierdismo boliviano hasta ese entonces. Así, el informe recalca:

"El Congreso del P.O.R. acordó pedir a la Liga Comunista de Argentina y a la Izquierda Comunista de Chile consideraran seriamente la necesidad de reforzar con un miembro de sus respectivas organizaciones, el Comité Central del naciente Partido Obrero Revolucionario de Bolivia. Para ello tuvo en cuenta nuestro Congreso la necesidad de plantear y conocer de una vez la verdadera significación del conflicto imperialista del Chaco para Latino-América y las posibilidades a cumplir que exige un país próximo y por todas circunstancias favorable a una crisis revolucionaria, como Bolivia. Se resolvió también llevar esta demanda al Secretariado Internacional [de la LCI], después de reclamarle nuestro reconocimiento oficial como sección y darle a conocer nuestras tesis próximas a publicarse, e insistir, insistir repetidamente, en el carácter que asume la situación de Bolivia, también como una perspectiva para vencer nuestro comunismo localista y como esfuerzo por la creación de un Secretariado Latino-Americano de la L.C.I." (subrayado en el original)⁸

El informe termina con una sección titulada "Resoluciones del Congreso del P.O.R.", que reproducimos a continuación:

"El más completo acuerdo estaba asegurado al Congreso en el fondo de todas las cuestiones tratadas, desde el primer instante de sus trabajos. Una amplia práctica de la democracia interior informó toda su preparación; los diferentes cuadros de los grupos allí representados, elaboraron, pues, hasta contra-proyectos a las tesis originales presentadas. Una amplia discusión dió por resultado final la aprobación unánime de los trabajos que enumeramos y que serán muy próximamente dados a conocer con su publicación:

- I. - Tesis sobre la Situación Internacional.
- II. - Tesis Política Nacional.

⁸Se formaría más tarde un "All American Pacific Bureau" (Buró de las Américas y el Pacífico) del movimiento trotskista, con sede en Nueva York, que funcionó brevemente antes de la fundación de la IV Internacional en 1938 y discutió problemas no sólo de los grupos de América del Sur y del Norte sino de la sección china también. (Actas del All American Pacific Bureau, mayo y julio de 1938, en las colecciones de la Hoover Institution.)

- III. - Declaración [sobre la] lucha contra la guerra.
- IV. - Tesis sobre el Problema Agrario.⁹
- V. - Tesis sobre el Problema del Oriente (el separatismo oriental).
- VI. - Tesis sobre el carácter de la revolución y objetivos inmediatos.
- VII. - Estatutos del P.O.R. y resoluciones transitorias.

"El Secretariado General y C.C. [Comité Central] del Partido quedó elegido en la siguiente forma:

"Secretario General: Tristán Marof. (Vicente Flores)
 Miembros del Comité Central: Ivan Keswar, Sergio Justiniano, J. Delgado, Maximiliano Fernández, Altajiri, Chumacero (tres de los cuales se han desplaxado [sic] ya al interior de Bolivia).

"Fueron invitados al Congreso, como delegados fraternales, Oscar Creydt, dirigente stalinista paraguayo y Mancilla Araoz, boliviano stalinista de La Plata (Argentina).

"Direcciones:

Al Comité del P.O.R. en Argentina: Vicente Flores - Calle Galindez 637. - Córdoba. - Argentina.

Al Comité del P.O.R. en Chile: Mariano Antezana - Av. Salvador 2791. - Santiago. - Chile.

"M. Fernández J. Delgado S. Justiniano
 Por el Comité Central del P.O.R."

Desafortunadamente, no ha sido posible localizar estas resoluciones. De particular interés para los propósitos de este estudio sería la resolución sobre el carácter de la revolución, temática de por sí polémica y sobre el cual, tanto antes como después del congreso de fundación, había mucha confusión.

Junto con el informe del congreso, el recién fundado POR envió una carta a León Trotsky, que se encuentra en los archivos de éste. En las siguientes páginas reproducimos la carta, cuya existencia parece haber sido ignorada hasta ahora.¹⁰

⁹Eduardo Arce Loureiro nos ha informado que él fue el autor de la tesis agraria.

¹⁰El presente autor encontró la carta en los archivos de León Trotsky en la Houghton Library de la Universidad Harvard.

FALTAN PAGINAS

De la: 135

A la: 136

No aparece ninguna respuesta a esta carta en las obras publicadas de Trotsky, ni se sabe de ninguna respuesta inédita.

Tampoco se ha descubierto ninguna respuesta del Secretariado Internacional de la LCI al informe que el POR le mandó. Además, todo indica que las propuestas de asignar a miembros de otras secciones a participar directamente en la vida del POR no fueron realizadas. El efecto seguramente fue aumentar el aislamiento nacional del nuevo partido.

CAPITULO IX:

NATURALEZA Y ORIENTACION DEL POR EN EL PRIMER PERIODO

La fundación del POR fue un hito en la historia boliviana. El historiador Herbert S. Klein observa que la "organización del Partido Obrero Revolucionario (POR) fue de la mayor importancia en la historia de la izquierda boliviana, porque éste fue el primer partido revolucionario de la nueva era [abierto con la Guerra del Chaco], y en los decenios posteriores formaría la vanguardia del movimiento revolucionario".¹ Un adversario del POR admite: "Exceptuando el anarquismo, que alcanzó vida precaria en algunas organizaciones artesanales, corresponde a la corriente trotskista el mérito de haber sido la primera que llegó a organizarse en Partido."²

Sin embargo, los fundamentos políticos del nuevo partido eran confusos. A diferencia de varias secciones del movimiento trotskista internacional (por ejemplo, el chino, el norteamericano, el belga), no se formó mediante una ruptura con la Comintern realizada por un grupo de cuadros comunistas experimentados con un historial de trabajo conjunto y raíces en el movimiento obrero. Ante la inexistencia de un Partido Comunista boliviano y las condiciones del exilio, el POR fue formado por algunos intelectuales de izquierda cuyo hilo de vinculación con el trotskismo era delgado y débil. Sus planteamientos centrales durante el primer período después de su formación eran muchas

¹Klein, Orígenes de la revolución nacional boliviana, págs. 220-221.

²Mariano Baptista Gumucio, citado en Justo, pág. 99.

veces afines a los del populismo nacionalista de izquierda que irrumpiría en varios países de América Latina. A la vez, se identificaba como partido de clase proletario y marxista.

Guillermo Lora, quien tomaría la dirección del POR varios años después, escribe que "el POR fue apresuradamente organizado para responder a la convulsión social", por lo que "no fueron debidamente superadas las diferencias principistas existentes entre los grupos de Aguirre y de Marof (Tupac Amaru)...."³

Lora ha buscado enfatizar la continuidad de su partido con los planteamientos originales de Aguirre en particular, pero en un documento de 1950 Lora escribió sobre la "verdadera fisonomía" del POR de 1935 como "grupo centrista, sobre todo antibelicista, que vegetaba aislado de las masas". De acuerdo al documento de 1950, lo sucedido en 1935 fue "la fusión organizativa, no política" entre los grupos de Aguirre y Marof, aunque "la teoría le fue aportada [al nuevo partido] por el Grupo Tupac Amaru" del "aventurero" Marof. Además:

"La necesidad del reagrupamiento mediante una discusión programática fue sustituida por la concepción de que el Partido Obrero Revolucionario era un frente único de varias tendencias contra sus enemigos comunes: el imperialismo y los gobiernos feudal-burgueses. Fue el APRA que se encargaba de desarrollar ampliamente esta idea peculiar sobre la naturaleza del partido, agregando que era la única viable para los países atrasados de América Latina."⁴

³Lora, El marxismo en Bolivia, pág. 34.

⁴Guillermo Lora, "La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien", Bulletin Intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale No. VI (Discussion sur l'Amérique Latine No. 3), noviembre de 1950, págs. 2, 3. En este documento Lora plantea una posición más crítica hacia Aguirre Gainsborg de la que presenta en su biografía del mismo (escrita originalmente en 1962 y editada de

El mismo documento critica "las ideas marofistas sobre el mesianismo del pueblo de los Incas" en que "había, al fondo, la idea de que el socialismo se construiría sobre una célula de base constituida por la comunidad de los indígenas".⁵

Respecto a la idea de que el POR se formó principalmente como partido antibelicista, décadas después Tristán Marof alegaría que el POR, "alentado por las consecuencias de la guerra, ...no era un partido formado para subsistir toda la vida" y que "había sido solamente un partido para el momento...."⁶

Es evidente que la cuestión de la afiliación internacional y la posición política del POR era tema de algunas confusiones durante el primer período de su existencia. En una carta del 26 de octubre de 1935 a J.S. Moscoso, Alipio Valencia ("Keswar") escribió:

nuevo en una versión revisada como parte del folleto Figuras del trotskismo boliviano, que hemos citado varias veces).

⁵Ibid., pág. 3. El documento caracteriza además como "caricatura del marxismo...copiada del programa del PC de Perú" la idea de que "la meta estratégica de la revolución [era] la atomización del Estado boliviano en gobiernos autónomos de los 'pueblos quechuas, aymaras y mestizos'--para que estos pueblos 'se puedan organizar libremente y desarrollar su vida y su cultura'" (loc. cit.). Desafortunadamente, el texto no profundiza más sobre este punto ni distingue entre una verdadera lucha contra la opresión de los indígenas y las reivindicaciones consideradas incorrectas por Lora en ese entonces. Tampoco caracteriza la naturaleza de los grupos indígenas en Bolivia (naciones o etnias prenacionales, etc.) ni explica que las fronteras existentes del estado boliviano difícilmente podrían considerarse permanentes o sagradas desde el punto de vista trotskista. Lora ha cambiado de criterio y últimamente escribe sobre "el derecho de la autodeterminación de las naciones" indígenas en Bolivia. (Ver, por ejemplo, G. Lora, La revolución india, La Paz [no se menciona la editorial], 1984, pág. 35, así como otros escritos posteriores.)

⁶Baciu, pág. 163.

"El POR es un partido comunista, pero no pertenece al comunismo oficial o stalinista. Está dentro de las fracciones de oposición comunista. No está, por esta razón, afiliado a la III Internacional, cuya política--sin remontarse a las nubes--ha sido en nuestro país, antes y durante la guerra, desastrosa.

"Hemos visto un manifiesto en nombre del Secretariado de los grupos comunistas (de la Tercera) para Bolivia. ¿Podrías explicarme tú, como simpatizante, por qué no se contempla ahí, aquel punto que extrañas, sobre expropiación de la propiedad privada y adopción de la colectiva?' Si hubieses seguido atentamente nuestro desarrollo, podrías haberte enterado que decimos nosotros nacionalización, en sentido de socialización, y que siendo nuestro partido 'revolucionario', no estamos con la tesis de las expropiaciones mediante indemnización.

"Nos llamamos partido obrero porque aspiramos y somos la vanguardia política del proletariado, y nos llamamos revolucionario, porque no pensamos que el socialismo sea posible mediante la 'colaboración' sumisa con los partidos burgueses; ni estamos con el reformismo.... Es una falta completa de conocimiento de nuestra posición, pensar que nosotros sólo queremos utilizar a los obreros para dar un golpe de estado como el de 1930.⁸ Somos un partido clasista que quiere realizar la revolución socialista.

"Es lamentable que no sepas que la IV Internacional no existe aún como tal."⁹

Era cierto que la IV Internacional todavía no se había fundado. Sin embargo, ante la catástrofe de la III Internacional en Alemania, que en 1933 junto con la socialdemocracia dejó que Hitler tomara el poder sin resistencia, la Oposición de Izquierda Internacional había cambiado su nombre a Liga Comunista Internacional

⁷No hemos encontrado dicho manifiesto. Aunque no está completamente claro, esta frase de Valencia pareciera indicar que Moscú había criticado la ausencia de la consigna de economía colectivizada en los materiales del POR.

⁸La referencia es al golpe dirigido por el general salamanquista Carlos Blanco Galindo en 1930.

⁹Citado en Lora, Figuras..., págs. 34-35.

y llamado por ir hacia la fundación de la nueva internacional.

Un representante de los Exiliados del Perú, el fotógrafo paraguayo Adalberto Valdivia Rolón, escribió una carta a los militantes de la Unión de Exiliados de Buenos Aires J.S. Moscoso y Dakumbre diciéndoles:

"No sé si ustedes saben del congreso llevado a cabo en Córdoba con Marof y Aguirre, Creydt y otros delegados de Izquierda Boliviana y Exiliados de Bolivia. De este congreso resultó la fusión de varios grupos en el Partido Obrero Revolucionario de Bolivia, al cual se hallan adheridos los exiliados en el Perú. Desde luego, la organización de ustedes me llena de satisfacción y me apresuro a recomendarles que actúen dentro del POR formado en Córdoba, en su defecto, en alianza, si acaso hubiera disparidad de doctrinas, lo que me parece en estos momentos absurdo y contraproducente. Te recomiendo escribas a J. Aguirre G."¹⁰

No está claro por qué se invitó a dos individuos identificados con la línea estalinista (Creydt y Araoz) al congreso de fundación. Pero parece que Marof, al menos, no buscaba una línea de demarcación tajante con los estalinistas. Algunos años después de la fundación del POR, cuando éste pasaba por una crisis profunda (ver el siguiente capítulo), el militante trotskista argentino A. Garmendia escribiría, refiriéndose a un colaborador de Marof:

"Hace 3 o 4 años que conocía Costa. El me fue presentado por Tristán Marof que lo tenía a su lado como colaborador a título de dactilógrafo. No olvidemos que Costa fue agraciado por Marof con el puesto de miembro del CR [¿Comité Regional?] del POR--un partido que no existe.

"Fui invitado a asistir a una Conferencia que algunos elementos de este 'partido' habían convocado en Córdoba."¹¹ En

¹⁰Citado en Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 99-100.

¹¹La referencia parece ser al congreso de fundación del POR, aunque no está completamente claro.

realidad ignoro si el Partido existe o no. Sin embargo hice la proposición de que el Partido debía pedir su adhesión a la Liga Comunista Internacional. Costa se opuso argumentando que el asunto debía remitirse a una fecha ulterior. Es que Costa era todavía un stalinista convencido...."¹²

En junio de 1935 se comenzó a editar en Córdoba la revista América Libre, bajo la dirección de Tristán Marof. En el segundo número se publicó un artículo de Ivan Keswar sobre la fundación del POR, bajo el título de "El primer Partido de masas en Bolivia". Al informar sobre el congreso de Córdoba, el artículo dice:

"Todos los problemas bolivianos: minero, agrario, del Oriente, la situación política nacional, la organización del Partido, etc., fueron planteados en el Congreso mediante tesis y discutidos ampliamente. El resultado fue, como no podía dejar de ser, la formación del Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.) de Bolivia."

Asevera que el pensamiento revolucionario en Bolivia surgió debido a "algunos hombres entre los que se destaca Tristán Marof" y enfatiza: "La tierra para quien la trabaja y las minas al Estado son los postulados de acción práctica inmediata que inciden [sic] la reivindicación de la personalidad nacional".¹³

De esta forma se planteaba una especie de programa mínimo que no sólo se limitaba al marco nacional sino que también se formulaba de una manera esencialmente nacionalista. Conforme con esto, la plataforma de diez puntos sobre la cual se había formado el "frente único" entre el Grupo Tupac Amaru y la Izquierda

¹²Documentos para la unificación del movimiento trotskysta argentino (Buenos Aires, 31 de mayo de 1942), citado en Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 104.

¹³Citado en Justo, op. cit., pág. 102.

Boliviana (o Agrupación Comunista Boliviana) fue ampliada sin modificar su naturaleza de programa limitado a lo nacional que no iba más allá del marco capitalista. Incluida en las "Tesis sobre la situación nacional" (febrero de 1936) de Aguirre, parece haber fungido como base programática del nuevo partido:

"1. Convocatoria a la Asamblea Constituyente, con representación de las organizaciones obreras. Comités de tropa y consejos indígenas de comunidades y de la universidad.

"2. Libertad de prensa, de palabra, reunión, asociación y huelga.

"3. Amnistía general para todos los perseguidos y desterrados, incluyendo a los sindicatos por complots comunistas y a los encarcelados por igual motivo. Anulación de todas las sentencias militares dictadas contra dirigentes obreros.

"4. Derecho de sufragio de todos los excombatientes, incluso los de línea y de los ex-prisioneros, sin consideración a su edad y de las mujeres.

"5. Trabajo para todos los desmovilizados y exprisioneros. Pensión del Estado para las viudas y huérfanos.

"6. Control popular del racionamiento en las ciudades, minas y campos.

"7. Nacionalización de las minas, del petróleo, del crédito, del transporte y ocupación del latifundio por los campesinos, con la adjudicación de la tierra en su favor.

"8. Protección de la pequeña propiedad rústica y urbana. Cancelación total de las hipotecas y gravámenes fiscales y particulares.

"9. Inviolabilidad de los terrenos de la comunidad indígena. Restitución de las tierras usurpadas por el Estado, las Municipalidades y los particulares. Liberación del tributo anual indígena. Cooperación del Estado en el mejoramiento de sus cultivos, mediante el más amplio crédito y empleo de maquinarias. Establecimiento de granjas escuelas agrícolas.

"10. Descentralización del Oriente, con derecho a disponer de sus rentas departamentales. Expropiación del latifundio por los campesinos. Cooperación del Estado en la producción e implementación de industrias por cuenta de éste. Sustitu-

ción de las pulperías por cooperativas de trabajadores."¹⁴

Un manifiesto publicado por el POR en 1935 combina frases seminacionalistas, así como el llamado por la "democratización" del ejército, con el planteamiento de la conquista del poder por los obreros y campesinos. Una preocupación importante era desmascarar la palabrería "socialista" adoptada por los políticos burgueses, como se observa en estos extractos:

"La guerra del Chaco ha demostrado hasta qué punto está podrida la feudal burguesía de nuestro país. Ella ha echado luz sobre la degeneración de esta clase, sobre su incapacidad, su pobreza de espíritu, se carencia de sensibilidad.

"Para los ricos, la guerra es un negocio. Para los pobres, ella significa el sacrificio, la ruina, la muerte. Los ociosos se enriquecen con la sangre, pero ellos no son castigados. Los soldados, contrariamente, arrastran una vida miserable, en tanto que los hijos de los politiqueros, de los millonarios y otras personalidades concluyen dominando....

"Los revolucionarios, los hombres honestos que aman a su país, aquéllos que han previsto a tiempo la catástrofe y que se han opuesto a ella con todas sus fuerzas, han sido cazados como bestias. Se les ha negado todos sus derechos, se los ha apresado por sus ideas y su fe.

"Al verse desacreditados y perdidos, los feudal-burgueses--que se han visto frente al pueblo que los desprecia--se han transformado en socialistas....

"El socialismo es algo muy diferente de la caricatura presentada por Saavedra y por los otros que se declaran 'izquierdistas'. Para nosotros que nos vemos sometidos al yugo del capital financiero, que nos encontramos humillados y privados de derechos, el socialismo, en su primera etapa, es la nacionalización de los medios de producción, de las minas, del petróleo, de los ferrocarriles, de la banca. El socialismo es la expulsión de las compañías extranjeras que saquean nuestra economía; es el desconocimiento de la deuda externa, la socialización de la tierra, su distribución entre los combatientes y los indígenas; es la democratización del ejército y la conquista del poder por los obreros y

¹⁴Citado en Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 92-93.

los campesinos dirigidos por su vanguardia: el Partido Obrero Revolucionario, que conducirá la revolución hasta su fin."¹⁵

En cuanto a la descripción del POR como partido de "masas", hecha en el artículo de Keswar publicado en América Libre, en realidad el flamante partido era apenas un grupo de propagandistas que no se había comenzado a vincular con el movimiento obrero dentro del país.

Los planteamientos de Marof

Puesto que Aguirre había decidido que el dirigente visible del POR sería Tristán Marof, es importante conocer el tono y contenido de lo que éste planteaba a la sazón, por lo que nos vemos obligados a transcribir algunas citas extensas. En su conjunto, subrayan que las ideas identificadas públicamente con el nuevo partido distaban significativamente de la concepción del POR como sección nacional de un movimiento mundial basado en el programa trotskista. Se perfilaba en gran parte, bajo el rótulo de un marxismo "creativo" latinoamericano, como grupo identificado con un caudillo (Marof), un programa mínimo centrado en la nacionalización de las minas y un vocabulario parecido al nacional-populismo.

¹⁵Citado en Guillermo Lora, "La crisis del POR-Bolivia", Obras completas, Tomo III (1949-50), La Paz, Ediciones Masas, págs. 291-292. Se trata de una versión reconstruida en español (con algunos comentarios retrospectivos de su autor), de "La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien", publicado en francés en 1950 en el Bullétin Intérieur No. VI (noviembre de 1950) del Secretariado Internacional de la IV Internacional. Usamos la versión en las Obras completas de Lora para citar los extractos del manifiesto de 1935 del POR, pero al citar los comentarios de Lora (más arriba), usamos la versión en francés publicada en 1950.

En el primer número (junio de 1935) de América Libre, dirigida por Marof, el artículo de presentación afirmaba:

"El problema máximo de nuestra América unida y solidaria, es su lucha enconada contra el imperialismo extranjero y sus aliados nacionales.... Si nosotros sudamericanos no conocemos nuestra propia realidad, si no estudiamos los problemas sociales básicos, si no interpretamos los fenómenos de acuerdo con la concepción materialista de la historia, iremos de tumbo en tumbo, liquidados por la reacción, dando sablazos en el agua. Por eso nuestra fundamental consigna es 'crear', no calcar esquemas ni tácticas."

Luego afirma:

"Nuestras riquezas no nos pertenecen. Nuestros himnos patrios, fogosos de libertad y de gloria, son humorísticos cuando en cada calle de las colonias y semi colonias, el capital monopolizador extranjero nos tiene cogida la garganta con su mano de hierro, indicándonos sumisión. Resultan ridículas las leyes y las constituciones, cuando gobernantes presumidos y esclavos, lucen sus anillas en las narices, danzan y ejecutan paseos de 'independencia', a la par que la mayoría de los hombres públicos cotizan su dignidad, traicionando los intereses vitales de sus pueblos."¹⁶

Poco después de la fundación del POR, salió un libro de Marof con el título llamativo Habla un condenado a muerte.¹⁷ Curiosamente, el texto--medio descripción de andanzas y anécdotas, medio tratado político--admite que en el sentido literal, Marof no había sido condenado a muerte,¹⁸ aunque sí había sido víctima de la persecución gubernamental. El libro nos da una idea de las concepciones del líder del nuevo partido. Al principio se reproduce una declaración del "Comité Pro Retorno de Tristán Marof" que describe a éste de la siguiente forma:

¹⁶Citado en Justo, pág. 102.

¹⁷Tristán Marof, Habla un condenado a muerte, Córdoba, Editorial Logos, s/f.

¹⁸Ibid., pág. 91.

"Tristán Marof, 'indeseable y pernicioso' para los gobiernos dictatoriales, es también el primer soldado y orientador del Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.), agrupación de izquierda que habrá de jugarse muy en breve el rol más importante que partido político se haya jugado en Bolivia."¹⁹

En el texto Marof se refiere brevemente a Trotsky en el contexto de una polémica (en términos característicamente vagos) contra los, como Bautista Saavedra, que hablaban de crear un "socialismo boliviano":

"Así como no hay capitalismo boliviano sino imperialismo extranjero en Bolivia, aliado a los millonarios nativos, tampoco puede crearse una caricatura del socialismo. El socialismo es una doctrina universal que tiene su filosofía, su realidad y su método de interpretación. Los maestros del socialismo, por haber analizado a conciencia e interpretado los problemas sociales, son Karl Marx, Nicolás [sic] Lenin y León Trosky [sic]. Ellos no hablaron de 'socialismo autóctono' ni tuvieron jamás la ilusión de que solamente existiese capitalismo inglés, alemán o yanqui. El capitalismo es un fenómeno mundial. El socialismo es también un fenómeno mundial."²⁰

Polemiza de paso contra el "'frente popular' que nos enyugaría a Saavedra y a los sedicentes socialistas y al fin de cuentas daría el triunfo al caudillismo".²¹ Hay además la tentativa de una crítica a la concepción de la revolución por etapas, cuando Marof llama a "no quedarse en la etapa antifeudal y anti-imperialista, tal como se quedan los apristas". Continúa:

"Porque el hecho de ser anti-imperialista -- y también lo son en grado eminente ciertos sectores de la burguesía -- no quiere decir que se haya recorrido toda la curva ni que se

¹⁹Ibid., pág. 18.

²⁰Ibid., pág. 168. En otro lugar (pág. 36) Marof alaba a "José Carlos Mariátegui, gran revolucionario [que] comprendió nuestros matices y aplicó sus observaciones al medio donde vivía. Este ejemplo debe ser imitado."

²¹Ibid., pág. 176.

haya encarado resueltamente los problemas fundamentales de la revolución.

"Mas, esta revolución antiimperialista y antifeudal, expresada así fríamente, tiene un contenido difuso porque comprende a las amplias masas, incluyendo grandes sectores de la burguesía. Los revolucionarios deben clarificarla y sostener, que sólo la revolución socialista, con su vanguardia proletaria a su cabeza pueden llegar hasta el final. Anti-imperialismo y antifeudalismo, se quedan a la mitad del camino de la revolución, detienen la revolución socialista y pactan con el imperialismo sobre otras bases, si no brota un partido vital, orgánico, proletario que se apodere del timón y la conduzca por el camino exacto hasta sus últimas consecuencias."²²

A la vez declara que "en la lucha socialista hay matices y tácticas, y seríamos unos malos marxistas si pretendiéramos implantar el socialismo integral de porrazo". Sin embargo, "podemos dar el primer paso socialista si contamos con un verdadero partido socialista-marxista que no se haga ilusiones y tome la realidad tal como es", Sigue:

"Este primer paso tiene que ser acompañado [¿?] de la nacionalización de las minas y petróleos, la posesión de la tierra por los que la trabajan, la socialización de ciertas industrias y el poder, naturalmente en manos de los obreros y campesinos, representados por su vanguardia socialista."²³

Aunque se escuchan ecos de la teoría de la revolución permanente en estas frase, falta la claridad política. De nuevo se recurre a palabras rimbombantes pero vacías ("toda la curva", "vital, orgánico") en lugar de precisar los planteamientos. Continuaban las referencias a una lucha "antifeudal", cuando lo que existía en Bolivia no era el feudalismo sino un país capita-

²²Ibid., págs. 37-38.

²³Ibid., pág. 173.

lista semicolonial donde la clase dominante, la burguesía que era socia menor del imperialismo, mantenía en el agro un régimen latifundista extremadamente atrasado y opresivo. Aunque esta burguesía puede tener algunos conflictos con sus amos imperialistas, por su debilidad tiene mucho más miedo a las masas trabajadoras, contra las cuales usará su aparato de represión en lugar de movilizarlas para destruir el yugo imperialista y resolver la cuestión de la tierra.

En la formulación de Marof, parece que algunas industrias no serían ni "nacionalizadas" ni "socializadas"; permanece vago de qué consiste el "primer paso" a que se refiere. Está claro que con sus propias fuerzas, Bolivia sola no podía implantar el "socialismo integral", ni mucho menos "de porrazo". Pero desde la óptica de la revolución permanente, lo fundamental sería extender la revolución internacionalmente y en particular a los países imperialistas.

Sin embargo, la perspectiva del libro se limita a Sudamérica y muestra que Marof no había roto tajantemente con el nacionalismo; de hecho, el texto está lleno de formulaciones nacionalistas o seminacionalistas. Después de plantearse la pregunta de si un movimiento socialista podía triunfar en Bolivia, se la contesta de la siguiente manera:

"En las actuales condiciones por las que atraviesa el continente...podemos imprimir al movimiento en Bolivia grandes perspectivas. Bolivia es un país mediterráneo y montañoso al cual le es posible defenderse con ciertas ventajas. Si la mayoría de las masas nos siguen, el pueblo boliviano puede darse el gobierno que mejor le parezca y luchar con las armas en la mano por su integridad y sus riquezas. Esta no será una guerra parecida a la del Chaco, sino una guerra

eminentemente nacional. Bolivia en un 89% reclama el socialismo. Por otra parte, no debemos olvidar que todo el continente atraviesa un período pre-revolucionario."²⁴

Al proporcionar una descripción pintoresca de una fiesta donde amigos cantan música folclórica, Marof retrata a un simpaticizante:

"Hay que oírle tocar el charango a este hombre que es el tipo perfecto de esos chicheños combativos que más de una vez se lanzaron a caballo en las luchas civiles, detrás del caudillo, y muriendo por una quimérica libertad. Pero hasta la mentalidad de este hombre que usa poncho policromado ha llegado la idea socialista. El, con toda sencillez, cree en que es preciso combatir a los ricos, porque los ricos están aliados a su vez a las empresas extranjeras y no son bolivianos. El no entiende de teoría, pero ha oído hablar de que en Rusia, hombres formidables que se llaman Lenin y Trotzky, lucharon por el pueblo y destruyeron a los ricos, fundando una nueva sociedad. Al mismo tiempo que toca el 'chicheño', su charango, ...en su entusiasmo y exaltación grita: ¡Viva Bolivia Libre! ¡Viva la revolución socialista!"²⁵

Aunque Marof describe en tono paternalista la "sencillez" de esta persona, es sintomática la alabanza al punto de vista de que los ricos "no son bolivianos". Este tipo de tema, que presenta la xenofobia como antiimperialismo, es característico del populismo y sería explotado al máximo dentro de algunos años por los fundadores del MNR.

Se podría citar varios otros aspectos nacionalistas del libro, pero algunas de las formulaciones más relevantes, en este contexto, surgen en la descripción de las charlas que Marof dice haber tenido con jóvenes oficiales del ejército boliviano. Varios de éstos lo vigilaron cuando Argentina lo entregó a las autori-

²⁴Ibid., pág. 178.

²⁵Ibid., págs. 183-184.

dades bolivianas a principios de 1936; estuvo detenido brevemente antes de ser expulsado nuevamente del país. (Uno de estos oficiales fue el teniente Villarroel, posiblemente el mismo que tomaría el poder en un golpe de estado, junto con el MNR, durante la Segunda Guerra Mundial.²⁶) En una charla con un teniente de apellido Aillón, Marof enfatiza que no busca "golpes de cuartel o motines" sino "revolución", siguiendo: "Pero revolución no quiere decir milagro. Es un proceso. Ella brota cuando las condiciones objetivas y subjetivas han madurado." Se refiere al POR:

"En el instante presente, solamente existe un partido esencialmente revolucionario y es el que los exilados bolivianos lo hemos creado en el destierro. Se llama 'Partido Obrero Revolucionario'.... Socialismo es precisamente para nosotros en la primera etapa, como dice un manifiesto del P.O.R., nacionalización de nuestras fuentes de producción, Bancos, ferrocarriles, petróleos; socialización del campo y de las empresas que succionan nuestra riqueza y esfuerzo. Liberación del indio. Y esto es urgente porque la realidad misma lo exige."²⁷

Pero "el teniente Aillón como muchos otros militares jóvenes, quiere saber si el socialismo está contra el ejército". Entonces Marof le responde:

"Nosotros no estamos contra el ejército que se nutre en el pueblo y se somete al partido del pueblo, que integra la

²⁶De hecho, Guillermo Lora (Historia del movimiento... [1923-1933], pág. 314), escribe que Marof fue "custodiado hasta Tupiza por el teniente Gualberto Villarroel".

²⁷Habla un condenado..., pág. 147. En otra parte del libro (pág. 176) Marof observa: "El Partido Obrero Revolucionario se formó de la fusión de los grupos 'Tupac Amarú' de la Argentina e 'Izquierda Boliviana' de Chile. Su primer Congreso se realizó el año 1935, en Córdoba." Con su vocabulario acostumbrado, describe al POR como "un partido de militantes apasionados, viriles y honrados". En otro ademán retórico (pág. 181), declara: "quien no esté en el 'Partido Obrero Revolucionario', quien no sostenga su programa y su táctica es contrarrevolucionario".

defensa nacional de nuestras riquezas, de todos los bienes que posee la sociedad unida y solidaria. Pero somos enemigos implacables del ejército al servicio de las empresas imperialistas y de los millonarios nativos. Consideramos a ese ejército traidor y antiboliviano. El socialismo --sobre todo en los países reducidos a la condición de semicolonias por el imperialismo-- no excluye la defensa de la nacionalidad. Porque defendiendo nuestra condición de pueblo libre y con derecho a la vida, estamos contra el capital financiero, el único que viene a este continente no para construir sino para destruir. Nos ponemos en el plano internacional."²⁸

Las frases de Marof sobre el ejército están relacionadas a otros planteamientos de los grupos que formaron el POR, que daban a entender que el ejército existente podía cambiar su naturaleza y ponerse al servicio del "pueblo", concepción que dentro de poco sería abanderada por el "socialismo militar". En otra parte del libro, Marof relata que un general boliviano, al que había conocido en París, charló con él durante el mismo confinamiento, diciendo (según la frase habitual) que estaba "a sus órdenes". Entonces Marof respondió: "General Quintanilla, le dije, es preciso que usted sea general boliviano y no general yanqui. Si logra usted expulsar a la Standard Oil, será usted general boliviano."²⁹ Dentro de poco, la "revolución militar socialista" del coronel David Toro nacionalizaría a la Standard Oil (1937). Tres décadas después, el general Ovando haría lo mismo con la Gulf Oil. El punto de que estas medidas no cambiaron la naturaleza del ejército boliviano fue subrayado con cada masacre minera y golpe de estado.

La diferencia no podría ser más grande entre la concepción

²⁸Ibid., pág. 148.

²⁹Ibid., pág. 187.

expresada por Marof y la trotskista (enfaticada de nuevo al siguiente año cuando los militares franquistas se sublevaron bajo el Frente Popular de España) de la necesidad imprescindible de desarticular el ejército burgués, sustituyéndolo con el ejército de los obreros y campesinos. En cuanto a la lucha contra la opresión imperialista, según la concepción trotskista ésta sólo se podía realizar efectivamente si la vanguardia proletaria se opusiera tajantemente al nacionalismo, ideología burguesa por excelencia.

Al narrar sus pláticas con los jóvenes oficiales, Marof no explica de qué consiste ponerse en el "plano internacional". Pero cuando escribe sobre la formación del POR, lo que brilla por su ausencia es la integración al movimiento trotskista internacional:

"...en la indigencia, los exilados bolivianos, expulsados de su país por miles, viviendo la más terrible de las vidas, mantienen su fé revolucionaria, luchan por el 'Partido Obrero Revolucionario', realizan Congresos, publican manifestos y periódicos, sin ayuda de ningún organismo internacional. Eso es ser revolucionario y tener en el alma incrustado la pasión del triunfo y un destino."³⁰

* * *

La confusión programática y teórica del nuevo partido no fue una cuestión abstracta. Los resultados se mostraron casi inmediatamente cuando sus organizadores comenzaron a volver a Bolivia después de que la Guerra del Chaco terminara en la derrota humillante de aquel país y el fracaso de sus gobernantes tradicionales.

³⁰Ibid., pág. 43.

vas de formar un gran partido "socialista" con una serie de corrientes nacionalistas y reformistas, Aguirre y Marof llegaron a colaborar directamente con los regímenes del "socialismo militar" establecidos para subordinar el descontento popular al estado. Luego de un nuevo período de represión, surgieron discrepancias entre Aguirre y Marof (cuyo alcance y significado es tema controvertido). Este fundó su propio partido socialista y aquél murió en un accidente.

El POR desaparece del escenario

A pesar de la declaración de América Libre de que el recién fundado POR fue "el primer partido de masas de Bolivia", el grupo de exiliados no tenía base dentro del país. Pero la falta de solidez no era fundamentalmente una cuestión numérica. La falta de definición y claridad política que hemos descrito era tal que quince años después del congreso de fundación de 1935, el dirigente de una nueva generación de trotskistas bolivianos hablaría del "centrismo del POR de la primera época" (en el vocabulario trotskista, el término "centrismo" se refiere a las corrientes ubicadas entre el reformismo y la política revolucionaria) y de su carácter no leninista. Más bien había sido un "frente único" entre tendencias distintas, con carácter fundamentalmente antibélico, que no sobrevivió la guerra y el exilio.¹ En palabras de Klein, "Cuando fue fundado..., el POR era más una confederación de grupos de exiliados, dispuesta a trabajar bajo la dirección

¹Guillermo Lora, "La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien", págs. 2, 6 y passim.

CAPITULO X:

EL "SOCIALISMO MILITAR" Y UNA MUERTE PREMATURA

Lejos del triunfo glorioso soñado por los gobernantes de Bolivia, la Guerra del Chaco se convirtió en una derrota humillante que abrió los cauces del descontento social y señaló la agonía del viejo modo de dominación. El resultado fue una larga crisis política que preparó el escenario para la "Revolución Nacional" de 1952.

La turbulencia que siguió a la Guerra del Chaco ha sido descrita, de diversos ángulos, por Augusto Céspedes, Herbert S. Klein, René Zavaleta Mercado y otros autores. Nuestro objetivo en este capítulo no puede ser volver a describir los acontecimientos complicados de este período, sino trazar el papel del recién fundado Partido Obrero Revolucionario dentro del torbellino. De cierta forma, resulta una tarea sencilla, porque el POR dejó de funcionar como tal. Había nacido como fruto de la labor antibélica de corrientes radicalizadas de la intelectualidad, pero terminada la guerra, sufrió un colapso tan estrepitoso que tuvo que ser fundado de nuevo tres años después del congreso de Córdoba.

En resumidas cuentas, los elementos que se destacan en esta situación son los siguientes: Con el fin de la guerra, los fundadores del POR comenzaron a regresar al país. Lejos de llevar adelante un proyecto de construir un partido de la vanguardia proletaria basado en el trotskismo, se apartaron radicalmente de éste. Desaparecido el POR, Aguirre Gainsborg se esmeró en dirigir un grupo nacionalista que resultaría ser uno de los semilleros del futuro Movimiento Nacionalista Revolucionario. Entre tentati-

unida de Marof y el joven José Aguirre Gainsborg (recién convertido al trotskismo), que un partido dotado de cuadros unidos y una ideología coherente."²

Klein señala además, respecto al POR: "Aparentemente, mientras los núcleos marxistas mantenían la organización en forma esquelética en el extranjero, no se hizo ningún movimiento para llevar el partido a Bolivia, y muchos pensaron que había sido únicamente un grupo de coalición transitoria de tiempo de guerra."³ De hecho, hablando sobre los acontecimientos varias décadas después, Tristán Marof aseveró que el POR había sido formado "por las consecuencias de la guerra" pero "no era un partido formado para subsistir toda la vida".⁴

Sería difícil entender los acontecimientos posteriores sin tener claro que durante este período el POR esencialmente desapareció. Sin embargo, en varias historias este punto no sale claramente. Este es el caso no sólo de varias historias convencionales, sino también de algunas de las versiones presentadas por Guillermo Lora, quien con el tiempo tendía a suavizar las críticas hacia José Aguirre Gainsborg y el POR fundado por éste. En su Contribución a la historia política de Bolivia (1978),⁵ Lora escribe: "Ahora se dice irresponsablemente que el POR había

²Klein, Parties and Political Change in Bolivia..., pág. 196.

³Klein, Orígenes de la revolución nacional boliviana, pág. 237.

⁴Baciu, pág. 163.

⁵Tomo I, pág. 133.

desaparecido del escenario político después de su fundación, o mejor, que no tuvo oportunidad de presentarse en Bolivia." Sin embargo, en 1950 Lora escribió:

"El 'viejo' POR, el que había nacido en una situación provocada por la guerra desencadenada por el imperialismo, no sobrevivió a la guerra; no jugó ningún papel en el período de la posguerra, caracterizado por una agravación de la lucha de clases....

"El POR desapareció del escenario."⁶

Según Alipio Valencia Vega (que había figurado como el "camarada Keswar" en la fundación del POR y luego se alejó del trotskismo), "En Septiembre de 1935 regresó de Chile José Aguirre G. con la misión de establecer el POR en Bolivia", pero se incorporó al grupo Beta Gama (acontecimiento que describimos abajo) "y abandonó, de momento, la labor de establecer el POR en Bolivia".⁷

Están de acuerdo los partícipes que fungen como nuestros testigos oculares. Eduardo Arze Loureiro dice que "El POR no sonaba para nada. El POR había desaparecido con la entrada de Aguirre Gainsborg", que acabó siendo apresado y desterrado nuevamente; el POR "no existía" en el período de la posguerra del Chaco.⁸ Está de acuerdo Oscar Barrientos, que en 1938 refundaría el POR. En abril de 1937, Barrientos regresó de una estancia de tres años en Santiago de Chile, donde estudió medicina y, al

⁶Lora, "La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien", págs. 4, 5. Hay una traducción un poco distinta (pero que conserva la misma idea) en Lora, Obras completas, Tomo III, págs. 294, 295.

⁷Citado en Villa, op. cit., pág. 5.

⁸Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

parecer, sostuvo pláticas con Aguirre Gainsborg. Nos dijo que "cuando yo vine, nadie hablaba en nombre del POR".⁹

Entre los fundadores del POR que regresaron al país al fin de la Guerra del Chaco se encontraron Alipio Valencia y Luis Peñaloza ("Apaza"). Cuando éste fue apresado como desertor del ejército, el Comité Pro-Paz y Libertad en América, con sede en Buenos Aires, realizó una campaña en su defensa.¹⁰ En una carta de la cárcel al periódico bonaerense Claridad (14 de agosto de 1936), Peñaloza describió la situación en Bolivia en ese entonces:

"La censura impuesta por la guerra no ha podido menos que subsistir.... La burguesía trata de prolongar esta censura el mayor tiempo posible, a fin de que en Bolivia se ignore el juicio que el mundo se ha formado sobre la guerra del Chaco, perjudicando el movimiento socialista, que no ha podido salir del chovinismo de anteguerra. La inquietud que se siente en la masa no puede cristalizarse en verdadera acción socialista por esta rémora, a la que se suma la relativa juventud del movimiento obrero, sin organizaciones sólidas que le puedan aportar recursos económicos para sostener una numerosa prensa obrera."¹¹

En cuanto a Aguirre y Marof, Herbert S. Klein observa respecto al POR que "parecía que no había sido traído del exilio por los izquierdistas que retornaron al país, porque uno de sus principales dirigentes, José Aguirre Gainsborg, después de

⁹Entrevista a Oscar Barrientos Márquez, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

¹⁰Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 194, 226.

¹¹Citado en ibid., pág. 227. Notamos que en nuestra entrevista con Eduardo Arze Loureiro, éste repitió varias veces que Peñaloza (quien luego de apartarse del movimiento trotskista figuró como dirigente importante del Movimiento Nacionalista Revolucionario) había sido siempre un agente infiltrado por los militares. No hemos visto ninguna prueba de esta aseveración.

regresar a Bolivia, se unió al grupo Beta Gama y no se hizo mención al POR, mientras Marof, su actual [verdadero] jefe, permaneció en el exilio a pesar de haber terminado la guerra".¹²

Aguirre entra a Beta Gama

Arze Loureiro explica que Aguirre, "para tener alguna actividad, organizó una clase media aristocratizante que se llamaba Beta Gama", un grupo de "señoritos de club". Según Barrientos, "en La Paz, los intelectuales y los de las cumbres de la clase media, los señoritos, los que se reunían en los cafés, organizaron el grupo Beta Gama".¹³ Nos fijamos en el episodio no sólo por su relación con la desaparición del POR fundado en 1935, sino por su relevancia a la conformación de los círculos nacional-populistas que constituirían el obstáculo más importante al crecimiento de un movimiento político clasista en Bolivia. La actitud hacia el nacionalismo de corte populista fue necesariamente piedra de toque para el movimiento trotskista boliviano durante las décadas antes y después de la Revolución Nacional de 1952.

Con la entrada de Aguirre, el grupo estudiantil cambió su nombre de Acción Nacionalista Beta Gama a Acción Socialista Beta Gama. Klein informa que a fines de octubre de 1935 se reorganizó la dirección del grupo, formándose un comité ejecutivo consis-

¹²Klein, Orígenes..., pág. 237. Hemos puesto la palabra "verdadero" entre corchetes ante un error notorio de traducción, es decir la creencia de que "actual" significa lo mismo en inglés que en español.

¹³Entrevistas a Eduardo Arze Loureiro y Oscar Barrientos.

te de Aguirre, Hernán Siles Zuazo (hijo del ex presidente Hernando Siles que se convertiría en dirigente del MNR y presidente de la república), Julio Zuazo Cuenca (otro futuro emenerrista y ministro en el gobierno de Villarroel), Víctor Andrade y otros.¹⁴ Wálter Guevara Arze (futuro dirigente del ala derecha del MNR y presidente de Bolivia por un breve período en 1979) era otro de sus militantes. Guillermo Lora admite: "Se tiene la impresión de encontrarse frente a una célula movimientista, aunque seguramente nadie soñaba con poner en pie al MNR."¹⁵ En un documento de 1950, más crítico, Lora escribió:

"José Aguirre G. ...empuja hasta sus últimas consecuencias la naturaleza pequeñoburguesa del movimiento al constituir un grupo que bautizó con el nombre de 'Beta Gama'. Era una agrupación de intelectuales de segundo o tercer orden, procedientes de la aristocracia nacional, sin programa ni orientación marxistas, ligados entre sí solamente por una actividad de tipo intelectual. El grupo 'Beta Gama' sembró la confusión en el movimiento por la reforma universitaria. En las cumbres del viejo trotskismo se intentaba reagrupar a los elementos que hoy constituyen los cuadros dirigentes del MNR. El grupo en cuestión publicó un semanario y tenía actividad política, aunque no tenía ningún programa. Nadie sabía si se trataba de marxistas, de fascistas o si simplemente era un círculo de estudios."¹⁶

¹⁴Klein, Parties and Political Change..., pág. 212.

¹⁵Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 106.

¹⁶Lora, La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien, pág. 8. La traducción publicada en 1994, en las Obras completas de Lora, cambia el sentido de algunas expresiones: por ejemplo, el documento original de 1950 dice que Aguirre "empujó hasta sus últimas consecuencias la naturaleza pequeñoburguesa del movimiento al constituir un grupo que bautizó con el nombre de 'Beta Gama'" ("poussa jusqu'à ses ultimes conséquences la nature petite-bourgeoise du mouvement en constituant un groupe qu'il baptisa du nom de 'Beta Gama'"). Esto viene directamente después de una crítica a las "generalidades contradictorias y hasta confusionistas" del "viejo POR"--es decir, del contexto queda claro que al hablar de "la naturaleza pequeñoburguesa del movimiento", se

El estalinista Julio Dakumbre caracterizó a Beta Gama como un grupo de "camisas verdes de un fascismo inconsciente".¹⁷ (En Brasil los "integralistas" llevaban camisas verdes.) Tanto Arze Loureiro y Barrientos como varios historiadores han señalado que en ese entonces en Bolivia mucha gente no entendía bien las distinciones entre socialismo, nacionalismo, "nacional socialismo" o fascismo, aprismo, etc. Debido a la composición y orientación del grupo, junto con su fuerte nacionalismo (contrapuesto necesariamente al internacionalismo marxista), varios de sus integrantes reflejarían, incluso con la fundación del MNR, cierta influencia del Eje fascista según la lógica de que "el enemigo de mi enemigo (en este caso Estados Unidos e Inglaterra) es mi amigo". Sin embargo, es importante señalar la diferencia entre el nazismo alemán o el fascismo italiano--movimientos de masas de ultraderecha usados por el capital financiero de un país imperialista para atomizar al movimiento obrero--y los movimientos nacionalistas pequeño-burgueses como Beta Gama en países semicoloniales, antecesores de una serie de movimientos populistas burgueses en América Latina.

refiría al "viejo" movimiento porista. Sin embargo, en las Obras completas de Lora (Tomo III, pág. 301), se lo traduce así: "plantea hasta sus últimas consecuencias la naturaleza pequeño-burguesa del movimiento constituido en un grupo bautizado con el nombre de 'Beta Gama'". La sospecha de que no se trata de simples matices de traducción se refuerza porque los cambios de sentido van consistentemente en el sentido de suavizar la crítica a Aguirre presentada en el original. Notemos que el documento de 1950 erra al señalar que Beta Gama fue constituido por Aguirre; en realidad se había formado antes de su llegada.

¹⁷Lora, Figuras..., pág. 38.

La continuidad humana entre Beta Gama y el futuro MNR no fue una casualidad. Tampoco reflejaba sólo la ascendencia social de sus integrantes y lo reducido de la "clase política" en Bolivia, aunque estos factores sí influyeron. El otro factor que hay que señalar es que bajo la dirección de Aguirre, el grupo se dotó de un programa y este programa--que él escribió--fue nacionalista y no marxista.

El "socialismo" que propugnaba fue el nacionalismo socializante al estilo aprista, basado en una "alianza" de varias clases sociales bajo la bandera del "antiimperialismo". A la vez que subrayaba el carácter "antiimperialista" y "antifeudal" de Beta Gama, el programa escrito por Aguirre planteaba que "El Estado socialista se estructurará teniendo por base al pueblo, a la clase media, al proletariado, al campesinado y a los pequeños propietarios interesados en su liberación del yugo imperialista, como también del feudalismo". Este estado "socialista", aseguró, "protegerá la pequeña propiedad agraria, el pequeño comercio y la pequeña industria". Se caracterizó por su orientación al revanchismo territorial indicado por su nombre ("Beta Gama" denotaba "Bolivia Grande"), declarando que "Como paso inmediato al establecimiento del Estado Socialista, A.S.B.G. tenderá a la organización y defensa nacional de sus conquistas, reforzando los principios 'Nación' y 'Unidad'". Como si todo esto no fuera lo suficientemente claro para señalar que se trataba de un programa contrapuesto al marxismo, declaró que el socialismo "como doctrina pertenece históricamente al proletariado, correspondiendo

prácticamente la iniciativa en estos momentos, en Bolivia, a la clase media intelectual y joven".¹⁸

Refiriéndose a la entrada de Aguirre en Beta Gama y sus esfuerzos por conformar un "Partido Socialista", Guillermo Lora señala que "El 'entrismo' fue justificado, pero la discusión no debe limitarse a tal aspecto." Opina que Aguirre, "equivocadamente", vio "el aglutinamiento de los numerosos grupículos" y no un "trabajo ideológico en las bases obreras" como método fundamental para "estructurar un poderoso partido revolucionario". Además, "Para cumplir su objetivo se vio obligado a hablar solamente del Partido Socialista y ya no del que fundara en Córdoba", es decir, el POR.¹⁹ Mientras tanto, entre los "grupículos" involucrados en los intentos de Aguirre para lograr lo que él llamó (a fines de 1935) "la fusión de todos los organismos socialistas existentes"²⁰ se encontraba no sólo Beta Gama sino también una serie de grupos "socialistas" burgueses formados por elementos escindidos del Partido Nacionalista, entre otros.

La "discusión" indicada no es, en realidad, sobre "métodos". De lo que se trataba era de un programa contrario al trotskismo que correspondía a la naturaleza social y orientación política de

¹⁸Lora, Figuras..., págs. 39-40.

¹⁹Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, 1933-1952, La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, 1980, págs. 139-140. La única mención pública del POR de la que hemos encontrado huella durante este período consiste de la publicación, en el semanario Beta Gama (13 de diciembre de 1935), de un "manifiesto porista sobre la naturaleza del Partido Republicano Socialista de Saavedra" (Lora, Figuras..., pág. 41).

²⁰Citado en Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 119.

la agrupación nacionalista Beta Gama. De hecho, como resultado de la catastrófica experiencia de la "entrada" del Partido Comunista Chino en el Kuomintang nacionalista, el movimiento trotskista internacional excluía todo "entrismo" en partidos no proletarios. En junio de 1929, Trotsky escribió (énfasis en el original):

"El partido del proletariado no puede jamás, bajo ningunas circunstancias, entrar a un partido de otra clase o unirse con éste organizativamente. Un partido absolutamente independiente del proletariado es una condición primordial y decisiva para la política comunista."²¹

En años posteriores Trotsky y sus seguidores tuvieron varias ocasiones para señalar que para ellos, no había ninguna cuestión de practicar el "entrismo" en organizaciones como el APRA, el PRM mexicano y otras agrupaciones nacionalistas a las que consideraban (como vimos en el Capítulo I) "organizaciones muy similares" al Kuomintang.

En Bolivia, como veremos abajo, la cuestión se plantearía a quemarropa después de la Revolución Nacional de 1952, cuando todo un sector del movimiento trotskista "entró" al MNR. La adaptación al nacionalismo por parte de los fundadores del POR parece ser un antecedente significativo de la incapacidad del POR para hacer frente a la presión nacionalista durante la revolución de 1952.

²¹"The Political Situation in China and the Tasks of the Bolshevik-Leninist Opposition", Writings of Leon Trotsky (1929), Nueva York, Pathfinder Press, 1975, pág. 144. Cabe notar que a mediados de los años 30, en varios países los grupos trotskistas entraron brevemente en partidos socialistas para reclutar los mejores elementos de las alas de izquierda que habían surgido en ese entonces. Para los trotskistas, esta táctica para ayudar en la construcción de partidos de la IV Internacional era posible únicamente porque los partidos socialistas, a pesar de su dirección reformista, formaban parte del movimiento obrero.

Aparte del semanario de Beta Gama, los escritos de Aguirre aparecieron también, durante varios meses de 1935-1936, en El Diario de La Paz. Ahí sus planteamientos parecen haber reflejado el programa nacionalista que propugnaba desde Beta Gama. Por ejemplo, habló de combatir al capital imperialista "para defender el capital a favor de Bolivia" y señaló que "el bienestar social en nuestros países descansa en la reivindicación del capital y sus beneficios en favor de los hijos de la nación que los crea". Al llamar por "la nacionalización integral del capital extranjero (minas, petróleo, transportes, crédito)", aseguró que "Sí queremos el capital nacional--expresando de este modo la etapa nacionalista del socialismo" y que "queremos capitalismo de Estado socialista".²²

Las formulaciones de corte nacionalista en los escritos de Marof y del POR, durante el período anterior, parecen encontrar aquí su continuidad.

El llamado entrismo de Aguirre en Beta Gama no resultó en el reclutamiento de nadie al "porismo", sino en el entrenamiento de los integrantes del grupo en la política nacionalista y su alejamiento incluso de la retórica "marxizante". Durante este período, Aguirre también hizo algunas tentativas de influenciar la Federación Obrera del Trabajo, pero acabó siendo atacado como "agitador comunista" por su secretario general, Julio Lara.

Bajo el impacto de la derrota en el Chaco, los partidos tradicionales se estaban fracturando. La juventud del Partido

²²El Diario, 20 de octubre de 1935, citado en Villa, pág. 6.

Nacionalista rompió de éste y se declaró "socialista"; el partido de Saavedra agregó la palabra "socialista" a su nombre, llamándose "Partido Socialista Republicano". Comenzose un complicado proceso de negociaciones, alianzas y rupturas en busca de la formación de un gran "Partido Socialista". Aguirre enfatizó que había que luchar por "la inmensa conquista de la unidad de la izquierda" y la formación de "un solo partido" socialista.²³

La juventud del Partido Nacionalista (dirigida por los futuros ideólogos emenerristas Carlos Montenegro y Augusto Céspedes) se unió con varios otros grupos para formar el "Partido Socialista" (de carácter nacionalista burgués) de La Paz; Aguirre señaló que "No sería improbable el triunfo del partido Socialista que cuenta con las fuerzas jóvenes y se fortifica". Junto con Hernán Siles Zuazo, el dirigente del sindicato gráfico Waldo Alvarez y otros, Aguirre formó el "Bloque Socialista de Izquierda" (BSI). En abril de 1936, el BSI declaró que "invita al Partido Republicano Socialista y al Partido Socialista de La Paz" a sumar sus esfuerzos en la lucha por un aumento salarial, la confiscación del petróleo de la Standard Oil y otras reivindicaciones, instándoles: "Constituyamos el frente único proletario." De esta forma llamó a dos partidos nacionalistas burgueses (en el caso del PRS dirigido por el masacrador de Uncía) a formar un frente "proletario".²⁴ Las palabras sobre socialismo y el prole-

²³El Diario, 17 y 18 de octubre de 1935, citado en Villa, pág. 7.

²⁴Villa, loc. cit.

socialismo y el proletariado se convirtieron en encubrimiento de una política de colaboración de clases.

Lora señala: "El movimiento socialista pequeño burgués, al que tanta atención le dedicó Aguirre, concluyó donde debía concluir lógicamente: aglutinándose alrededor de un gobierno militar pretendidamente socialista."²⁵ Falta agregar: con la participación directa de Aguirre.

El "socialismo militar"

En noviembre de 1934, el presidente Salamanca había sido derrocado en un golpe que colocó en el poder a su vicepresidente, José Luis Tejada Sorzano. En mayo de 1936 el gobierno de Tejada fue sacudido cuando los obreros gráficos lanzaron una huelga que se desembocó en una huelga general por tiempo indefinido que exigió un aumento general del 100 por ciento. El gobierno ordenó a los carabineros a permanecer encuartelados. "Así, la ciudad de La Paz quedó bajo el control de los huelguistas, y los trabajadores mismos patrullaban la ciudad para mantener el orden", señala Klein. Sin embargo, los trabajadores "pedían aumento de salarios y nada más, y no se aprovecharon de esta singular situación para derrocar al gobierno o imponer revolucionariamente soluciones políticas", en parte por la creencia (influenciada por el anarquismo) de que el movimiento obrero no debía inmiscuirse en la política.²⁶

El 17 de mayo de 1936 se llevó a cabo un golpe de estado timoneado por un grupo de oficiales alrededor de Germán Busch,

²⁵Lora, Figuras..., pág. 43.

²⁶Klein, Orígenes..., págs. 253-254.

jefe del Estado Mayor General, en alianza con los saavedristas ("republicanos socialistas") y el movimiento "socialista" de Enrique Baldivieso resultante de la escisión del Partido Nacionalista. El 20 de mayo el coronel David Toro fue nombrado presidente. El nuevo gobierno se llamó la "junta militar socialista". Oscar Barrientos nos ha dicho que "ondeaba en la comuna [palacio municipal] de La Paz la bandera roja".²⁷

Como mecanismo de cooptación y control de la turbulencia social, el gobierno creó un Ministerio de Trabajo y designó a Waldo Alvarez, el dirigente gráfico y camarada de Aguirre en el Bloque Socialista de Izquierda, para dirigirlo. Así, el nuevo Ministro de Trabajo se convirtió en el primer "ministro obrero" de Bolivia. Se decretó la sindicalización obligatoria bajo la tutela del estado, con la intención (que al parecer no pudo ser plenamente realizada) de establecer un sistema corporativista. A la vez se decretó un código de trabajo para regular las relaciones laborales, se fijó un salario mínimo, se limitó la utilidad máxima del comercio, etc. El equipo gobernante incluso formó lo que llamó el "Partido Socialista de Estado".

La medida más famosa del gobierno de Toro fue la nacionalización de las propiedades de la Standard Oil Co. en 1937. De hecho, la expulsión de la Standard se basó en los contratos de 1920-22 con dicha compañía, que establecían que si la empresa violara los términos, las propiedades serían confiscadas por el

²⁷Entrevista a Oscar Barrientos. El dato se confirma en varias fuentes escritas también.

estado. Sobre la base de los documentos de la Standard, el régimen de Toro mostró hábil y contundentemente que la compañía había defraudado al gobierno boliviano, por lo cual sus propiedades fueron confiscadas.²⁸ La medida tuvo mucha resonancia simbólica pero no cambió la situación de Bolivia como país semicolonial sometido al capital imperialista. En México, la revista cuartainternacionalista Clave publicó un artículo breve titulado "Bolivia y su petróleo", que analizaba la confiscación de la Standard como reflejo de las tentativas del régimen castrense de maniobrar entre los imperialismos norteamericano, británico y alemán.²⁹

Un estudio del populismo en Bolivia observa:

"Con David Toro (mayo 1936-julio 1937), surgió el primer esquema de gobierno populista. Una alianza de la alta burocracia minera con núcleos reformistas de la pequeña burguesía y sectores urbanos movidos por una 'revolución de aspiraciones', todos bajo la dirección del grupo militar más politizado, inauguraron la etapa del 'socialismo militar'. Conspicuos miembros del frustrado partido nacionalista de Hernando Siles constituyeron el Partido Socialista con el que gobernó Toro. Entre ellos se contaba Carlos Montenegro, el teórico de mayor autoridad intelectual y fundador del Movimiento Nacionalista Revolucionario, partido populista por antonomasia, constituido en la década de los años 40."³⁰

²⁸Hay una descripción muy interesante de este proceso en Klein, Orígenes..., págs. 289-293.

²⁹Clave (Ciudad de México), 1º de junio de 1939.

³⁰Mario Miranda Pacheco, op. cit., pág. 61.

El mismo estudio, al referirse al "populismo militar-civil de Toro", subraya que "no obstante la preponderancia de la élite antioligárquica"³¹ (en otras palabras, de sectores interesados en mantener el sistema capitalista pero reducir el poder de la oligarquía tradicional), el régimen usó no sólo la demagogia sino también métodos dictatoriales para un proyecto burgués de control social. Los jóvenes militares combinaron los esfuerzos corporativizantes y de cooptación con la represión abierta, para disciplinar a la izquierda y el movimiento obrero. Después de usar al "ministro obrero" para comprometer al liderazgo sindical con la responsabilidad del nuevo régimen y hacer que los obreros creyeran que el gobierno era "suyo", a fines de 1936 despidió al "ministro obrero" (fue sustituido por un abogado de las empresas mineras) y tomó varias medidas represivas contra el movimiento obrero.

Una serie de autores argumentan, sobre la base de datos que parecen convincentes, que fueron los industriales mineros los que alentaron el golpe de estado de julio de 1937 en que Busch derrocó a Toro. Más específicamente, que el barón del estaño Simón Patiño en particular quería fortalecer su posición. Una vez en el poder, Busch convocó la Convención de 1938, que aprobó una nueva constitución política que decretó la "protección" a las comunidades indígenas, reglamentos a la actividad económica, "límites" al

³¹Ibid., pág. 62. Miranda observa que "El rechazo a la dominación oligárquica no significa que se la podía abatir. Su poder era demasiado fuerte y el 'socialismo militar', lejos de ser un proyecto político operativo y coherente, devino un factor de potenciamiento para el super-estado minero" (loc. cit.).

ejercicio de la propiedad privada y otras medidas populistas. Pero como subraya un estudioso: "No obstante los cambios operados en la superestructura, el poder oligárquico estaba intacto."³²

En 1938 Busch se declaró dictador. Su decreto más famoso fue que todas las divisas generadas por las exportaciones mineras debían pasar por el control del Banco Central. Esta medida (que hubiera significado el pago de impuestos más altos) nunca fue aplicada y fue anulada formalmente después de la muerte de Busch. Frente a los críticos tradicionalistas, Busch enfatizó: "La propiedad privada está ahí de pie, intocada y respetada. No se le impide al propietario hacerse rico, el acumular mayores riquezas aun sin límite."³³

En lo internacional Busch coqueteaba con la Alemania de Hitler, dejando abiertas, a la vez, sus opciones para llegar a acuerdos más favorables con Estados Unidos. Así, Busch tomó su lugar en una serie de gobernantes latinoamericanos que explotaron las rivalidades interimperialistas (antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial) para ganarse un poco de espacio que les permitiera fortalecer regímenes nacional-populistas modernizantes del dominio burgués. Pero donde Vargas, Cárdenas, Perón y otros--cada uno a su manera y con diferencias significativas entre sí--lograron establecer sistemas corporativistas, Busch fracasó. Lejos de utilizar movilizaciones controladas para forjar

³²Miranda Pacheco, op. cit., pág. 63.

³³Citado en Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 169.

una estructura bonapartista eficaz, sólo irritó a la "rosca" con su demagogia.

Busch se encontró en un callejón sin salida y se supone que esto explica su suicidio, acontecido el 23 de agosto de 1939. El "socialismo militar" dio lugar a un régimen militar más tradicional bajo los generales Quintanilla y Peñaranda. El "dictador suicida" entró al pintoresco panteón de ídolos nacionalistas fracasados que proporcionaría la mitología del futuro Movimiento Nacionalista Revolucionario. Tal vez lo más significativo para el futuro de Bolivia había sido la conformación de un grupo de asesores de Busch, bajo la dirección de Víctor Paz Estenssoro, que constituyó el núcleo populista que luego crearía al MNR.

Actuación de Aguirre y Marof

A la vez que dirigía Beta Gama, en febrero de 1936 Aguirre escribió una "Tesis sobre la situación política nacional" que sostenía que "el retraso político del proletariado, la inexistencia de su dirección organizada en escala nacional, no han permitido su lucha victoriosa ni dentro ni inmediatamente después de la matanza guerrera.... Nuestra debilidad permite aún la conciliación de los intereses de los partidos llamados tradicionales y de los militares."³⁴ Pero en vez de luchar por la independencia política del proletariado y para disipar las ilusiones en el "socialismo militar", los que habían fundado el POR no sólo dejaron que éste desapareciera de hecho. En la práctica se

³⁴Citado en Lora, Figuras..., pág. 50.

opusieron por la vértice a los postulados del trotskismo, colaborando directamente con el nuevo gobierno.

Después de que Waldo Alvarez, compañero de Aguirre en el Bloque Socialista de Izquierda, entró al gobierno de Toro, el BSI declaró "su confianza a su secretario general, el camarada linógrafo Waldo Alvarez, prestándole toda su cooperación y dirección entre tanto ocupe el ministerio de trabajo y previsión social, primera conquista de los trabajadores del Estado". Como si esto no fuera lo suficientemente explícito, el mismo documento del BSI resolvió: "Reconocer en el actual régimen político uno de los medios que pueden servir más directamente a las conquistas y reivindicaciones proletarias y, por lo tanto defender y sostenerlo contra la feudal-burguesía, tratando de hacer efectiva su compenetración con el pueblo en general". La primera firma en el comunicado fue la de José Aguirre Gainsborg.³⁵

Pero Aguirre no se limitó a apoyar al gobierno desde fuera. Alvarez le nombró subsecretario y poco después se incorporó al Ministerio de Industrias y Comercio.³⁶

Cuando Toro atacó a la izquierda y despidió a su "ministro obrero" en septiembre de 1936, Aguirre fue desterrado por segunda vez. En una carta del 16 de noviembre de 1936, escrita desde

³⁵El Diario, 26 de mayo de 1936, citado en Villa, pág. 9.

³⁶Op. cit., pág. 10 (se cita como fuente las memorias de Waldo Alvarez). El nombramiento de Aguirre se menciona en varias otras obras (incluso las de Lora). Cuando entrevistamos a Eduardo Arze Loureiro, señaló que la "junta asesora" de Waldo Alvarez incluyó a Aguirre Gainsborg, José Antonio Arze, Ricardo Anaya, Moisés Alvarez y otros.

Chile a sus amigos, Aguirre opinó que "salvo los graves compromisos políticos en que venimos incurriendo, creo que debe permanecer todo el tiempo posible en Bolivia", entre otras cosas para crear "nuestros cuadros en contacto estrecho con la clase obrera que se organiza, quitándoles a los trabajadores la venda de los ojos, comenzando por quitárnosla nosotros". Señaló, además:

"La participación en los puestos de gobierno se ha tornado, hace bastante tiempo en liquidadora de toda teoría y práctica revolucionarias. Si tratamos de invocar las ventajas que importa para nuestra actuación mostrándonos a los obreros desde la ubicación burocrática en el Estado burgués, no hacemos más que llevarles a la misma concepción, echando por la borda nuestra autoridad para llamarles después a la lucha independiente del proletariado contra sus explotadores....

"El ingreso finalmente en el Partido Socialista, en momento de su desbarajuste interno, se traducía en una cruz y raya sobre nuestra teoría y nuestro prestigio ante los obreros. Día que pasa el Partido Socialista, por la vía pasiva o activa, no es más que el Partido torista...."³⁷

Esta parece ser lo que Lora ha llamado la "autocrítica" de Aguirre, aunque no hay indicios de que éste se refiriera explícitamente a su propia actuación. La crítica, por parcial que fuera (si la participación en el gobierno torista "se ha tornado" nefasto, ¿cuándo no lo fue?), venía demasiado tarde. La profunda adaptación al "socialismo militar" continuaría bajo Busch.

Después del golpe de Busch, los colaboradores de Aguirre Waldo Alvarez y Eduardo Arze Loureiro (éste fue uno de los fundadores del POR) participaron de la fundación de un efímero Partido Obrero (PO). El PO no sólo formó un "Frente Unico Socialista" con el Partido Republicano Socialista saavedrista y otras fuerzas

³⁷Citado en Lora, Figuras..., págs. 55-56.

burguesas, sino que declaró su apoyo a Busch "en tanto el actual gobierno continúe su labor socialista".³⁸

En cuanto a quien fuera el líder oficial del POR, Tristán Marof, éste regresó a Bolivia en septiembre de 1937. Eduardo Arze Loureiro nos ha descrito la entrevista extremadamente amistosa entre Busch y Marof cuando éste volvió del destierro. Según él, además, algunos consideraban que Marof podía tener "muchísima influencia" con el jefe de gobierno.³⁹ Por su parte, Marof escribió después que desde esa entrevista, "Busch se hizo mi amigo y me dispensaba sus confidencias hasta que se volvió dictador y un poco más tarde se suicidó".⁴⁰

En 1938 Marof publicó un nuevo folleto titulado La verdad socialista en Bolivia. Junto con cifras y descripciones elocuentes sobre la situación social y política, predicaba un reformismo tecnocrático con una orientación hacia los militares. Al llamar por la "nacionalización de las minas", puntualizó: "En las oficinas los ingenieros, los ensayadores y los exportadores dirían la última palabra. El Estado Boliviano no dirigiría la institución pero los beneficios económicos tendrían que ser para él."⁴¹

Respecto del gobierno afirmó que por falta de "un partido vital, disciplinado y fuerte", el "gobierno socialista" (de los

³⁸Del libro de Waldo Alvarez, citado en Villa, pág. 10.

³⁹Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

⁴⁰Ensayo de Marof en Baciú, pág. 50.

⁴¹Tristán Maroff (sic), La verdad socialista en Bolivia, La Paz, Editorial Trabajo, 1938, pág. 33.

militares) se mantenía en la "política del balancín, temiendo inclinarse a un lado o a otro". Pero "si quiere salvarse, fatalmente tendrá que inclinarse al lado del pueblo, cumplir con su misión histórica, poner los primeros puntales para que Bolivia deje de ser semicolonias". Pero la misión "histórica" del régimen castrense no pudo ser otra que la de atar los explotados al estado capitalista. Llamando por la creación del "gran Partido Socialista", Marof subrayó la orientación a los militares a la vez que presentó un llamado idealizado por un ejército nacionalista, realmente "boliviano":

"El partido socialista cree, que solamente unidos el ejército con el pueblo que sufre, puede lograr en la práctica el ideal del socialismo triunfante. Hablamos de un ejército boliviano, integral, defensor de las materias primas, salido de la entraña del pueblo y cooperado por el pueblo, para construir las bases de una Bolivia soberana, independizada del extranjero y del capital financiero."

Su "programa de acción inmediata" incluía un "ejército técnico y competente". De acuerdo con la retórica nacionalista, prometió que el socialismo "constituiría el bastión más sólido de la integridad de nuestro territorio".⁴² El carácter híbrido y confuso de la política de Marof se había cohesionado ahora en una actitud diametralmente opuesta a la intransigencia clasista del marxismo revolucionario.

Cuando el POR fue "refundado" por un nuevo grupo de izquierdistas (ver el siguiente capítulo), caracterizó de la siguiente forma la actuación de los otrora poristas después del congreso de fundación del partido en 1935:

⁴²Ibid., págs. 61, 68-69, 52, 66.

"El POR en tanto tuvo sus bases en el destierro, no pudo convertirse en partido de masas, por las dificultades de vinculación. La guerra jugó un papel preponderante entre los obstáculos que tenía que salvar para desarrollar el movimiento obrero, impidiendo el que se enraizara y ensanchara en Bolivia. Después de la guerra, los militantes que ingresaron al país, en vez de realizar un trabajo organizativo, creando células en los diferentes distritos, trataron de realizar una política de gran envergadura--de masas--, sin contar con las bases necesarias para ello. Así fueron de tumbo en tumbo, se mezclaron con la política torista, interviniendo en un ministerio burgués, con lo que desorientaron a las masas."⁴³

Divergencias y la muerte de Aguirre

El próximo episodio ha sido tema de interpretaciones encontradas. Todos están de acuerdo en que, a principios de octubre de 1938, se celebró una reunión entre José Aguirre Gainsborg (que había regresado poco antes de su segundo exilio), Tristán Marof y un pequeño grupo de seguidores de los dos dirigentes. Las fuentes están de acuerdo también en que la reunión fue escenario de una disputa entre Aguirre y Marof sobre los criterios para la militancia. Guillermo Lora sostiene que la reunión terminó en un enfrentamiento irreconciliable entre Aguirre y Marof y una escisión entre los dos.

Otras fuentes afirman que las discrepancias no produjeron una ruptura; y hay un acuerdo generalizado sobre el hecho de que los seguidores de Marof seguían reivindicando la figura de Aguirre. La reunión fue calificada (al menos a posteriori) como la "primera conferencia del POR"--a pesar de que, de hecho, el POR ya no existía. Sin embargo, Eduardo Arze Loureiro nos ha

⁴³Citado en Lora, Historia de los partidos políticos..., pág. 208, así como en otras fuentes.

dicho que el tema de la reunión no era el POR sino un nuevo partido socialista que se quería fundar.

Un aspecto interesante es que a Marof le pareció oportuno criticar la actuación de Aguirre en Beta Gama:

"El camarada José Aguirre G., en lugar de orientar su acción hacia los trabajadores manuales, en cuyo medio habría sido mejor comprendido, se liga en Bolivia a los intelectuales pequeñoburgueses, hijos de los feudal-burgueses, que parlotean todo el tiempo sobre el socialismo sin la menor convicción, sin el menor conocimiento de la realidad boliviana, solamente por diletantismo y con la segunda intención de ganar un puesto en la administración del gobierno Toro. El camarada Aguirre ha perdido su tiempo. Su fracaso era previsible y él no está sorprendido que el grupo 'Beta Gama' hubiese, en su conjunto, emprendido el camino hacia la derecha."⁴⁴

Huelga decir que la línea de Marof había sido igualmente ajena a una política clasista.

Según Eduardo Arze Loureiro, la reunión tomó lugar en su casa y tenía el objetivo de discutir la formación de un nuevo partido. El hizo una moción pidiendo la presentación de documentos escritos como base de la discusión. "Aguirre Gainsborg hizo unas dos hojas, con generalidades: 'este es un gobierno policíaco-militar, no podemos ir en entendimiento con el'; no sé qué otras cosas, generalidades."⁴⁵ En cambio, "Marof dijo: Necesita-

⁴⁴Tristán Marof, "Tesis presentadas el 4 de octubre de 1938 al Comité Central", citado en Lora, Obras completas, Tomo III, pág. 302.

⁴⁵Hay extractos de la tesis de Aguirre en varias obras de Guillermo Lora (por ejemplo, Contribución..., Tomo I) y al parecer fueron publicadas íntegras en el Boletín No. 1 del POR refundado (ver el siguiente capítulo).

mos un partido con libertad de movimiento..., necesitamos conocer gente, agruparla, ganar simpatías."⁴⁶

En su tesis, Marof aseveró textualmente que ya no era operante la "consigna" adoptada por el POR en 1935 de "calidad antes que cantidad". Señaló que después de la guerra "El POR no creció ni tuvo la influencia esperada. No penetró al corazón de las masas." Incluso sostuvo que "el error" de los militantes que regresaron del exilio en la posguerra "consiste de no haber hablado del POR, en no haber ido a las masas, en no haber explicado elementalmente las consignas del socialismo verdadero. En no haber fundado partido, aunque luego hubieran salido desterrados como sucedió a la postre." Su propuesta era adaptar el socialismo al "nivel teórico...casi nulo" de las masas bolivianas, que según su planteamiento (típicamente caudillesco) "reaccionan con el corazón, no con el cerebro" y necesitaban que se les hablara "de Bolivia, de sus sufrimientos" sin "descuidar el factor psicológico, el medio geográfico, y el telúrico".⁴⁷ Según Marof, había que fundar un partido amplio, sin exigir un alto nivel de entendimiento político, mientras que Aguirre insistía en que la militancia tenía que ser resultado de un proceso de selección más riguroso--en palabras de Arze Loureiro, quien caracteriza a Aguirre como "brillante pero abstracto": "hacer el partido solamente con los elementos puros, calificados".

⁴⁶Entrevista a Eduardo Arze Loureiro.

⁴⁷Extractos de la tesis de Marof, en Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 192-193.

Arze Loureiro afirma que Aguirre se enojó y entonces "la discusión se planteó entre Aguirre Gainsborg de una parte y yo, que había sido amigo de él durante tantos años, pero era la primera vez que discrepábamos, porque él quería plantear una cosa que no iba a ninguna parte, menos a la formación de un partido". De mucha importancia para la controversia sobre los hechos históricos es la siguiente afirmación de Arze Loureiro: "Aguirre Gainsborg dijo, en palabras literales (porque creo tener buena memoria), 'El compañero Marof siempre se ha caracterizado por la presentación objetiva de los hechos. Yo retiro mi proposición.' Y la retiró." Las distintas tesis no fueron puestas a votación y se acordó realizar otra reunión.⁴⁸

Según Marof, "varios de mis amigos, como Aguirre Gainsborg, coincidieron conmigo en sentido que el POR había sido un partido para el momento [de la Guerra del Chaco], un partido extremista con distintas tesis" e inclusive "se convino en cambiarle el nombre al POR por el de Partido Socialista Obrero de Bolivia, con el fin de intervenir en elecciones".⁴⁹ Sin embargo, la versión de Marof es seguramente interesada (lo que no significa necesariamente que sea inexacta). Las evidencias son todavía insuficientes como para llegar a una conclusión definitiva sobre lo que pasó en los debates de la reunión (o conferencia) de octubre de

⁴⁸Entrevista a Eduardo Arze Loureiro. Oscar Barrientos estuvo presente durante esta entrevista y no contradijo la versión de Arze Loureiro. Barrientos había participado en la reunión de octubre de 1938 y luego fue el que "refundó" el POR.

⁴⁹Baciu, pág. 163.

1938. Lo que sí está claro es que el POR como tal ya no existía y de cierta forma tuvo su sepelio en esa reunión.

Pocos días después de esta discusión ocurrió un episodio extraño que puso fin a la vida de José Aguirre Gainsborg. El joven izquierdista fue a un parque de diversión en La Paz y cayó de una rueda de Chicago. Nadie ha sugerido que fue un suicidio, pero su muerte repentina marcó un hito bizarro en la historia del movimiento. En su entierro tomaron la palabra muchas figuras destacadas de la izquierda boliviana y el periódico La Calle publicó un titular a toda plana diciendo "Golpe rudo para el socialismo boliviano ha sido la muerte de Aguirre Gainsborg".⁵⁰

Marof siguió con su proyecto de fundar un partido "amplio", al que llamó primero el Partido Socialista y luego el Partido Socialista Obrero Boliviano (PSOB). El PSOB llegó a tener cierta influencia en el movimiento obrero durante un período, así como representantes en el parlamento, actuando como un partido reformista socializante antes de disolverse. La derechización de Marof continuó hasta convertirlo en apologista de la "democracia" imperialista de Estados Unidos y asesor de los gobiernos rosqueros de Enrique Hertzog y Mamerto Urriolagoitia.

Se ha notado que muchas veces en la historia, la guerra es madre de la revolución. La derrota de Bolivia en el Chaco desató una marea de agitación social que sacudió las estructuras del viejo orden. Pero el POR fundado en 1935 no supo navegar; fue

⁵⁰Lora, Figuras..., pág. 60. La tumba de Aguirre lleva las siglas del PSOB fundado por Marof.

destruido por los escollos del nacionalismo y naufragó. El que tomara su bandera fue un nuevo grupo fundado en la ciudad provinciana de Cochabamba.

CAPITULO XI:

EN COCHABAMBA, SE REFUNDA EL POR

En diciembre de 1938, dos meses después de la muerte de Aguirre Gainsborg, se celebró lo que se conoce en los anales del trotskismo boliviano como la "segunda conferencia del POR". El que animó dicha reunión fue Oscar Barrientos, quien se convirtió durante varios años en el Secretario General del POR. Después de regresar de Chile en abril de 1937, Barrientos había participado en algunas reuniones con Marof, Aguirre y algunos otros izquierdistas afines en La Paz. Luego de la muerte de Aguirre, Barrientos decidió poner en pie nuevamente al POR.¹

Barrientos--que adoptó el seudónimo Warqui (y a veces el de Varriosky, versión "rusificada" de su apellido)--nos ha explicado la forma en que procedió:

"Dije que había que formar el POR. Busqué a unos amigos que querían oír mi discurso y conquisté a tres o cuatro, cinco personas [en Cochabamba]. En el 38, con esos muchachos con que me reunía, refundé el POR."²

Todos los militantes cochabambinos eran universitarios.

El principal punto de referencia del POR "refundado" era una colección de tesis de la conferencia de refundación, publicada bajo el título de Boletín de Información No. 1.³ En estas tesis

¹Entrevista a Oscar Barrientos, 2 de octubre de 1992.

²Ibid.

³El boletín lleva la fecha de diciembre de 1939 y, por razones de clandestinidad, afirmaba ser publicado en Santiago de Chile. No hemos podido conseguirlo, pero hay copiosos extractos en G. Lora, Contribución..., así como en la compilación del Dr. Alberto Cornejo S., Programas políticos de Bolivia, Cochabamba, Imprenta Universitaria, 1949. El boletín incluyó otros documentos, que manifestaron entre otras cosas una crítica fuerte a la línea y actuación de Tristán Marof.

hay un contraste entre lo ambicioso e imponente de los títulos y la brevedad y carácter esquemático de los textos, que por añadidura padecen de una falta de claridad política. En la primera, titulada "El imperialismo: Contradicciones y consecuencias. - La misión del P.O.R.", se sostiene que "por sus características" de "expansión y monopolio",

"el imperialismo ha acelerado la evolución económica y social de todos los países del mundo. A los países de economía retrasada -- al mismo tiempo que sujetarlos a su vasallaje -- los ha fisionomizado completamente con las características del sistema capitalista, convirtiendo -- por la ley de la evolución combinada -- a los países atrasados y a sus clases dominantes, en semicolonias y feudal-burguesías. Por eso, el imperialismo, ha preparado las condiciones objetivas y subjetivas de la revolución proletaria en todo el mundo, y podría decirse fundadamente, que la revolución mundial ha de empezar en las colonias y semicolonias, con cuya explotación se sustentan los países imperialistas, que hoy viven a costa de la explotación de las tres cuartas partes de la humanidad."

Después de señalar que el imperialismo yanqui amarra "cada vez más fuertemente (a su política expansionista y expoliadora) a las semicolonias de habla latina: Indoamérica", afirma que el imperialismo "debe fatalmente desencadenar la guerra mundial por un nuevo reparto del globo y, en consecuencia, desencadenar también la revolución proletaria mundial" en la que "Bolivia tiene y tendrá su parte en este proceso de carácter universal". La guerra "traerá para Bolivia, por una parte, el auge económico momentáneo de la clase feudal-burguesa, ya que el imperialismo necesita de nuestras materias primas para sostener su contienda bélica". Pero por otra parte, "traerá a su vez como una consecuencia inmediata, la revolución social, ya que al debilitar el poderío de la feudal burguesía y al agudizar el antagonismo de

clases, reforzará cualitativa y cuantitativamente al proletariado nacional, y facilitará la toma del poder por éste".⁴

Ya en esta primera tesis se manifiesta una serie de concepciones políticas distantes de las del trotskismo mundial. Ya hemos comentado la concepción de que la clase dominante de Bolivia era una "feudal-burguesía". Aquí se destaca además la idea de que la revolución "ha de empezar" en las colonias y semicolonias. La concepción trotskista de la revolución permanente señalaba que el proletariado de países económicamente atrasados puede tomar el poder (enfrentando así la necesidad urgente de extender la revolución a los metrópolis imperialistas), pero jamás que era una especie de presuposición que eso ocurriría necesariamente antes de una revolución en los países avanzados; más bien dependía del curso de la lucha de clases a escala mundial y en los países diferentes.

Tal vez lo más llamativo en la tesis es la aseveración de que el imperialismo había preparado las condiciones no sólo objetivas sino subjetivas (es decir, de la conciencia y dirección del proletariado) para una revolución y que la guerra mundial iba a "traer" la revolución como "consecuencia inmediata". En cambio, el programa fundador de la IV Internacional (el "Programa de Transición", 1938) insistía que "La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria". Para transformar las oportunidades revolucionarias en revoluciones exitosas, era imprescindible, entonces, resolver la crisis de

⁴Del texto reproducido en Cornejo, págs. 365-366.

dirección mediante el forjamiento de poderosos partidos revolucionarios como secciones de la Internacional. La concepción de una revolución inmediata "traída" automáticamente por las contradicciones imperialistas tenía más en común con el espontaneísmo.

Sin embargo, la siguiente tesis ("Táctica y estrategia del P.O.R.") señala que "El P.O.R. ha de conducir al proletariado al triunfo sobre sus explotadores y dominadores" y la necesidad de fortalecer a éste, "el partido de la clase obrera". Aparte de hablar de la necesidad de luchar por la toma del poder por el proletariado y de usar los "períodos de reflujo" en la lucha de clases para hacer un balance de la actividad partidista, esta tesis extremadamente breve no entra propiamente en cuestiones de estrategia o táctica.⁵

Sigue una tesis sobre el "Tipo de revolución a realizarse en Bolivia", que dice que por su condición de semicolonias, en Bolivia la revolución "tiene que ser una revolución de tipo combinado, ya que se combinaría la revolución democrático-burguesa -- que se fisionomiza por la guerra y el alzamiento campesinos -- y la revolución socialista proletaria -- que se fisionomiza por la insurrección obrera." En seguida se enfatiza: "El proceso revolucionario en su conjunto es dirigido por el proletariado."⁶ Sin embargo, la concepción trotskista era la de la revolución permanente, definida no sólo por la participación de obreros y de campesinos y la dirección proletaria, sino también por las tareas

⁵Op. cit., págs. 366-368.

⁶Ibid., págs. 368-369.

enfrentadas: en los países de desarrollo capitalista tardío, las tareas históricamente asociadas con las revoluciones burguesas-- la destrucción del latifundismo y del yugo imperialista, el desarrollo económico íntegro y la conquista de derechos democráticos para las mayorías nacionales--ya era posible únicamente mediante la toma del poder por el proletariado, apoyado por los campesinos pobres. Tal revolución plantearía necesariamente las tareas socialistas correspondientes al poder obrero, enfrentando la necesidad de extenderse a escala internacional para alcanzar a las potencias imperialistas mismas.

Lo imprescindible de la extensión internacional de la revolución sí se enfatiza repetidamente en la siguiente tesis ("Proceso de la revolución socialista"), que recalca la imposibilidad del socialismo en un solo país y señala:

"la revolución que podría empezar en nuestro país, o en otros términos, en la palestra nacional, se desarrollará en la internacional, para llegar a su término y remate en la mundial, con lo que la revolución se habrá convertido en permanente (en el sentido internacional) en que sólo se consuma la revolución con la victoria de la nueva sociedad socialista en todo el planeta."⁷

El texto sobre "la revolución agraria" (que según Eduardo Arze Loureiro reproduce la tesis agraria que él escribió para el congreso de fundación del POR en 1935) explica la imposibilidad de los "partidos bipartitos (obrero-campesinos)"⁸ y enfatiza que

⁷Ibid., pág. 373.

⁸Este punto refleja la polémica de Trotsky contra el planteamiento de Bujarin y Stalin de que se había que formar partidos "obreros y campesinos" en los países coloniales y semicoloniales, con el que buscaban justificar la subordinación del PC chino al Kuomintang nacionalista, que condujo a la masacre de los obreros de

los campesinos deben seguir la dirección del proletariado. Asegura que "el Proletariado será el que dirija la revolución, liquidará los latifundios en favor del Estado Obrero, estatizando las tierras, en las que el aliado campesino tendrá derecho a usufructuar vitaliciamente, en igualdad de condiciones con sus compañeros de labor".⁹

Sigue una tesis sobre "El Estado que creará la clase obrera", dedicada a una explicación de la diferencia entre el estado capitalista y el estado obrero, que subraya además que "el proletariado no olvida...la imperiosa necesidad que el indio tiene de deshacerse del yugo a que está amarrado su porvenir triste y sin esperanzas: la tierra en poder del terrateniente".¹⁰ Se nota la identificación casi total de la cuestión del indígena con la de la tierra. Sigue un breve texto titulado "Táctica política del P.O.R.", dedicado a enfatizar la oposición del POR a las alianzas con partidos burgueses, puesto que "Nuestro partido es completamente opuesto a los de los burgueses: es su antítesis".¹¹ La última tesis enfatiza la importancia del POR para la realización de la revolución (idea que contradice la de una revolución inevi-

Shanghai en abril de 1927. Siguiendo a Lenin, Trotsky distinguía entre la necesidad de una alianza entre el proletariado y el campesino, en la cual los obreros dirigirían a los campesinos en su lucha por la tierra, por un lado, y por otro la concepción anti-marxista de una identidad de intereses entre la clase obrera y el campesinado (capa social pequeñoburguesa que consistía de, o quería convertirse en, pequeños propietarios).

⁹Op. cit., págs. 377, 378.

¹⁰Ibid., pág. 379.

¹¹Ibid., pág. 381.

tablemente "inmediata") y señala que el régimen interno del partido debe basarse en el centralismo democrático. Después vienen los estatutos del POR, que describen detalladamente la disciplina partidaria y la estructura de células y comités (regionales, locales y central) que se proyectaba--plan que quedó como un anhelo ambicioso que no fue realizado por el pequeño grupo cochabambino en los siguientes años.

De hecho, las varias fuentes están de acuerdo en que el POR refundado consistía fundamentalmente del círculo de amigos formado por Barrientos en Cochabamba, que realizaba pocas actividades. Sin embargo, el grupo de Cochabamba comenzó a llamarse el Comité Central del POR, aunque al parecer el partido no tenía originalmente otros militantes aparte de los integrantes de ese comité. Un veterano porista, que se integró algunos años después, nos informa que en ese período:

"El POR funciona dentro de cuatro paredes, encerrado, con poca gente. Lograron constituir una dirección nacional, entre Warqui-Barrientos, [Ernesto] Ayala Mercado (su nombre de batalla era Alvar), Carlos Cosío, Alquisaleti (José Zegada, pasó al MNR y se ha muerto)." ¹²

En un documento de 1950, Guillermo Lora distingue entre el "viejo" POR fundado en 1935 y desaparecido después y el "nuevo" POR fundado en 1938:

"En tanto que los viejos dirigentes doblaban el espinazo ante el gobierno, un núcleo insignificante de revolucionarios forma en 1938 el nuevo Partido Obrero Revolucionario. En medio, de una parte, de la indiferencia general de un proletariado que había sido engañado, y, de otra parte, del desdén piadoso de los personajes 'socialistas', el POR se presenta reclamándose abiertamente del trotskismo. Se consi-

¹²Entrevista a Modesto Sejas, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

deraba heredero (y en esto radicaba toda su fuerza) de las tendencias revolucionarias que se habían manifestado en el seno del viejo POR...."¹³

En varios escritos, Lora (quien llegó a la secretaría general del POR después de la derrota de la dirección cochabambina en las luchas internas del partido) subraya que en el período posterior a la conferencia de diciembre de 1938, el partido vegetaba en Cochabamba como un club de amigos sin actividad militante. A la vez que se empleaban medidas "conspirativas" rodeadas de un aire de misterio, las reuniones del Comité Central (el único organismo constituido) estaban abiertas al primer simpatizante o candidato al partido que llegaba.¹⁴

El grupo publicó "una pequeña revista (medio oficio y publicada en no más de una decena de ejemplares) hecha a máquina" y luego una revista en formato 16 llamada Pauta, destinada también

¹³Guillermo Lora, La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien, pág. 5. Observación: en la versión de este texto publicada en el Tomo III (1949-1950) de las Obras escogidas de Lora, publicado en 1994, se ha insertado "de José Aguirre Gainsborg y", antes de las palabras "las tendencias revolucionarias que ya se habían manifestado en el seno..." (pág. 296). Como ya hemos señalado, el documento de 1950 expresa fuertes críticas al "viejo" POR, calificado de centrista y no leninista, y a la actuación de José Aguirre Gainsborg. Más tarde, por ejemplo en su biografía de Aguirre Gainsborg y su libro Contribución a la historia política de Bolivia, Lora presenta al POR moderno como continuador del POR fundado en 1935 y reivindica la trayectoria de Aguirre Gainsborg.

¹⁴G. Lora, La crise..., pág. 16; asevera (loc. cit.) que "las actividades del partido tomaron la forma de un juego de niños bastante ridículo" y que las medidas supuestamente conspirativas transformaron en "payasos" al "simple grupo de 5 militantes", calificados de "pequeños burgueses" que no buscaban ligarse con las masas.

a "los iniciados".¹⁵ Como ejemplo de la falta de eficiencia del círculo cochabambino, Lora menciona que el Departamento Latinoamericano de la IV Internacional, radicado en Nueva York, envió una carta al POR sobre el asesinato de Trotsky en agosto de 1940, junto con un retrato del dirigente revolucionario, pero la carta "tardó dos meses en ser copiada" para su distribución en Bolivia.¹⁶

El ex trotskista argentino Jorge Abelardo Ramos nos describió, en una entrevista, algo del atmósfera que observó durante una visita a Cochabamba en 1947, varios años después de que Guillermo Lora había desplazado a Warqui como figura principal del POR. Ramos nota que el viejo POR de Aguirre Gainsborg había sido "una cosa muy laxa, floja, una cosa muy incipiente, un poco como los trotskistas de los años 30 en Buenos Aires, de la prehistoria del trotskismo". Una pronunciada laxitud organizativa caracterizaba también a Warqui, a quien describe como "un bohemio absoluto" que "vivía en una especie de molino de madera al lado de un lago en Cochabamba" con una inmensa biblioteca:

"No era difícil desplazarle a Warqui de la dirección del POR. Lo que era difícil era despalazarlo del lago.... Temperamentalmente no era un militante. Era un tipo que pensaba, que leía, que disertaba y tomaba café, ese era el estilo de Warqui. Muy agradable, por cierto, muy informado, pero no era un tipo de acción."

¹⁵Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 297. Desafortunadamente, no hemos encontrado ejemplares de las revistas mencionadas.

¹⁶Ibid., pág. 298.

En cambio, "Guillermo Lora de joven era un tipo muy enfático", que "quería hacer cosas".¹⁷

Sin embargo, un logro del POR refundado fue la aprobación, a fines de diciembre de 1938, de un "Programa de principios de la Federación Universitaria Boliviana", redactado por el entonces porista Ernesto Ayala Mercado, quien después de militar en el movimiento trotskista por varios años, se pasó al MNR. Una idea fundamental en dicho programa es que "Ninguna actuación universitaria es posible aislada de la lucha de clases", identificando la lucha de los universitarios con la del proletariado boliviano y de "las clases explotadas del mundo". Subraya el carácter inter-imperialista de la Segunda Guerra Mundial que se avecinaba y la necesidad de un "cambio de las relaciones sociales y productivas del campo" para resolver el "problema agrario-indígena", censurando además el racismo, ya que "las ciencias históricas y naturales enseñan que no existen razas superiores ni inferiores".¹⁸

El documento llama por una profunda reforma del sistema educacional, por la lucha contra el clericalismo y por la "formación de frentes de explotados", señalando que la FUB "tomará parte en todo trabajo que tienda a la toma del poder por los trabajadores, para la transformación real de la sociedad: único medio de conse-

¹⁷Entrevista a Jorge Abelardo Ramos en la Embajada de Argentina, Ciudad de México, 30 de enero de 1992. Ramos abandonó el trotskismo para convertirse en teórico de la "izquierda nacional" y del "apoyo crítico" a Perón y a los gobiernos nacionalistas de Bolivia y otros países latinoamericanos. Cuando lo entrevisté era el Embajador del gobierno de Menem en Bolivia.

¹⁸Cornejo, pág. 297, 300, 306-307.

guir la realización plena de sus aspiraciones". Propugna un gobierno de "los trabajadores bolivianos" y un "régimen socialista":

"importando el socialismo la liberación de los pueblos oprimidos, la suerte de Bolivia está ligada al triunfo de la causa socialista mundial, porque este régimen es el único que eliminará las contradicciones existentes actualmente. La F.U.B. reitera su declaración de que propugna y lucha por la Confederación de las Repúblicas Socialistas de América Latina."

A la vez, "frente a las tentativas de las burguesías de los países que nos rodean" (expresión que parece dar eco al nacionalismo antichileno), proclama el "derecho de los pueblos y clases oprimidos a liberarse del capitalismo de las metrópolis opresoras" y "la solidaridad y la 'unión voluntaria' de todos los pueblos y clases explotadas del mundo".¹⁹

Sin embargo, la aprobación del documento no reflejaba ni conllevaba un crecimiento significativo del POR en el ámbito universitario (Lora lo atribuye al prestigio personal de Ayala entre los universitarios²⁰), medio que dentro de poco caería bajo el control del estalinista Partido de la Izquierda Revolucionaria fundado en julio de 1940. Sin embargo, fue mediante Ayala que los trotskistas conocieron a Agar Peñaranda, que se convirtió más tarde en una de las mujeres más influyentes dentro del POR y dirigente del Comité Regional de Sucre.²¹

¹⁹Ibid., págs. 311, 312-313.

²⁰Contribución..., Tomo I, pág. 275.

²¹Lora, Figuras..., págs. 164-165. El mismo texto afirma que Peñaranda ya se identificaba con el trotskismo en 1940 cuando fue asesinado Trotsky, aunque no entró al partido hasta después; "en

Oscar Barrientos describe otra actividad del POR poco después de su refundación:

"La gente madura [que simpatizaba con el partido] decía: Hay que evitar convertirse en una capilla. Entonces dije: Nosotros no vamos a ser una capilla, vamos a [tratar] de ser un partido de masas. Entonces hablé con gente importante de Cochabamba y les dije: Se acercan las elecciones y ustedes que son personajes, queremos que sean candidatos del POR."²²

Entre los "representantes de los intelectuales con más fama en Bolivia" que aceptaron se encontraron el científico Martín Cárdenas, Alberto Cornejo y otro personaje local, Julio López. La campaña se publicitó mediante afiches con letras grandes (desafortunadamente, Barrientos no conservó ejemplares). Sin embargo, los candidatos recibieron pocos votos y la tentativa de convertirse instantáneamente en un "partido de masas" mediante el electoralismo prestigista fracasó.

El círculo de Cochabamba se ligó con un grupo de estudiantes universitarios en Potosí, que adoptó el nombre de Centro Obrero Revolucionario (COR) y fue considerado una "sección" del POR. Sin embargo, el COR operaba con mucha autonomía, manteniendo durante un período "relación estrecha con los marofistas y con los filostalinistas, estos últimos ya actuaban en Potosí con el nombre de Frente Popular".²³ En 1940, en contra de la posición de la dirección del POR (que rechazó la formación de un frente con los

los primeros años de existencia del POR no habían mujeres". En cuanto a Ayala, lo describe como "una mezcla de dandy, de intelectual revolucionario, de bohemio y de Don Juan" (loc. cit.).

²²Entrevista a Oscar Barrientos.

²³Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 316.

marofistas o la corriente pro-estalinista), el COR asistió al congreso de fuerzas de izquierda, del cual surgió el Partido de la Izquierda Revolucionaria,²⁴ aunque no se incorporó a éste.

A la vez, el COR intercambiaba correspondencia con una fracción disidente del movimiento trotskista argentino dirigida por "Quebracho" (Liborio Justo, hijo excéntrico del ex presidente de Argentina). A la larga el COR dio lugar al Comité Regional potosino del POR. Mientras tanto, en la ciudad minera de Oruro surgió en 1941-42 la Liga Obrera Marxista, que rechazó al POR por "centrista" y por el predominio de intelectuales en sus rangos. Este grupo efímero se vinculó con Quebracho, editando en 1943 el periódico Antorcha Obrera antes de desaparecer; varios de sus militantes acabaron ingresando al POR.²⁵ Parece ser por estos contactos que Jorge Abelardo Ramos asevera que el "que tuvo cierta influencia intelectual en Bolivia fue un personaje muy curioso argentino, Liborio Justo".²⁶ Sin embargo, Justo-Quebracho no logró consolidar ninguna organización de su tendencia en Bolivia.

La estructuración del POR como organización militante con una presencia nacional no ocurrió hasta que entraran los nuevos elementos y nuevos métodos que producirían dentro de algunos años el ascenso de Guillermo Lora.

²⁴Ibid., pág. 318.

²⁵Ibid., pág. 333.

²⁶Entrevista a Jorge Abelardo Ramos.

CAPITULO XII:

RELACIONES INTERNACIONALES DEL POR DESPUES DE SU REFUNDACION

Un crítico del "Comité Central" de Cochabamba ha notado que, después de la refundación del POR en 1938, una de las únicas actividades de este comité fue la distribución de boletines recibidos del Departamento Latinoamericano de la IV Internacional.¹ Aprovechamos la oportunidad para pasar revista a las relaciones internacionales del POR durante los primeros años de su existencia.

Hemos visto que en la carta que el POR envió a Trotsky después de su congreso de fundación en 1935, el partido se refiere a sí mismo como "una nueva sección de Liga Comunista Internacional--el embrión de nuestra futura IV Internacional". Es evidente, a la vez, que existía mucha confusión sobre su afiliación internacional.² El que el POR tuvo poca vinculación real con la organización internacional se manifiesta, además, por la aparente ausencia de referencias al grupo boliviano en la prensa y boletines internos del movimiento trotskista en los años después de la fundación del partido.

Una carta del 20 de octubre de 1937, enviada a los trotskistas norteamericanos por el Secretariado Internacional y firmada por Juan Etcheverry, informa de la preparación de una conferencia latinoamericana de la IV Internacional, observando:

"Para la preparación de la conferencia latinoamericana, se ha creado un secretariado compuesto de tres camaradas. Este secretariado ya ha formado una comisión compuesta de seis

¹Lora, Contribución..., Tomo I, pág. 295.

²Ver los capítulos VIII y IX.

camaradas calificados para la elaboración de tesis sobre los problemas generales de América Latina, algunos problemas particulares (el papel de los distintos imperialismos, el APRA, etc.), y finalmente los problemas de cada uno de los países latinoamericanos, al menos los más importantes."³

La carta señala que la conferencia latinoamericana sería "convocada para fines de diciembre de este año en un país de América" y que se celebraría una conferencia panamericana y de los países del Océano Pacífico en enero de 1938. Sin embargo, la reunión que se celebró aconteció el 17 de mayo de 1938, en Nueva York, bajo el nombre de "Preconferencia del Buró Panamericano y del Pacífico". La preconferencia adoptó una tesis sobre "El papel mundial del imperialismo estadounidense".⁴ El acta informa que una Comisión Latinoamericana fue autorizada a publicar un Boletín Latinoamericano, "pero las tesis que iban a constituir el contenido del primer boletín no se completaron con suficiente tiempo como para hacer esto. La subcomisión envió cartas anunciando la preconferencia. Recibimos respuestas de Puerto Rico, Cuba, Argentina y respuestas indirectas de Brasil y Chile."⁵

³Carta de Juan Etcheverry por el Secretariado Internacional, 20 de octubre de 1937. Encontrada en los archivos de la Hoover Institution, Stanford, California. No hemos podido identificar quién era Etcheverry o si se trataba de un seudónimo.

⁴Reproducido en Documents of the Fourth International, Nueva York, Pathfinder Press, 1973, págs. 242-251.

⁵"Minutes -- Pre-Conference -- All American Pacific Bureau", 17 de mayo de 1938, pág. 2. Encontrada en los archivos de la Hoover Institution. La tesis sobre América Latina parece ser el borrador escrito por Diego Rivera y publicado en Clave, 1º de octubre de 1938. Osvaldo Coggiola (O Trotskismo na América Latina, São Paulo, Editora Brasiliense, 1984, págs. 44-45) indica que esta tesis fue "aprobada" por la preconferencia y critica el "primitivismo teórico y político" del documento, incluyendo sus referencias a la existencia de una "sub-burguesía" latinoamericana y la definición del modo

Siguió una discusión entre el secretario del Departamento Latinoamericano, "Gonzáles",⁶ y Max Shachtman, miembro del Secretariado Internacional y en ese entonces uno de los principales dirigentes del trotskismo norteamericano, sobre las causas de la poca respuesta recibida de América Latina. Gonzáles enfatizó, entre otras cosas, la falta de fuerzas y de representatividad del Departamento Latinoamericano, mientras Shachtman hizo el siguiente comentario interesante:

"Independientemente del grado de responsabilidad atribuible al Departamento Latinoamericano, la responsabilidad principal es la del C.P. [Comité Político del partido norteamericano]. Francamente, es necesario decir que aunque hablamos mucho de nuestro internacionalismo, desde las bases hasta el C.P., cuando se trata de manifestaciones concretas, estamos muy atrasados. Adoptamos decisiones pero no las ejecutamos. Es una parte de la tradición terrible que hemos tenido en el movimiento en los Estados Unidos en general; jamás se reali-

de producción colonial como "subfeudal", observando que "Cualquier intento de comprender la dinámica social y política latinoamericana a partir de estas tesis estaba condenado al fracaso". Sin embargo, el acta de la preconferencia critica específicamente los peligros de la "nueva terminología" de "'sub-nación', 'sub-fascismo', 'sub-burguesía', 'sub-proletariado', etc." A la vez que los delegados del S.I. (Glenner y Shachtman) reconocen que hay "elementos de una verdad importante en esta tentativa de caracterizar las relaciones políticas dentro de los países latinoamericanos y especialmente con los países imperialistas", observan que "los términos se prestan a tantas interpretaciones variadas que sentimos que no son aconsejables". Aunque la copia del acta que tenemos es lamentablemente incompleta, de la discusión registrada se evidencia que el borrador de tesis no fue aceptado y que se quería preparar otro, que al parecer no se presentó.

⁶"Alberto Gonzáles" era el seudónimo del ucraniano Abraham Golod, enviado a México como representante de la Internacional Juvenil Comunista, junto con el norteamericano Russell Blackwell ("Rosalío Negrete"). Después de que los dos se pasaron al movimiento trotskista, "Gonzáles" se instaló en Nueva York, donde dirigió gran parte del trabajo orientado hacia América Latina. (Pierre Broué, "Le mouvement trotskyste en Amérique Latine", Cahiers Léon Trotsky [Grenoble, Francia], septiembre de 1982, págs. 15-16.)

zó ningún trabajo consistente dentro del movimiento internacional, este es el caso particularmente respecto a los países de América Latina."⁷

Reproducimos estos comentarios por su relevancia al aislamiento del POR boliviano, aislamiento reflejado en el hecho de que no hay ninguna referencia a Bolivia en el acta de la preconferencia ni en las dos actas del Buró Panamericano y del Pacífico que conocemos.⁸

Una carta circular del Secretariado Internacional, fechada el 1° de abril de 1938, se refiere a Bolivia para señalar la ausencia de vínculos: "...todavía no se ha establecido ningún enlace con los camaradas o simpatizantes en Hungría; con los camaradas de varios países latinoamericanos (Bolivia, Panamá, Ecuador, Perú, Costa Rica, etc.); con un simpatizante en Japón."⁹

Sin embargo, en el congreso de fundación de la IV Internacional, celebrado en septiembre de 1938, el trotskista francés

⁷"Minutes -- Pre-Conference...", págs. 2-3.

⁸"All American Pacific Bureau - Minutes No. 1" (19 de mayo de 1938) y "No. 2" (6 de julio de 1938); encontradas en los archivos de la Hoover Institution. Pareciera, de hecho, que el buró dejó de funcionar poco después de su formación, lo que podría reflejar, entre otras cosas, la división del partido norteamericano entre la fracción de James P. Cannon, apoyada por Trotsky, y la de Shachtman, que rechazó la posición cuartainternacionalista de defensa militar incondicional de la URSS luego de la firma del pacto Hitler-Stalin. Debe mencionarse además el profundo efecto desorganizador producido por el asesinato, a manos de la GPU estalinista, de dirigentes de la IV Internacional en Europa como Rudolf Klement y León Sedov (hijo menor de Trotsky), que antecedió al asesinato de Trotsky.

⁹"Lettre circulaire du Secrétariat International aux directions de toutes les organisations affiliées pour la IVè Internationale", 1° de abril de 1938, pág. 4.

Pierre Naville dio un informe sobre las organizaciones afiliadas con la internacional o que estaban en contacto con ella, en el que se refiere al "Grupo Bolchevique-Leninista" de Bolivia, aunque no se proporciona el número de militantes de dicho grupo.¹⁰ El problema es que no existía ninguna organización con ese nombre--otro indicio de la falta de comunicación efectiva entre la organización internacional y Bolivia durante ese período. Mientras tanto, en octubre de 1938 el periódico de los trotskistas norteamericanos publicó una lista de 37 "secciones afiliadas de la IV Internacional", que no menciona ninguna organización boliviana.¹¹

Cuando se "refundó" el POR en Cochabamba en diciembre de 1938, los estatutos adoptados señalaron:

"El P.O.R. como organización está sujeta a los principios fundamentales del centralismo democrático de la IV I. (sin ser todavía sección nacional de este organismo, pudiendo llegar a ser, solamente cuando pase a un plano superior de desarrollo orgánico y de influencia política)...."¹²

Esta concepción manifiesta una considerable confusión política, puesto que según la concepción cuartainternacionalista los partidos nacionales pueden desarrollarse debidamente únicamente como secciones de la organización internacional; de lo contrario, la internacional sería una especie de federación de grupos nacionales ya "influyentes".

¹⁰Rodolphe Prager (compilador), Les Congrès de la Quatrième Internationale, Tomo I, Éditions La Brèche, París, 1978, págs. 215, 241.

¹¹Socialist Appeal (Nueva York), 22 de octubre de 1938.

¹²Cornejo, pág. 383.

No obstante, según Barrientos, "Pedí que el POR que organizamos fuera incorporado a la IV Internacional" y la propuesta fue aceptada. (No sabemos si esta aceptación tuvo el carácter de una decisión formal de algún organismo oficial.) Comenzaron a llegar desde Nueva York varios informes, así como el periódico The Militant, obras de Trotsky y algunas traducciones de documentos. El partido envió informes a la Internacional, aunque las comunicaciones se hicieron difíciles durante la guerra.¹³ Notemos aquí que el breve artículo de Clave (1° de junio de 1939) sobre "Bolivia y su petróleo", citado en el capítulo anterior, no menciona al POR.

En mayo de 1940, se celebró el congreso de emergencia de la IV Internacional, después del estallido de la guerra y la desertión de la numerosa fracción dirigida por Shachtman en Estados Unidos, que rechazó la posición de defensa militar incondicional de la Unión Soviética que había sido una parte fundamental del programa del movimiento trotskista desde sus inicios. Un informe al congreso sobre el movimiento cuartainternacionalista en América Latina incluyó la siguiente caracterización significativa sobre la trayectoria de la organización boliviana:

"El movimiento por la IV Internacional en Bolivia originó alrededor de 1934, bajo el nombre de Partido Obrero Revolucionario. Desde sus inicios fue una organización políticamente confusa. Como resultado, la organización pasó por una serie de crisis organizativas. Uno de sus elementos dirigentes, Tristán Marof, un típico radical pequeñoburgués que usa fraseología socialista, traicionó al movimiento y lo desertó, aunque sigue llamándose partidario de la IV Internacional. Intenta constantemente formar un nuevo partido socia-

¹³Entrevista a Oscar Barrientos.

lista. Colaboró con la dictadura semifascista de Busch, con lo cual ha desacreditado a nuestro movimiento en Bolivia. Para comprender mejor el verdadero significado de la naturaleza de la crisis experimentada por nuestra sección boliviana, hay que tener en cuenta que Tristán Marof es una persona con un pasado revolucionario y por eso es popular entre algunos sectores de las fuerzas antiimperialistas. Los militantes revolucionarios que se mantuvieron leales al socialismo revolucionario están intentando reorganizar sus fuerzas bajo la bandera del Partido Obrero Revolucionario y la IV Internacional. Hace poco enviaron una comunicación oficial pidiendo ser admitidos a los rangos de la IV Internacional. De los documentos elaborados en la forma de tesis que hemos recibido, encontramos que en general son de un carácter revolucionario, aunque son incompletos en muchos sentidos. Naturalmente debemos tomar en cuenta el que nuestro movimiento, no sólo en Bolivia sino también en la mayoría de los otros países latinoamericanos, está en proceso de formación, no sólo en lo organizativo sino también en lo político. Nuestra sección boliviana todavía no tiene un órgano oficial."¹⁴

Lamentablemente, todo indica que la crítica a las tesis del POR refundado no fue más allá de la observación de que eran "incompletas en muchos sentidos". De esa forma, la observación acertada de que el POR siempre había sido políticamente confuso no condujo a un esfuerzo sistemático por superar esa herencia. Débese notar también que aunque el documento de la IV Internacional presenta la situación como si el POR había sido en el pasado una sección de la organización mundial, esa relación no se

¹⁴Documents of the Fourth International, pág. 381. Cabe notar aquí que la organización de exilados alemanes afiliados a la IV Internacional (el IKD--Comunistas Internacionales de Alemania) señaló en 1940 que en América Latina tenía grupos en Bolivia, Argentina y México, agregando que sólo el grupo en México había definido su posición sobre la lucha contra Shachtman (apoyaron a la mayoría dirigida por Cannon). No he visto ninguna otra referencia a este grupo de exilados trotskistas alemanes en Bolivia. ("Organizational Report of the IKD," en boletín de preparación para la Conferencia de Emergencia de la IV Internacional, mayo de 1940, sin lugar de edición, pág. 4; de los archivos de la Hoover Institution.)

había concretado en la realidad durante el período entre la fundación del POR en 1935 y su refundación en 1938.

Después de la refundación del POR, sus vínculos con la Internacional crecieron,¹⁵ pero en general el centro internacional y las otras secciones casi no participarían activamente en la vida y política del partido. De hecho, este aislamiento--reforzado por las dificultades de comunicación con el país altiplánico, la casi inexistencia de una dirección internacional durante la guerra y las debilidades políticas y organizativas de la dirección formada después--cobraría a la larga una dinámica propia. El resultado fue un partido que muchos han calificado de "nacional-trotskista", un contrasentido que expresa las contradicciones entre el discurso trotskista del POR y su creciente adaptación al ambiente nacional y la ideología nacionalista, fenómeno que llegó a un punto culminante con la Revolución Nacional de 1952.

Tal vez por falta de información, el informe de 1940 da la impresión de que los refundadores del POR habían militado en el viejo POR, cuando en realidad Barrientos era el único que había

¹⁵Por ejemplo, Lora (Contribución..., Tomo I, págs. 289ff) cita una larga carta escrita por A. Gonzáles del Departamento Latinoamericano al POR (no cita la fecha, pero parece datar de 1940 o 1941), La carta comenta escritos de Marof y el folleto de J. A. Arze, Hacia la unidad de las izquierdas bolivianas, observando que su contenido "revela el carácter pequeñoburgués, reformista y nacionalista de Arze" y la "ignorancia absoluta en el campo teórico" del fundador del PIR. Lora observa que la carta de Gonzáles consiste fundamentalmente de la repetición de posiciones elementales del marxismo y que el Departamento Latinoamericano demostraba "un desconocimiento de la realidad del país, deficiencia de la que resulta responsable en gran medida la dirección de Cochabamba, que lejos de informar sobre los problemas bolivianos se dedicaba a pedir consejos para opinar..." (pág. 290).

tenido cierta relación con el viejo grupo--y esa relación consistió de asistir a algunas reuniones convocadas por Marof y Aguirre cuando en los hechos el POR como tal había desaparecido. Por fin, nos parece inexacta la descripción del gobierno de Busch como "semifascista". Aunque fue influenciado por el fascismo europeo e imitó el corporativismo de éste, no se basó en un movimiento de masas de carácter fascista sino fundamentalmente en el cuerpo de oficiales del ejército y no logró atomizar al movimiento obrero y de izquierda. Pareciera más correcto definirlo como una especie de bonapartismo militar corporativizante, relacionado a los regímenes militares populistas que surgieron en otros países de América Latina antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial.¹⁶

Dos otros aspectos de las relaciones internacionales del POR durante los años que siguieron a su refundación merecen un comentario breve. El primero es que durante la Segunda Guerra Mundial el partido mantuvo una correspondencia relativamente activa con las distintas fracciones del movimiento trotskista argentino.¹⁷ Como hemos visto, Quebracho en particular buscaba aliados en Bolivia, aunque a la larga sus esfuerzos no tuvieron éxito. El

¹⁶Tendremos más oportunidad para discutir el populismo y el bonapartismo abajo, en relación con los gobiernos de Villarroel y el Movimiento Nacionalista Revolucionario.

¹⁷Sobre las disputas en Argentina, ver las obras históricas de Osvaldo Coggiola; los escritos del prolífico Liborio Justo ("Quebracho"); el libro de Robert J. Alexander, Trotskyism in Latin America; Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 299-306. Además, está en posesión del autor un documento sin fecha de Ontiveros (Antonio Gallo), "¿Revolución socialista o 'liberación nacional?'"

segundo es la estancia en Bolivia de unos exiliados brasileños que parecen haber tenido cierta influencia entre los trotskistas bolivianos. Lora cita una carta de enero de 1941 de Warqui al Departamento Latinoamericano de la IV Internacional informando sobre los brasileños que habían llegado "hace dos años o dos años y medio" y agrega su propio comentario de que "En las conversaciones con los trotskistas brasileiros se aprendía mucho, particularmente en materia organizativa".¹⁸

Uno de los brasileños era Fúlvio Abramo, quien décadas después describió cómo casi todos los dirigentes del movimiento trotskista de su país, que en ese entonces tenía cierta influencia en el movimiento obrero, habían sido arrestados a fines de 1935. Después de pasar dos años en la cárcel, Abramo fue a Bolivia con tres camaradas en un viaje que fue toda una aventura. Al llegar a Puerto Suárez pasaron cuarenta días en la cárcel. Luego el comandante de la guarnición les envió en avión a San José de Chiquito y "allí nos dieron una carreta tirada por bueyes con espacio para tres personas--yo fui a pie" porque los otros estaban enfermos. Después de 25 días y 750 kilómetros llegaron a Santa Cruz de la Sierra, donde pasaron un año y crearon una escuela de agricultura.

"Entre los estudiantes conocí a un joven que venía de Chile y había estado en La Paz con Tristán Marof y José Aguirre Gainsborg. Me habló de su grupo, paralizado, que había dejado de actuar. Luego llegó otro estudiante, que también venía de Chile, Wálter Asbun. El estaba en correspondencia

¹⁸Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 309, 312.

con la gente de la Cuarta en América del Norte que habían formado el Socialist Workers Party."¹⁹

Según Abramo, Asbun tenía un pariente rico y ayudó a financiar el movimiento durante este período.²⁰ Abramo informa también que él fue a Lima en 1941 para hacer contacto con trotskistas norteamericanos y que en 1942 Mário Pedrosa ("Lebrun"), dirigente del movimiento brasileño, visitó La Paz para una reunión a la que asistieron Abramo y Asbun. Abramo fue expulsado de Bolivia en 1946 por el régimen de Gualberto Villarroel.²¹

Lora se refiere a otro trotskista brasileño que pasó varios años en Bolivia: Marcelo Aviamo Dunancy. Tal como Pedrosa, Dunancy apoyó la posición de Max Shachtman de rechazar la defensa militar incondicional de la Unión Soviética. Aunque el grupo de Cochabamba circuló algunos documentos internacionales sobre la lucha entre la fracción de Shachtman por un lado y la de Cannon y Trotsky por otro, según Lora no hubo ninguna discusión sistemática dentro del POR sobre esta lucha fraccional, considerada una de las más importantes en la historia de la IV Internacional.²²

¹⁹"Construire la IV^e Internationale en Amérique latine", entrevista a Fúlvio Abramo, Cahiers Léon Trotsky, septiembre de 1982, pág. 91.

²⁰Afirma además que Asbun era primo de Juan Lechín, quien se convertiría en el dirigente principal del sindicato minero, y que fue mediante Lechín que se conoció a Guillermo Lora. Esta versión contradice la de otras fuentes y es probable que se trate de una confusión de Abramo sobre sucesos acontecidos casi cuarenta años antes de la entrevista.

²¹Ibid., pág. 92.

²²Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 308-309.

En otros capítulos nos referiremos al desarrollo de las relaciones internacionales de los trotskistas bolivianos durante algunas fases posteriores de su historia. Aquí debemos comentar un aspecto más, aunque se trata de dos fundadores del POR que ya ~~se~~ habían roto con el movimiento trotskista boliviano para seguir a Marof: Eduardo Arze Loureiro y Alipio Valencia Vega.

Arze Loureiro explica que los dos viajaron a México para participar en el primer congreso indigenista interamericano y se reunieron con Trotsky dos veces, un poco después del atentado contra su vida dirigido el 24 de mayo de 1940 por David Alfaro Siqueiros. Cada entrevista duró menos de una hora debido a que Trotsky estaba muy ocupado; en la segunda participó también el trotskista mexicano-español Manuel Fernández Grandizo ("Grandizo Munis"). Conversaron sobre la situación política en Estados Unidos; el trabajo del organizador campesino boliviano Elizardo Pérez, vinculado a Marof; la "psicología social"; y el "tema central" que enfatizó Trotsky: "la importancia del partido". Arze Loureiro fue "cautivado por el sentido humano de Trotsky".²³

²³Entrevista a Eduardo Arze Loureiro. Me mostró una foto de él junto a Trotsky y Alipio Valencia Vega, pero no fue posible conseguir una copia de la misma. Mencionó además que aproximadamente en el mismo período Elizardo Pérez hizo un viaje a México y acompañó al presidente Lázaro Cárdenas en unos recorridos de regiones campesinas.

CAPITULO XIII:

HACIA PULACAYO

Hasta mediados del siglo, Bolivia era un país casi desconocido por la izquierda internacional. En 1946 el país del altiplano cobró fama dentro del movimiento trotskista y la izquierda latinoamericana cuando el sindicato minero aprobó la "Tesis de Pulacayo" escrita por el POR boliviano. Luego los agitados años 1946-1951 prepararían el escenario para la Revolución Nacional de abril de 1952.

Dentro de esta perspectiva, los primeros años de la década del 40 fueron de preparación y fortalecimiento organizativo.¹ De especial importancia fue la formación de una alianza entre los jóvenes trotskistas y Juan Lechín, dirigente del sindicato minero y militante del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Estos acontecimientos están indisolublemente ligados al ascenso de una nueva figura en el movimiento trotskista boliviano, que dominaría al POR durante el siguiente medio siglo: Guillermo Lora Escóbar.

El futuro dirigente del POR nació en Uncía en 1922. Su padre, Enrique, era un hombre de ideas liberales que emprendió algunas empresas de minería y agricultura, sin enriquecerse. Desconocemos el nombre de su madre, cuya familia aparentemente venía del campo. El joven Guillermo fue a estudiar los primeros años de secundaria en el Colegio Bolívar de Oruro, ciudad capital de la región minera. En ese colegio, un profesor Beltrán le pasó el Manifiesto comunista, una biografía de Lenin y otros libros

¹Espero aprovechar, en otro estudio más detallado, los materiales acumulados sobre el POR de la década de los 40.

marxistas, y el estudiante comenzó a considerarse comunista. Luego prosiguió los estudios en La Paz, en el Colegio Nacional Ayacucho, donde fue elegido presidente del Centro de Estudiantes y editó el periódico ABC, que a raíz de sus críticas a varios profesores fue quemado en el patio del colegio.

Habiendo terminado sus estudios de bachillerato, Lora hizo su servicio militar en Cochabamba. En la misma ciudad se inscribió en la Facultad de Derecho de la universidad, donde conoció a uno de los dirigentes principales de la izquierda pro-estalinista, Ricardo Anaya, quien le pareció un arribista y farsante. Lora se hizo amigo de Carlos Bayá, un joven estudiante que conocía al pequeño círculo del POR alrededor de Warqui. Fue así, aparentemente en 1941, que Lora comenzó sus contactos con el movimiento trotskista. A pesar de considerar a Warqui poco impresionante, Lora decidió dedicarse al partido.²

Por su parte, Warqui (Oscar Barrientos) nos ha narrado que a principios de los años 40 conoció a:

"un muchachito que había acabado de hacer su servicio militar y estaba estudiando aquí [en Cochabamba] derecho, Guillermo Lora. Venía a las reuniones y nos escuchaba calladito, calladito. Y después de estar un año, decidió irse al

²En dos obras el prolífico escritor Lora proporciona información sobre sus propios orígenes. Se trata de los ensayos biográficos sobre su hermano César, asesinado por la dictadura del general René Barrientos en 1965, y sobre el pintor trotskista boliviano Miguel Alandia Pantoja. Estos ensayos, junto con la edición revisada de "José Aguirre Gainsborg: Fundador del POR" y otros escritos, aparecen en la antología de Lora, Figuras del trotskismo boliviano, ya citada. Los datos citados en este párrafo se basan principalmente en estos ensayos (passim).

altiplano...y le dio bastante impulso al POR en La Paz, haciendo agitación con afiches murales...."³

La figura de Lora siempre ha sido polémica, principalmente por sus posiciones políticas, pero también por su personalidad. Escribiendo sobre sí mismo, Lora se describe como un "ser taciturno" con "un concentrado orgullo y cierta actitud despectiva hacia las otras personas, hacia las comodidades más sencillas, hacia todo lo superfluo y los compromisos sociales".⁴ Por su parte, Barrientos describe a Lora como "mandón" y habla de "este carácter, estas maneras de patrón...un orgullo terrible", por lo cual, mientras Lora ascendía en el partido, "muchacha gente en Potosí, en Oruro, en Santa Cruz no quería que el poder quedara en manos de Guillermo Lora".⁵

Entre los primeros escritos del flamante trotskista Lora figuran una polémica contra el reformismo del recién fundado Partido de la Izquierda Revolucionaria; una conmemoración del segundo aniversario del asesinato de León Trotsky; unos artículos sobre las enseñanzas de la Revolución Rusa; y un artículo titulado "Defendamos la Unión Soviética".⁶

En La Paz, Lora organizó una pequeña célula de estudiantes que decidió lanzar un gran esfuerzo propagandístico pegando

³Entrevista a Oscar Barrientos, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

⁴Figuras..., pág. 83.

⁵Entrevista a Oscar Barrientos. Nota: aunque no me fue posible entrevistar a Lora personalmente, sus memorias y opiniones se presentan abundantemente en su obra escrita.

⁶Ver Guillermo Lora, Obras completas, Tomo I (1942-1947).

afiches alrededor de la ciudad con consignas contra la rosca y el imperialismo. La policía respondió arrestando a la mayoría de los militantes paceños (quienes fueron liberados poco después), mientras la gran prensa de la capital boliviana anunció: "Fue descubierta una célula de la Cuarta Internacional".⁷ Lora sacó la lección de que había que lograr una organización más seria y profesional del partido.

Durante el mismo período el POR comenzaba a extenderse a algunos otros centros, en gran parte mediante sus polémicas contra las posiciones del PIR, que respondió muchas veces con violencia física. El POR reclutó a varios elementos activos en Oruro, por ejemplo, entre ellos Leticia Fajardo, una de las principales figuras de izquierda en esa ciudad, quien había sido afiliada originalmente al PIR. Cuando el amigo mexicano del PIR, Vicente Lombardo Toledano, realizó una visita a Bolivia en 1942, apareció un volante que lo denunció como "director de los ataques contra León Trotsky" cuya "misión consiste en conseguir que el obrero minero siga entregando sus pulmones a Wall Street".⁸

⁷Se reproducen artículos y documentos sobre el incidente en ibid., págs. 31-55.

⁸La noticia apareció en el periódico trotskista mexicano Lucha Obrera (Ciudad de México, julio de 1943) bajo el título "A Lombardo lo reconocen en Bolivia". Lombardo realizó su viaje a nombre de la Confederación de Trabajadores de América Latina, cuya línea se ajustaba a la política estalinista de apoyar la guerra de Estados Unidos como aliado "democrático" de la URSS. Publicó un folleto sobre las condiciones de los trabajadores bolivianos: V. Lombardo Toledano, Bolivia mártir, México, Publicaciones Universidad Obrera, 1943.

Por su parte, el PIR hacía eco a los Procesos de Moscú, tachando al POR de "nazi-trotskyista". A la vez, pregonaba insistentemente una alianza con la "burguesía progresista".⁹ Mientras el PIR se aliaba con la burguesía "nacional", "democrática" y "antifascista", en Bolivia la clase capitalista vivía gracias a sus vínculos con el imperio estadounidense. De esta forma, en Bolivia el partido pro-estalinista fue identificado por los intelectuales y obreros radicalizados como amigo del amo imperialista. Este es el contexto para la observación del historiador Lawrence Whitehead, que nota que a la luz de la conciliación del PIR con las empresas mineras:

"Los marxistas disidentes, tal vez más próximos a las aspiraciones de los obreros bolivianos, ganaron...una influencia significativa y establecieron una tradición trotskista que era más inextirpable que en otras partes de América Latina."¹⁰

El veterano porista Hugo González Moscoso nos ha narrado que en la ciudad de Sucre, él fue reclutado al partido por Ernesto Ayala Mercado, a la sazón su maestro en la secundaria donde González cursaba el quinto año. Fundaron un Comité Regional del POR consistente de Ayala, González y cuatro otros estudiantes del cuarto y quinto año de secundaria. El 20 de agosto de 1941,

⁹Ver, por ejemplo, los periódicos piristas Libertad (La Paz), 20 de noviembre de 1946 y La Chispa (La Paz), 15 de febrero de 1947, donde se fustiga el "nazi-trotskyismo" del POR. En el mismo número de La Chispa, bajo el título "¿Por qué hablamos de burgues progresista?", se defiende la tesis estaliniana de que "el burgués nativo, el capitalismo progresista marcha a [una] alianza con el proletariado, a esta formación de la unidad nacional", en el marco de "la transformación democrático-burguesa" del país.

¹⁰Laurence Whitehead, Bolivia Since 1930, Tomo VIII de "The Cambridge History of Latin America", Cambridge University Press, 1991, pág. 528.

aniversario del asesinato de Trotsky, le "hicimos un homenaje" en un programa de radio.

"Al sábado siguiente...el periódico del arzobispado, que se llamaba El Lábaro, sacó su edición, 'La IV Internacional en Sucre', en la que prácticamente planteaba que nos elimine simple y llanamente. Así es como comencé mi militancia en la IV Internacional."

Además de los vínculos con la dirección ubicada en Cochabamba, el comité de Sucre se ligó con el COR de Potosí, dirigido por Ismael Pérez, Lucio Mendívil y otros. (Según González, el COR se sumó formalmente al POR cuando éste celebró su IV Conferencia en 1946.) Fue en Potosí que se publicó el primer número de lo que sería el periódico del POR durante varios años: Lucha Obrera.¹¹

A fines de 1942, estalló una serie de huelgas mineras alrededor de Potosí y Oruro. La de mayor duración ocurrió en las minas de la empresa Patiño en Catavi. Después de que Malaya fue ocupada por Japón, la mitad del estaño usado por los Aliados en su guerra contra el Eje venía de Bolivia.¹² En Estados Unidos, la prensa trotskista, así como varios dirigentes sindicales, denunció que el gobierno de Roosevelt presionaba a la dictadura de Peñaranda en Bolivia a resistir las reivindicaciones de los

¹¹Entrevista a Hugo González Moscoso, Cochabamba, 5 de octubre de 1992. González observó que en su primeros años, el periódico porista se concentraba primordialmente en la vida de los mineros. Fue enviado a las distintas regiones por una empresa de distribución de periódicos. Un paquete enviado a Tarija fue devuelto con una nota diciendo que no querían el periódico porque en Tarija no había mineros.

¹²"Tin Paradox", Minneapolis Star Journal, 10 de enero de 1945.

mineros a favor de aumentos salariales y un nuevo código laboral.¹³ La dictadura militar mandó al ejército para aplastar la huelga en sangre. Uno de los dos regimientos que realizaron la masacre estuvo bajo el mando del mayor Gualberto Villarroel, quien dentro de poco tomaría el poder en un golpe militar.¹⁴

Lora acompañó a la huelga, asesorando a los delegados de Siglo XX, y el POR publicó un panfleto en que llamaba a declarar la huelga general en defensa de los mineros.¹⁵ A pesar de la actitud poco combativa del PIR, el gobierno aprovechó la oportunidad para encarcelar a sus dirigentes y clausurar sus periódicos.

El MNR y Villarroel

El partido que cobró fama a raíz de la masacre de Catavi fue el recién fundado Movimiento Nacionalista Revolucionario. Dentro del parlamento, Víctor Paz Estenssoro, jefe del MNR, dirigió una dramática interpelación contra el gobierno que le dio la reputación de furibundo opositor. De esta forma buscó proyectar su influencia este movimiento nacional-populista, formado por los periodistas del popular diario La Calle de La Paz junto con algunos ex funcionarios de los regímenes de Toro y Busch e intelectuales que habían participado en el grupo Beta Gama a mediados de la década anterior.

¹³Ver, por ejemplo, The Militant (periódico del Socialist Workers Party de EE.UU.), 9 de enero de 1943, 6 de febrero de 1943, 1º de enero de 1944.

¹⁴Villa, pág. 13.

¹⁵Lora, Contribución..., Tomo I, págs. 357, 361.

Al comienzo el MNR mostró una marcada influencia del Eje fascista (sus primeros documentos están llenos de diatribas antisemitas y xenófobas, así como planteamientos corporativistas). Cuando participó en el gobierno de Villarroel, bajo la presión de Estados Unidos iba desechando sus muestras de simpatía hitleriana, que reflejaban el nacionalismo "antiimperialista" frustrado de sectores de la élite boliviana que veían su ascenso obstaculizado por la rosca compuesta de elementos estrechamente identificados con el imperialismo angloamericano. Buscando la "unidad nacional" y no la lucha de clases, el MNR sin embargo entendía que para convertirse en una fuerza política necesitaba ganar apoyo entre los trabajadores y por eso incluir elementos "pro-laborales" en su discurso populachero.

Dentro ^{En} ^{tiempo} ~~de poco~~ el equipo de Paz Estenssoro se convirtió en ^{Agitador} ~~ministros~~ de gobierno: ante el creciente descontento popular, en diciembre de 1943 Gualberto Villarroel y la logia militar Razón de Patria (Radepa) tomaron el poder en lo que la prensa trotskista norteamericana llamó "un típico golpe de estado sudamericano de una camarilla de oficiales jóvenes organizados bajo el Movimiento Nacionalista Revolucionario"¹⁶ (en realidad se trataba de un bloque entre el MNR y Radepa). En el mismo año Perón tomó el poder en Argentina.

Hugo González M. nos explicó:

"Frente a Villarroel y la Radepa el partido tenía una posición contradictoria. Bajo la influencia de la propaganda de los aliados y de las características que tomó la logia Rade-

¹⁶The Militant, 1 de enero de 1944.

pa, surgió dentro del partido la caracterización de Radepa como grupo fascista, que se extendía al gobierno de Villarroel. Pero no era una caracterización firme, sino contradictoria. No se había hecho una investigación, no se había hecho una discusión dentro del partido a escala nacional....

"Lo que llevó al partido a adoptar esas caracterizaciones fue la sistemática represión en el gobierno de Villarroel y Radepa. Por ejemplo, un compañero que era estudiante y dirigente del Comité Regional de Oruro fue apresado y torturado. Yo fui apresado en Sucre con el equipo dirigente estudiantil, docente y universitario, y enviado a la isla penal de Coati."¹⁷

Observa que el partido comenzó a reevaluar la caracterización cuando Villarroel realizó un congreso indígena en 1945 y prometió *servir al pueblo indígena, campesino, etc.* modificar el pongueaje (una forma de ~~peonaje~~) --promesa que quedó en el papel. Cuando el PIR--considerando que el gobierno no era lo suficientemente incondicional de la alianza "antifascista" en la Segunda Guerra Mundial--formó el llamado Frente Democrático Antifascista contra Villarroel, junto con partidos de la rosca, "el POR como partido resistió, rechazó...trabajaba contra la oligarquía y contra Villarroel".¹⁸

Sin embargo, muchos documentos del POR, tanto durante como después del régimen de Villarroel, lo llamaron "nazifascista" (caracterización que Lora criticó posteriormente como equivocada). El gobierno de Villarroel utilizó mucha represión contra la izquierda, así como en contra de sus opositores de derecha; atacó violentamente a las universidades donde había grupos opositores; buscó controlar al movimiento obrero y las organizaciones popula-

¹⁷Entrevista a Hugo González Moscoso.

¹⁸Ibid.

res. Pero no surgió de un movimiento fascista (movimiento de masas, fundamentalmente de la pequeña burguesía, financiado por el capital financiero para atomizar al movimiento obrero). Buscó balancearse entre las masas, la rosca y el imperialismo. Prometió mejorar las condiciones de los campesinos; fomentó la organización del sindicato minero (con la idea de controlarlo), introdujo los aguinaldos y algunas otras mejoras laborales. A la vez mantuvo intacta la propiedad de la rosca y juró su apoyo a la guerra de Estados Unidos e Inglaterra; de hecho, acabó expulsando al MNR del gabinete en su esfuerzo por complacer a EE.UU.¹⁹ Fue un gobierno bonapartista.

Debido a la confusión política, el POR quedó desorientado y no logró unificar su actuación durante el derrocamiento del régimen en julio de 1946, cuando Villarroel fue colgado de un farol frente al palacio presidencial.²⁰ El panorama se agrava por la contradicción inherente en los sucesos: El gobierno no cae mediante el clásico golpe militar (que sí fue el caso fundamentalmente con la llamada "Revolución Libertadora" que derrocó a Perón en Argentina), sino por un masivo levantamiento popular estimulado en gran parte por las acciones represivas del gobierno y su incapacidad de satisfacer las necesidades populares. Pero

¹⁹Hay datos interesantes sobre las relaciones entre el MNR y Villarroel, y las conversaciones de éste con el embajador norteamericano al respecto, en: Laurence Whitehead, "Miners as Voters: The Electoral Process in Bolivia's Mining Camps", Journal of Latin American Studies (Cambridge) febrero de 1981, págs.332-338.

²⁰Para la versión emenerrista clásica de los acontecimientos, ver Augusto Céspedes, El presidente colgado, Buenos Aires, Editorial Jorge Alvarez, 1966.

los que llegaron al poder, bajo el lema de "antifascismo", fueron los partidos rosqueros en alianza con el PIR filoestalinista.²¹

Guillermo Lora reconoce que por "falta de homogeneidad política", los grupos del POR en distintas ciudades actuaron de formas distintas y hasta contrapuestas.²² El veterano porista Modesto Sejas nos narró que en Cochabamba, Carlos Cosío, un miembro del Buró Político del POR que militaba bajo el seudónimo Mina, integraba el Comité Tripartito en esa ciudad en su calidad de dirigente universitario. "Al día siguiente del colgamiento de Villarroel, era el primero que salió al balcón de la prefectura para hablar en nombre del Comité Tripartito, de los estudiantes."²³

El ex porista Edwin Moller nos dijo que "hubo una dualidad en la actuación del POR": se quedó neutral en Oruro, donde el partido fue influenciado por los mineros que simpatizaban con Villarroel, mientras que en La Paz el POR tomó parte en el derrocamiento, bajo la dirección de Jorge Salazar Mostajo, un joven economista que funcionaba en ese momento como Secretario General del partido. Moller estuvo en La Paz:

"Participamos activamente, militarmente. Tomamos inclusive Radio Nueva América y planteamos la creación del comité tripartito de obreros, estudiantes y maestros, frente a la

²¹En Estados Unidos, el PC saludó la formación del gobierno rosquero-pirista en artículos con títulos como: "Bolivia establece nuevo gobierno popular" (Daily Worker [Nueva York], 23 de julio de 1946) y "Bolivianos ganan nueva oportunidad de combatir a los trusts extranjeros" (Daily Worker, 6 de agosto de 1946).

²²Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 42-43.

²³Entrevista a Modesto Sejas, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

tendencia reaccionaria que planteó entregarle el poder a los viejitos de la Corte Suprema de Justicia."²⁴

Hugo González Moscoso confirma que esa fue la consigna (aunque niega la participación del POR en el derrocamiento).²⁵ Es llamativo que en los meses después de la caída de Villarroel, el POR seguía calificando su régimen de "nazifascista", a la vez que polemizaba contra la rosca y el PIR.²⁶

El derrocamiento de Villarroel ocasionó algunas discusiones en el movimiento trotskista internacional. En México, el periódico trotskista Tribuna Socialista observó que "el imperialismo yanqui...había calificado de nazifascista" a Villarroel y denunció la mano de Wall Street en su derrocamiento.²⁷ Luego de una breve nota saludando el derrocamiento de Villarroel, la prensa trotskista norteamericana cambió su enfoque y reprodujo el artículo del periódico mexicano bajo el título: "El imperialismo yanqui guió el derrocamiento en Bolivia".²⁸ Un análisis en la revista teórica del SWP norteamericano enfatizó que a pesar del "heroísmo incomparable" mostrado por las masas, los que se

²⁴Entrevista a Edwin Moller, La Paz, 29 de septiembre de 1992.

²⁵Entrevista a Hugo González Moscoso.

²⁶Esto se ve, por ejemplo, en los escritos de Guillermo Lora durante ese período, recopilados en el Tomo I de sus Obras completas.

²⁷"El significado de los acontecimientos en Bolivia", Tribuna Socialista, 21 de septiembre de 1946. Otra nota (desgraciadamente no tenemos la fecha), designado "artículo a discusión", subraya el mismo punto a la vez que dice que por su "carácter pequeño-burgués", la "dictadura de Villarroel" tuvo miedo a las organizaciones obreras y no pudo resolver los problemas de los campesinos.

²⁸The Militant, 3 de agosto y 14 de septiembre de 1946.

aprovecharon del levantamiento fueron los partidos rosqueros y el PIR. Señalaba también que había existido el peligro de un choque entre los trabajadores urbanos y los mineros simpatizantes de Villarroel.²⁹

Los sucesos fueron tema de debate entre los varios grupos que se reclamaban cuartainternacionalistas en Argentina.³⁰ Esteban Rey, un simpatizante trotskista argentino que ~~estaba~~ en Bolivia durante los sucesos, escribió un libro sobre el tema, enfatizando el carácter popular del levantamiento. Entrevistó al pintor porista Miguel Alandia Pantoja, quien subrayó la oposición del POR al nuevo régimen. Alandia buscó enfatizar además el internacionalismo revolucionario, declarando:

"Únicamente sobre la base de una revolución generalizada a Latinoamérica y apoyada por la clase obrera norteamericana, puede desarrollarse positivamente en un sentido socialista nuestra revolución en Bolivia."³¹

El tema de la línea y táctica del movimiento trotskista frente a Villarroel--y su derrocamiento--merece un estudio espe-

²⁹Juan Valverde, "Bolivia Before and After the July Rebellion", Fourth International, March 1947. El artículo dice que fue escrito en Bolivia.

³⁰Ver Julio N. Magri, "Apuntes a la historia del trotskismo argentino - 2ª parte: La cuestión boliviana (1943-46)", En defensa del marxismo (Buenos Aires), abril de 1992. Ver también la "Lettre du Groupe Cuarta Internacional d'Argentine, au Secrétariat International", Bullétin Intérieur du Secrétariat International de la IVè Internationale, No. IV, septiembre de 1950, en la que se afirma (pág. 14): "En el momento de la revolución de julio de 1946 en Bolivia, el POR acoge calurosamente al movimiento, cuando se trataba en realidad de un movimiento pequeñoburgués alentado y canalizado posteriormente por el imperialismo americano."

³¹Esteban Rey, En Bolivia la revolución empieza ahora, Editorial La Vanguardia, Buenos Aires, 1947, pág. 125.

cial, dada su relevancia a la cuestión de los regímenes bonapartistas así como la actitud marxista hacia movilizaciones como la de julio de 1946.

Hacia las minas

Unos meses antes de la caída de Villarroel, el POR celebró una reunión importante. La anterior conferencia fue "fallida", según Hugo González M.: realizada en 1943 en Cochabamba con la asistencia de aproximadamente diez personas, sus debates fueron poco trascendentes, centrados en riñas entre Warqui y Ernesto Ayala.³² A principios de 1946, la IV Conferencia fue realizada en La Paz, con la asistencia de alrededor de 40 delegados, de La Paz, Oruro, Cochabamba, Sucre y Santa Cruz. González dice que no hubo una discusión por escrito antes de la conferencia, que duró cuatro o cinco días y discutió la situación política nacional, las tareas del partido y el funcionamiento de la dirección.

"La IV Conferencia...es el punto de partida de la actuación del partido como partido nacional...", señala González. Hasta entonces se trabajaba de forma independiente en Sucre, Potosí y Oruro. "Se cambia la dirección del partido, de este centro conservador, atrasado, rural de Cochabamba, se pasa al primer centro industrial de Bolivia", La Paz, "aunque todavía la dirección es estudiantil". Lora postuló al puesto de Secretario General, pero el que salió electo fue Enrique Ferrante, un universitario de Santa Cruz (luego se fue al Uruguay para realizar trabajo internacional). Sin embargo, en los hechos Lora funcionó

³²Entrevista a Hugo González Moscoso.

como "jefe" del partido, aunque había muchos conflictos sobre su actuación.

Una decisión fundamental de la conferencia fue la de realizar "un viraje hacia el proletariado industrial...", observa González. Algunos obreros de una fábrica de vidrios participaron en la reunión y durante el próximo período el partido comenzó a realizar trabajo también en unas fábricas textiles y una embotelladora. "Salimos de la ciudad universitaria, aldeana de Cochabamba donde vegetaba nuestra dirección y nos fuimos al centro industrial primero de La Paz e hicimos el viraje casi con exclusividad de trabajar en las minas."³³ Se envió a unos pocos militantes a trabajar directamente en las minas, pero el trabajo fundamental se realizaría mediante los contactos con Lechín, que pronto se exteriorizarían en el congreso minero de Pulacayo.

La creciente actividad del POR se manifestaría poco después con la amplia distribución de su flamante periódico, Lucha Obrera, que según una fuente llegó a tener un tiraje de 10 mil y "se vendía en número mayor al periódico burgués de circulación diaria, 'El Diario' ".³⁴

En agosto de 1946, en Oruro, el POR organizó un homenaje a Trotsky en el sexto aniversario de su asesinato. Bajo el título "En Bolivia, 2 mil obreros honran a Trotsky", el periódico trots-

³³Entrevista a Hugo González Moscoso.

³⁴Eustaquio Lima, "Bosquejo de historia del Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.) de Bolivia (1935-1976)", Estudios (diciembre de 1986), publicación del Centro de Estudos do Terceiro Mundo, Universidade de São Paulo.

kista estadounidense The Militant informó del acto, que incluyó discursos de Guillermo Lora, Fernando Bravo, Leticia Fajardo y otros poristas, la lectura del poema revolucionario "Puño en alto" y el canto de "La Internacional" y "La Marsellesa proletaria".³⁵

³⁵The Militant (21 de septiembre de 1946). Lora (Contribución..., Tomo II, págs. 104-106) corrige la aseveración del periódico de que la reunión se realizó en La Paz y nota que el artículo fue traducido y distribuido por el Servicio de Prensa Internacional del Secretariado Internacional en París.

CAPITULO XIV:

EL POR, LECHIN Y LA TESIS DE PULACAYO

Símbolo de la combatividad de los mineros bolivianos, la Tesis de Pulacayo (noviembre de 1946) ha sido considerada como una de las hazañas principales del movimiento trotskista latinoamericano. Sin embargo, para ubicarla en su contexto político, es preciso entender que fue fruto de la alianza de largo alcance entre el POR y el más importante dirigente sindical del MNR: Juan Lechín Oquendo. En gran parte, con todos sus altibajos, esta alianza iba a definir la suerte del POR no sólo antes sino también después de la Revolución Nacional de 1952.

La relación del POR con Juan Lechín comenzó bajo el régimen de Villarroel, que buscando controlar al movimiento obrero promovió la formación de la Federación Sindical de los Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB). Hugo González Moscoso nos ha dicho que durante los viajes que Guillermo Lora hacía a la región de Oruro (la ciudad más importante de la zona minera), donde vivía su padre, el joven porista estableció vínculos con algunos activistas del sindicato minero.¹

Por su parte, Lora informa que fue a comienzos de 1945 cuando se estableció una relación con Lechín (que había desplazado a Emilio Carvajal como "líder indiscutido" de la FSTMB).² Lechín había sido por unos meses subprefecto de Catavi, había cobrado fama a nivel local como jugador de fútbol y portavoz de las quejas mineras. Lechín y Lora llegaron a compartir un domici-

¹Entrevista a Hugo González Moscoso, 5 de octubre de 1992.

²Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 5-6.

lío; décadas más tarde, Lechín relató que: "vivíamos en un cuarto, donde un amigo nos daba comida, nos hacía lavar la ropa y hasta nos regalaba unos pesos para los domingos. Lora era un egoísta y no nos prestaba sus folletos de Trotsky, aunque vivimos juntos seis meses", se quejó.³ Lora afirma que Lechín (a la vez que militaba en el MNR) fue brevemente un militante secreto del POR, pero el partido no logró asimilarlo; Lechín ha afirmado, al contrario, que nunca militó en el POR.

De todas formas, Lechín fue una de las figuras más importantes del MNR, partido nacionalista burgués. Según Lora, "Lechín era una estrella que iba en rápido ascenso.... Antes de conectarse con el POR era ya una figura política y sindical destacada, el oficialismo [de Villarroel] no podía prescindir de él...."⁴ Lora incluso escribe que:

"El dirigente sindical que se dio modos para apoderarse del control total de la Federación de Mineros ya trabajaba inconfundiblemente como la avanzada nacionalista en el seno del movimiento obrero, inclusive en sus momentos de mayor radicalización; su función básica no era otra...."⁵

Además, a pesar de los roces que se producían a veces entre el MNR y su militante Lechín, "En ningún momento hubo una ruptura total y tajante con el gobierno [de Villarroel]; algo más, el Ministerio de Trabajo concluía controlando los movimientos de

³Lupe Cajías, Historia de una leyenda. Vida y palabra de Juan Lechín Oquendo, líder de los mineros bolivianos, segunda edición, La Paz, Ediciones Gráficas EG, 1989, pág. 63.

⁴Contribución..., Tomo II, pág. 6.

⁵Guillermo Lora, Vigencia de la Tesis de Pulacayo, La Paz, Ediciones Masas, 1984, pág.14.

Lechín y éste se aproximaba con frecuencia hacia aquel, haciéndole concesiones de su parte a cambio de otras."⁶

Después de la caída de Villarroel, la prensa capitalista identificaba a Lechín como portavoz del villarroelismo y del MNR. Un ejemplo entre muchos: a principios de 1947, el periódico rosquero Los Tiempos advirtió que "En forma velada circula la propaganda a favor de Paz Estenssoro-Lechín".⁷ Según Lora, Lechín y Mario Torres, otro dirigente movimientista de la FSTMB, "actuaron, en general, dentro de la línea del POR y calibraron sus discursos al estado de ánimo que reinaba en las minas"; cita un informe porista de la época que observaba: "hicieron propaganda villarroelista, tal vez en parte obligados por las circunstancias, ese tenía que ser el tenor de los discursos, si se quería ponerse en contacto con las masas y obtener su apoyo inmediato...."⁸ En otras palabras, mientras los dirigentes mineros ayudaron a ensanchar las ilusiones en el nacionalismo burgués, se cubrían por la izquierda con las consignas radicales del POR.

Una idea de la presión a la que se capitulaba nos proporciona el argentino Jorge Abelardo Ramos (quien figuró por un período como ideólogo, dentro del movimiento trotskista latinoamericano, de una adaptación sistemática al nacionalismo burgués). En una entrevista nos narró que poco después de la caída de Villarroel, él visitó Oruro, donde "había un buen grupo [del POR], que

⁶Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 11.

⁷Los Tiempos (Cochabamba), 3 de enero de 1947.

⁸Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 47.

dirigió un maestro". Fue a visitar las minas y se reunió en Llallagua con un grupo de mineros, que llegaron armados. Lora ya había sido electo diputado parlamentario (ver el siguiente capítulo) y los mineros dijeron: "Le hemos hecho diputado a Guillermo y lo vamos a colgar" porque había publicado un artículo criticando a Villarroel.⁹

Lora asevera que mientras por un lado Lechín se aproximó al POR, "Durante el régimen Villarroel...recibía y cumplía en lo fundamental las instrucciones del gobierno, impartidas por mediación del Ministro de Trabajo", mientras repetía críticas al gobierno formuladas por el POR. Después del derrocamiento de Villarroel, a la vez que fue asesorado por el POR, Lechín "mantenía relaciones con el PIR y con el propio PURS", partido rosquero.¹⁰ Da ejemplos del juego doble o triple de Lechín.

Sin embargo, Lora funcionó como el principal asesor de Lechín, escribiendo discursos y documentos para el dirigente sindical, tanto bajo Villarroel como después de su caída. Esto se evidencia no sólo en la prensa de la época, sino en los escritos históricos del propio Lora: narra cómo se "entrenó" a Lechín a leer un "discurso [que] había sido cuidadosamente elaborado por la dirección del POR"; observa que durante todo un período "Lechín seguía leyendo los discursos confeccionados por la

⁹Entrevista a Jorge Abelardo Ramos, Ciudad de México, 30 de enero de 1992.

¹⁰Guillermo Lora, La revolución boliviana (análisis crítico), La Paz, Difusión S.R.L., 1964, pág. 322.

dirección porista".¹¹ Por su parte, Hugo González M. nota que "toda la dirección que actuaba en La Paz, y sobre todo en Oruro", actuaba como asesores de Lechín, a la vez que éste "jugó un papel lleno de ambigüedades". En particular, desde el inicio de la relación POR-Lechín "hasta más o menos el 48, estuvo Lora asesorando" a Lechín. El asesoramiento del POR a Lechín se reanudó después de la revolución de 1952.¹²

Uno de los resultados fue, según Lora, que "El POR concluyó convirtiéndose en un simple auxiliar de la actividad afiebrada del pequeño equipo que trabajaba entre los mineros...."¹³ En otro lugar escribe: "Todo lo que hacía el Partido Obrero Revolucionario conducía objetivamente al fortalecimiento numérico, aunque no político [sic], del MNR."¹⁴ En realidad, sí fue el MNR que sacó el beneficio político, dada lo que el mismo Lora llama "la intrincada confusión que se generó en el cerebro de los obreros entre los propósitos, métodos, naturaleza organizativa, etc., del MNR y del POR."¹⁵ En otro lugar observa:

"Durante todo un período hubo un frente tácito entre activistas del POR y del MNR, pese a que la dirección trotskysta

¹¹Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 25-26, 50.

¹²Entrevista a Hugo González Moscoso. Hay que señalar que González se convirtió en 1954 en uno de los principales enemigos de Lora dentro del movimiento trotskista. Sin embargo, los documentos, incluso los de Lora, respaldan completamente su observación sobre este punto.

¹³Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 63.

¹⁴Guillermo Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, 1933-1952, La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, 1980, pág. 470.

¹⁵Ibid., pág. 57.

desarrollaba sistemáticamente su campaña contra el nacionalismo pequeñoburgués. Nadie ignora que en cierto momento el hombre de la calle se empecinaba en no ver diferencias entre el POR y el MNR; la confusión ideológica y política flotaba en el ambiente."¹⁶

Varios historiadores han observado que el MNR comenzó como un grupo de intelectuales urbanos, provenientes de familias acomodadas y en varios casos "aristocratizantes", que carecía originalmente de apoyo orgánico en el movimiento obrero. Para penetrar en las masas mineras utilizó a Juan Lechín. Lechín, a su vez, descubrió que la ayuda del POR le fue de suma utilidad. En su historia de la revolución boliviana, James M. Malloy observa:

"El MNR, que tenía alguna influencia en las minas mediante Lechín, siempre estaba, en esta medida, arraigada en una alianza (muchas veces problemática) con el POR. La alianza se basaba en el hecho de que el MNR necesitaba la fuerza del movimiento obrero, mientras los dirigentes laborales del POR consideraban que el MNR era el único grupo más o menos favorable a los obreros que tenía la posibilidad de alcanzar el poder gubernamental. El objetivo del POR era utilizar al MNR a escala nacional, empujándolo a la vez en una dirección cada vez más radical."¹⁷

Es difícil saber si Malloy tenga razón sobre los motivos subjetivos del POR. Lo cierto es que existía la alianza--cuyo origen se remontaba al vínculo Lechín-Lora formado bajo Villarroel pero que se ensanchó después del derrocamiento de éste--y que le servía al MNR. El autor de un estudio sobre el nacionalismo boliviano escribe que después de la caída de Villarroel, "el MNR se alía con el POR, partido este último que había formu-

¹⁶Lora, Figuras..., pág. 85.

¹⁷James M. Malloy, Bolivia: The Uncompleted Revolution, University of Pittsburgh Press, 1970, pág. 147.

lado un ambicioso programa de nacionalización en el Congreso de Pulacayo (1946)."¹⁸

Pero si cada alianza, como afirmó Bismarck, consiste de un caballo y un jinete, en esta el MNR era el jinete, como los acontecimientos posteriores mostrarían. La actuación del POR violaba lo más fundamental del programa trotskista de revolución permanente: pese a su ideología formal, en los hechos el POR actuaba en contra de la independencia política del proletariado.

Catavi, Pulacayo y la Tesis

La alianza entre Lechín y el POR salió a la luz de forma dramática en el III Congreso de la FSTMB, celebrado en Catavi en marzo de 1946. Seguía en pie todavía el gobierno de Villarroel y el descontento de las masas se dirigía en parte contra éste (que después de su colgamiento se convertiría en mito cristalizador de la ideología nacionalista).

Así, en el discurso confeccionado por el POR, Lechín atacó al gobierno e inclusive llamó a destruir el capitalismo. Se aprobó una resolución diciendo que los trabajadores debían tomar "el camino de la lucha de clase con prescindencia absoluta de los sectores de la burguesía". Otros puntos aprobados por el congreso incluían el contrato colectivo de trabajo, la creación de bolsas pro-huelga y grupos armados de defensa obrera, el control obrero

¹⁸José Ortega, Aspectos del nacionalismo boliviano, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1973, pág. 83.

en las minas y un "frente único proletario" con otros sindicatos.¹⁹

La asistencia de Guillermo Lora, quien apareció como "representante de la Asociación de obreros cesantes"²⁰ (organización ficticia), fue criticada por algunos elementos oficialistas, pero Lora derrotó al representante del Ministro de Trabajo cuando éste criticó su presencia, y el representante acabó abandonando el congreso. Bajo el título de "Un trotskysta", el periódico paceño La Razón informó que "la revelación del congreso fue Guillermo Lora..., que se destacó por sus condiciones oratorias, pero que en sus expresiones demostró hallarse inspirado en la política trotskysta."²¹ El congreso también discutió la posibilidad de formar un "bloque minero en el parlamento"; sin embargo, según un informe periodístico, señaló "la inconveniencia de proclamar candidatos por los distritos mineros, dejándose en libertad a la masa trabajadora para apoyar a los candidatos que se presenten siempre que demuestren sus condiciones de socialistas o revolucionarios".²²

¹⁹Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 26,31.

²⁰La Razón (La Paz), 23 de marzo de 1946 publica una foto de Lora junto con otros delegados.

²¹Citado en Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 28. El discurso de Lora, en el que ataca a Villarroel y el MNR y llama a conquistar el poder político de los trabajadores, viene reproducido en sus Obras completas, Tomo I, págs. 286-288.

²²"Se clausuraron las labores de la tercera conferencia nacional de trabajadores" (sic), La Razón, 23 de marzo de 1946.

En noviembre de 1946, casi cuatro meses después de la caída de Villarroel, se celebró el congreso extraordinario de la FSTMB en Pulacayo. El POR y centralmente Lora elaboró un documento sobre las "tareas centrales" del sindicato; "al equipo minero de Llallagua el partido le entregó la Tesis de Pulacayo para que la presente", según González.²³ Para sorpresa de muchos, el texto fue aprobado, al parecer sin mucho debate. La tesis salió publicada en los periódicos nacionales; se informa que la empresa Patiño Mines contrató páginas para su publicación con la esperanza de asustar a la opinión pública y azuzar la represión contra los mineros radicalizados.²⁴ Por su parte, Enrique Hertzog, que asumió la presidencia en marzo de 1947, atacó la Tesis como "una injuria al buen sentido y un crimen contra la organización social" cuyos autores merecían ser "puestos fuera de la ley".²⁵

La tesis plantea una serie de consignas radicales, varias de las cuales vienen del "Programa de Transición" aprobado por la IV Internacional en 1938. Una sección titulada "reivindicaciones transitorias" plantea, entre otras consignas, el salario básico vital y escala móvil de salarios (aumento automático del salario cuando sube el precio de los artículos de primera necesidad);

²³Entrevista a Hugo González Moscoso.

²⁴Lora, Vigencia..., pág. 17.

²⁵Citado en la pág. 6 de un informe anónimo, titulado "Bolivia", sobre el viaje a Bolivia realizado en septiembre de 1947 por unos trotskistas latinoamericanos (al parecer cubanos). Este documento forma parte de una serie de informes sobre el movimiento cuartainternacionalista latinoamericano, encontrados por el autor en la colección de papeles de Max Shachtman, Tamiment Library, New York University.

semana laboral de 40 horas y escala móvil de horas de trabajo (disminución de la jornada laboral sin reducción de salario); el control obrero en las minas; la formación por los sindicatos de "piquetes armados" o "cuadros obreros armados". Llamó ^a ~~por~~ la formación de una central obrera nacional y ratificó el "pacto obrero-universitario" firmado por la FSTMB con representantes estudiantiles en julio de 1946.

A la vez, enfatizó: "Con la burguesía no tenemos que realizar ningún bloque ni ningún compromiso." Llamó ^{a la formación del} ~~por el~~ "frente único proletario" contra la rosca y "contra los frentes que a diario viene ideando el reformismo pequeño-burgués". A la vez, señaló: "Con la pequeña burguesía como clase y no con sus partidos políticos podemos forjar bloques y firmar compromisos", ejemplo del cual podría ser un "frente de izquierdas" (al cual no define).²⁶

Una parte importante de la tesis fue el rechazo categórico a la participación de "ministros obreros" en los gobiernos burgueses:

"No podemos ni debemos solidarizarnos con ningún gobierno que no sea el nuestro propio, es decir obrero.... Los ministros 'obreros' no cambian la estructura de los gobiernos burgueses. Mientras el Estado defiende a la sociedad capitalista los ministros 'obreros' se convierten en vulgares proxenetas de la burguesía. El obrero que tiene la debilidad de cambiar su puesto de lucha en las filas revolucionarias por una cartera ministerial burguesa, pasa a las filas de la traición. La burguesía idea a los ministros 'obreros' para poder engañar mejor a los trabajadores.... [La] FSTMB nunca irá a formar parte de los gobiernos burgueses, pues eso significaría la más franca traición a los explotados y el

²⁶El "frente de izquierdas" sería más tarde el rótulo de varias alianzas con sectores emenerristas y otras fuerzas nacionalistas.

olvidar que nuestra línea es la línea revolucionaria de la lucha de clases."

Esta declaración tajante es de especial interés a la luz del comportamiento futuro de los dirigentes mineros: después de la Revolución Nacional entraron al gobierno emenerrista, donde sirvieron como "ministros obreros", apoyados y asesorados por el POR.

Para nuestros propósitos, lo más importante de la tesis tiene que ver con lo que llamaba el "tipo de revolución a realizarse". De hecho, el documento comienza definiendo el peso específico de la clase obrera y la naturaleza del país:

"El proletariado, aun en Bolivia, constituye la clase social revolucionaria por excelencia. Los trabajadores de las minas, el sector más avanzado y combativo del proletariado nacional, definen el sentido de lucha de la FSTMB.

"Bolivia es un país capitalista atrasado. Dentro de la amalgama de los más diversos estadios de evolución económica predomina la explotación capitalista y las otras formaciones económico-sociales constituyen herencia de nuestro pasado histórico. De esta evidencia arranca el predominio del proletariado en la política nacional.

"Bolivia, pese a ser país atrasado, sólo es un eslabón de la cadena capitalista mundial...."

De esta forma, el documento enfatiza el carácter desigual y combinado de la economía boliviana. Pero a pesar de hacer hincapié en el predominio del capitalismo, asevera que la clase dominante es "una verdadera feudal-burguesía". A la vez, enfatiza que no se había presentado "una burguesía capaz de liquidar el latifundio y otras formaciones económicas pre-capitalistas, de realizar la unificación nacional y la liberación del yugo impe-

rialista". Nota que estas tareas están ligadas a la "revolución agraria".

Ha sido un lugar común en el movimiento trotskista afirmar que la "fuente de inspiración" de la Tesis de Pulacayo es "la concepción marxista de la Revolución Permanente".²⁷ Por cierto, el documento señala: "Los trabajadores una vez en el poder no podrán detenerse indefinidamente en los límites demo-burgueses y se verán obligados, cada día en mayor medida, a dar cortes siempre más profundos en el régimen de la propiedad privada, de este modo la revolución adquirirá carácter permanente."

Sin embargo, la tesis dice que las "tareas burguesas no cumplidas son los objetivos de la revolución democrático-burguesa que inaplazablemente debe realizarse".²⁸ Luego se afirma que "la revolución demo-burguesa, si no se la quiere estrangular debe convertirse sólo en una fase de la revolución proletaria" y que "la democracia...debe realizarse bajo el signo de la dictadura del proletariado". Mientras tanto:

"Mienten aquéllos que nos señalan como a propugnadores de una inmediata revolución socialista en Bolivia, bien sabemos

²⁷"Las Tesis de Pulacayo", tercera nota en la serie "La historia del POR boliviano", Política Obrera (Buenos Aires), 23 de octubre de 1974). Este periódico se llama ahora Prensa Obrera y representa la corriente de opinión con la cual está asociada el historiador argentino Osvaldo Coggiola.

²⁸Así reza el texto original, publicado por ejemplo en La Razón (8 de diciembre de 1946), así como Cornejo, Programas políticos de Bolivia (ver la pág. 315) y otros lugares. Sin embargo, en ediciones de décadas posteriores Lora ha alterado el texto (sin explicaciones) para que diga: "Tales tareas burguesas no cumplidas son los objetivos democrático-burgueses que inaplazablemente deben realizarse" (ver, por ejemplo, Tesis de Pulacayo, La Paz, Ediciones Masas, 1980, pág. 24).

que para ello no existen condiciones objetivas. Dejamos claramente sentado que la revolución será democrático-burguesa por sus objetivos y sólo un episodio de la revolución proletaria por la clase social que la acaudillará."

La tesis afirma: "La consigna de revolución y dictadura proletaria pone en claro el hecho de que será la clase trabajadora el núcleo de dicha transformación", aunque plantea la necesidad de aliarse con "los campesinos, los artesanos y otros sectores de la pequeña burguesía". Se critica como intento de "estrangular el movimiento revolucionario en el marco de la democracia burguesa" la concepción (estalinista) de que la revolución "será realizada por sectores 'progresistas' de la burguesía".

La concepción de que se realizaría una revolución democrático-burguesa, aunque bajo dirección proletaria, dista significativamente de la concepción trotskista de que las tareas históricamente asociadas con las revoluciones burguesas del pasado serán realizadas por la clase obrera en una revolución proletaria socialista, apoyada por los campesinos pobres.

La confusión sobre la revolución permanente se manifiesta además porque la tesis describe la revolución como suceso fundamentalmente nacional. Dice que "ocupamos la misma posición que el proletariado internacional porque estamos empeñados en destruir una fuerza internacional: el imperialismo"; denuncia "como enemigos declarados del proletariado a los 'izquierdistas' alquilados al imperialismo yanqui" (referencia al PIR); declara la solidaridad con el proletariado norteamericano e incluso afirma exageradamente que "EE.UU. es un polvorín que espera el contacto de una sola chispa para explotar". Sin embargo, no explica que la

revolución permanente significa la imperiosa necesidad de extender la revolución internacionalmente, sobre todos a las potencias imperialistas, puesto que un estado obrero aislado en un país pobre sería condenado a la destrucción. Tampoco se ofrece un análisis del contexto internacional de la lucha en aquel momento.

Aunque la tesis llama por una "guerra a muerte contra el colaboracionismo reformista", no dice nada específicamente sobre el MNR ni ningún otro partido. Mucho menos llama por la construcción de un partido obrero revolucionario, dirección imprescindible para una revolución proletaria. En realidad, la clave de la tesis radica en el hecho de que fue escrita para la dirección lechinista que utilizaba palabras radicales para avanzar, en los hechos, la subordinación de los trabajadores al nacionalismo burgués y su partido: el MNR.

La Tesis de Pulacayo fue acogida como un avance importante dentro del movimiento trotskista internacional. Sin embargo, había algunas críticas contemporáneas. El informe anónimo sobre el viaje a Bolivia realizado en septiembre de 1947 por un grupo de trotskistas extranjeros observaba:

"Es notable que la llamada 'tesis de Pulacayo' que viene a ser una expresión particular de nuestro programa transitorio, no aparezca como un documento del partido sino como un programa de la Federación de Mineros. Esta vacilación en actuar directamente como trotskistas escudándose siempre tras la organización sindical, es una prueba de debilidad política muy semejante a la de los camaradas cubanos en 1933 que publicaban casi todos los documentos internacionales bajo la firma de la Federación Obrera de La Habana."²⁹

²⁹Pág. 6 del anónimo informe de 1947 titulado "Bolivia". La referencia a Cuba en 1933 tiene que ver con el liderazgo que el trotskista Partido Bolchevique Leninista tenía en ese entonces de

El mismo informe nota que "el poco énfasis puesto por nuestros camaradas en diferenciar al P.O.R." de la FSTMB, cuando gran parte de los dirigentes mineros fueron "originalmente movimientistas" (en realidad, jamás rompieron del MNR), facilitó los esfuerzos de "la reacción" por presentar a los trotskistas "como agentes del M.N.R."³⁰

La prensa del grupo norteamericano dirigido por Max Shachtman, que había roto de la IV Internacional en 1940, publicó una serie de artículos sobre Bolivia firmados con el seudónimo "J. Robles". Robles advirtió contra las presiones que empujaban al POR a una alianza con el MNR, a la vez que criticaba al POR por proponer lo que Robles caracterizó como "una revolución democrática en un solo país."³¹

la Federación Obrera de La Habana, bajo la dirección del sindicalista negro Sandalio Junco, quien luego se pasó al movimiento nacionalista Joven Cuba antes de ser asesinado por el PC en 1942. (Ver Coggiola, op. cit., págs. 26-28.)

³⁰Loc. cit.

³¹J. Robles, "Trotskyism in Bolivia", New International (Nueva York), diciembre de 1947.

CAPITULO XV:

LA VISPERA: EL SEXENIO ROSQUERO

La Tesis de Pulacayo llamó por responder a los ataques patronales con la ocupación de las minas. En su informe al congreso, el Secretario General de la FSTMB (Torres) advirtió de la amenaza patronal de cerrar la mina de San José-Oruro.¹ Un problema parecido se presentó en Oploca. Sin embargo, la ocupación no se organizó.

Después de la Revolución Nacional, un trotskista francés escribiría en un folleto sobre Bolivia:

"En realidad, las Tesis de Pulacayo eran imprecisas en su caracterización de la situación: sobre todo, no abordaron la cuestión esencial. Formulando tareas cuya realización posaba el problema del poder, no abordaron jamás la cuestión de la preparación por la toma del poder. Si las masas bolivianas se preparaban para el combate decisivo..., su dirección no estaba preparada para la amplitud de las luchas que venían.... La dirección del Sindicato de Mineros, asustada por las tareas que se planteaban ante ella, capituló sin combate. A las tentativas de los magnates de cerrar las minas de San José y Oploca, el Congreso de Pulacayo había decidido que los mineros ocuparían las minas. Al momento decisivo, los dirigentes sindicales capitularon y entraron en negociaciones con el gobierno. La clase obrera perdió la iniciativa.

"La derrota en San José y Oploca abre un período de sombrías derrotas. Con la certitud ahora de que la clase obrera, desorientada por las fallas de su dirección, retrocedía, la Rosca toma la ofensiva."²

¹"Informe del Secretario General de FSTMB al congreso de trabajadores mineros de Bolivia", La Razón, 10 de noviembre de 1946.

²Pierre Scali (seudónimo de Pierre Broué), La révolution bolivienne, París, folleto-suplemento a La Vérité (París), 1954, págs. 14-15. El folleto de Villa (págs. 23-24) proporciona una crítica más detallada respecto al tema de San José y Oploca.

Esta crítica se aplicaba también, al menos implícitamente, a los militantes del POR que habían servido de asesores a Lechín, Torres y los otros dirigentes de la FSTMB.

El período de reacción ha entrado a la historia boliviana bajo el nombre del "sexenio rosquero". Fueron años llenos de represiones, del despido de obreros radicales, de constantes conspiraciones del MNR para un "putsch" (golpe)--y de la desintegración del orden político tradicional, preparando el camino para la Revolución Nacional de 1952. Los episodios más importantes incluyeron la masacre de Potosí en enero de 1947; la declaración del estado de sitio por el presidente Hertzog; el despido de los mineros de Llallagua-Catavi por la Patiño Mines en diciembre de 1947; en 1949, la masacre de Catavi, la persecución y exilio a los dirigentes mineros y poristas, así como la "guerra civil" realizada por el MNR; las elecciones de 1951.

Uno de los aspectos más significativos del sexenio rosquero fue la participación activa del PIR, que formó parte de una serie de gobiernos represivos. Herbert S. Klein observa que el gobierno "utilizó a los ministros del PIR para dirigir los ataques contra los obreros" y que el PIR permaneció en el gobierno de coalición cuando los republicanos ganaron las elecciones de 1947. Según Klein, "Esto resultó ser un error fatal, porque los republicanos bajo Enrique Hertzog y Mamerto Urriolagoitia fueron el ala más reaccionaria de los partidos tradicionales" y querían aplastar a la FSTMB y a todo radicalismo sindical. Después de que los poristas (incluyendo al Ministro de Trabajo) atacaron a los mineros de

Potosí y Catavi, "el PIR fue destruido como el partido representante de la izquierda", de acuerdo al mismo historiador.³

La masacre de Potosí sucedió a fines de enero de 1947 cuando se extendieron a Potosí las protestas obreras contra un fallo de la Corte Suprema de Justicia desconociendo la retroactividad de la ley de retiro voluntario. Un informe de la prensa rosquera fue titulado: "Ochenta mil cargas de dinamita estallaron el miércoles 29 en Potosí".⁴ (El uso de la dinamita como una especie de "punto de admiración" es tradicional en las protestas mineras bolivianas.) Las autoridades azuzaron el miedo de las capas acomodadas frente al espectáculo de la protesta de los mineros "salvajes" (léase indígenas) y desataron un verdadero baño de sangre. Un folleto publicado por el POR denunció que los funcionarios piristas de Potosí "han masacrado a más de 300 obreros en Potosí".⁵

Por su parte, la prensa oficialista tachaba a los mineros de subversivos, señalando, en el título de un artículo representativo: "El movimiento de Potosí fue organizado por agentes políticos del MNR y el POR".⁶ Los partidarios del PIR alegaron que los

³Klein, Bolivia: The Evolution of a Multi-Ethnic Society, pág. 222. Cabe señalar que Hertzog recibió los votos del MNR en el congreso, cuando por falta de una mayoría absoluta a favor de ninguno de los candidatos presidenciales en las elecciones de 1947, el congreso tuvo que elegir al presidente.

⁴Los Tiempos (Cochabamba), 31 de enero de 1947.

⁵Guillermo Lora, Los crímenes del PIR: La masacre de Potosí (no se identifican la editorial ni el lugar de publicación), 1948, pág. 3

⁶La Razón (La Paz), 7 de febrero de 1947.

mineros habían "atacado" la ciudad "al grito de 'Viva el POR', 'Viva el MNR', 'Gloria a Villarroel' etc." y se congratularon porque se había "vencido en Potosí el villarroelismo minero (Lechinismo) [que] hasta la fecha era una espada de Damocles sobre la Democracia Boliviana".⁷

Un comunicado del Comité Departamental de Cochabamba del POR subrayó: "La masacre de los obreros mineros potosinos se ha hecho por orden de los dirigentes piristas Villalpando y Pedrazas, Prefecto y Jefe de Policía de Potosí, respectivamente." A la vez, señaló que: "El POR en los momentos actuales, se limita a pedir el cumplimiento de las leyes sociales. No quiere agitar ni subvertir el orden público." Respecto a la acusación de servir al MNR, replicó: "El POR combate y combatirá al M.N.R.", al cual hasta calificó de "fascista".⁸ (Como hemos notado, el POR siguió usando esta caracterización del MNR durante cierto período, a la vez que se aliaba con el ala laboral del mismo.)

Sin embargo, el bloque entre el POR y Lechín seguía. La prensa derechista publicó un "análisis" cínico pero a cierto grado perspicaz, bajo el título sugestivo: "No sabe el P.O.R. si desenmascarar a Lechín o esperar que los propios mineros se decepcionen de él". Dice que hasta hace poco, la "opinión pública" tenía la "plena certidumbre de que los obreros de las minas marchaban a una revolución socialista". La "fraseología revolu-

⁷Artículo del periódico potosino Rebeldías, reproducido en La Razón, 9 de febrero de 1947.

⁸"Comunicado del P.O.R.", Los Tiempos, 1° de febrero de 1947.

cionaria" provocó "el temor de la gran burguesía boliviana":

"Muchos pensaban que el sumiso indio del altiplano arrastrado al socavón, estaba en un tremendo delirio por Lenin y por Trotzky", particularmente cuando Juan Lechín "trabó amistad con Guillermo Lora, el furioso trozkista que fué el primer asesor de Lechín".⁹

No obstante, continúa el artículo, las verdaderas "relaciones de Lechín con el grupo de la Cuarta Internacional que tiene el nombre de POR" consistían de usar a los poristas para ayudarlo a convertirse en "el 'caudillo' de los mineros" que no buscaba objetivos socialistas, lo que "hizo de ellos un instrumento de Lechín y no éste, un instrumento del POR". Entonces, "o el POR desenmascara a Lechín acusándolo de su desmedido lujo con dinero proletario, de sus combinaciones ocultas, de su insinceridad, de su posible colaboración con Hertzog, a quien rechazan los poristas"; o Lechín "se cansa de ellos".¹⁰

"Desenmascarar" a Lechín no fue, sin embargo, lo que hizo la prensa del POR. En abril de 1947, por ejemplo, el periódico porista, dirigido por Lora, publicó una nota bajo el título de "Lechín según un minero de Chocaya", diciendo que los mineros "estamos dispuestos a dar nuestra vida" por Lechín; atacando las críticas rosqueras al dirigente minero, aseveró que "a medida que la intriga aumenta se agiganta J. Lechín", porque "represen-

⁹Artículo de Noticias, reproducido en Los Tiempos, 30 de enero de 1947.

¹⁰Ibid.

ta...la causa de los explotados". Termina: "Camarada Lechín, guía de los trabajadores mineros, salud!"¹¹ La nota aparece al lado de un discurso de Lechín en el senado: ya fungía como uno de los portavoces del Bloque Minero Parlamentario (BMP), que llevó a un nuevo nivel la alianza entre el POR y los dirigentes movimientistas de la FSTMB.

El Bloque Minero Parlamentario

La formación del BMP había sido una consigna de la Tesis de Pulacayo. En las elecciones de 1947, en los distritos mineros la FSTMB presentó una planilla de candidatos al parlamento bajo el nombre del "Frente Unico Proletario". La planilla de 17 candidatos incluía no sólo a los dirigentes mineros como Lechín y Torres sino también a varios poristas. Un manifiesto del POR declaró: "El POR luchará porque el Parlamento se convierta en tribuna revolucionaria", no para "conseguir el paraíso mediante el parlamento" sino para "denunciar en el seno mismo del parlamento, los trajines de la rosca y el servilismo de los reformistas".¹²

Resultaron electos senadores Lechín y el porista Lucio Mendívil; y ocho diputados, cuatro de ellos poristas: Guillermo Lora, Aníbal Vargas, Jesús Aspiazu y Humberto Salamanca. Lora se

¹¹Lucha Obrera (La Paz), 3 de abril de 1947.

¹²Folleto, Explotados, obreros y obreras de Bolivia: Agrupaos bajo la bandera del Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.), La Paz, diciembre de 1946.

encargó de orientar al BMP, preparando y coordinando las intervenciones.¹³

Aunque el éxito electoral del BMP fue saludado generalmente por la prensa trotskista en el exterior,¹⁴ el informe de un viaje a Bolivia por trotskistas latinoamericanos aseveró que "en la forma en que se hizo la propaganda electoral se apreciaba inmediatamente una serie de resabios y limitaciones de carácter completamente ajeno al método accional de un partido marxista":

"Los camaradas bolivianos no presentaron sus candidatos bajo la bandera del P.O.R. sino dentro del llamado Bloque Minero que venía a ser la expresión política de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros.... su actividad electoral estuvo fundamentalmente dominada por un matiz sindicalista."¹⁵

Hugo González Moscoso caracteriza al BMP como bloque entre el POR y "una ala laboral del MNR que no tenía mucha disciplina" y confirma que era visto así por el público. Nos narró que "ese frente...no surge con una discusión desde la base; en realidad es una discusión de la cúpula":

"Me acuerdo que...una noche me quedo en Oruro y participo en una reunión de los dirigentes de la federación minera con

¹³De los cinco parlamentarios poristas, Lora informa (Contribución..., Tomo II, págs. 117-120) que Salamanca y el minero Aspiazu se dejaron corromper. Aspiazu abandonó el movimiento revolucionario, mientras que Mendivil y Salamanca fueron expulsados del partido. Mendivil falleció de causas naturales en noviembre de 1948. Villa (pág. 22) informa que el POR lo expulsó poco antes de su muerte y que el PSOB marofista decía que Mendivil era también su militante.

¹⁴Ver, por ejemplo, "Triunfo de los trotskistas bolivianos en las elecciones", Tribuna Socialista (México), 10 de marzo de 1947; "Bolivia Deputy Introduced Bill On Sliding Scale", The Militant (Nueva York), 14 de julio de 1947.

¹⁵Informe anónimo titulado "Bolivia", 1947, pág. 6.

Lechín y los poristas.... Hacía tal frío que alguien se llevó una botella de pisco y tomamos un traguito y comienza la reunión. Lechín es el que ocupa la tribuna¹, el que habla y define la situación. El dice: Compañeros, la situación es este, por consiguiente tenemos que concurrir a las elecciones aliados con los poristas. Vamos a combatir contra la rosca, etc., etc. Y todos los otros dirigentes dicen: Sí, estamos de acuerdo. Y se acabó."

Como resultado de las elecciones:

"Se llega al parlamento y se actúa en el parlamento con un programa de carácter social y luego la crítica tradicional al gobierno de la oligarquía. Se trata de hacer avanzar reivindicaciones de carácter social: el contrato colectivo, mejores salarios, seguridad social, todas esas cuestiones...."¹⁶

En las obras de Lora se constata que utilizó la plataforma parlamentaria también para realizar denuncias y propaganda de un carácter más amplio. Varios de los discursos parlamentarios de Lora fueron recopilados y publicados como folletos.¹⁷

Dentro de poco surgieron problemas dentro del BMP. En octubre de 1947 Lora escribió una carta a los miembros del BMP advirtiéndole contra el "oportunismo" y señalando: "Nos oponemos a que el BMP velada o claramente se identifique con el MNR...."¹⁸ Sin embargo, la filiación emenerrista de los dirigentes mineros era conocida por todos. Una de las primeras intervenciones de Lora en el parlamento había sido para defender a Mario Torres

¹⁶Entrevista a Hugo González Moscoso, 5 de octubre de 1992.

¹⁷Ver, por ejemplo, Los crímenes del PIR... (ya citado), así como Guillermo Lora, Estado y rosca: Impugnación del Decreto de Estado de Sitio, La Paz, Acción Obrera, 1948. Una serie de intervenciones parlamentarias de Lora aparecen además en los primeros tomos de sus Obras completas.

¹⁸Guillermo Lora, Obras completas, Tomo II, pág. 93. Se reproducen además varios documentos posteriores de polémica sobre la actuación de los lechinistas en el BMP y la FSTMB.

contra el PIR, cuyos diputados señalaban "que había sido uno de los miembros más activos del M.N.R.", según un informe periódico, que siguió:

"Defendió las credenciales del señor Mario Torrez [sic], el diputado Lora, del bloque minero parlamentario, comenzando por reconocer que Torrez había sido indudablemente elemento del M.N.R., pero asegurando que, al menos aparentemente y por sus expresiones objetivas, Torrez había rectificado su conducta.

"Agregó que no podía garantizar ese cambio, pues no podía escudriñar en la conciencia del señor Torrez. Dijo que Torrez no era trotskista y que en cambio él se enorgullecía de serlo y se refirió al sector del PIR manifestando que era 'la izquierda moderada'." ¹⁹

Retrospectivamente, Lora señaló: "El jefe en Diputados [del BMP] es Lora, pero está rodeado por elementos que pertenecen a partidos diferentes y hasta opuestos al trotskismo"; incluso se refirió a los "elementos controlados por el MNR o el PURS". ²⁰

Por su parte, el senador y ex ministro Pedro Zilvetti "dijo que entre el POR y el MNR había relaciones políticas y que en los distritos mineros donde se apoyó al Bloque Minero también se apoyó a Víctor Paz" (candidato presidencial del MNR). ²¹

Situación interna del POR

Dentro del POR, el BMP fue tema de polémicas que desembocaron en una lucha fraccional. González Moscoso nos explicó:

¹⁹"Dio lugar a un debate interesante la credencial por la Prov. Quijarro", La Razón, 29 de marzo de 1947.

²⁰"Balance de la lucha parlamentaria", Obras completas, Tomo II, págs. 492, 493. En su Historia del movimiento obrero boliviano, 1933-1952 (pág. 578) informa que "Mario Torres llegó hasta la dirección pursista ofreciendo su cooperación al gobierno a cambio de la aprobación de sus credenciales de diputado".

²¹Cajías, pág. 92.

"La actuación de los parlamentarios tampoco es discutida, tampoco es planeada.... En realidad, la dirección del partido no controlaba al frente, todos actuaban por su cuenta, e inclusive no controlaba a sus propios militantes [en el BMP]. Ahí se presentó una de las fricciones que casi concluía con la expulsión de Lora [del partido]. Lora en el parlamento se rebela contra el partido. Había un problema especial: las dietas parlamentarias. El partido votó una resolución de que todos los parlamentarios del partido entreguen su dieta al partido y Lora protesta que no es diputado del POR sino es diputado minero. Y cuando se lo ...amenaza con lo que en esa época se llamaba el 'margenamiento', él con sus compañeros de La Paz que le seguían forman una fracción: Acción Obrera. Y escribe a la dirección del partido y dice: He decidido cumplir la resolución de entregar mi dieta al partido, pero como tengo fracción, entrego a mi fracción."²²

Surgió "una serie de acusaciones y contraacusaciones", incluso de tipo personal (;"piratería amorosa", por ejemplo!). Sobre esta época, Lora ha escrito: "Se tenía la impresión de que dentro de las filas poristas se desarrollaba una descomunal guerra civil."²³

Durante esta lucha interna, algunos críticos de Lora polemizaron contra la adaptación del POR al "economicismo" y su subordinación al trabajo sindical. Lo más interesante es que uno de ellos denunciara en 1948 el que "en los centros mineros se nos

²²Entrevista a Hugo González Moscoso. Villa (pág. 28) cita un documento interno escrito por Lora en junio de 1948 diciendo: "No será posible que entregue suma alguna por este mes...por cuanto soy miembro de la fracción minoritaria y supongo que estoy precisamente obligado a dar dinero para gastos propios de mi fracción." En las Obras completas de Lora (Tomo III, págs. 456-458) se reproduce una "Declaración política de la oposición del POR"; se trata de un documento breve y poco claro, consistente fundamentalmente de quejas organizativas. Firmado por Lora y cinco otros, señala: "No sabe el Partido si existe una fracción porista parlamentaria y qué lugar ocupa en el Bloque Minero Parlamentario. Lo evidente es que el Comité Central no ha podido orientar la labor parlamentaria."

²³Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 193.

confunde tan fácilmente con el M.N.R., al extremo de creer que éste partido es sinónimo del nuestro".²⁴ Pero a pesar de la turbulencia dentro del POR, la adaptación al MNR continuaría, preparando el escenario para la línea tomada por el partido en 1952.

El partido había crecido, aunque seguía siendo una organización pequeña. Según un informe, en febrero de 1945 el POR había tenido sólo 17 militantes.²⁵ Para la IV Conferencia, ya había experimentado un aumento significativo en el número de miembros, aunque González nos manifestó que la dirección del POR jamás sabía exactamente cuántos militantes tenía el partido.²⁶ Jorge Abelardo Ramos cree que cuando él visitó al POR en 1947, en el período de la masacre de Potosí, el partido "podía tener 100 o 150 militantes en todo el país", incluyendo "muchu juventud", pero, "por las particularidades de la sociedad boliviana, había eco de todo lo que decían, en la prensa, en la radio", y su influencia sobrepasó el número de militantes.²⁷

Un documento sobre la preparación del Segundo Congreso de la IV Internacional, celebrado en 1948, dio un "cálculo del número máximo de militantes" del POR: 200.²⁸ Como curiosidad, citamos

²⁴Víctor, "Programa y organización", citado en Villa, pág. 28.

²⁵Carta del CC del POR al Secretariado Internacional de la IV Internacional, 14 de enero de 1947, citada en Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 198.

²⁶Entrevista a Hugo González Moscoso.

²⁷Entrevista a Jorge Abelardo Ramos, 10 de enero de 1992.

²⁸Natalia Sedova-Trotsky, G. Munis y Benjamin Péret, "The Fourth International in Danger!" (pág. 3), Secretariado Internacional de la IV Internacional, Internal Bulletin, diciembre de

un informe del gobierno de Estados Unidos sobre "Estructura y personal de la IV Internacional (trotskista)", que a fines de 1949 alegó que "combinada con la del partido chileno", la militancia del POR boliviano llegaba a "5 o 6 mil".²⁹ Está claro que este cálculo fue extremadamente exagerado.

No obstante el esfuerzo por centralizar más al POR, emprendido ya en la IV Conferencia, en 1950 Lora aún se quejaba de que: "No ha sido posible hasta ahora coordinar las actividades de los distintos organismos del partido haciéndoles entrar en un plan de acción a escala nacional."³⁰

Se arrecia la represión

En julio de 1947, en la secuela de la masacre de Potosí, la prensa trotskista internacional advirtió: "Los trotskistas de Bolivia enfrentan el terror de Hertzog", "El gobierno rosco-

1947. Lora indica que el cálculo de 350 militantes, proporcionado en la carta mandada al Secretariado Internacional en enero de 1947 por el CC del POR, fue exagerado. Nota además que el S.I. observó que había un peligro de dilución de los cuadros si los nuevos miembros no fueran asimilados debidamente; y que el POR informó que no podía realizar su cotización a la Internacional (que debía ser la sexta parte de la suma de cotizaciones de los 350 militantes que había reclamado tener). (Contribución..., Tomo II, págs. 198-199.)

²⁹Encontré este siniestro documento, fechado el 5 de diciembre de 1949 y aparentemente de un organismo de inteligencia de EE.UU., en los archivos de la Hoover Institution de Stanford, California. Observa que el POR "tuvo cierto éxito en las elecciones de 1947, pero desde ese entonces ha sido sujeto a medidas de extrema represión gubernamental. A principios de 1949 se alegaba que el POR cooperaba con el Movimiento Nacionalista Revolucionario en conflictos laborales. Se informa que tiene además cierto apoyo entre elementos estudiantiles."

³⁰Lora, "La crise du Parti Ouvrier Révolutionnaire bolivien", pág. 20.

pirista de Bolivia ataca a las masas".³¹ Informó de ataques físicos y encarcelamientos contra dirigentes sindicales, así como la ilegalización de Lucha Obrera, periódico del POR, y la destrucción de las casas de militantes trotskistas en Oruro.

En Catavi, la empresa Patiño se lanzó a "reorganizar" sus minas y romper el sindicato, exigiendo primero el "retiro inmediato" de "un máximo de cuatro personas indeseables", así como la recuperación de "los rifles, ametralladoras, pistolas y demás armas ilegalmente retenidas en poder de los sindicatos".³² Luego, junto con el gobierno de Enrique Hertzog y el PIR, siguió a realizar la "masacre blanca" (despido en masa) de los mineros de Catavi.

En octubre de 1947, una carta del POR al Socialist Workers Party de EE.UU. informó que "nuestro partido ha sido perseguido" como resultado de "la Huelga General Minera [que] fue declarada como protesta contra una decisión del gobierno de Hertzog, que autorizó a la Patiño Mines Company a despedir a todos los obreros de sus empleos en Llallagua, Catavi y Siglo XX". Contra la huelga minera y otra realizada por los trabajadores bancarios, se declaró el estado de sitio, y "la Huelga General terminó en una

³¹Títulos de artículos en The Militant (Nueva York, 14 de julio de 1947) y Tribuna Socialista (México, 16 de julio de 1947) respectivamente. Una carta del POR a la Liga Obrera Revolucionaria de Uruguay (21 de junio de 1947), de la cual una traducción al inglés se encuentra en la Hoover Institution, informa sobre la represión así como el congreso minero de Colquiri donde se "reafirmó nuestra posición", a la vez que advierte sobre "la influencia poderosa del MNR entre los mineros".

³²Citado en Lora, Historia del movimiento obrero boliviano, 1933-1952, pág. 596.

derrota para los obreros".³³ En 1948 "Acción Obrera" (la agrupación surgida por la crisis del POR, en que Lora actuaba en forma casi independiente del POR) publicó la impugnación del estado de sitio hecha por Lora en el parlamento, bajo el título Estado y rosca.

En las elecciones convocadas por Hertzog en mayo de 1949, el MNR consiguió el porcentaje más alto de votos después del partido de gobierno. Como resultado, Hertzog entregó el gobierno a su vicepresidente, Mamerto Urriolagoitia.

En el mismo mes de mayo, el gobierno apresó a varios dirigentes sindicales y poristas en Siglo XX. Cuando los mineros recibieron la noticia de que sus dirigentes fueron llevados, sangrando, por las fuerzas represivas, pararon labores y tomaron varios rehenes, entre ellos gerentes y técnicos norteamericanos, así como el cuartel de carabineros de Siglo XX. El 28 de mayo, las tropas del gobierno atacaron a los mineros, masacrando a un gran número de ellos (los cálculos van desde 200 o 300 hasta 2 mil); tres rehenes perdieron la vida.³⁴

En la secuela, el gobierno les quitó la inmunidad parlamentaria a los integrantes del Bloque Minero Parlamentario, así como a varios dirigentes del MNR como Hernán Siles Zuazo y los deste-

³³Carta de "Céspedes, Secretario de Correspondencia, de parte de Núñez", a nombre del POR, al SWP, en inglés, 13 de octubre de 1947; archivos de la Hoover Institution.

³⁴Ver, entre otras fuentes, Guillermo Lora, "Class Struggles in Bolivia (II)", Fourth International (Nueva York, julio-agosto de 1952), y Desarrollo de los sucesos de Siglo XX, La Paz, Ediciones Muela del Diablo, 1992.

rró. Cuando el régimen decretó el estado de sitio, lo justificaba por el "estado de Guerra promovido por el MNR y el POR".³⁵ El gobierno montó un proceso espectacular contra dirigentes mineros acusados del asesinato de los rehenes en Siglo XX, condenándolos a muerte; fueron liberados después del levantamiento de abril de 1952.³⁶

El desplome del precio del estaño en el mercado mundial detonó una crisis fiscal del gobierno y un espiral inflacionario, aumentando el descontento popular. En septiembre el MNR lanzó una revuelta que se ha conocido como la "guerra civil de 1949", estableciendo inclusive un cuartel general en la ciudad de Santa Cruz. Sin embargo, temiendo que "una guerra civil total llevaría a la destrucción total del orden" (Klein),³⁷ es decir la posibilidad de una revolución social, el MNR no distribuyó armas a la población sino sólo a sus propios militantes.

En su aplastante respuesta represiva, el gobierno usó una técnica que sería retomada décadas después por la junta militar en Argentina; un historiador boliviano informa:

"Los trabajadores mineros que caen prisioneros en Santa Cruz, Camiri e Incahuasi son trasladados en aviones militares hasta Oruro y lanzados desde el aire al lago Poopó."³⁸

³⁵Citado en Justo, pág. 139.

³⁶La prensa trotskista de otros países publicitó el caso, llamando por la solidaridad obrera internacional. Ver, por ejemplo: "Sauvons quatre mineurs boliviens", La Vérité (París), 30 de mayo de 1951.

³⁷Klein, Bolivia..., pág. 225.

³⁸Néstor Taboada Terán, Bolivia: la revolución desfigurada, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1974, pág. 649.

Lora escribe sobre la guerra civil:

"Cuando la derrota parecía inevitable, algunos comandos departamentales [del MNR] le invitaron al POR a unirse a ellos, como en el caso de Cochabamba. El MNR mostró con su actitud de último momento el nivel de desesperación que había alcanzado y su preocupación por buscar aliados a los que podría responsabilizar de la derrota. Por su parte, el POR decidió luchar hombro a hombro con el proletariado y las masas pequeñoburguesas que emprendían, o podían emprender, el combate."³⁹

Cabe recalcar aquí que el trotskismo diferencia tradicionalmente entre una alianza política o una muestra de confianza en una fuerza ajena por un lado, y la defensa militar o incluso, bajo ciertas circunstancias, un bloque militar por otro.

El ex dirigente porista Edwin Moller nos dijo que el POR formó un "frente único" con el MNR durante la guerra civil de 1949. Relató que él participó en un plan del POR para organizar una milicia minera en Tupiza y Atocha para "tomar locales, la policía, todo eso", pero por una delación el plan fue descubierto "y nos llevaron al destierro".⁴⁰

Hugo González Moscoso estaba con Moller en Tupiza y nos relató que escucharon, en un programa de una estación de radio que los poristas de Potosí habían tomado, que éstos se habían unido a los combates dirigidos por el MNR.⁴¹ (Se informa que en Potosí el POR, habiendo hecho un acuerdo con el MNR para apoyar

³⁹"Class Struggles in Bolivia (II)", Fourth International (julio-agosto de 1952).

⁴⁰Entrevista a Edwin Moller.

⁴¹Entrevista a Hugo González Moscoso.

el levantamiento, entró a la "Junta Revolucionaria" en esa ciudad.⁴²

Luego se enteraron que en Potosí y Sucre los combatientes poristas fueron derrotados. González y Moller se vieron obligados, por una huelga ferroviaria, a caminar los 150 kilómetros a Atocha, donde iban a levantar a los mineros; pero llegaron después de que el ejército ocupó la zona. "Fue un intento de poca magnitud de incorporarnos a la guerra. Nosotros caímos presos y después nos fugamos, comprometiendo a dos militares que facilitaron nuestra fuga." El gobierno dio orden para fusilar a Moller y González.⁴³

Encontraron "que la dirección del partido estaba en contra de nuestra intervención..., consideraba que no era esa la opción, que era una aventura y que comprometía la estabilidad del partido, al grado de que no quisieron recibirnlos y protegernos." Se fueron a Oruro, donde el porista Fernando Bravo les dio cobertura. Llegaron a La Paz con ayuda de los anarquistas y lograron convocar una sesión del Comité Central, donde hicieron "la pelea política donde prácticamente obligamos a la dirección a que se nos reincorpore a la actividad se apruebe lo que habíamos hecho". La dirección consistía en ese entonces de Guillermo Guerrero, Víctor Villegas y otros (Lora estaba no sólo semialejado del partido sino también exiliado).⁴⁴

⁴²Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 220.

⁴³Entrevista a Hugo González Moscoso.

⁴⁴Ibid.

En La Paz, Moller y González trabajaron en la estructuración del Sindicato de Trabajadores de la Industria y el Comercio y luego para formar un Comité de Emergencia con varios sindicatos, lo que dio lugar al Comité de Coordinación con los fabriles y otros sectores.⁴⁵ En este comité participaron no sólo el POR y el MNR, sino también el PIR--que bajo la presión obrera ya se distanciaba del gobierno--y el flamante Partido Comunista formado por ex dirigentes de la juventud pirista. El comité lanzó una huelga general, que comenzó el 18 de mayo.

Un informe distribuido por el servicio de prensa de la IV Internacional observó que ante la devaluación de la divisa nacional en un 80 por ciento y el desplome del poder adquisitivo de las masas, la huelga ganó la adhesión de los sectores clave, desde los mineros y fabriles hasta los ferroviarios y bancarios. El gobierno respondió con el estado de sitio, procesando a los huelguistas en tribunales militares. La policía y el ejército dispararon contra una manifestación de huelguistas en el 18 de mayo:

"Para defenderse contra la brutalidad policíaca, la población erige las primeras barricadas. El jueves 19, los barrios de obreros textiles de Villa Victoria fueron cercados por la policía, ayudada por siete regimientos de soldados; fueron ametrallados y hasta bombardeados por la aviación y la artillería pesada instalada en El Alto. Estos barrios fueron completamente arrasados; donde antes había casas obreras, ahora sólo hay escombros. Las pérdidas de parte de

⁴⁵Entrevistas a Edwin Moller y Hugo González Moscoso.

los obreros fueron enormes; todavía no ha sido posible saber el número."⁴⁶

González Moscoso nos narró que:

"Nosotros quisimos resistir. Distribuimos fusiles viejos a la masa fabril y luego distribuimos dinamita.... Luego conseguimos una metralleta vieja y nos fuimos a resistir en Villa Victoria, donde se estableció un cerco alrededor de los fabriles y se los cañoneaba. Nosotros quisimos romper el cerco y liberar a los fabriles. A nosotros nos derrotaron en seguida y caímos presos."

La composición del Comité de Emergencia se renovó cuatro veces: cada vez que fueron apresados sus integrantes, se lo reorganizó con nuevos elementos, hasta que toda la dirección porista había sido apresada. Fueron deportados primero a la isla Coati en el Lago Titicaca, donde González y otro porista, Víctor Villegas, fueron golpeados severamente. Como resultado de una huelga de hambre de aproximadamente 200 presos, fueron desterrados a Chile, donde González tuvo que pasar once meses en el hospital.⁴⁷ Mientras tanto, a fines de 1949, el POR participó en las elecciones

⁴⁶"La répression en Bolivie", Service Presse Internationale (4) (Servicio de Prensa Internacional de la IV Internacional), París, julio-agosto de 1950. El artículo informa de la detención de una serie de dirigentes, incluyendo a: "Edwin Moller, secretario del Sindicato de la Industria y el Comercio, miembro dirigente del Comité de Coordinación, militante del POR", "Hugo González Moscoso, dirigente del Sindicato de la Industria y el Comercio", así como dirigentes poristas de los bancarios y ferroviarios y dirigentes emenerristas, piristas e independientes de varios sindicatos. Herbert S. Klein (Bolivia..., pág. 224) informa también que "se usaron aviones y artillería para destruir la revuelta". Es importante notar que durante este período EE.UU. no compraba el estaño boliviano, debido a un conflicto sobre el precio (Klein, Parties and Political Change in Bolivia, pág. 400). La resultante crisis económica llevó a muchos trabajadores a la desesperación.

⁴⁷Entrevista a Hugo González Moscoso. Me he limitado a dar los grandes rasgos de su narración sobre los años 1949-50, la que tendrá que presentarse en más detalle en un trabajo futuro.

municipales de La Paz, pero el número de votos que recibió fue relativamente bajo.⁴⁸

⁴⁸Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 196-197.

CAPITULO XVI:

EN BUSCA DEL "FRENTE ANTIIMPERIALISTA" CON EL MNR

Relaciones con la IV Internacional

Durante la Segunda Guerra Mundial, gran parte de los cuadros experimentados de la IV Internacional fueron asesinados, tanto por la GPU de Stalin como por los nazis. La aniquilación de estos cuadros, siguiendo a la de Trotsky y varios de los que trabajaron estrechamente con él, debilitó profundamente a la IV Internacional y fue uno de los elementos que prepararon el camino para la crisis política y organizativa que la destruiría en 1951-53. En Estados Unidos, el grupo de cuadros experimentados que dirigió el Socialist Workers Party sufrió el encarcelamiento, pero no el exterminio. Desafortunadamente para el funcionamiento del movimiento internacional, ante el efectivo rompimiento de comunicaciones con Europa el SWP no asumió la responsabilidad de formar un centro dirigente para llenar el vacío creado por la guerra.

Durante la guerra el POR mantuvo cierta correspondencia epistolar con el SWP¹ además de enviar algunos informes y recibir publicaciones. En el verano de 1946 envió al SWP un recorte de Los Tiempos sobre el congreso minero, recibiendo en respuesta una carta del partido norteamericano diciendo que "nuestro deseo mayor es el entablar y mantener relaciones regulares y permanentes tanto con vosotros como con las demás fuerzas nuestras del Continente Americano. ¿Existe una necesidad imperiosa para que

¹En los archivos de la Hoover Institution hay unas pocas cartas, de carácter básicamente rutinario, del SWP al POR, firmadas primero por el Departamento Latinoamericano y luego por "A. Fer".

estrechemos los lazos orgánicos que nos unen a todos políticamente!"²

La falta de comunicación y el nivel de desorganización que aún imperaba a fines de 1946 se deducen de las minutas del Secretariado Internacional de la IV Internacional, con sede en París, que reportaron escuetamente, en un "Informe sobre la situación de nuestras secciones sudamericanas":

"Bolivia - No hay noticias directas, pero hemos recibido el informe de un camarada argentino, quien viajó allá e indica que existe una organización que tiene buenos contactos con los obreros mineros bolivianos."³

En octubre de 1947, en una carta pidiendo que el SWP le enviara documentos y publicaciones, el POR dijo: "deseamos ardientemente dar una orientación internacional a nuestro movimiento, queremos superar nuestro aislamiento en la discusión y solución de nuestros problemas políticos y organizativos más candentes".⁴

De hecho, el aislamiento del POR comenzó a disminuirse un poco en 1947, cuando se establecieron vínculos de comunicación con la Internacional; además, en el mes de octubre el POR celebró

²Carta de A. Fer al POR (Cochabamba), 10 de julio de 1946; archivos de la Hoover Institution.

³Minutas, "Séance du 2 Décembre 1946", Secretariado Internacional; archivos del Centre d'Études et Recherches sur les Mouvements Trotskyste et Révolutionnaires Internationaux (CERMTRI), París.

⁴Carta (ya citada) de Céspedes a nombre del POR, al SWP, en inglés, 13 de octubre de 1947. La carta pide: "Lo agradeceríamos enormemente si Uds. pudieran enviarnos la mayor cantidad posible de sus publicaciones y las del movimiento trotskista en general. En Bolivia carecemos de los materiales de discusión sobre los problemas fundamentales de nuestro movimiento, de sus tendencias, de la cuestión de la Unión Soviética, etc., etc."

una conferencia a la que asistieron militantes trotskistas de Argentina, Chile y Perú.⁵ Un informe de la época observa que fue "de gran utilidad" el viaje de un delegado del partido trotskista chileno a la conferencia boliviana, quien al parecer ofreció algunos consejos sobre táctica.⁶ Sin embargo, el POR no participó en el Segundo Congreso de la IV Internacional, celebrado en 1948. González Moscoso nos informó que el trotskista uruguayo Ortíz visitó al POR después del congreso, llevando consigo los documentos del mismo.⁷

A fines de 1948, se estableció en Montevideo un organismo provisional llamado el Buró Latinoamericano (BLA) de la IV Internacional, que más tarde se consolidaría bajo la dirección de Juan Posadas (seudónimo de Homero Cristalli). Documentos del BLA señalan que realizó un pleno en diciembre de 1948, en el que participó, como delegado de Bolivia, el porista "Mata" (Enrique Ferrante), un opositor de Lora dentro del POR que salió de Bolivia a raíz de la represión. Sin embargo, el buró criticó a Mata por rehusar darle un informe sobre la crisis del POR. El BLA envió una carta al POR, notando que "se ha reclamado ya envíe todos los documentos relativos a su actuación desde el momento de

⁵Informe anónimo titulado "Bolivia", ya citado, pág. 6.

⁶Informe anónimo titulado "Chile" (pág. 3), de la serie de informes encontrados en los papeles de Max Shachtman en la Tamiment Library, New York University. El documento dice además: "Con el compañero que asistió como delegado de Chile a la referida conferencia sostuvimos largas conversaciones que nos permitieron confirmar muchos de los puntos y opiniones que teníamos desde antes sobre la cuestión boliviana."

⁷Entrevista a Hugo González Moscoso.

su fundación" e insistiendo que "los problemas planteados por la crisis del P.O.R. deben ser conocidos y discutidos por las diferentes secciones latinoamericanas, por el Buró Latinoamericano y por el S.I. [Secretariado Internacional]".⁸

A la vez, el BLA sugirió una serie de medidas para superar la crisis, incluyendo: "El Comité Central de la sección boliviana formulará por escrito un llamado al c. Lora y a los cc. que le rodean para que se reincorporen a una militancia disciplinada dentro de las filas del partido." Sin embargo, recomendó evitar medidas disciplinarias. Envío además una carta a Lora sobre las medidas propuestas "con la finalidad de echar las bases para una superación de la actual crisis y de impedir una ruptura del partido en las actuales condiciones", señalando que Lora había adoptado:

"una actitud de franca indisciplina. Ha formado una fracción que reclama poco menos que el derecho a una vida independiente, en abierta pugna con los principios del centralismo democrático. Lo que es más grave, su actitud fraccional no responde, hasta donde alcanzamos a ver, a la defensa de una línea política claramente manifiesta. Este proceder lo coloca a usted en los linderos de la expulsión y, al mismo tiempo, precipita una posible ruptura del partido."⁹

En cuanto a Mata, fue atacado duramente por Nahuel Moreno, uno de los dirigentes argentinos, quien lo acusó de robar libros de la organización; "en 1950 con los nervios destrozados acabaría

⁸Boletín informativo latino-americano, marzo de 1949 (no indica lugar de publicación), pág. 31. Archivos de la Hoover Institution.

⁹Ibid., págs. 33, 34. El boletín incluía también una carta del POR al buró, pero desgraciadamente las páginas correspondientes faltan de la copia en la Hoover Institution.

quitándose la vida y su cuerpo sería enterrado en un velorio de masas".¹⁰

En enero de 1951, llegó a Bolivia el poeta y periodista Sherry Mangan, un veterano del trotskismo norteamericano; se quedó aproximadamente dos años. Bajo los seudónimos Terence Phelan, Patrice y Patrick O'Donnell, Mangan cumplió una serie de tareas distintas para la internacional en Europa y participó en las negociaciones para la unificación del movimiento trotskista argentino durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, su estancia en Bolivia respondía a su deseo de escribir una novela sobre "las luchas heroicas, y hasta hoy siempre derrotadas, de los mineros de estaño bolivianos", que iba a titular "La montaña de la muerte".¹¹ (La novela quedó inconclusa, en parte porque la esposa de Mangan se enfermó y murió en Cochabamba.) Aunque Mangan ayudó a arreglar los viajes al exterior de Guillermo Lora y otros dirigentes poristas, parece que no jugó un papel significativo en la vida del POR.¹²

Lora observa que a pesar del crecimiento de comunicaciones internacionales con el partido, "la realidad era...que el POR boliviano seguía viviendo al margen de la vida de la Internacional, observando los acontecimientos con cierta indiferencia".

¹⁰Villa, pág. 29. Ver también Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 208.

¹¹Alan M. Wald, The Revolutionary Imagination: The Poetry and Politics of John Wheelwright and Sherry Mangan, Chapel Hill y Londres, University of North Carolina Press, 1983, pág. 207.

¹²Ibid., passim.

Nota que "el partido como tal no intervino en momento alguno" en las discusiones sobre otras secciones, "como tampoco hizo conocer sus opiniones políticas al Secretariado Internacional". Mientras tanto, el S.I. no realizó una discusión mundial de la política del partido boliviano; en su lugar, en la correspondencia sólo se refiere a "los hechos consumados".¹³

La primera reunión de la IV Internacional a la que asistió el POR fue el Tercer Congreso, celebrado en Francia en agosto de 1951. Hugo González nos relató que cuando estaba en el hospital en Chile, le visitó Arroyo, el "número dos" de Posadas en el Grupo Cuarta Internacional de Argentina, grupo que se encargaba de traducir los documentos de la Internacional al español. "Nos hicieron un puente hacia el Tercer Congreso": González fue escogido como único delegado del POR al congreso, viajando de Chile a Argentina y de ahí en barco hasta Europa.¹⁴ En el congreso, nos dijo, informó sobre Bolivia y habló con el Secretario Internacional, Michel Pablo, y con otro miembro del comité dirigente, Pierre Frank, para proponer que Lora fuera a París para trabajar con la Internacional. Estaban de acuerdo.¹⁵

¹³Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 201, 200.

¹⁴La recopilación de actas y documentos del congreso señala que el delegado de Bolivia participó bajo el nombre de Rosas y que éste fue el seudónimo de Hugo González Moscoso. (Rodolphe Prager [comp.], Les congrès de la IV^e Internationale (manifestes, thèses, résolutions), Tomo 4 (1950-1952), París, Éditions La Brèche-PEC, s/f, pág. 129.)

¹⁵Entrevista a Hugo González Moscoso.

Sin embargo, Lora había sido descubierto al regresar clandestinamente a Bolivia y se encontraba en el Panóptico Nacional, junto con los dirigentes mineros enjuiciados a raíz de los sucesos de Siglo XX. De hecho, el Tercer Congreso de la IV Internacional eligió como presidentes honorarios a "todos los camaradas encarcelados en Bolivia, China, Grecia y Vietnam, particularmente los camaradas René y Liu de la sección vietnamita y el camarada Lora de Bolivia".¹⁶

Luego, Lora fue liberado de la cárcel y desterrado de nuevo. Después del congreso mundial, González regresó clandestinamente a Bolivia. Recuerda que se encontró en la estación ferroviaria de Oruro con Lora, quien (habiendo entrado clandestinamente a Bolivia por un breve período) se iba a Argentina, donde tomó el barco para Europa. González comenzó una gira a todas las regionales del POR para informarles del congreso de la Internacional y trabajar en la "reorganización" del partido, que se encontraba severamente afectado por la represión. La gira fue interrumpida por la insurrección del 9 de abril, comienzo de la Revolución Nacional.¹⁷

* * *

El Tercer Congreso de la IV Internacional, primero al que asistiera un representante del POR, marcó una crisis que dentro de dos años desembocaría en una escisión entre la mayoría de las

¹⁶Acta del Tercer Congreso Mundial, Bulletin intérieur du Secrétariat Internationale de la IV^e Internationale [París], septiembre de 1951, pág. 5.

¹⁷Entrevista a Hugo González Moscoso.

secciones, encabezada por el Secretariado Internacional de Michel Pablo, Pierre Frank y Ernest Mandel, y un Comité Internacional centrado en el SWP norteamericano, la sección británica y la mayoría de la sección francesa. Bajo el impacto de la extensión del estalinismo durante y después de la segunda guerra mundial, el comienzo de la Guerra Fría y el aislamiento de las fuerzas trotskistas a escala mundial, cobró forma una profunda revisión del programa trotskista que se conocería como el "pablismo".

Donde el programa fundador de la Internacional recalcaba que la crisis de la humanidad se reducía a la crisis de la dirección revolucionaria (el "factor subjetivo"), Pablo insistió al contrario que "el proceso objetivo es, en el último análisis, el único factor, sobrepasando todos los obstáculos de orden subjetivo". Alegando que "nos hemos entrado desde el fin de la última guerra en un período esencialmente diferente de todo lo que hemos conocido en el pasado", argumentó que era necesario encontrar "un camino de acceso" en cada país al "movimiento de masas, o las corrientes esenciales de éste", mediante un trabajo "largo...dentro de estas corrientes".¹⁸

En la práctica todo esto se tradujo en una perspectiva liquidacionista de los partidos trotskistas independientes, bajo la perspectiva del "entrismo sui generis" en los partidos apoyados por la mayoría de los obreros en los distintos países: el Partido Comunista en Francia e Italia, el Laborista en Inglate-

¹⁸Michel Pablo, "Où allons-nous?", reproducido en Prager, op. cit., págs. 36, 27, 47.

rra, la socialdemocracia en Alemania y Austria, etc. En los países semicoloniales, el pablismo propugnaba una creciente adaptación a las organizaciones nacionalistas burguesas y pequeñoburguesas.

Bolivia y el Tercer Congreso

Respecto a Bolivia, por un lado se señaló que "en el pasado nuestro movimiento boliviano no se [ha] suficientemente delimitado de otras corrientes políticas del país que explotan el movimiento de masas" y que se había manifestado una "falta, a veces, de claridad política en nuestros objetivos y nuestra táctica", así como una "flojedad organizativa".¹⁹

Pero por otro lado, toda la línea pablista estaba orientada a un acercamiento político al nacionalismo. En un informe al congreso mundial, Pablo marcó las líneas de su argumento, señalando que en América Latina, "el movimiento de masas ant imperialista y anticapitalista toma frecuentemente formas confusas, bajo dirección pequeñoburguesa como en Perú con el APRA, como en Bolivia con el MNR, o hasta burguesa como en Brasil con Vargas, como en Argentina con Perón".²⁰ La prensa trotskista francesa publicó una entrevista con un delegado latinoamericano ("Ramón Martínez") que llegó al extremo de caracterizar al MNR boliviano

¹⁹"Resolución sobre América Latina", Cuarta Internacional (Buenos Aires), agosto-octubre de 1951, págs. 60-61.

²⁰Pablo, "Informe de presentación [al Tercer Congreso] de las tesis del 9° pleno y de la resolución sobre 'La situación internacional y las tareas de la 4ª Internacional'", Boletín interno del Secretariado Internacional de la Cuarta Internacional, Buenos Aires, Grupo Cuarta Internacional, septiembre de 1951, pág. 11.

en sí--junto con el peronismo, el APRA, el varguismo y Acción Democrática de Venezuela--como movimientos de un "carácter antiimperialista y anticapitalista".²¹

La "Resolución sobre América Latina" llamaba por un esfuerzo por "ejercer una influencia sobre el ala izquierda del M.N.R., ala que se apoya precisamente en [los] medios de trabajadores". Por eso, la sección boliviana:

"Preconizará en ocasiones precisas una táctica de frente único antiimperialista con esta organización (M.N.R.) sobre la base de un programa concreto en el que se recojan y se precisen más todavía las reivindicaciones contenidas en el Programa de Pulacayo de 1946."²²

Es decir, no se trataba de realizar, bajo situaciones específicas, una que otra acción común (una manifestación o incluso un bloque militar), sino un frente programático con el partido nacionalista. Más aún, se llamó por un gobierno del MNR o de coalición entre el MNR y el POR. Después de señalar que "estas proposiciones de frente único dirigidas al MNR habrán de tener un sentido progresivo y ser hechas en los momentos propicios para una movilización de masas, con el fin de que esta movilización cobre realidad", la resolución afirmó:

"En el caso de una movilización de masas impulsada o preponderantemente favorecida por el MNR, nuestra sección boliviana la apoyará con todas sus fuerzas e intervendrá con decisión a fin de hacerla avanzar lo más posible, llevándola incluso hasta la toma del poder por el MNR, sobre la base del programa progresivo del frente único antiimperialista.

²¹"Délégué d'Amérique Latine au 3e Congrès Mondial de la IVè Internationale", La Vérité, 1951 (desgraciadamente la copia de la que dispongo no muestra la fecha exacta).

²²Cuarta Internacional (Buenos Aires), agosto-octubre de 1951, pág. 61.

"Por el contrario, si en el curso de estas movilizaciones aparece evidente que nuestra sección boliviana tiene sobre las masas revolucionarias tanta influencia como el MNR, lanzará la consigna por la formación de un Gobierno Obrero y Campesino constituido por ambas organizaciones, provisto del programa aludido y apoyado por los Comités de obreros, de campesinos y de elementos revolucionarios de la pequeña burguesía urbana" (subrayado nuestro).²³

De esta forma, el pablismo teorizó, sistematizó y buscó ensanchar la política de adaptación al MNR que el POR había realizado desde la formación de su bloque con Lechín. Al llamar por un gobierno del partido nacionalista, o un gobierno de coalición entre éste y el POR, se contrarió profundamente la teoría trotskista de la revolución permanente, pisoteando la lucha por la independencia política de la clase obrera. Al atar las masas trabajadoras a un partido orgánicamente antiproletario, se obstaculizaría una lucha eficaz contra el imperialismo así como la explotación capitalista.

Se redujo a un contrasentido la consigna del gobierno obrero y campesino al proponer concretarlo mediante una coalición con un partido del nacionalismo burgués cuyos dirigentes, además, no sólo venían de un sector de la élite boliviana sino también ya habían participado en gobiernos burgueses que buscaron subordinar las masas al estado capitalista. Desgraciadamente, aunque la mayoría de la sección francesa de la IV Internacional ya resistía la adaptación de Pablo al estalinismo, al parecer no se levantó ninguna voz de protesta contra la línea del Tercer Congreso sobre Bolivia.

²³Ibid., loc. cit.

El MNR gana las elecciones

Hugo González nos indicó que cuando la dirección del POR se encontró en el exilio, a raíz de las batallas de 1949 y 1950, acordó formar un "comité cuatripartito" con el MNR, el PIR y el PCB (este último se había aliado estrechamente con el MNR). Sin embargo, el MNR, que fue el primero que logró reorganizarse dentro del país, decidió que no necesitaba este frente cuatripartito.²⁴ Por su parte, Lora afirma:

"Cuando estuvieron en vigencia los Comités de Coordinación y Cuatripartito, el POR propuso a los partidos 'revolucionarios', entre ellos al PIR y al MNR, la conformación de un frente único antiimperialista, que fue rechazado y no hubo lugar para discutir su programa; el fracaso del frente antiimperialista acentuó el aislamiento del POR. Todas estas circunstancias incidieron en la acentuación de la crisis interna del partido."

"El panorama político precedente a la revolución de abril de 1952 se aclara si no se olvida que los intentos frentistas en el campo sindical, realizados con bastante éxito, pretendieron proyectarse al campo político-partidista, que eso fue el fugaz pacto cuatripartito (POR, PC, PIR, MNR). Como tenemos indicado, ese pacto no logró transformarse o efectivizarse en un frente antiimperialista."²⁵

Hugo González nos señaló que el MNR se estaba preparando, durante este período, para realizar un golpe de estado junto con un sector del ejército. Como "camuflaje para sus trajines golpistas", participó en las elecciones generales realizadas en mayo de 1951.²⁶ Cuando los candidatos del MNR, Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo, ganaron una mayoría, el gobierno anuló los

²⁴Entrevista a Hugo González Moscoso.

²⁵Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 196-197, 225.

²⁶Entrevista a Hugo González Moscoso.

resultados; Urriolagoitia llevó a cabo lo que ha entrado a la historia como el "mamertazo", entregando el poder a una junta militar encabezada por el general Hugo Ballivián.

La junta no logró sofocar el descontento social, azuzado por la inflación y la escasez de bienes básicos resultante de la falta de divisas a raíz de un conflicto con EE.UU. sobre el precio del estaño.²⁷ "El gobierno intentó (como lo harían después los generales Barrientos y Banzer) desviar la atención pública hacia la vieja disputa territorial de Bolivia con Chile", nota un historiador.²⁸ El dirigente emenerrista Siles Zuazo comenzó a conspirar con el Ministro de Gobierno, el general Antonio Seleme.

¿Cuál fue la política del POR frente a las elecciones de 1951? Lora escribe que cuando las circunstancias "determinaron que la mayoría nacional se concentrase alrededor del nombre de Paz Estenssoro y del MNR", esta "tendencia multitudinaria presionó poderosamente sobre los partidos de izquierda, que también sumaron sus efectivos para hacer posible la victoria electoral movimientista, que obtuvo el 70% de los sufragios".²⁹ Sin embargo, evita decir explícitamente cómo votó el POR.

²⁷Cuando estalló la revolución de 1952, varios comentaristas norteamericanos inclusive criticaron al gobierno de EE.UU. por haber "metido la pata" y "provocado" el levantamiento a través de su rechazo a comprar el estaño durante este conflicto sobre el precio.

²⁸Christopher Mitchell, The Legacy of Populism in Bolivia: From the MNR to Military Rule, Nueva York, Praeger Publishers, 1977, pág. 33.

²⁹Contribución..., Tomo II, págs. 224-225.

Observando que el POR había decidido presentar varios candidatos en las elecciones, pero no para presidente y vicepresidente, algunas fuentes afirman que el POR votó por el MNR.³⁰ Un veterano pablista afirma lo contrario: "En las elecciones de 1951 el POR no apoyó la candidatura de Paz Estenssoro y de Siles, aunque existieron posiciones en este sentido."³¹ Edwin Moller nos dijo que el POR votó en blanco.³² González nos indicó que el partido se encontraba sumamente desorganizado debido a la represión y no había una política clara; pero que los militantes que se encontraban en el país podían haber votado por el MNR.³³

De todas formas, antes de la insurrección de abril de 1952, un pleno del POR dirigió una "carta manifiesto" al MNR y los sindicatos, en la que propuso un frente sobre la base de un programa que incluía "la constitucionalización del país en base al gobierno del MNR".³⁴ Un historiador del MNR señalaría: "En 1952 el POR de Lora estaba a la cola del MNR. El 3 de marzo de ese año expresó a 'la Razón' que si se quería constitucionalizar al país correspondía entregar el poder al MNR que había ganado

³⁰Robert J. Alexander escribe que el POR "aparentemente" votó por Paz Estenssoro y Siles (Alexander, Trotskyism in Latin America, pág. 124). Villa (pág. 33) afirma que el PCB "y el POR apoyaron al MNR". Mitchell (pág. 31) afirma lo mismo. Malloy (pág. 152) escribe: "El MNR arregló un acuerdo para que tanto el PCB como el POR apoyaran sus candidatos a presidente y vicepresidente."

³¹Livio Maitan, "Apuntes para una historia del trotskismo en América Latina", Combate (Spanga, Suecia), abril de 1978.

³²Entrevista a Edwin Moller.

³³Entrevista a Hugo González Moscoso.

³⁴Citado en Villa, pág. 34.

las elecciones generales de 1951...."³⁵ Es decir, el POR no sólo protestó contra el ultraje ~~contra~~ los derechos democráticos, sino que--conforme a la línea de capitulación al nacionalismo--llamó positivamente por un gobierno del MNR, como lo había hecho el Tercer Congreso Mundial timoneado por Michel Pablo.

En una entrevista realizada inmediatamente después de la revolución de abril, Lora afirmó que antes del levantamiento, el POR había lanzado "una gran campaña política" junto con "un llamado a todos los partidos de masas, entre ellos el MNR, para organizar un frente común de lucha contra el imperialismo". Explicando que "el partido no tiene ilusiones sobre el antiimperialismo pequeñoburgués" pero "está vivamente interesado en ayudar a los trabajadores y los sectores explotados de la clase media a encontrar el camino revolucionario", señaló:

"Las consignas centrales defendidas por el partido son: 1) Restauración de la Constitución del país mediante la formación de un gobierno del MNR, que obtuvo la mayoría en las elecciones de 1951. 2) Lucha por mejorar los salarios y las condiciones de trabajo. 3) Lucha por el respeto de las libertades democráticas. 4) Movilización de masas contra el imperialismo, por la nacionalización de las minas y el rechazo de la convención de la ONU."³⁶

³⁵Citado en ibid., loc. cit.

³⁶"Déclaration de Guillermo Lora, député bolivien, dirigeant trotskyste: Le coup d'État s'est transformé en insurrection révolutionnaire", La Vérité, 17 de abril-7 de mayo de 1952. La entrevista fue publicada en inglés en dos partes, en The Militant (12 y 19 de mayo de 1952). La Vérité anunció una conferencia pública de Lora para "mostrar la verdadera cara de la revolución boliviana, desfigurada por la prensa burguesa". El siguiente número (22 de mayo-3 de junio de 1952) informó que la conferencia, celebrada en el Círculo Lenin el 25 de abril, había sido "un pleno éxito". Lora dio una ponencia sobre el desarrollo de la revolución en Bolivia, "un país pequeño en cuanto a su población, pero de gran importancia internacional como primer productor del estaño en el mundo y como

La revolución de abril enfrentó al POR con la realidad de un gobierno del partido nacionalista. Había llegado el momento de una prueba fundamental para el partido que decía buscar la realización del programa de la revolución permanente.

guía de la revolución en gestación en los países de América Latina". Durante la conferencia se hizo una recolecta para "los gastos del retorno de Lora a Bolivia".

CAPITULO XVII:

EL MNR EN EL PODER

La "Revolución Nacional" boliviana, que comenzó en abril de 1952, fue uno de los sucesos más importantes de la historia latinoamericana.¹ La experiencia boliviana y la mexicana fueron las dos revoluciones nacionalistas de mayor envergadura y profundidad en el continente. (La Revolución Cubana está en otra categoría, puesto que derrocó el dominio capitalista.)

Justamente por su excepcional envergadura, la Revolución Boliviana ejemplificó de forma contundente la incapacidad histórica de los regímenes nacionalistas y populistas, que por su naturaleza defienden el dominio del capital, de realizar las tareas de destruir el yugo imperialista, transformar el agro, garantizar los derechos democráticos de las masas y lograr un desarrollo íntegro.

El gobierno nacionalista de Bolivia, que se autodenominó antiimperialista, llegó, como observa Darcy Ribeiro, "a merecer el beneplácito y la ayuda del gobierno norteamericano", es decir, del "guardián del orden capitalista en el continente, el socio principal de la explotación minera, el responsable de un pasado reciente de tantas deformaciones ostensibles en la sociedad boliviana".² Fue así porque el gobierno logró contener el "peligro rojo", la amenaza de que las masas trabajadoras tomaran el

¹Es una gran lástima que no se incluya como uno de los temas primordiales en los planos de estudios sobre la historia y política de América Latina.

²Darcy Ribeiro, Las Américas y la civilización, México, Editorial Extemporáneos, 1977, pág. 199.

poder, frustrando los comienzos de una revolución social que brotaban de la revolución política (arrasamiento del antiguo régimen rosquero) realizada en abril de 1952.

Para controlar a las masas, la dirección del Movimiento Nacionalista Revolucionario dependía de la ayuda de Juan Lechín y los otros dirigentes del movimiento obrero y campesino convertidos en ministros del gobierno. A su vez, para cubrir su flanco izquierdo, Lechín recurría a la ayuda del Partido Obrero Revolucionario. La tragedia del trotskismo boliviano es que, lejos de luchar en la práctica por la revolución permanente de Trotsky, fortaleció las ilusiones de las masas en el ala izquierda del nuevo régimen burgués. Lejos de funcionar como vanguardia en medio de una enorme oportunidad revolucionaria, el POR estuvo a la zaga de los que jugaron un papel fundamental en el entierro de las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera.

Lo que comenzó el 9 de abril no iba a ser una revolución. Lo que había planeado el MNR fue un clásico golpe de estado. Como nos comentó Hugo González Moscoso, quien participó en los sucesos de abril, el MNR no llamó a las masas a movilizarse:

"No quería un compromiso con las masas. Quería llegar al poder sin compromiso con las masas. En abril hacen el pacto MNR, carabineros, un sector del ejército y el grupo fascista, la Falange Socialista Boliviana. Ellos se comprometieron a dar el golpe."³

Pero como suele suceder con los trajines golpistas, hubo traiciones entre los conspiradores; la FSB se retiró del pacto y, según informes, lo delató al gobierno. El general Seleme, Minis-

³Entrevista a Hugo González Moscoso, 2 de octubre de 1992.

tro de Gobierno de la junta de Ballivián que había jurado al MNR días antes del golpe, siguió con el plan. Pero cuando los carabineros y los civiles que apoyaban al MNR encontraron resistencia por parte de los militares leales a Ballivián, Seleme se refugió en la embajada chilena. Hernán Siles Zuazo; el dirigente emenerrista responsable de la parte civil del golpe, pidió una entrevista con el general Torres Ortiz, jefe del estado mayor, para proponer la formación de un gobierno mixto del MNR y el ejército como manera de resolver el conflicto. Sin embargo, el militar no sólo rehusó la oferta sino que amenazó que la capital "sería bombardeada desde El Alto de La Paz y arrasada sin contemplaciones" si los golpistas no depusieran incondicionalmente las armas.⁴

Ante el avance del ejército en cuatro frentes, la población plebeya de La Paz opuso una resistencia que rápidamente se transformó en una insurrección. Un papel muy importante fue jugado por destacamentos de obreros fabriles (por ejemplo, de la Fábrica de Vidrios⁵) así como los mineros de Milluni, que, armados con fusiles viejos, dinamita, bombas de fabricación casera e incluso palos, aplastaron sectores enteros del ejército, hazaña que se repitió en la ciudad minera de Oruro. Un momento clave fue el asalto al Arsenal militar ubicado en la plaza de Ayacucho, donde los civiles consiguieron municiones y armamento más moderno. El

⁴Justo, pág. 145.

⁵Ver Sonia Sapiencia, "El factor conspirativo en el golpe del 9 de abril de 1952", Universidad Abierta (La Paz), 4 de mayo de 1992.

resultado fue que el viejo ejército quedó casi disuelto; sus vestigios, profundamente desmoralizados, se refugiaron en los cuarteles. Con el triunfo de la insurrección, los obreros organizaron milicias que constituían la única fuerza armada efectiva.

Por su gran autoridad entre los trabajadores, el dirigente más importante de la insurrección fue Juan Lechín. Fue Lechín que, a la cabeza de una muchedumbre obrera, "tomó" el Palacio Quemado (sede del gobierno): golpeó la puerta y exigió ser admitido. El viejo gobierno ya no estaba; huyó al exterior. Pero Lechín entregó el palacio a Siles, que declaró que lo iba a ocupar Paz Estenssoro como presidente, él mismo como vicepresidente, y un gabinete que incluiría a tres "ministros obreros", entre ellos Lechín. Mientras tanto, ~~dentro~~ de pocos días se fundó la poderosa Central Obrera Boliviana (COB), que bajo la dirección del Lechín ejercería el "cogobierno" con el MNR.

Las milicias obreras y el excepcional poderío de la COB representaron elementos de poder dual. Como señaló un artículo extenso en la prensa trotskista norteamericana, el poder dual:

"es un término científico que el marxismo utiliza para describir una situación que ocurre muchas veces en una revolución genuinamente popular, donde las masas colocan en el poder a un gobierno de carácter 'moderado'; sigue un período inquieto, en el que ni el gobierno ni las masas tienen el poder pleno; luego, a la larga, el gobierno somete a las masas, desarmándolas y controlándolas, o las masas pierden toda su paciencia con el gobierno y buscan sustituirlo con otro comprometido con la realización de sus exigencias radicales."⁶

⁶George Breitman, "Defend the Bolivian Revolution!", The Militant, 5 de mayo de 1952.

En Argentina, un grupo de trotskistas publicó una revista especial sobre los sucesos bolivianos, en la que subrayaron:

"Este es el rasgo central, distintivo, del proceso revolucionario boliviano: el pueblo en armas ante un gobierno que carece de los atributos de un gobierno burgués normal: un soporte de fuerzas militares factible de dirigir contra las masas."⁷

En sus primeras declaraciones a la prensa extranjera, funcionarios del nuevo régimen hablaron con preocupación de los "10 mil rifles y metraladoras" en manos de la población.⁸ En esta situación, el control político e ideológico de las masas, a través de sus dirigentes, jugó un papel primordial. En los meses que siguieron a la insurrección, el nuevo régimen se esforzó por cimentar su dominación política sobre las milicias obreras (y las campesinas que fueron organizadas luego de abril), para ir las sustituyendo con "milicias del MNR". En julio de 1953 se restableció el ejército regular y se reabrió el colegio militar; con dólares y asesores estadounidenses se forjó la fuerza militar confiable que luego reiniciaría el ciclo de masacres en contra de los trabajadores bolivianos. La participación del ministro Lechín fue crucial para el restablecimiento del ejército.

El gobierno que nació en abril de 1952 fue un régimen bonapartista: balanceábase encima de las fuerzas en pugna, buscando un equilibrio entre el imperialismo estadounidense y la presión

⁷A. Sánchez, "El MNR ante los problemas de la Revolución Boliviana", Revolución en Bolivia (Buenos Aires), No. 1 (mayo de 1953). No está claro cuál de los grupos trotskistas argentinos publicó la revista, ni si el primer número fue seguido por otros.

⁸New York Times, 19 de abril de 1952.

de las masas. La insurrección todavía estaba en curso cuando los dirigentes del MNR se apresuraron a reconfortar a la Casa Blanca. Siles dijo a la prensa extranjera que el levantamiento era "completamente democrático, sin ningún vínculo al comunismo internacional", prometiendo que "el MNR iniciará una época de pacificación", mientras Paz Estenssoro, que aún estaba en Buenos Aires (su lugar de exilio), declaró:

"Nuestro partido es de las masas pero es completamente anti-comunista. En nuestras filas están no sólo los mineros del estaño sino también los campesinos empobrecidos, la clase media y los estudiantes universitarios--somos un partido nacional.

"Nuestros planes no son anticapitalistas. En nuestras plataformas jamás hemos dicho que deseamos nacionalizar las minas. Pero nos hemos comprometido con explotar las riquezas del país a beneficio del pueblo."⁹

Una semana después, Paz declaró: "Aseguraremos que el capital reciba sus ganancias legítimas, pero exigiremos el respeto debido al poder público."¹⁰ En un artículo titulado "Dirigente boliviano fija meta antimarxista", el New York Times informó que Siles "indicó contundentemente que se mantendrá un fuerte control sobre los grupos de extrema izquierda".¹¹

Inmediatamente después de la insurrección, el movimiento obrero exigió la nacionalización de las minas. Incluso existía la posibilidad de que los mineros ocuparían las minas por cuenta propia. Paz Estenssoro buscó calmar el miedo de EE.UU. a la vez

⁹New York Times, 10 de abril de 1952.

¹⁰New York Times, 17 de abril de 1992.

¹¹New York Times, 4 de mayo de 1952.

que daba una concesión a la presión de las masas. En lugar de decretar una nacionalización inmediata, nombró una comisión para "estudiar" la medida durante varios meses. Seis meses después, se realizó la nacionalización de las minas de los barones del estaño Aramayo, Hochschild y Patiño. Malloy observa:

"El decreto de nacionalización de 3^o octubre de 1952 representaba una transacción; se nacionalizaba el estaño, pero era claro que no se trataba de una medida socialista. No se atacó el principio de la propiedad privada. Solamente se tomaron los tres grandes grupos mineros...."¹²

En contra del deseo de los sectores radicalizados de las masas, se decidió pagar una indemnización de US\$22,126,300. La minería "mediana" y chica no fue^{ra} afectada. El producto principal del país quedó sujeto a los monopolios imperialistas que controlaban el mercado y en años posteriores, el MNR rechazó la oferta de la URSS de construir una fundición de estaño para Bolivia. Mientras tanto, el gobierno readmitió a los monopolios petroleros extranjeros.

Se institucionalizó un "control obrero" en las minas que resultó ser una medida para controlar a los obreros, integrando sus dirigentes en la administración de la flamante Corporación Minera Boliviana (COMIBOL) que manejaba las minas nacionalizadas.

Una de las medidas de mayor trascendencia fue la reforma agraria realizada en agosto de 1953, en un período cuando los campesinos de algunas zonas ya estaban tomando las tierras por cuenta propia. Mediante la distribución de una cantidad signifi-

¹²James M. Malloy, El MNR boliviano: Estudio de un movimiento popular nacionalista en América Latina, University of Pittsburgh, 1970, pág. 75.

cativa de tierras, el gobierno buscó no sólo pacificar el campo sino también crear una capa de pequeños propietarios que le serviría como baluarte contra la clase obrera, cuyas expectativas de una transformación social el régimen no podía satisfacer. La reforma agraria iba de la mano con el decreto del voto universal (decretado en julio de 1952), que puso fin a la exclusión de los analfabetas (es decir, la masas campesinas indígenas) de las elecciones. El gobierno confiaba en su capacidad de usar el apoyo rural en contra del radicalismo de los mineros y los obreros urbanos.

El populismo emenerrista

Encabezados por Paz Estenssoro, que ya había conocido el interior del Palacio Quemado como ministro y funcionario de gobierno, y Siles, hijo de un presidente rosquero, los dirigentes del MNR venían primordialmente de sectores intelectuales de la élite boliviana junto con ambiciosos representantes de la clase media. Buscaba representar y fortalecer un sector desarrollista de la burguesía.

Este anhelo se subrayó en las declaraciones del nuevo régimen. Por ejemplo, en un discurso programático a la convención de 1953 del MNR, Paz Estenssoro señaló:

"...la burguesía nacional ha abierto los ojos y ve que su interés está en la Revolución Nacional porque las divisas que antes se llevaban Patiño, Aramayo y Hochschild se van a quedar ahora a disposición de este país para importar maquinarias, camiones y tractores y demás bienes de producción. Parte de esta burguesía va a aprovechar de esas divisas estableciendo industrias dentro de la política de fomento de la industria fabril que vamos a realizar en ejecución del programa de la Revolución Nacional. Nuestra política va a beneficiar a la burguesía nacional no solamente así, sino

porque la reforma agraria, al hacer que los campesinos dispongan de dinero, entren a la economía monetaria y formen parte de toda la actividad económica nacional, van a crear un mercado para las grandes industrias de consumo...."¹³

Advirtió contra los "partidos de izquierda que no están identificados con el interés nacional", señalando que "desarrollar la Revolución Nacional hasta sus últimos extremos" era el "único medio de combatir al comunismo".¹⁴

De hecho, desde sus inicios el MNR se había preocupado por enfatizar su carácter anticomunista. La Calle, uno de los semi-lleros del MNR, señaló en ocasión del Primero de Mayo de 1941: "El 1° de mayo no es la fecha para endiosar a los jefes de la III Internacional, ni la IV; es la fecha en que tenemos que exaltar la grandeza de sentirse bolivianos...."¹⁵ Desde la fundación del MNR, sus documentos programáticos atacaban la "ortodoxia socialista implacable" y la idea de la revolución socialista y la dictadura del proletariado en Bolivia.¹⁶

A la vez, en su afán por fundamentar su "policlasismo", el MNR se aprovechó de elementos de la ideología estalinista. En el mismo discurso de 1953, Paz señaló que en Bolivia había intereses comunes entre el proletariado, el campesinado y la clase media, agregando: "Pero esta coincidencia de intereses va un poco más

¹³Víctor Paz Estenssoro, "Fundamentos científicos de la Revolución Nacional", Cultura Política (La Paz), abril de 1954.

¹⁴Ibid.

¹⁵"Nuestro diario en el Día de los Trabajadores en Bolivia", La Calle, 1° de mayo de 1941.

¹⁶Ver los documentos reproducidos en Cornejo, págs. 145-177.

lejos, abarca inclusive a la burguesía". Notó que en China, el gobierno de Mao expresó una idea parecida hasta en la bandera, que junto a la estrella grande tiene cuatro estrellas pequeñas que "representan las cuatro clases sociales que están luchando por la liberación de China: proletariado, campesinado, clase media y burguesía".¹⁷ Como "partido de Vanguardia" del "pueblo", el MNR debía representar a todas las clases, rechazando actitudes "sectarias" que "empujarían" a la burguesía en brazos de la reacción, así como "planteamientos seductores...que son irrealizables en la presente etapa histórica".¹⁸

Ñuflo Chávez, uno de los "ministros obreros", mostró la forma en que los dirigentes del MNR echaron mano a frases del léxico estalinista:

"El M.N.R. es, pues, la vanguardia de las clases proletarias, campesinas y media revolucionaria que aliadas en esta primera etapa, con el artesano y la burguesía nacional, libran la batalla de Bolivia contra la opresión financiera imperialista, el monopolio de los jefes del estaño y el atraso feudal de los terratenientes.

"Su doctrina dimana de los principios generales del socialismo científico, que aplicados en el análisis de nuestra realidad histórica, ha creado la doctrina del nacionalismo boliviano y la teoría de la Revolución Nacional, antifeudal y antiimperialista, eminentemente revolucionaria y democrática."¹⁹

¹⁷Se trataba del esfuerzo fracasado de Mao por formar un gobierno de coalición, que se tradujo en la ideología de la "nueva democracia", supuestamente con la participación de la burguesía "nacional".

¹⁸Ibid.

¹⁹ Ñuflo Chávez, "La lucha contra el tiempo" (1953), en Cinco ensayos..., La Paz, Impresor E. Burillo, 1963, pág. 43. Para respaldar su esquema, Chávez también se refiere varias veces a la teoría de Mao del bloque de cuatro clases y de la "nueva democracia".

Después de abril de 1952, el MNR mostró especial empeño en combatir al trotskismo y su concepción de la revolución permanente. Un ejemplo de las muchas polémicas antitrotskistas es el folleto publicado por uno de los ideólogos del MNR bajo el título El nacionalismo y la acción demagógica y proimperialista del trotzkismo. El folleto denuncia el "choque 'permanente' del trotzkismo con la realidad" y sus tentativas por "empujar a la clase obrera boliviana a una lucha contra molinos de viento" bajo el lema de la revolución permanente, buscando "el sabotaje a la unidad del proletariado boliviano con otras clases sociales interesadas en la liquidación del imperialismo y del feudalismo en Bolivia".²⁰

Otro ideólogo insistió, en contra de los planteamientos del trotskismo, que en Bolivia la dictadura del proletariado, "mecánicamente aplicada", sería "una fórmula directamente contrarrevolucionaria"; en su lugar, debía haber un "frente policlasista", un "frente nacional MNR-COB" para dirigir el "Estado popular, nacionalista y revolucionario".²¹

²⁰Carlos Velarde (seudónimo de Juan Fellman Velarde), El nacionalismo y la acción demagógica y proimperialista del trotzkismo, Cuadernos de Cultura del Curso de Capacitación Política del MNR, Publicaciones de la S.P.I.C., La Paz, sin fecha, págs. 4, 19. El autor se refiere repetidas veces al ejemplo chino para "refutar" al trotskismo.

²¹Ernesto Ayala Mercado, ¿Qué es la Revolución Boliviana?, La Paz, Impresores E. Burillo, 1956, págs. 21, 47, 48, 60. Ayala Mercado era ex trotskista. Entre las muchas otras obras oficialistas que atacan la concepción trotskista, ver: Carlos Serrate Reich, Qué es profundizar la revolución!, La Paz, Dirección Nacional de Informaciones, 1964, que fustiga (pág. 16) a los trotskistas por buscar "la solución del problema nacional mediante la dictadura del proletariado que debía establecer un gobierno obrero campesino"; Gui-

Como observa Octavio Ianni, un gobierno populista "trata de organizar el poder más allá del aparato estatal" o "trata de incorporar al aparato estatal sindicatos y partidos":

"La combinación Estado-partido-sindicato es el producto y, al mismo tiempo, la base de sustentación del gobierno populista más típico. En ese contexto, el jefe del gobierno...a- parece como el benefactor de todas las clases identificadas con la nación; se presenta como quien tiene la misión de instaurar la paz social, para salvaguardar el orden burgués."²²

En Bolivia, se construyó un culto de "El Jefe", Víctor Paz Estenssoro, y la "V" de su nombre se convirtió en símbolo de la revolución. Tal como otros gobernantes populistas, los emenerristas basaron "sus argumentos en una visión armónica de la sociedad, en que todos los conflictos deben disolverse para la grandeza de la Nación"²³--el viejo sueño de "Bolivia Grande".

Cabe señalar brevemente el desenlace de la política populista nacionalista del MNR. Para "salvaguardar el orden burgués", el MNR en el poder tuvo que esforzarse por garantizar la subordinación de las organizaciones obreras y campesinas a sí mismo y su

llermo Bedregal, La Revolución Boliviana, sus realidades y perspectivas dentro del ciclo de liberación de los pueblos latinoamericanos, La Paz, Dirección Nacional de Informaciones de la Presidencia de la República, 1962; Roberto Jordán Pando, De Bolívar a la Revolución Boliviana, Buenos Aires, Editorial Legasa, 1984; y el odioso ataque contra la clase obrera de Luis Antezana Ergueta, La clase media y la clase obrera en la Revolución Nacional del MNR, s.d.p., 1987.

²²Octavio Ianni, La formación del Estado populista en América Latina, México, Ediciones Era, 1975, pág. 75. Mario Miranda Pacheco cita a Ianni y desarrolla esta idea en relación a Bolivia, en su ensayo "El populismo, su presencia histórica y sus vicisitudes", en Crisis de poder en Bolivia, citado más arriba.

²³Maria Lúcia Prado, O populismo na América Latina, São Paulo, Editora Brasiliense, 1986, pág. 77.

gobierno capitalista, no sólo mediante el control ideológico y la creciente burocratización y cooptación sino con el restablecimiento del ejército y la liquidación de los elementos de poder dual. En 1957, bajo la presidencia de Siles, el gobierno juzgó ^{que} con las condiciones ya eran propicias para un ataque frontal contra el movimiento obrero. Se promulgó un "plan de estabilización", auspiciado abiertamente por los norteamericanos y el Fondo Monetario Internacional. Este plan estableció la "racionalización" de las minas a través del despido de miles de trabajadores.

En el mismo año, el gobierno comenzó a hacer pagos sobre préstamos privados norteamericanos, pagos que habían sido suspendidos en 1931.²⁴ Para 1958, Bolivia dependía de tal grado de EE.UU. que la tercera parte del presupuesto fue pagada directamente con fondos norteamericanos.²⁵ Entre 1960 y 1964, durante la segunda presidencia de Paz, la ayuda financiera de EE.UU. creció en un 600 por ciento,²⁶ como premio por la política de austeridad denominada el "Plan Triangular".

Disciplinar al movimiento obrero, imponer la austeridad, complacer a EE.UU., evitar la extensión de las protestas populares: todo esto implicaba una mano cada vez más dura. En marzo de 1959, 3,000 seguidores del cacique "campesino" emenerrista José Rojas fueron mandados en un tren especial con la misión de romper

²⁴Klein, Bolivia..., pág. 240.

²⁵Ibid., pág. 238.

²⁶Dunkerley, pág. 108.

una huelga minera en San José.²⁷ En enero de 1960, un comando emenerista masacró a mineros inconformes en Huanuni.²⁸ Durante la segunda presidencia de Paz (1960-64), se multiplicaron los encarcelamientos y destierros de dirigentes sindicales, comunistas y poristas y el rompimiento de las huelgas.

En agosto de 1963 Paz abolió el "control obrero" y se puso de acuerdo con Washington para que Bolivia comprara casi todas sus importaciones de bienes manufacturados de EE.UU.²⁹ Con la llegada del mes de septiembre de 1964, "Paz tenía que utilizar una constante acción policíaca para mantener el control".³⁰ En Cochabamba y Oruro hubo manifestaciones y luchas callejeras después del estallido de una huelga docente; las milicias mineras de Siglo XX lucharon contra el ejército en Sorasora, cerca de Oruro, para impedir la ocupación militar de las minas.

Un gobierno nacionalista incapaz de controlar a las masas tenía cada vez menos utilidad política para la clase dominante. Un régimen de crisis permanente era no sólo un estorbo sino un peligro para la burguesía y el imperialismo. El 3 de noviembre de 1964, el Movimiento Nacionalista Revolucionario fue derrocado por una de sus propias criaturas militares: René Barrientos, un "cachorro de la revolución" quien se convirtió en uno de los

²⁷Ibid., pág. 101.

²⁸Ver Guillermo Lora, Tomás Aguirre, Alejandro Bustamante y A. Sáenz, La masacre de Huanuni, La Paz, Ediciones Masas, 1960.

²⁹Dunkerley, pág. 111.

³⁰Ibid., pág. 118.

símbolos más odiados del "gorilismo" en América Latina. Ianni observa: "Bajo muchos aspectos, la deposición de Estenssoro fue el resultado de la incapacidad de la política reformista para hacer frente a los problemas económicos y sociales del país."³¹

En una ironía de la historia, fue el mismo "Jefe" Paz Estenssoro, que nacionalizó las minas en 1952, quien regresó a la presidencia en 1985 para dirigir la embestida fondomonetarista para cerrar la mayoría de las minas, dando lugar a lo que se ha llamado un proceso de "desproletarización" en Bolivia.³² Esta ironía obedece a una lógica histórica: el nacional-populismo del MNR, vestido en ropaje "antiimperialista", fue un instrumento burgués para maniatar a las masas. Como explica la teoría de la revolución permanente, la burguesía de los países semicoloniales puede sobrevivir únicamente bajo la égida del imperialismo. Fortaleciendo la burguesía a expensas de las masas trabajadoras, los nacionalistas ataron a Bolivia aún más firmemente al yugo imperialista.

Hemos notado que Lechín y los otros "ministros obreros" jugaron un papel fundamental en la domesticación del movimiento obrero. Veamos cuál fue el papel de los poristas, viejos aliados

³¹Octavio Ianni, "Populismo y relaciones de clase", en Gino Germani, Torcuato S. di Tella y Octavio Ianni, Populismo y contradicciones de clase en América Latina, México, Ediciones Era, 1977, pág. 123.

³²Ver, entre otras fuentes: Alberto Di Franco, Paz Estenssoro: Del nacionalismo revolucionario a la política fondomonetarista en Bolivia, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986; y Pablo Ramos Sánchez, "Las políticas económicas aplicadas en Bolivia: 1952-1987", en Carlos F. Toranzo (coord.), Bolivia hacia el 2000, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1989.

de Lechín, cuando el MNR llegó al poder; este papel fue la culminación de la trayectoria que hemos descrito en capítulos anteriores.

CAPITULO XVIII:

PARTICIPACION Y POLITICA DEL POR

La presencia del Partido Obrero Revolucionario en la Revolución Boliviana fue de suficiente importancia que casi todas las historias generales del país la mencionan de una u otra forma. Durante los meses que siguieron al 9 de abril de 1952, la gran prensa internacional advertía sobre el "peligro" representado por el trotskismo, identificándolo con la amenaza de una radicalización incontrolable del movimiento obrero y campesino. El caso boliviano es excepcional en este sentido; en ningún otro país de América Latina llegó el trotskismo a ser considerado a tal grado un factor dentro de un proceso revolucionario.

Con la fundación de la Central Obrera Boliviana (COB) el 17 de abril de 1952 se estableció una de las federaciones sindicales más poderosas de América Latina, que controlaba las milicias obreras y tenía enorme autoridad no sólo en la clase obrera sino en sectores empobrecidos de la clase media y el artesanado. Cuando se formaron sindicatos campesinos, ligados originalmente a la COB, estos se convirtieron en algunas zonas en la máxima autoridad de sus comunidades.

El POR jugó un papel importante en la fundación de la COB y en su dirección durante la primera época de la revolución. Sin embargo, el eje de su política fue una orientación al ala izquierda del MNR, que dirigía la COB a la vez que ocupaba puestos en el gobierno. Para la "izquierda movimientista", esta política del POR le sirvió bien, proporcionándole no sólo los discursos y tesis confeccionados por los dirigentes poristas sino una imagen

radical que les ayudó no sólo a movilizar sino controlar a las masas. En cuanto al POR, la adaptación al ala laboral del gobierno nacionalista preparó la crisis y escisión del partido y la absorción de sus dirigentes sindicales por el MNR.

En las barricadas

La prensa trotskista norteamericana informó que el POR jugó un "papel dirigente" en las barricadas del 9 de abril, "transformándolas en centros de resistencia armada y foros de la propaganda revolucionaria", planteando "un programa que expresaba las aspiraciones de todo el pueblo: nacionalización, aumentos salariales, etc."¹ Sin embargo, en su libro más importante sobre la revolución, Guillermo Lora (quien se encontraba en París cuando estalló la insurrección) asevera:

"El error más grande que cometió el POR radica en que no estuvo presente como Partido en las jornadas de abril, aunque en ellas intervinieron sus militantes en forma aislada. Por esta razón no se pudo sacar toda la ventaja posible del trabajo partidista anterior."²

Está claro que, cuando ocurrió el levantamiento, el POR todavía se recuperaba de la ola represiva desatada en 1949; varios de sus dirigentes recién ~~se~~ habían regresado del exilio y el partido se estaba reorganizando. Sin embargo, varios informes muestran que el POR sí actuó de forma organizada durante las jornadas de abril. Poco después de la insurrección, el mismo Lora señaló en una entrevista que: "Junto con las masas, el POR tomó

¹"An Eye-Witness Report from La Paz", The Militant, 28 de abril de 1952.

²Guillermo Lora, La Revolución Boliviana, pág. 38.

parte en el movimiento del 9 de abril y publicó una declaración que encarnó el programa de los explotados y cuyo punto central fue la necesidad de nacionalizar las minas."³ Un documento interno del POR señaló que el 9 de abril:

"nuestro partido se hizo presente en los acontecimientos; buscó fijar un objetivo concreto de la lucha armada de las masas y publicó una declaración señalando la posición del partido. La declaración fue inspirada por la línea de la Tesis sobre América Latina adoptada por el Pleno realizado el pasado febrero."⁴

Algunos veteranos del POR nos han contado su participación en la insurrección. Edwin Moller nos dijo:

"En el Comando Obrero, encabezado por Lechín, nuestro representante fue Miguel Alandia Pantoja, el pintor, con quien estaba vinculado estrechamente yo. Sin estar en el Comando, en este grupo estuve actuando durante los tres días de la pelea..., juntamente con [Víctor Villegas], que era un dirigente nacional del partido, luchando contra los cadetes.... Los mineros de Milluni por detrás del ejército liquidaron al ejército y cuando estábamos perdidos nosotros, la cosa cambió a favor nuestra."⁵

El Comando Obrero estuvo compuesto de trabajadores fabriles, mineros y constructores. Un testigo escribió después que "las

³Traducido de la entrevista a Lora publicada en La Vérité (París), 17 de abril - 7 de mayo de 1952; publicada también en The Militant, 12 y 19 de mayo de 1952.

⁴Retraducido al español de: "Extrait d'un document intérieur du P.O.R. bolivien", 21 de abril de 1952; archivos de la Hoover Institution. No está claro si la tesis a la cual se refiere era la misma o distinta de la aprobada en el Tercer Congreso de la Internacional.

⁵Entrevista a Edwin Moller, La Paz, 29 de septiembre de 1992. Por su parte, el corresponsal del periódico de Max Shachtman informó que durante el levantamiento, "los militantes del POR combatieron bajo la dirección de los nacionalistas, en los grupos de Lechín en las calles, como este autor observó personalmente" (corresponsal anónimo [Juan Robles/Rey], "The Nationalist 'Revolution' in Bolivia", Labor Action, Nueva York, 29 de abril de 1952).

fuerzas rendidas del Ejército desfilaron por la ciudad custodiadas por las milicias revolucionarias que encabezaba el 'Comando Obrero' ".⁶

En cuanto a la declaración emitida por el POR durante las jornadas de abril, Moller dijo que la consigna central era:

"Convertir el golpe de estado en insurrección proletaria."⁷

Hugo González Moscoso nos narró que cuando al inicio parecía que el golpe del MNR fracasaba,

"entonces Siles hace una declaración..., desde un auto los saludó [a los insurrectos], les dijo que se había fracasado y se despidió. Pero las masas, que tenían concentrado el odio, la rabia, la desesperación, se volcaron a la calle. Y en ese momento, Lechín...tiene el acierto de ir a las fábricas. La masa sale. Nosotros también vamos a las fábricas....

"El POR intervino el 9 de abril codo a codo con el proletariado fabril, el estudiantado y los mineros. Estuvimos en el asalto al arsenal de la Plaza Antofagasta, donde ahora es la terminal de buses, y de ahí sacamos morteros. Estuvimos en las barricadas que cerraban el paso al ejército que subía hasta Lakoto....*Laikacota*

"Y ocurrió esto: cuando dieron por fracasado el golpe, la cúpula se fue. El ministro del interior, que era golpista, se fue, con la cúpula dirigente de los carabineros. Pero no tuvieron el tiempo de avisar a la tropa de carabineros, [que] estaba en la calle. Cuando los obreros se movilizan, nos movilizamos todos, vamos a enrolarlos a los carabineros en esa movilización de masas, y muchos combates se realizaron codo a codo con los carabineros....

"Se agarró un mortero, se lo llevó a una altura que está en Miraflores y la Calle Yungas.... Y con este mortero despejamos las posiciones tomadas por el ejército en el cerro Laikacota.... Nosotros hacíamos la barricada en la Calle Yungas y el mortero, desde más arriba, comenzaba a arreglar los tiros, haciendo desaparecer todos los nidos de ametralladora del ejército.... Y después nosotros opinamos--Alan-

⁶J. Valdivia Altamirano, citado en Justo, pág. 145.

⁷Entrevista a Edwin Moller. No ha sido posible localizar el texto de la declaración.

dia Pantoja, Villegas, yo, estuvimos en la barricada de la Yungas--sugerimos que el mortero se traslade a las alturas de Villa San Antonio, desde donde se dominaba el Colegio Militar y el regimiento que era la fuerza del régimen.... Allí aparece Lechín y nos veta, que no había que destruirla.... El tenía autoridad...en ese entonces era el líder."

"Lechín tiene una actitud especial. Con toda esa masa y una bandera boliviana, se dirige al Palacio de Gobierno y toca la puerta, para que le abran.... [Se ríe.] Se toma así el Palacio de Gobierno, le abrieron. Se entregó el palacio; se rindieron los que estaban adentro, porque ya la lucha era en toda la ciudad."

El presidente ~~se~~ había huido.

González Moscoso observa que en Oruro, "intervinimos en los combates entre los mineros y el ejército con el Comité Regional de Oruro, que era muy antiguo; el camarada Fernando Bravo estaba allí, estuvo en los combates de Papel Pampa con nuestros mineros que vinieron de Huanuni y Catavi." Caracteriza a la aseveración que el POR no participó en la insurrección como "una posición maliciosa y falsa". Respecto a la declaración publicada por el POR durante las jornadas de abril, dice que se tituló "De la revolución nacional a la revolución socialista".⁸

Uno de los poristas presentes en Oruro fue Modesto Sejas, un militante de origen campesino quechua que había entrado al partido en 1947 junto con un grupo de estudiantes de secundaria de Cochabamba. El 9 de abril de 1952, Sejas estaba en La Paz. Salió a las seis de la mañana en camión, rumbo a Oruro.

"Llegué a las 3 de la tarde, en pleno combate.... Tomé contacto con el Comité Regional de Oruro y me puse a colaborar con Fernando Bravo, que era el máximo dirigente del POR en Oruro. Nos dedicamos a dirigir, a ir a uno y otro lugar a

⁸Entrevista a Hugo González Moscoso.

reforzar la lucha, a organizar.... La consigna era derrocar a la rosca."⁹

Según Sejas, durante la insurrección en La Paz, los obreros le dijeron a Lechín que tomara el poder, pero se negó.

Como resultado de la insurrección, el MNR, partido nacionalista burgués, se encontró en el poder, buscando las formas de subordinar las masas a su proyecto de un estado capitalista renovado. Varios analistas plantearon analogías entre la situación boliviana y la Revolución de Febrero de 1917 en Rusia, cuando una insurrección popular, que no fue planeada por la burguesía liberal, entregó el poder a un gobierno que respondía a los intereses de ésta pero que existía sólo debido a la subordinación del movimiento obrero y campesino. En esa situación, la política de Lenin, de una oposición tajante al Gobierno Provisional, se impuso en contra de la línea del ala derecha del Partido Bolchevique, que predicaba un apoyo parcial o crítico al gobierno "en la medida en que" éste combatía a la reacción. En sus famosas "Tesis de abril", Lenin fustigó la ilusión de que el gobierno podía dejar de ser imperialista o de representar los intereses de la clase dominante y que podía realizar las tareas de la revolución.

En Bolivia, sin embargo, la línea del POR no fue la de una clara demarcación y oposición intransigente al nuevo gobierno. Al contrario, la tónica de su posición era apoyar al ala izquierda (lechínista) del régimen y exigir que el gobierno se transformara

⁹Entrevista a Modesto Sejas, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

en instrumento de la voluntad popular. Conforme con esto, caracterizaba tanto al MNR como al gobierno como "pequeñoburgués", dando a entender con este término que no se había definido claramente si respaldaban al orden capitalista, y que era posible que irían más allá de sus propias "limitaciones". En palabras de Hugo González Moscoso: "La masa cree que es su gobierno; cree que el MNR va a hacer la revolución. E inclusive nuestros camaradas creían eso"--o al menos "un sector" de ellos.¹⁰ En realidad, la línea oficial del partido se adaptaba a estas ilusiones.

En un documento interno del 21 de abril de 1952, el POR señaló:

"No debemos comenzar un ataque frontal contra el MNR, sino simplemente exigir del MNR que respete y satisfaga la voluntad y las aspiraciones de las masas....

"Nuestra posición frente al gobierno se resume de la siguiente manera: Apoyo y defensa del gobierno contra la 'rosca' y el imperialismo. Apoyamos cada medida progresista del gobierno, sin por eso renunciar a la crítica de sus vacilaciones. Pero esta crítica no debe ser confundida con una fobia anti-MNR."¹¹

Desde París, Guillermo Lora planteó la misma posición en la entrevista que citamos arriba, la que fue publicada en la prensa trotskista de Francia y Estados Unidos. A la pregunta de si el POR estaba "en la vanguardia" de la lucha, Lora respondió: "Sí, y apoya la fracción de izquierda del nuevo gabinete. Hay que decir que nosotros somos los únicos capaces de defender cada medida progresista, mediante la movilización de masas." Enfatizó:

¹⁰Entrevista a Hugo González Moscoso.

¹¹Retraducido al español de: "Extrait d'un document intérieur du P.O.R. bolivien", 21 de abril de 1952.

"Hoy, lejos de hundirnos en el delirio de una lucha contra el MNR..., nosotros marchamos con las masas para hacer del movimiento del 9 de abril el preludio del triunfo del gobierno obrero y campesino."¹²

En los meses siguientes, cruciales para la revolución, el POR daba a entender que mediante el predominio del ala izquierda del MNR, el gobierno podría transformarse en gobierno obrero y campesino. Se llegó inclusive a plantear que "el MNR es un partido en transición de la política de reforma tradicional a la nueva política de la transformación revolucionaria con el proletariado a la cabeza de la sociedad"; que la "preeminencia absoluta de la clase obrera en las filas del movimiento"--expresada en la "formación de un agrupamiento sólido de obreros en el MNR", la "eliminación de las tendencias contrarrevolucionarias" y "un programa político que exprese los intereses de las clases explotadas"--"puede otorgarle al MNR un papel de importancia en el camino revolucionario hacia el Gobierno Obrero y Campesino".¹³

La misma concepción se expresó repetidamente, tanto en los documentos internos como en las declaraciones públicas del partido. Entrevistado a mediados de 1953 por un periódico cochabambino, Víctor Villegas, descrito como "miembro del Comité Central

¹²Traducido de la entrevista a Lora publicada en La Vérité (París), 17 de abril - 7 de mayo de 1952; publicada también en The Militant, 12 y 19 de mayo de 1952. Ventiseis años después, Lora señaló: "Hasta ahora no se le ha dado su verdadera importancia a la anunciación del programa trotskysta hecha por Escóbar [seudónimo de Lora] en París pocos días después de saberse la llegada del MNR al poder" (Contribución..., Tomo II, pág. 237).

¹³Retraducido al español; artículo de Lucha Obrera (11 de noviembre de 1952) publicado en inglés en The Militant (19 de enero de 1953).

del POR, director de 'Lucha Obrera' y Secretario General de la Federación Nacional de Empleados de Comercio e Industria", dijo que el POR "lamenta que los líderes del ala izquierda se dejen sorprender con la política hábilmente dirigida por la derecha".

Terminó diciendo:

"En esta situación, mi partido viene llamando al ala izquierda para trabajar en pro de la transformación del actual gobierno en un gobierno obrero-campesino".¹⁴

El POR mandó un mensaje a la VI Convención del MNR (febrero de 1953), en la que dijo que "La Convención del MNR para cumplir su misión histórica debe ser el escenario de la derrota de la reacción, de la masonería, del burocratismo", lo que requería una lucha de parte del ala izquierda. Respecto a ésta, señaló:

"Si el ala izquierda logra imponerse y adquiere fisonomía proletaria, el POR está llano a colaborar con ella e inclusive a fusionar sus cuadros. Esta nueva modalidad partidista deberá reflejarse en las formas gubernamentales que no podrán ser otras que las del gobierno obrero-campesino".¹⁵

Por su parte, bajo el timón de Michel Pablo, la dirección de la IV Internacional aprobó la política del POR. Argumentando la necesidad de "no aislarse de las masas sobre las cuales el MNR tiene todavía una fuerte influencia y especialmente de no aislarse de las filas del ala izquierda del MNR", una resolución del Secretariado Internacional se refirió al "apoyo crítico otorgado

¹⁴"'El gobierno actual es transitorio' declara un líder del POR", Los Tiempos, 16 de mayo de 1953. Nota: hacemos muchas citas de Los Tiempos porque nos resultó más factible conseguir recortes de los archivos de ese diario (en la hemeroteca de la ciudad de Cochabamba) que de los diarios paceños.

¹⁵"Mensaje del Partido Obrero Revolucionario a la Convención del MNR" (3 de febrero de 1953), Guillermo Lora, Obras completas, Tomo IV, págs. 167, 166.

al gobierno del MNR, acompañado de actividad revolucionaria directa entre las masas con el objetivo de ejercer y reforzar su presión y desarrollar su organización independiente en los sindicatos y las milicias". Señaló además que si la izquierda del MNR "lograra ganar la mayoría del MNR o se separara de éste y constituyera un partido aparte...el POR podría proyectar la posibilidad de un Gobierno Obrero y Campesino formado por la coalición de los dos partidos sobre la base de un programa mínimo común--una breve etapa en el camino del genuino gobierno de la dictadura del proletariado."¹⁶

Un artículo en la revista teórica de los trotskistas norteamericanos habló también del "apoyo crítico" del POR al gobierno.¹⁷ Posteriormente, Lora ha negado que esa fuera la línea de su partido. Lo que queda completamente claro es que en la práctica, el POR expresó su actitud al gobierno principalmente a través del apoyo que brindaba a su pata izquierda, compuesta de "ministros obreros".

La Central Obrera Boliviana

El POR jugó un papel importante en la fundación de la Central Obrera Boliviana (COB) y en su dirección durante el

¹⁶Proyecto de resolución sobre Bolivia presentado por el S.I. (octubre de 1952), International Information Bulletin publicado por el Socialist Workers Party, enero de 1953. Respecto a la diferenciación hecha entre el gobierno obrero-campesino y la dictadura del proletariado, hay que señalar que Trotsky había enfatizado, en el programa de fundación de la IV Internacional (1938), que para los marxistas la consigna del gobierno obrero y campesino era expresión popular de la dictadura del proletariado y no otra cosa.

¹⁷"One Year of the Bolivian Revolution", Fourth International (Nueva York), enero-febrero de 1953.

primer período de la revolución. Sin embargo, su actuación no sirvió para avanzar una política de independencia proletaria frente al gobierno, sino para reforzar las ilusiones en el lechinismo. Los militantes que seguían llamándose poristas perdieron su influencia en la COB después de poco tiempo, mientras gran parte de los que ocuparon posiciones importantes fueron integrados al MNR mediante su ala izquierda.

Algunas fuentes indican que la COB fue fundada sobre la moción del pintor trotskista Miguel Alandia Pantoja, un veterano del Chaco que era amigo no sólo de Lechín sino también de Paz Estenssoro y Siles Zuazo.¹⁸ Edwin Moller dice que Alandia sirvió como "coordinador" en la fundación de la COB y que Alandia le citó a una reunión en el Sindicato Gráfico, el 17 de abril, donde se fundó la central obrera. El porista Moller fue elegido Secretario de Organización de la COB; "yo fui el más connotado dirigente trotskista en el comité de la Central Obrera".¹⁹ Moller fungía además como dirigente del sindicato de empleados del comercio.²⁰

¹⁸Alandia estaba estrechamente asociado con Guillermo Lora, quien escribe sobre la amistad del pintor con Paz y Siles, así como el "aliento material innegable" que Alandia recibió de los gobiernos nacionalistas, en Figuras..., págs. 128 y 157. Por su parte, cuando le entrevistamos Edwin Moller nos señaló: "Miguel Alandia Pantoja tenía una enorme influencia sobre Juan Lechín e inclusive una enorme influencia sobre Paz Estenssoro. Paz Estenssoro, siendo presidente, le confió a él en ese entonces hacer el mural del palacio y le pagó un millón de bolivianos." El mural fue destruido después por la dictadura militar de René Barrientos.

¹⁹Entrevista a Edwin Moller.

²⁰Una carta del POR (12 de diciembre de 1952) describe la creación, por el partido, de la confederación nacional de trabajadores particulares (CTP). Señala: "hemos hecho que la CTP aprobara el proyecto de programa de la COB publicado en Rebelión, y hemos

Con la fundación de la COB, Alandia Pantoja fue nombrado director de Rebelión, periódico de la COB cuyo tono radical alarmó al New York Times.²¹ Otros militantes o simpatizantes del POR ocuparon puestos importantes, entre ellos el Secretario de Actas, José Zegada Terceros. Lora señala:

"toda la lucha preparatoria para la formación de la Central estuvo a cargo de los militantes poristas y...gran parte de la plana mayor y toda la orientación de la flamante COB eran trotskystas. Lechín no hacía más [que] actuar bajo la poderosa presión de las masas y del POR. En los discursos del dirigente obrero de esta época y en los proyectos que presentó al gabinete de Paz E. se descubren las huellas de los poristas."²²

Cabe señalar que "la orientación de la flamante COB" se desarrollaba bajo la égida de la participación de sus dirigentes en el gabinete de Paz Estenssoro.

Fuera de la capital, los poristas fueron influyentes en las Centrales Obreras Departamentales (COD) afiliadas a la COB. Este

recomendado a los delegados de la CTP que asuman la defensa de estos principios en el próximo congreso de la COB. Es un triunfo que se traducirá prácticamente en el control de unos 30 delegados de la CTP en los trabajos del congreso de la COB. Este número será aumentado por la participación de otros delegados de los sectores obreros que controlamos" ("Lettres de Bolivie", Bulletin Intérieur du Secrétariat International de la IVè Internationale, enero de 1953; retraducido del francés).

²¹La preocupación sobre el radicalismo de Rebelión fue expresada enfáticamente en la edición del 3 de mayo de 1952 del The New York Times, que se quejó en particular de las reivindicaciones a favor de "la casi confiscación de las minas de estaño de Bolivia y el control gubernamental completo sobre todo el comercio externo e interno". Durante ese período, The New York Times fue una de las influyentes publicaciones norteamericanas que advertían sobre los nexos de Lechín con el "trotskismo". Lora señala que los tres primeros números de Rebelión fueron publicados bajo la dirección de Alandia (La Revolución Boliviana, pág. 254).

²²Lora, La Revolución Boliviana, pág. 254.

fue el caso de Santa Cruz y Cochabamba en particular. Es interesante que los delegados a la COB de la COD de Santa Cruz, controlada por el POR, fueron Guillermo Lora y Hugo González Moscoso. Según González, sin embargo, los distintos representantes poristas no se reunían en forma sistemática para discutir su línea; en lugar de eso, "actuaban por su cuenta", lo que generó conflictos dentro del partido.²³

A mediados de 1953, el periódico que servía como vocero de los "gamonales" de Cochabamba se refirió--exageradamente, por cierto--a la influencia del POR, buscando alentar la represión contra los "extremistas". Los Tiempos gritó que el POR "empujó desde bambalinas el alumbramiento de la Central Obrera Boliviana" y redactó su declaración de principios; e incluso que la COB "nació el 9 de abril [sic] bajo la paternidad de Guillermo Lora". Se quejó:

"Era tan visible la influencia del POR en las filas sindicales, que el público y los observadores políticos, se acostumbraron pronto con las consignas del POR: Nacionalización de minas, sin indemnización, liquidación del ejército burgués, milicias armadas campesinas, colectivización de la tierra, etc., etc....

"La organización de las filiales de la COD en toda la república, se debe al trabajo clandestino de los militantes trotskistas, muchos de los cuales--usando la misma táctica que los stalinistas--se incorporaron al MNR para 'orientar'

²³Entrevista a Hugo González Moscoso. Nos dijo que en diciembre de 1952, él fue el autor de un programa de la COB cuya adopción condujo al golpe fracasado del 6 de enero de 1953, organizado por la extrema derecha del MNR (sector Peñaranda). Los obreros salieron a defender a Paz Estenssoro, cuyo poder resultó fortalecido con la derrota de la intentona.

a sus bases, combatir contra el burocratismo y conducir a los trabajadores al verdadero camino revolucionario."²⁴

Dentro de la COB, ha señalado Edwin Moller, "Nos dedicamos a hacer una oposición al gobierno de derecha y un pacto con el lechinismo y en algunos casos también con el Partido Comunista, que formaba parte de la Central Obrera". Un debate importante ocurrió sobre la indemnización cuando se nacionalizó las minas de los barones del estaño. El POR se oponía a la indemnización, mientras que los integrantes y partidarios del gobierno insistían en realizarla.

"En el momento de la votación, perdimos. Nos quedamos con los cuatro votos poristas, porque desgraciadamente el Partido Comunista, que había estado de acuerdo con nosotros-- Sergio Almaraz [dirigente del PCB] pactó personalmente conmigo--pese a ese pacto hizo otro acuerdo con el MNR y votó por su posición."²⁵

A pesar del conflicto sobre la indemnización, en la práctica el POR se subordinaba a su "pacto" con el lechinismo, que consistía más bien a prestar servicios políticos importantes al Ministro de Minas y Petróleo. Después de describir la relación entre Lechín y el POR en la década de los 40, Hugo González Moscoso nos comentó: "El asesoramiento de Lechín vuelve a replantearse durante el 52. Por ejemplo, nosotros en La Paz éramos redactores de los discursos de Lechín en 52, 53" cuando era ministro.

"Redactaba yo, redactaba el compañero Salazar, había un compañero Zegada, militante de la dirección del POR, que era ...secretario de Lechín.... Moller redactaba los discursos de Mario Torres [dirigente minero lechinista] desde el pala-

²⁴"Notas políticas", Los Tiempos, 13 de mayo de 1953.

²⁵Entrevista a Edwin Moller.

cio de gobierno y nosotros íbamos a escuchar...allá abajo."²⁶

Por su parte, Guillermo Lora señala:

"Al lado, no al frente, de Paz se encontraba Lechín, que inmediatamente después del 9 de abril retornó a las posturas trotskystas, acomodándose así a la radicalización de las masas, se rodeó de militantes del POR y recitaba, donde era posible, los discursos que escribían éstos."²⁷

Al referirse a Lechín, el folleto oficialista Así lucharon los hombres del M.N.R. mostró la forma en que se utilizaba su imagen izquierdista:

"Como Ministro de Minas y Petróleo, su labor alcanza la magnitud de la responsabilidad histórica en la realización de la obra revolucionaria, sus actos tienen el pigmento de un revolucionario de izquierda, basado en la marxista orientación doctrinal. Desde la Tesis de Pulacayo hasta la Nacionalización de las Minas, su diáfana trayectoria deja traslucir la firmeza de sus convicciones."²⁸

Después de beneficiar de la ayuda que los poristas le prestaron a Lechín, el gobierno decidió frenarlos. Junto con los esfuerzos del gobierno por estabilizarse e "institucionalizar" la revolución, a fines de 1952 y durante 1953 los movimientistas lanzaron represiones contra el POR--por ejemplo en contra de su periódico Lucha Obrera²⁹--y se esforzaron por reducir su in-

²⁶Entrevista a Hugo González Moscoso.

²⁷Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 228.

²⁸ECEGE, Así lucharon los hombres del M.N.R., La Paz, s.d.p., pág. 85.

²⁹Por ejemplo, en Huanuni, los vendedores del periódico fueron arrestados; sólo fueron liberados como resultado de las protestas de los mineros ("Lettres de Bolivie", Bulletin Intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale, enero de 1953). En julio de 1953, el periódico porista denunció la detención de varios integrantes de "piquetes partidistas" que lo vendían; fueron liberados después ("Nuevo atentado contra 'L.O.'", Lucha Obrera, 5 de

fluencia en la COB y los sindicatos. Este esfuerzo tuvo eco en la prensa. Bajo el título "La COB discutió el ingreso de un delegado", Los Tiempos de Cochabamba informó que en marzo de 1953 un dirigente petrolero intentó lograr el desconocimiento de Miguel Alandia Pantoja como delegado a la COB por el "Sindicato de Pintores y Escritores". Sin embargo, "Guillermo Lora hizo brillante exposición sobre el papel desarrollado por el pintor y el artista en la lucha revolucionaria" y "citó párrafos de Marx". Después de "amplia deliberación", Alandia fue reconocido como delegado.³⁰

Menos pintoresco fue la resolución que los movimientistas lograron aprobar en una asamblea fabril de La Paz exigiendo, en palabras de Los Tiempos, "la expulsión de los dirigentes poristas Edwin Moller y Víctor Villegas del seno de la COB". De esta forma se apoyó al dirigente sindical y ministro de gobierno Germán Butrón y otros "que se han pronunciado por la expulsión de los elementos trotskistas que actúan en la COB".³¹ En Santa Cruz, un comando movimientista "disolvió a bala la Central Obrera Departamental con la única finalidad de lograr el reemplazo del delegado ante la COB", puesto que éste era dirigente porista.³² La cre-

julio de 1953). Hacia fines de 1953, el POR alertó a los trotskistas norteamericanos que "nuestro semanario 'Lucha Obrera' ha dejado de publicarse por haber prohibido el Gobierno a todas las imprentas su publicación" (Carta de Rosas a F. Dobbs, 30 de noviembre de 1953; archivos de la Hoover Institution); el periódico tuvo que buscar formas de superar este boicot.

³⁰Los Tiempos, 4 de marzo de 1953.

³¹"Fabriles piden expulsión de Moller y Víctor Villegas", Los Tiempos, 5 de febrero de 1953.

³²Lora, La Revolución Boliviana, pág. 282.

ciente burocratización de la COB fue alentada directamente desde el palacio de gobierno.

El POR y los "ministros obreros"

Una historia de la Central Obrera Boliviana observa que cuando se fundó,

"El primer voto resolutivo aprobado por la COB fue la ratificación de Lechín y Germán Butrón como Ministro de Minas y Petróleo y de Trabajo y Previsión Social respectivamente, ambos designados por el 'Supremo Gobierno de la Revolución Nacional ante el beneplácito de los trabajadores de toda la República' ".³³

A pesar de que la Tesis de Pulacayo había condenado de la forma más rotunda la participación de dirigentes obreros en los gobiernos capitalistas,³⁴ no hay ninguna indicación de que los delegados poristas en la COB se opusieran a la resolución citada. Según Lora, en ese entonces la COB no sólo fue "fuertemente influenciada por los trotskystas" sino que "no daba un solo paso sin previamente consultar su criterio".³⁵ A la vez, Lechín decía

³³Jorge Lazarte R., Movimiento obrero y procesos políticos en Bolivia (Historia de la C.O.B. 1952-1987), La Paz, ILDIS, 1989, pág. 7.

³⁴Como la citamos en el capítulo XIV, la Tesis de Pulacayo señalaba: "No podemos ni debemos solidarizarnos con ningún gobierno que no sea el nuestro propio, es decir obrero.... Los ministros 'obreros' no cambian la estructura de los gobiernos burgueses. Mientras el Estado defiende a la sociedad capitalista los ministros 'obreros' se convierten en vulgares proxenetas de la burguesía. El obrero que tiene la debilidad de cambiar su puesto de lucha en las filas revolucionarias por una cartera ministerial burguesa, pasa a las filas de la traición. La burguesía idea a los ministros 'obreros' para poder engañar mejor a los trabajadores.... [La] FSTMB nunca irá a formar parte de los gobiernos burgueses, pues eso significaría la más franca traición a los explotados y el olvidar que nuestra línea es la línea revolucionaria de la lucha de clases."

³⁵Lora, La Revolución Boliviana, pág. 282.

inicialmente que la participación de los dirigentes obreros en el gobierno era "transitoria".³⁶

En agosto de 1952, una resolución de la COB planteó que era "incompatible para los intereses de los trabajadores la falta de información de parte de sus representantes en el Gobierno, sobre la política de él, al que la COB presta su apoyo incondicional, en razón de los postulados de la nacionalización de las minas y la revolución agraria". Por eso, señaló: "Los camaradas Juan Lechín y Germán Butrón están obligados a informar con carácter permanente, mientras ejerzan sus cargos ministeriales, de todo cuanto políticamente interesa a la relación de fuerzas entre explotados y explotadores."³⁷ Esta resolución fue aparentemente una expresión de la idea de que la COB iba a "controlar" a los "ministros obreros". Guillermo Lora ha escrito además que "Bajo sugerencia porista se aprobó que las decisiones de la COB eran mandato imperativo para los 'ministros obreros'".³⁸

Es interesante notar que el primer artículo de análisis extenso que los trotskistas norteamericanos publicaron sobre los sucesos bolivianos expresó malestar sobre la participación de Lechín en el gobierno. Después de señalar que Lechín había jugado un papel importante en la movilización de los obreros para derro-

³⁶New York Times, 25 de abril de 1952.

³⁷"Resolución de la COB sobre los ministros obreros", reproducida sin comentarios en Revolución en Bolivia (Buenos Aires), mayo de 1953, pág. 24.

³⁸Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 252.

car a la junta y que se debía "reconocer ese gran mérito", el artículo escrito por George Breitman indicó:

"Sin embargo, su entrada al gabinete de un gobierno capitalista es otra cosa y puede resultar siendo fatal desde el punto de vista del movimiento obrero revolucionario, si no es extremadamente 'transitorio'."³⁹

No se explicó cómo una participación "transitoria" podría ser aceptable.

Por su parte, el POR presentaba ~~a~~ la participación gubernamental de los dirigentes obreros como una conquista que planteaba incluso la posibilidad de transformar al gobierno. En la entrevista que concedió poco después de la insurrección, Guillermo Lora informó: "Los obreros textiles decidieron imponer sus condiciones al ala derecha del MNR; lo obligaron a aceptar elementos obreros en el gabinete, los que constituyen su fracción de izquierda." Fue a ésta que el POR expresó su apoyo.⁴⁰ Durante años, el POR exigía más ministros obreros y que éstos "controlaran" el estado. Esta perspectiva socavó necesariamente el impacto de las consignas radicales del POR por el control obrero de la industria, por la revolución agraria, en contra de la indemnización de los barones del estaño, contra el restablecimiento del ejército, etc. En lugar de un polo de oposición intransigente al gobierno, se presentó como grupo de presión sobre el mismo,

³⁹George Breitman, "Defend the Bolivian Revolution!", The Militant, 5 de mayo de 1952.

⁴⁰Entrevista a Lora publicada en La Vérité (París), 17 de abril - 7 de mayo de 1952.

exigiendo que el poder capitalista realizara los objetivos de la revolución.

A fines de septiembre de 1952, el POR celebró su IX Conferencia, con la asistencia, según un informe, de "numerosas delegaciones obreras y campesinas que vinieron de todos los rincones del país", así como la de un delegado del Buró Latinoamericano de la IV Internacional. Debido a la asistencia de campesinos indígenas "se realizaron traducciones al quechua y aymará en el curso de los trabajos" de la reunión. Una síntesis del informe nacional incluía lo siguiente:

"La posición del POR sobre el gobierno y el MNR, dijo el informe, debe ser la siguiente: 1) Apoyo al gobierno contra los ataques del imperialismo y de la 'rosca'. 2) Apoyo a todas las medidas progresistas del gobierno, subrayando el alcance y los límites de estas medidas. Pero este apoyo no será formal, sino real y activo, lo que significa luchar en los sindicatos, en las universidades, en el campo para movilizar a las masas para que estas medidas sean impuestas y que las masas tomen conciencia por eso de su propia fuerza y de la necesidad de un gobierno propio. 3) El POR apoya al ala izquierda del MNR compuesta de obreros, campesinos y clases medias pobres, haciendo comprender a esta ala izquierda que su futuro depende de la comprensión y la claridad ideológica que ella tendrá sobre el proceso histórico en el mundo y en Bolivia. El POR apoyará al ala izquierda del MNR en la lucha que ella realiza contra el ala derecha y en toda acción orientada a la destrucción de la estructura económica feudal-burguesa e imperialista, en toda acción que tiende a empujar adelante la revolución y a realizar el programa obrero, en toda acción para que ella ejerza un control total sobre el gobierno, echando al ala derecha."⁴¹

⁴¹"La 9è Conférence du P.O.R. (Communiqué du B.P. du P.O.R.)", Bulletin d'Information, Secrétariat International de la IVè Internationale, 1º de noviembre de 1952, págs. 6, 5; retraducido del francés.

En diciembre de 1952, un informe del POR señaló que el partido aplicaba la línea de la IX Conferencia,

"criticando las posiciones que el MNR mantiene oficialmente hasta el presente y llamamos a la base obrera del MNR a dotarse de un programa revolucionario, atacar su dirección derechista, derrotarla y tomar en sus manos el control del gobierno. Hemos propuesto a las fracciones de izquierda del MNR una alianza sobre la base de un programa mínimo."⁴²

Junto con la idea de que las masas podían tomar control del gobierno emenerrista, el POR planteó la consigna de una "mayoría obrera" en el gobierno. Parece que en cierto momento, esta línea provocó alguna preocupación incluso en el Secretariado Internacional (S.I.) de la IV Internacional, a pesar de que éste pregona el "apoyo crítico" al gobierno. Así, una carta del POR al S.I. (7 de febrero de 1953) observó:

"Ustedes han expresado reservas respecto a la consigna de 'Mayoría obrera en el gobierno', lanzada por nuestro Partido. El objetivo que buscamos con tal consigna no era otra que el de tomar las aspiraciones de la base obrera del MNR para ayudarla a derrotar al ala derecha que controla al gobierno. Es decir, la consigna en cuestión expresa definitivamente la tarea de echar del gobierno esta ala derecha para que éste sea controlado por los obreros y campesinos del partido."⁴³

Esta carta se escribió al momento en que el POR dirigió su mensaje a la convención del MNR, dando consejos al ala izquierda de ese partido.

⁴²"Lettres de Bolivie (Extraite)", 12 de diciembre de 1952, Bulletin Intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale, enero de 1953, pág. 5; retraducido del francés.

⁴³Retraducido del francés; "Lettre du P.O.R. bolivien au S.I. (Extraite)", 7 de febrero de 1953, archivos de la Hoover Institution.

El POR criticó a los "ministros obreros" por apoyar las medidas proimperialistas y antiobreras del gobierno. En mayo de 1953, por ejemplo, Lucha Obrera denunció que "los 'ministros obreros' son los directos responsables" de "la estrangulación burocrática de la C.O.B.", que "ha permitido una serie de acontecimientos que ponen cada vez más en serio peligro la revolución". Entre éstos mencionó "el pago de indemnización a los accionistas de las empresas nacionalizadas" y la reorganización del ejército. Señaló: "Muy a pesar de las declaraciones de los gobernantes, y particularmente del Ministro Lechín, el ejército ha sido reorganizado y nuevamente armado como en los tiempos de la rosca", enfatizando que frente a esta situación, "los trabajadores tendremos que organizarnos militarmente" de una forma centralizada.⁴⁴

Sin embargo, en los momentos de crisis el POR recalca su concepción de realizar una transformación social mediante los mismos "ministros obreros" y hasta el mismo Paz Estenssoro. En

⁴⁴"¿Se imponen las condiciones imperialistas?", Lucha Obrera, 31 de mayo de 1953. El artículo señala que tal centralización era lo que "preveía el plan de organización militar de la COB que lamentablemente hasta la fecha sólo es un proyecto más". Algunas semanas después, Lucha Obrera (3 de julio de 1953) publicó un artículo titulado "La C.O.B. creó el ejército proletario", señalando que "En sus últimas reuniones la COB ha creado el ejército proletario en base a las milicias armadas de obreros y campesinos." Aseveró: "Desde su constitución, las milicias armadas organizadas por la COB en ejército proletario nacen con una clara concepción de su misión histórica y garantizando su desarrollo y estructura de clase, mediante la democracia obrera más eficiente, como base fundamental de su propia dinámica revolucionaria." No se explica cómo las milicias podían tener esta "clara concepción" cuando estaban bajo el control de los que habían burocratizado a la COB, según el mismo periódico.

junio de 1953 ocurrió una más en una serie de intentonas golpistas de la derecha rosquera en alianza con la Falange. En respuesta, Víctor Paz Estenssoro dio un discurso ante una multitudinaria manifestación de la COB, amenazando retóricamente a los grandes comerciantes e industriales si éstos "se empeñan en poner trabas a la marcha de la Revolución Nacional". En respuesta, Lucha Obrera escribió en un artículo titulado "Radicalización de Víctor Paz Estenssoro":

"EL PRESIDENTE, REVISANDO TODA SU ACTITUD POLITICA PASADA, SEÑALA A LA REVOLUCION OBJETIVOS ANTICAPITALISTAS Y NO SOLAMENTE ANTI-IMPERIALISTAS Y ANTI-FEUDALES. Este lenguaje puede muy bien ser calificado de trotskista. Es lamentable que la actitud de VPE sea resultado solamente de una crisis nerviosa creada por el frustrado complot--el tono utilizado en el discurso es de amenaza--y no de una orgánica concepción política".

La "solución política" que indicaba el periódico porista fue la siguiente: "La única salida de izquierda a la situación creada era imponer el dominio total de la izquierda [del MNR] en el Gabinete."⁴⁵

⁴⁵"Manifestación del 26: Radicalización de Víctor Paz Estenssoro", Lucha Obrera, 5 de julio de 1953. Cabe señalar que en abril de 1953, Guillermo Lora se había reunido con Paz Estenssoro a invitación de éste. Según un informe del POR: "La entrevista ocurrió en un tono cordial" pero consistió sólo de "un sondeo de parte de los dos interlocutores, sin ninguna otra importancia". En el curso de la entrevista Paz opinó que "el POR tiene una concepción demasiado intelectual de la Revolución y que si el POR estuviera en el poder, no podría realizar el programa que avanza hoy. Lora le contestó que esta era una afirmación hecha a priori". Los dos dijeron que querían mantener la unidad del movimiento obrero y Lora denunció "que los burócratas del MNR intentaban dividir a los obreros" (una referencia a la campaña antiporista dentro de los sindicatos), a lo que Paz respondió que esta no era la intención oficial. "Lettre du P.O.R. au S.I." Bulletin Intérieur du Secrétariat International de la IVè Internationale (Bulletin d'information sur la Bolivie), abril de 1953, pág. 3 (citas retraducidas del francés).

El mismo número del periódico publicó una declaración del Buró Político del POR señalando que el POR defendía al gobierno contra los golpistas, "sin que nuestra independencia partidista sufra mella alguna" e indicando varias consignas, entre ellas que "en todos los sindicatos deberá procederse a la organización de milicias y pedirse la entrega inmediata de armas", la escala móvil de salarios, el control obrero en las empresas nacionalizadas y la "legalización de la ocupación de tierras por los campesinos". La declaración terminó: "Toda esta lucha debe girar alrededor de la consigna 'Control total del Estado por el ala izquierda del MNR'." ⁴⁶

En su edición del 23 de agosto de 1953, frente a una crisis del gabinete, Lucha Obrera presentó un "Programa para el ala izquierda del M.N.R." El programa de trece puntos incluía la "defensa y ampliación del programa de nacionalización"; la nacionalización, sin indemnización y bajo control obrero, de la red ferroviaria y las empresas de energía eléctrica, así como la nacionalización de la banca y el comercio exterior; "consolidación de la alianza obrera-campesina"; "cancelación del Decreto que autoriza la reorganización del ejército y la reapertura del Colegio Militar", señalándose que "el ejército permanente deberá basarse en las milicias obrero-campesinas"; reforma tributaria,

⁴⁶"El POR con el arma al brazo [sic] contra la conspiración rosquera", Lucha Obrera, 5 de julio de 1953. Señalemos aquí que la defensa militar de un gobierno como el de Paz Estenssoro, en contra de un golpe derechista, obedecería a las ideas tradicionales del trotskismo. Otra cosa era el apoyo político al gobierno mediante su ala izquierda.

salario básico vital, escala móvil de salarios y control obrero de la distribución de artículos de primera necesidad; "acentuar el anti-imperialismo como base fundamental de la política gubernamental"; planificación de la economía; separación entre la iglesia y el estado, y otros puntos.

El periódico porista dijo que "conminamos al sector de izquierda movimientista a cumplir" dicho programa. Comentando la represión a dirigentes sindicales asociados con el POR, otro artículo señaló: "Se impone la acción de los dirigentes de la COB, particularmente de los que ejercen funciones de gobierno, para reparar los errores de los sirvientes del gamonalismo incrustados en las dependencias del Ministerio de Gobierno."⁴⁷

El mismo número del periódico informó que "todos los sindicatos del país se han pronunciado por una mayoría obrera en el próximo Gabinete" y advirtió:

"Sin apoyo de masas, la derecha del MNR recurre a la manio-
bra, a la componenda. La izquierda si no obra con rapidez y
valentía, puede perder la magnífica oportunidad de controlar
el Gobierno que le da la movilización obrera."

El periódico porista comentó que argumentando su responsabilidad ante la historia, Paz Estenssoro no había cedido ante algunos grupos emenerristas "que han pedido el control del Gabinete por la izquierda". El artículo manifiesta: "A los revolucionarios, la conducta del Presidente nos parece equivocada", señalando:

"Si bien es cierto que un Jefe de Estado tiene responsabi-
lidades, más éstas las tiene ante el pueblo.... Si [las]
masas, que son el único sostén del Presidente, por instinto

⁴⁷"Programa para el ala izquierda del M.N.R." y "El P.O.R. y las masas", Lucha Obrera, 23 de agosto de 1952.

de clase, por desconfianza del sector derechista, piden y exigen que hombres salidos de sus filas vayan a integrar el Gabinete, desplazando a los elementos ligados a la reacción, no existe fundamento alguno para negarles este derecho. Y si Paz Estenssoro es temeroso de su responsabilidad ante la historia, tiene mayor motivo para acatar la voluntad popular y recoger las aspiraciones de los trabajadores, organizando un Gabinete integrado, exclusivamente, por hombres de la izquierda de su Partido.

"...La tendencia proletaria empuja al llamado sector izquierdista para que controle el Gabinete, porque este paso significará un avance en la revolución.... Ahora hay que pelear por imponer un Gabinete del Ala Izquierda del MNR, es decir una tendencia política con un programa. Los nombres de los Ministros se considerarán junto a ese programa y no separadamente.

"En la COB la fracción porista ha realizado este planteamiento. Los candidatos de esta Central irán al Gabinete con un programa y su acción será supervisada por la clase obrera. El pronunciamiento de la COB es una superación en sus relaciones con el Ejecutivo y permitirá a los trabajadores un mejor control sobre los Ministros salidos de su clase."⁴⁸

Una semana después, Lucha Obrera informó: "ha fracasado la reunión de la COB--el control de la mayoría está en manos del MNR--en que debía discutirse el programa mínimo a cumplirse por los 'ministros obreros'", atribuyendo este fracaso a la falta de interés de los izquierdistas por una "solución política de las crisis ministeriales", así como las ambiciones personales de los dirigentes de la izquierda. Otra nota contradecía la primera, diciendo que "la COB ha asumido una posición justa frente al problema ministerial":

"Ha permitido el aglutinamiento de los 'izquierdistas' en base a una terna elevada al Presidente de la República y ha limado las disputas personales. La intervención obrera en el gobierno ya no se la realizará en base a simple colaboración

⁴⁸"Pendiente la crisis de Gabinete", Lucha Obrera, 23 de agosto de 1953.

personal de determinados dirigentes, como hasta ahora; sino que las personas que integren los ministerios en representación obrera, lo harán sujetos a un programa especialmente aprobado por la COB. El mismo ha sido redactado por los cuatro proyectistas que representan tendencias diversas.

"Con el fin de respaldar efectivamente el programa de realizaciones inmediatas y la integración de más obreros en el gabinete, así como el control total del mismo por la izquierda del MNR, la COB ha determinado realizar una profunda movilización de sus bases sindicales...."

El artículo observó además que "La izquierda sólo ha contado con la orientación nuestra, que se ha dejado sentir a través de 'L.O.' y de la fracción sindical del POR en la COB."⁴⁹ En cualquier caso, Paz Estenssoro no aceptó las solicitudes de nombrar el gabinete lechinista añorado por el POR y la "izquierda" seguía apoyando a la derecha en las cuestiones fundamentales.

En octubre de 1953 aconteció otra crisis de gabinete y el POR subrayó: "Reactualizamos nuestra consigna de control total del Gabinete por la izquierda del M.N.R."⁵⁰ De hecho, estos planteamientos seguían siendo fundamentales en la política del POR en los próximos años. Así, a fines de 1954 Guillermo Lora escribía:

"Hasta ahora, los ministros obreros han actuado como emisarios del gobierno entre las masas, encargados de obtener votos de apoyo, inclusive para las medidas antiobreras. De aquí en adelante la COB debe ser la organización que contro-

⁴⁹"Etapas frías de la crisis" y "Actividades de la C.O.B. y la C.O.D.", Lucha Obrera, 30 de agosto de 1953.

⁵⁰"Ultimo momento: Crisis de Gabinete", Lucha Obrera, 25 de octubre de 1953.

la a los ministros. La democracia sindical permitirá a las masas criticar y dirigir sin miedo a los ministros."⁵¹

La concepción de que las masas trabajadoras pueden controlar a los ministros de un gobierno capitalista, y mediante éstos dirigir una transformación del gobierno hacia un gobierno obrero-campesino, contradice las concepciones fundamentales del marxismo sobre el poder político. Para Marx y Lenin, el gobierno es el "comité ejecutivo" de la clase dominante, que administra el estado, es decir, el uso de la violencia organizada para defender las formas de propiedad que corresponden al dominio de esa clase. Lejos de predicar la tentativa de transformar la naturaleza de un gobierno antiobrero para que sirva a la clase explotada (concepción clásica del reformismo), enfatizaron que la clase obrera y sus aliados necesitan realizar una revolución social para instaurar el poder del proletariado.

El esfuerzo porista por "orientar" a la izquierda del gobierno nacionalista sólo pudo ayudar a desorientar a los militantes poristas y las masas trabajadoras en general. Mientras el POR aconsejaba a los lechinistas, tanto en su prensa como en los servicios prestados en la confección de discursos y documentos, éstos se dedicaban a ensanchar la burocratización de la COB y los sindicatos, justificar la reorganización del ejército y atar las masas al régimen de Paz.

⁵¹Guillermo Lora, "Un programme d'action pour la révolution bolivienne", La Vérité (París), 26 de noviembre-9 de diciembre de 1954.

Bajo el peso muerto de la izquierda movimientista, el movimiento obrero entró en un período de depresión que facilitaba una campaña represiva del gobierno para echar a los poristas de sus posiciones en el movimiento de masas. A fines de noviembre de 1954, Guillermo Lora escribía sobre "los reiterados apresamientos en masas de trotskystas mineros", así como dirigentes poristas de otros sindicatos y de los campesinos; represiones contra Lucha Obrera; y la implantación de un sistema de "listas negras", comentando: "En esta sucia tarea los 'ministros obreros' tienen la mayor responsabilidad."⁵² En términos más generales, la obra de los "ministros obreros" hizo posible que el sistema capitalista en Bolivia se defendiera contra el "peligro rojo" de una revolución socialista en el período posterior al 9 de abril de 1952. Al apuntalarlos el POR realizó una política de colaboración de clases que contribuyó a sepultar la revolución.

⁵²Guillermo Lora, "El anti-trotskyismo del gobierno boliviano", ¿Qué Hacer? (México), noviembre de 1954.

CAPITULO XIX:

EN EL VALLE DE COCHABAMBA

El centro de la vida política boliviana está en el altiplano andino. Pero al examinar la actividad del POR es importante decir algunas palabras sobre su papel en la agitación campesina que sacudió una de las principales zonas agrícolas del país: el valle de Cochabamba. Este es un tema muy rico que requerirá de un estudio extenso en el futuro; aquí sólo se puede indicar las grandes líneas de los sucesos.

Antes de 1952, los programas del MNR no habían contemplado una reforma agraria; en su lugar el MNR exigió:

"el estudio, sobre bases científicas, del problema agrario indígena con vista a incorporar a la vida nacional a los millones de campesinos marginados de ella, y a lograr una organización adecuada de la economía agrícola para obtener el máximo rendimiento."¹

Los campesinos no jugaron un papel fundamental en la insurrección de abril de 1952, que se desarrolló en los centros del poder urbanos. Pero el aplastamiento del ejército rosquero hizo posible que la movilización popular desencadenada por la insurrección se extendiera gradualmente al campo. En algunas zonas este proceso fue facilitado por la presencia de ex mineros en las comunidades.² Para fines de 1952 ocurrían protestas y moviliza-

¹"Principios y acción del Movimiento Nacionalista Revolucionario" (1946), en Cornejo, pág. 149.

²Malloy (Bolivia: The Uncompleted Revolution, pág. 201) dice que este fue el caso de Cochabamba en particular. Jorge Dandler menciona a algunos dirigentes campesinos cochabambinos que habían sido mineros: Jorge Dandler, "Campesinado y reforma agraria en Cochabamba (1952-1953): Dinámica de un movimiento campesino en Bolivia", en Fernando Calderón y Jorge Dandler (compiladores), Bolivia: La fuerza histórica del campesinado, Cochabamba, UNRISD-CERES, 1984, passim.

ciones locales de grupos campesinos. Un estudio observa que "la guerra civil se convirtió en una posibilidad amenazante" y "el gobierno se vio forzado a tomar acción.... El resultado fue el decreto ley de reforma agraria, firmada [el 2 de agosto de 1953] en el pueblo indígena de Ucureña bajo la mirada vigilante de cincuenta mil campesinos."³

Como se señaló más arriba, el MNR quería utilizar la reforma agraria como medida para fortalecer un mercado interno capitalista, lo que beneficiaría el desarrollo del capitalismo nacional. Estaba vivamente interesado en guiar desde arriba una gradual y limitada redistribución de las tierras, evitando que la acción directa de los campesinos desbordara el control gubernamental. Dejando una parte significativa de la propiedad latifundista sin tocar (con gran variación regional),⁴ alentó la formación de una capa de pequeños propietarios rurales como sostén contra el radicalismo de los obreros mineros y urbanos. Un resultado importante de la reforma fue la erradicación de la tradicional servidumbre personal conocida como "pongueaje".

³Richard W. Patch, "Bolivia: The Restrained Revolution", Annual of the American Academy of Political and Social Science, Vol. 334, 1961, pág. 129.

⁴Entre 1954 y 1968 sólo se redistribuyeron alrededor de 8 millones de hectáreas de las 36 millones de hectáreas de tierras cultivables. Después de dos años de reforma agraria, sólo el 28.5 por ciento de los latifundios habían sido afectados; en Cochabamba la cifra era sólo el 16 por ciento (Dunkerley, pág. 73). Para un estudio interesante de la cuestión agraria, ver: Uri Mendelberg, "The Impact of the Bolivian Agrarian Reform on Class Formation", Latin American Perspectives, verano de 1985. Mendelberg señala (pág- 55) que la reforma agraria "incorporó a la mayoría del campesinado en el sistema del mercado".

La ley de reforma agraria resultó de las deliberaciones de una comisión nombrada por el gobierno a principios de 1953. Esta comisión incluía no sólo al MNR sino también al estalinista Arturo Urquidí y a Ernesto Mercado Ayala del POR. Una declaración del POR había manifestado la actitud del partido:

"Sabemos que el gobierno pretende, mediante la creación de la comisión de reforma agraria, estrangular el movimiento de las masas campesinas y poner en salvo gran parte de los privilegios feudales.

"Con todo, en vista del carácter deliberativo de dicha comisión y, de estar al margen del manejo político estatal, el POR si es invitado a integrar la comisión de reforma agraria delegará a uno de sus elementos para esta labor, con el objeto de hacer conocer sus propios puntos de vista y señalar la ruta revolucionaria a los campesinos. El POR no oculta su programa y lo defiende por todos los medios."

La declaración llamó por "la nacionalización de la tierra sin indemnización y su entrega a las organizaciones campesinas", identificada como tarea de un futuro gobierno obrero y campesino. Señaló además que "la ocupación de las tierras es valedera, justa y actual", advirtiéndole a la vez sobre la necesidad de unificar el movimiento campesino a escala nacional, superando "el criterio localista en la formulación y solución de los problemas" campesinos y realizando una efectiva alianza con el proletariado.

La declaración vinculó esta cuestión fundamental de la revolución a la perspectiva de ayudar a la izquierda movimientista, cuyos líderes eran los "ministros obreros", a evolucionar en una dirección revolucionaria:

"La alianza entre el proletariado y los campesinos, paralelamente a la acción directa de las masas, lleva como tendencia su proyección en el plano estatal, es decir, la formación del gobierno obrero-campesino. La creación de este gobierno no descarta en principio la participación del

partido pequeño-burgués o de una fracción de él. Por el momento y mientras impere la ilusión de la unidad del MNR, esta perspectiva debe descartarse. Sin embargo, teniendo en cuenta la característica del 'ala izquierda' de su constante desplazamiento de derecha a izquierda y viceversa, el POR se esforzará en lograr la evolución del sector de izquierda del actual gobierno hacia el gobierno obrero-campesino."⁵

Edwin Moller nos sintetizó la posición porista en los debates de la reforma agraria, de la siguiente forma: "mantener la unidad de las comunidades [indígenas], convertirlas en cooperativas, crear el cooperativismo inmediatamente sin forzar las cosas, expropiar todos los latifundios, productivos o improductivos". En contraste, dijo, el estalinista Urquidi argumentó por "respetar los latifundios productivos y disolver las comunidades, entregando la tierra a los campesinos [individualmente]".⁶ La posición de Urquidi fue más afín a la adoptada finalmente por el gobierno del MNR y su ministerio de asuntos campesinos, encabezado por Ñuflo Chávez, "ministro obrero" e integrante de la izquierda movimientista.⁷

⁵"Resolución del ampliado del CC del POR: El POR llama a las masas campesinas a luchar organizadamente por la conquista de las tierras", folleto, La Paz, 18 de febrero de 1953. (Una parte del documento fue reproducida en Lucha Obrera, marzo de 1953.)

⁶Entrevista a Edwin Moller, La Paz, 29 de septiembre de 1992. Un proyecto del POR sobre la cuestión agraria, presentado a la COB en junio de 1953, viene reproducido en Guillermo Lora, Sobre la cuestión agraria, La Paz, "Hojas de Mi Archivo", 1992, págs. 20-22.

⁷La comisión fue presidida formalmente por Hernán Siles Zuazo, pero en su ausencia el antiguo pirista Urquidi fue elegido presidente; Antezana alega que "casi todos" los miembros de la comisión eran "hacendados de 'izquierda'" (Luis Antezana E., Proceso y sentencia de la reforma agraria en Bolivia, La Paz, Ediciones Puerta del Sol, 1979, pág. 71.

La prensa porista se llenó de denuncias de los abusos de los gamonales y noticias sobre tomas de tierras en varias localidades. Un artículo, por ejemplo, informó de la ocupación de una hacienda en la provincia de Charcas del Departamento de Potosí, donde "era práctica diaria el flagelamiento, el derecho de pernada, la expropiación de vacas y ovejas, el asesinato..., el cobro de Bs. 7.000 a cada arrendatario, etc." Señaló que los colonos "han realizado la revolución agraria en su comarca" y esperaban "que el gobierno 'revolucionario' no podrá menos que felicitarles por el paso dado". Sin embargo, "para lograr su completa liberación no deben confiar más que en sus propias fuerzas organizadas".⁸ Otro advirtió: "Numerosas células poristas campesinas y desde varios sitios del país...han hecho llegar a 'L.O.' sus denuncias de que numerosos gamonales parcelan sus haciendas y presionan a los indígenas para que las compren." El periódico llamó a los sindicatos campesinos a evitar la parcelación y venta de las haciendas mediante su ocupación "por la propia organización sindical".⁹

Un mes antes del decreto de la reforma agraria, Lucha Obrera manifestó que el POR "ha sido el único partido político que ha tomado en cuenta las tendencias más profundas que animan al movimiento campesino y las ha elevado al plano de las formulaciones programáticas y de las consignas", además de educar "a

⁸"Los colonos han ocupado la hacienda 'Añahuani' y solicitan apoyo gubernamental", Lucha Obrera, 1° de mayo de 1953.

⁹"Los hacendados parcelan sus tierras", Lucha Obrera, 31 de mayo de 1953.

luchadores campesinos que ocupan lugar de vanguardia". Por eso, "El 2 de agosto será día de victoria de las masas campesinas y también será día de victoria del Partido Obrero Revolucionario."¹⁰ Pero después el periódico dijo: "El D[ecreto] sobre 'reforma', conforme con la intención de sus autores, estaba destinado a pacificar el agro para procurar se verifique una reforma de tipo burgués." A la vez, aseveró: "El Ejecutivo con el acto de Ucureña y la paralela movilización campesina, han dado un mayor impulso aún a la combatividad de los explotados del agro y prácticamente han desatado la avalancha campesina."¹¹

El POR cochabambino y el radicalismo campesino

En los meses anteriores al decreto de la reforma agraria, Cochabamba fue escenario de una movilización campesina extensa, que pasó de las huelgas de brazos caídos al armamento de sectores campesinos y la toma directa de una serie de haciendas. A la vez, en el movimiento campesino "los valles de Cochabamba eran el escenario principal de la actividad de grupos políticos urbanos como el MNR y el POR".¹²

Si bien las luchas intestinas en el movimiento campesino cochabambino sufrieron la influencia de rivalidades personales y muchos otros factores, la línea de división fundamental fue entre

¹⁰"Los campesinos van organizadamente a la ocupación de las tierras", Lucha Obrera, 5 de julio de 1953.

¹¹"¿Las autoridades contendrán la marea campesina?", Lucha Obrera, 23 de agosto de 1953.

¹²Gregorio Iriarte y Equipo CIPCA, "El sindicalismo campesino en Bolivia", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, enero-marzo de 1981, pág. 153.

una corriente oficialista y otra de tendencia radical. Los oficialistas se agruparon alrededor de Sinforoso Rivas, dirigente del Valle Bajo nombrado jefe de la federación campesina departamental fundada en Sipe Sipe con apoyo gubernamental en agosto de 1952.¹³ Los radicales se concentraron en el Valle Alto, especialmente el pueblo de Ucureña, alrededor de militantes del POR y activistas emenerristas que seguían la orientación de los poristas. Este grupo tomó control de la Federación brevemente y dirigieron varios sindicatos campesinos locales. Entre sus dirigentes más conocidos se encontraban los poristas Modesto Sejas y Manuel Cruz Vallejo, José Rojas (porista y ex combatiente del Chaco que se pasaría a las filas del MNR, derechizándose notoriamente), Encarnación Colque, Emilio Chacón, Carlos Montaña y Crisóstomo Inturias.

En el primer semestre de 1953, estos nombres figuraban en un sinnúmero de artículos en Los Tiempos (periódico clericalista que fungía como vocero de los "gamonales" cochabambinos), con títulos chillantes que además de expresar los temores de los antiguos dueños de la tierra, indican la extensión de la movilización: "Golpe de estado en la Federación Campesina--Militantes poristas destituyen a la directiva" (4 de enero); "Intranquilidad en Pojo por violencia de los indígenas" (22 de enero, el texto comienza advirtiéndole contra "la intensa labor de agitación realizada por los dirigentes sindicales Emilio Chacón y José Rojas del POR"); "Dirigentes 'Trotskistas' fueron desplazados de la Federación

¹³Dandler, págs. 220-221.

Departamental de Campesinos" (27 de enero); "Agitadores campesinos arrestados por la policía" (31 de enero); "Centenares de indígenas de Ucureña, armados y en actitud hostil, pidieron libertad de varios dirigentes campesinos" (1° de febrero); un artículo señalando que "Ucureña ha caído en manos del POR" (5 de febrero); "Campesinos de Sivingani cumplen las órdenes de plana mayor establecida en Ucureña y no las de autoridades" (21 de abril); "El proceso de agitación indigenal perjudica la labor de la Comisión de Reforma Agraria" (24 de abril); "Centenares de indígenas sembraron pánico en Tarata" (12 de mayo); "Campesinos continúan secuestro de armas en haciendas" (13 de mayo); etc.¹⁴

La situación llevó al Coordinador de Asuntos Campesinos, Víctor Zannier, a señalar, en palabras citadas en otro titular de Los Tiempos (25 de abril de 1953), que: "Los poristas son los culpables de las sublevaciones indigenales". Desde la capital financiera del imperialismo norteamericano, el New York Times (8 de febrero de 1953) expresó su preocupación: bajo el título "Bolivia preocupada por 'purga' indígena--Choque campesino atribuido a la explotación roja del malestar sobre demora de la reforma agraria", el artículo informó que "Según un memorándum que el jefe de policía de Cochabamba entregó al Ministro de Gobierno, los estallidos han sido causados por la creciente actividad de los agitadores del Partido Obrero Revolucionario-

¹⁴Quisiera agradecer especialmente al personal de la Hemeroteca de la ciudad de Cochabamba por facilitar mucho la obtención, bajo la presión de mucha prisa, de copias de decenas de artículos periodísticos de la época.

rio...", alegando que la agitación respondía a "las órdenes de Edwin Moller, un importante miembro de la Central Obrera Boliviana del Ministro de Minas Juan Lechín".

En realidad, sin embargo, los activistas del POR en Cochabamba actuaban en gran parte sin el control del Comité Central radicado en La Paz. La situación en Cochabamba se entrelazaba con el crecimiento de diferencias dentro del POR que conducirían a la escisión y casi desaparición de ese partido poco después. En cuanto a la COB, a veces exigía la liberación de activistas detenidos y a veces los atacaba, declarando en un comunicado, por ejemplo, que consideraba al movimiento cochabambino "como una actitud de provocación y de soliviantación por parte de elementos interesados en crear problemas al Gobierno".¹⁵

A principios de enero de 1953, el grupo pro-porista logró desplazar a Rivas de la dirección de la Federación Sindical de Trabajadores Campesinos de Cochabamba, durante una reunión a la que asistió el propio Lechín. Pero a Rivas le respaldaban las autoridades; declaró la expulsión de los "extremistas" y el 30 de enero la policía arrestó a Rojas, Inturias, Chacón y otros "cabecillas" bajo la acusación de "intranquilizar los núcleos campesinos con prédicas demagógicas".¹⁶

En respuesta, casi mil campesinos ucureños marcharon a la ciudad de Cochabamba, ocupando el centro de la ciudad. En res-

¹⁵Citado en Iriarte y Equipo CIPCA, pág. 153.

¹⁶"Agitadores campesinos arrestados por la policía", Los Tiempos, 31 de enero de 1953.

puesta, una dirigente movimientista cochabambina hizo un discurso anticomunista y las autoridades dieron la orden de tocar bocinas de automóviles para acallar la voz de Sejas y Chacón. Agentes de policía lanzaron gases lacrimógenos y miembros del grupo Vanguardia del MNR, armados con fusiles, ayudaron a desalojar a los indígenas.¹⁷ Entonces:

"Rojas e Inturias fueron llevados presos a La Paz. Pero allí fueron entrevistados por Víctor Paz y algunos ministros, y al fin fueron liberados. Paz prometió apoyar a Rojas en sus pretensiones de ser el principal dirigente de Cochabamba, pero con la condición de que Rojas a su vez apoyara al MNR y no a los 'comunistas del POR'. Desde entonces Rojas fue efectivamente el dirigente más importante de Cochabamba, pero al mismo tiempo fue dejándose comprar cada vez más por el MNR."¹⁸

En los próximos meses se realizaron esfuerzos por unir la federación campesina. Mientras tanto, activistas del POR seguían su trabajo de organización, al grado que el 23 de marzo de 1953 el Ministro de Asuntos Campesinos, Ñuflo Chávez, dirigió un mensaje al presidente Paz Estenssoro quejándose de que en Saca-bamba el sindicato campesino "obedece consignas del POR" y ha "cometido atropellos contra los administradores de las propiedades circunvecinas", así como otros delitos; "ante este hecho he ordenado la detención de los supuestos dirigentes de esa Central, especialmente de Manuel Cruz Vallejos, capitán de esta cuadrilla

¹⁷"Centenares de indígenas de Ucureña...", Los Tiempos, 1° de febrero de 1953. Ver también: Iriarte y Equipo CIPCA, pág. 154.

¹⁸Iriarte y Equipo CIPCA, pág. 155. Rojas se convirtió después en uno de los caciques campesinos más violentos del MNR e inclusive por un período breve en Ministro de Asuntos Campesinos. En marzo de 1959, 3 mil de sus seguidores fueron mandados en un tren especial para romper la huelga de los mineros de San José (Dunkerley, págs. 100-101).

de malhechores". Además, en Ucureña "el dirigente porista Modesto Sejas es el principal autor de esta agitación dirigida contra el Gobierno, motivo por el que he ordenado su detención", junto con la de otros dirigentes y "cómplices" en Totorá y Colomi. Más allá de eso:

"Espero Excmo señor Presidente que estas medidas y sus emergencias, de las cuales me declaro, personalmente, responsable, serán aprobadas por el Supremo Gobierno; pero como la agitación en el campo es dirigida por el Partido Obrero Revolucionario y no habrá tranquilidad mientras los dirigentes de este partido continúen gozando no sólo de garantías, sino hasta de privilegios, me permito insistir sobre la necesidad de desterrar a todos los dirigentes y militantes del POR, que no pasan de quinientos en toda la República.... Como creo que esta situación no debe continuar, vuelvo a insistir en la necesidad de tomar medidas de carácter general contra el POR, de lo contrario me veré en la imperiosa necesidad de hacer renuncia de la Cartera con cuyo ejercicio me honrara vuestra Presidencia."¹⁹

Chávez--destacado dirigente de la "izquierda movimientista" que la dirección porista quería empujar hacia un "gobierno obrero-campesino"--no consiguió el destierro de todo el POR (tampoco renunció de su cartera), pero la represión se arreciaba. Las milicias campesinas emenerristas, organizadas en junio y julio de 1953, fueron usadas no sólo contra rosqueros recalci-trantes sino también contra militantes poristas. Mientras tanto, pistoleros al servicio de los gamonales asesinaron al dirigente

¹⁹Documento reproducido en Gabriel Ponce Arauco, "Insurgencia campesina y respuesta estatal en el período 1952-1953", Estudios Sociales, Cochabamba, junio de 1987, págs. 19-20.

campesino porista Manuel Cruz Vallejos en Sacabamba y al joven porista Alberto Herbas en Pojo.²⁰

"Dirigimos toda la expropiación de las tierras"

El testimonio de Modesto Sejas nos proporciona una imagen viva de los acontecimientos. Hijo de campesinos sin tierra de Totora, Sejas nació en 1927 y originalmente hablaba sólo quechua. En 1946-47 en Cochabamba, como estudiante de secundaria, junto con un grupo de cuatro o cinco estudiantes de origen judío, entre ellos dos hermanos que usarían el seudónimo Lavalles, organizó la Vanguardia Juvenil de Estudios Sociales, varios de cuyos integrantes se unieron al POR. Sejas nos dijo que en enero de 1947, él dio un discurso en una asamblea de la Federación Obrera Sindical en el que defendió a los mineros de Potosí masacrados por el PIR. Los piristas locales "me sacaron a patadas". Carlos Bayón, en ese entonces secretario general del Comité Regional del POR en Cochabamba, lo llevó a su casa y curó sus heridas. Poco después Sejas se unió al POR, cuya militancia creció a aproximadamente 30 personas en Cochabamba, incluyendo estudiantes,

²⁰Varias fuentes se refieren a estos crímenes, entre ellas: Sonia Sapiencia, Movilización campesina e insurrección popular (1946-1953), tesis de licenciatura inédita, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 1986, pág. 121; "Appel du Partido Obrero Revolucionario...", Bulletin intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale, febrero de 1954, pág. 23. Scali, op. cit. (pág. 32) afirma que Herbas fue asesinado por dos falangistas. Cabe notar que el Bulletin intérieur del S.I. de julio de 1953 contiene mucha información recopilada de la prensa sobre los sucesos en Bolivia, especialmente en Cochabamba.

campesinos y algunos obreros (principalmente mecánicos y pintores).²¹

Después de participar en la insurrección del 9 de abril (ver capítulo anterior), Sejas se integró al trabajo de organización campesina en Cochabamba. Nos señaló que Lechín había mandado a mineros que habían sido presos antes de la insurrección, para que organizaran sindicatos campesinos, pero que estos elementos se habían burocratizado y seguían la línea oficialista. Sejas se integró a un comité campesino y trabajó contra la dirección oficialista. "Hicimos asambleas regionales...de los campesinos, denunciarnos: Estos no van a hacer la revolución agraria, solamente van a hacer simples reformas que no nos van a favorecer." La agitación se realizaba principalmente en quechua.

A principios de enero de 1953, Lechín asistió a la reunión de la federación campesina. "Con Lechín discutimos dos días y lo derrotamos. Nosotros sostuvimos la revolución agraria y él sostenía la reforma agraria, la posición del MNR." Para los poristas campesinos de Cochabamba, la revolución agraria consistía en:

"La socialización de la tierra...que de los gamonales las haciendas pasen íntegramente a manos de los sindicatos como una propiedad colectiva, volvió a llamarse también cooperativa.... [El MNR], asesorado por el Departamento de Estado, quiso parcelar la tierra, una contrarrevolución en la cuestión agraria.

"Nosotros dirigimos toda la ocupación de las tierras, esta federación. Nosotros hemos explicado que la propiedad no se va a dividir: nosotros vamos a manejar estas haciendas,

²¹El testimonio de Modesto Sejas en esta sección es de la entrevista que le hicimos en Cochabamba, el 2 de octubre de 1992.

vamos a crecer, vamos a industrializar, vamos a maquilizar, vamos a hacer el regadío--todo vamos a hacer a través de una administración colectiva, de los sindicatos. Ellos [los campesinos] comprendían perfectamente.... Solamente esta organización tomó las tierras íntegramente."

En contraste, en Sucre, en partes del departamento de La Paz, en Santa Cruz, "las haciendas no fueron tocadas".

Los activistas organizaron grupos armados y milicias campesinas. Los campesinos "preferían vender la yunta que no tener arma". (Bajo Barrientos se cambió el calibre de los rifles para obstaculizar la obtención de municiones.) Cuando los dirigentes poristas y pro-poristas fueron detenidos a fines de enero de 1953, la federación tomó Cochabamba y Encarnación Colque y otros salieron libres. Al salir de la cárcel, Colque, hablando en quechua,

"hizo un gran discurso en contra del gobierno del MNR, sustentando la tesis de la revolución agraria, las milicias obrero-campesinas.... Entre otras cosas dijo: 'Compañeros, ¿para qué queremos un ejército de masacradores de obreros y campesinos? Nosotros vamos a organizar otro ejército, un ejército que defienda los intereses de los obreros y campesinos, un ejército de overoles y ojotas'."

Durante ese período, "Nuestro equipo creció tanto que el POR se convirtió en partido de masas en Cochabamba" y "un sólo militante dirigía toda una provincia" (en Bolivia cada "departamento" del país está dividido en muchas "provincias"). Había dos locales abiertos del POR en la ciudad de Cochabamba y uno en Ucureña, cada uno defendido por una guardia armada. "Cada noche sufríamos ataques de los esbirros de los gamonales y del MNR." Asesinaron al "dirigente máximo porista de Pojo", Alberto Herbas, y en Sacabamba a Manuel Cruz Vallejos, "un gran dirigente poris-

ta". Después de la toma de las tierras, la dirección del partido mandó a Víctor Villegas, "un hombre mediocre", a Cochabamba.

Cuando creció la represión, varios más cayeron presos. Sin embargo: "En dos años yo era el hombre más perseguido, en dos años jamás pudieron apresarme. Tenía un equipo muy bueno, organizado, armado.... Yo he caído en La Paz, cuando he ido al [XI] congreso" del POR. Al ser detenido, sufrió torturas bárbaras. Luego pasó los años hasta 1962 en la clandestinidad o el exilio. Entrevistado a la edad de 65 años, Modesto Sejas mantenía su ideario trotskista y había vuelto a militar activamente.

La dirección del POR contra el "ultraizquierdismo"

En 1953, en La Paz, el Comité Central del POR indicaba mucha preocupación sobre la marcha de los sucesos en Cochabamba, en parte por el desfase entre el radicalismo campesino y la depresión del movimiento obrero y en parte por considerar que en Cochabamba había desviaciones de la línea partidista.

En febrero de 1953, una circular del Buró Político a los comités regionales advirtió: "Decidida a satisfacer los deseos imperialistas, la burocracia del MNR encontró un pretexto en las actuaciones erróneas del Partido", entre ellas una "denuncia inoportuna y prematura" de un escándalo financiero en el sindicato de trabajadores textiles, "las divergencias entre nuestros camaradas de Cochabamba y el sentido 'localista' del trabajo en la cuestión agraria". Señaló que "Cochabamba actúa al margen de todo control, fuera de la línea del Partido, con una falta de conocimiento de las normas de disciplina más elementales". A la

vez, criticó la escasa penetración entre los obreros textiles de Cochabamba.

Notando que los militantes cochabambinos tenían derecho a discutir sus diferencias e inclusive formar fracciones, subrayó que "está formalmente prohibido publicar documentos que vayan en contra de la línea política señalada por la dirección del Partido". Respecto al trabajo agrario, "Hay que poner fin a las sublevaciones esporádicas e aisladas que sólo debilitarán nuestras fuerzas."²²

Una resolución sobre el Comité Regional de Cochabamba advirtió, entre otras cosas, contra "desviaciones aventuristas sectarias incompatibles con la estrategia del Partido". Abogó por la unificación del movimiento campesino departamental para que incluyera a todos los dirigentes que representaban sectores de opinión en el campesinado. Señaló que "el movimiento campesino de Cochabamba es ⁵disproporcionalmente avanzado respecto al resto del país y respecto al movimiento obrero propiamente dicho"; por eso, "la espontaneidad de esta movilización campesina debe ser disciplinada, es decir canalizada hacia la organización de una Confederación Agraria Nacional y una dirección única de los campesinos a escala nacional".

Pero la resolución no se restringía a estos llamados por la unidad. Enfatizó que un levantamiento aislado y la ocupación de

²²"Circulaire No. 3 du B.P. du POR, Aux camarades des comités régionaux" (7 de febrero de 1953), Bulletin intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale, Bulletin d'information sur la Bolivie, abril de 1953, págs. 4, 6, 7; retraducido del francés.

tierras en una sola región (Cochabamba) "representaría una verdadera aventura cuyos resultados negativos para la movilización general de las masas y el futuro del Partido serían incalculables", permitiendo que "la reacción retomara la ofensiva" y desatara "una represión sangrienta contra los campesinos, privados de un apoyo eficaz de los obreros y campesinos del resto del país". Por eso:

"es urgente y necesario explicar estos peligros a las masas campesinas y hacerles comprender que la consigna de 'Ocupación de las tierras', aunque permanece una consigna justa, no es realizable en las condiciones presentes y el momento de su aplicación debe ser precisado por el CC del Partido cuando las condiciones hayan madurado suficientemente a escala nacional."²³

Es evidente que los motivos de estos consejos no se limitaban al deseo de sensatez táctica. La orientación de la dirección nacional porista se determinaba por sus tentativas de ensanchar el bloque con la izquierda movimientista, vivamente interesada en controlar al movimiento campesino. El deseo de colocar el movimiento campesino bajo la dirección de la clase obrera obedecía a las ideas básicas del marxismo, pero para funcionar, el movimiento obrero necesitaba una dirección revolucionaria. Además, por las características del campesinado, sus levantamientos son casi siempre "localistas". La idea de que no era posible tomar la tierra en ese momento fue evidentemente falsa, puesto que los campesinos lo estaban haciendo en la práctica. La dirección que aconsejaba paciencia en Cochabamba se preparaba para participar

²³"Résolution (intérieure) sur le Comité Régional de Cochabamba" (17 de febrero de 1953), Bulletin intérieur... del S.I., abril de 1953, págs. 9, 10; retraducido del francés.

en la comisión agraria del gobierno capitalista en La Paz y para escribir que el 3 de agosto sería la "victoria" de los campesinos y del POR. El mensaje del CC tenía cierta similitud a los consejos del PC chino en 1925-27 en el sentido de que había que frenar a los campesinos--porque sus tomas de tierras amenazaban el bloque con el Kuomintang.

El hecho de que la cuestión de la actitud hacia el MNR estaba detrás de las diferencias se mostró en una carta del POR al Secretariado Internacional de la IV Internacional, escrita en el mismo período. La carta informó que en Cochabamba "dos fracciones se han enfrentado, una derechista, la otra ultraizquierdista". Los derechistas tenían una "interpretación errónea" de las resoluciones de la IX Conferencia del POR, "sobre todo una sobreestimación de las posibilidades del gobierno", expresando "posiciones capituladoras hacia el MNR".

"En reacción, la otra fracción defendió posiciones ultraizquierdistas que conllevaban por un lado el peligro de una ruptura inmediata del Partido con las masas que creen todavía en el MNR, y por otra parte planteaba el riesgo de empujar a nuestros camaradas a aventuras conduciendo a la movilización de los campesinos."

La carta indica que la intervención de la dirección había "puesto alto a todos estos errores" y que el Comité Regional de Cochabamba, "reunificado, actúa ahora bajo la dirección del BP [Buró Político] y sigue sus directivas".²⁴

Sin embargo, las diferencias no sólo continuaron sino que se profundizaron. En este contexto, es interesante observar el tono

²⁴"Lettre du P.O.R. au S.I." (sin fecha), Bulletin intérieur... del S.I., abril de 1953, pág. 1; retraducido del francés.

y contenido de un volante publicado en abril de 1954 por el Comité Local del POR en Ucureña y dirigido a los campesinos. Critica la indemnización de las empresas mineras y señala que con la reforma agraria, "el gobierno sirve de intermediario, de vendedor de pequeñas parcelas de tierras a los campesinos" y que el gobierno movimientista demostraba "su carácter capitalista y pro-imperialista". Llama [~]por:

"defender las tierras ocupadas, si es necesario hasta la muerte..., rechazar a los agentes y burócratas del gobierno, no pagar ni un centavo por las tierras ocupadas, no retroceder ni un paso atrás, al contrario, agitar las masas hacia la ocupación organizada de las haciendas allí donde no se ha ocupado."

Constata: "Cuando la Federación Campesina estaba dirigida por verdaderos revolucionarios actuaba independientemente frente al gobierno" y llamó [~]por la "independencia sindical" y "la constitución de una dirección verdaderamente campesina, honesta y revolucionaria, completamente independiente del gobierno y de sus agentes". El texto termina con la siguiente declaración:

"El actual gobierno es de carácter capitalista, comprobada por su política francamente derechista.

"Los campesinos y los obreros nada tenemos que ver con este gobierno; porque nuestro gobierno será el Gobierno Obrero Campesino.

"Luchamos por la instauración de este, a través del P.O.R." (subrayado en el original)²⁵

Estas formulaciones divergían significativamente de los planteamientos de la dirección nacional del POR, que caracteriza-

²⁵"El POR en defensa de las tierras ocupadas", volante, Ucureña, Comité Local del POR, 9 de abril de 1954; subrayado en el original.

ba al régimen del MNR como un gobierno "pequeñoburgués" y decía que el ala izquierda del partido oficial podría evolucionar hacia un "gobierno obrero y campesino".

CAPITULO XX:

LUCHA FRACCIONAL, ESCISION Y "ENTRISMO"

Las divergencias internas que se manifestaron en el Comité Regional porista de Cochabamba presagiaban la gran crisis del POR que produciría la fragmentación del partido en 1954-55. El estallido del partido en estos años puso fin a un ciclo en la vida del movimiento trotskista boliviano. Resultó de la profunda contradicción entre su adhesión formal al programa de la revolución permanente, por un lado, y la realidad de su bloque con la izquierda del gobierno por otro.

La lucha fraccional se entrelazó no sólo con la escisión mundial de la IV Internacional, en 1951-53, entre los partidarios y opositores de la línea de Michel Pablo (descrita más arriba), sino también con una serie de rencores y acusaciones de corte organizativo y personal dentro del POR boliviano. Además, las versiones públicas sobre los acontecimientos no corresponden siempre a lo que muestran los documentos internos y testimonios de partícipes en los sucesos. Para desenredar el significado de la crisis, hay que trazar los planteamientos y motivos fundamentales.

La idea general sobre la crisis de 1954-55 es que había dos fracciones: la pablista y la antipablista. Muchos creen además que los pablistas eran los que acabaron haciendo "entrismo" en el MNR. La verdad es otra. A escala mundial, los pablistas predicaban el "entrismo sui generis" en los partidos comunistas, socialdemocráticos, laboristas o nacionalistas burgueses. Pero en Bolivia, la agrupación identificada más estrechamente con Pablo

no fue la que entró al MNR. Fue la casi totalidad de la fracción de Guillermo Lora y Edwin Moller (que buscó no identificarse ni con Pablo ni con los antipablistas a nivel mundial) la que hizo "entrismo" en el partido de gobierno.

Además, la lucha no se redujo a dos fracciones o agrupaciones, sino a las siguientes: 1) la Fracción Proletaria Internacionalista (FPI) de Hugo González Moscoso, identificada estrechamente con Pablo y el Buró Latinoamericano; 2) la Fracción Obrera Leninista (FOL) de Edwin Moller y Guillermo Lora, que se desagregó en a) un grupo numeroso que entró al MNR y b) Guillermo Lora (posiblemente con un puñado de partidarios), que había alentado algún tipo de entrismo al MNR pero rompió con los entristas al último momento; 3) un grupo alrededor de Warqui (Oscar Barrientos) en Cochabamba, que se vinculó con la FOL y apoyó a los entristas; 4) un grupo en Cochabamba, conocido como "el grupo del suizo", que se opuso tanto a la FPI como a la FOL, rechazando no sólo el entrismo sino también la caracterización del gobierno como "pequeñoburgués" y consideraba que la dirección porista había tenido una política capituladora ante el MNR. Parece que esta última agrupación ~~se~~ descendía de la que el Buró Político caracterizó en febrero de 1953 como la "ultraizquierda" de Cochabamba.

"Exigir que el Gobierno cumpla los postulados de la Revolución"

Al nivel documental gran parte de la crisis giró alrededor de la tesis de la X Conferencia del POR, celebrada en junio de

1953. Al parecer no hubo controversia sobre la tesis durante la conferencia misma; las críticas surgieron varios meses después.¹

La parte del documento que, según Guillermo Lora, desató la controversia fue su caracterización de la etapa por la que pasaba el movimiento obrero boliviano poco más de un año después de la Revolución de Abril. La tesis dice: "La etapa que sirve de punto de arranque de nuestra conducta actual es de depresión..., pero se trata de una depresión dentro del ascenso revolucionario general que vive el país." Por eso, "En el presente período se plantea la tarea de dar al proletariado consignas que lo movilicen, partiendo de sus necesidades actuales, hacia un plano político superior." Además:

"Para el POR, antes que la conquista inmediata del Poder está por delante la tarea de conquistar a las masas, de educarlas en los combates cotidianos y de enseñarles a confiar enteramente en la dirección de la vanguardia del proletariado.... La estrategia se enuncia así: ¡al poder por la conquista de las masas!"

Aparte de estas indicaciones, que parecerían no muy controvertidas, la tesis hizo una serie de otros puntos. De especial importancia son las caracterizaciones sobre el gobierno y sobre el ala izquierda del MNR. Señala: "El Gobierno del M.N.R. evoluciona dentro de los intereses de la burguesía." Pero a la vez,

¹La probabilidad de que Guillermo Lora fue el autor principal de la tesis viene respaldada por su inclusión en el Tomo IV (1950-1953) de las Obras completas de Lora. En 1953, el texto fue publicado en la revista trotskista mexicana ¿Qué Hacer? (diciembre de 1953) bajo el título "Tesis política: Etapa actual de la Revolución Boliviana y tareas del P.O.R."; es de esta revista que hemos citado el texto. Lora informa (Contribución..., Tomo II, pág. 262) que en Bolivia la tesis "circuló impresa en folleto, formato 16". Un resumen fue publicado bajo el título "Síntesis de la Décima Conferencia del P.O.R." en Lucha Obrera (La Paz), julio de 1953.

recalca una y otra vez que se trata de un "gobierno pequeño-burgués", dando a entender que por su "carácter pequeño-burgués" no estaba definitivamente comprometido ni con la burguesía ni con el proletariado. La tesis indica que los choques entre la COB y el gobierno son "consecuencia inevitable del carácter bonapartista de este último, que le obliga a desplazarse constantemente desde el polo imperialista hasta el extremo proletario".

La tesis exterioriza la posición del POR ante el régimen en parte a través de una crítica a la idea de que había llegado el momento para llamar directamente por el derrocamiento del gobierno (es decir, de llamar por una insurrección). Al identificar una oposición frontal al gobierno con una política putschista--y confundir el apoyo político al gobierno con la defensa militar contra un ataque imperialista o rosquero--esboza una especie de apoyo crítico:

"En el momento presente nuestra táctica consiste en agrupar nuestras fuerzas, en aglutinar al proletariado y a los campesinos en un solo bloque para defender a un gobierno, que no es el nuestro y al que aplicamos el cauterio de nuestra crítica, frente a la inminente amenaza de la reacción terrateniente e imperialista. Lejos de lanzar la consigna de derrocamiento del régimen Paz Estenssoro lo apuntalamos para que resista la embestida de la 'rosca', llamamos al proletariado internacional a defender incondicionalmente la revolución boliviana y su gobierno transitorio.

"No es tarea del momento gritar 'Abajo el Gobierno', sino exigir que el Gobierno cumpla los postulados de la revolución, es decir mostrar en la vida práctica que el Gobierno Paz Estenssoro es incapaz de cumplir sus promesas y las aspiraciones proletarias. De esta manera serán las masas por su propia cuenta quienes comprenderán la necesidad del reemplazo del Gobierno actual por un Gobierno Obrero-Campesino."

En sus "Tesis de abril" (1917), Lenin criticó a los que exigían que el gobierno de Kerensky dejara de ser imperialista y que realizara las aspiraciones de las masas. En efecto, la orientación del POR significaba sembrar ilusiones--no sólo entre las masas sino también dentro de sus propias filas--sobre las capacidades del gobierno.

Las ilusiones se manifestaron de la forma más espectacular cuando la tesis hablaba del ala izquierda del MNR. Refiriéndose a la posibilidad de que el ala izquierda del MNR rompiera con el imperialismo y la reacción, señaló:

"Esta salida es por el momento la menos viable, pero no se la puede descartar simplemente, pues es posible que el ala izquierda se radicalice ante la presión de las masas. Cuando esta condición esté dada el POR conminará al ala izquierda movimientista para que rompa todas sus vinculaciones con la reacción en general y le prestará apoyo decidido contra las conspiraciones 'rosqueras'. Así se lograría ayudar a las masas a emanciparse de la dirección pequeño-burguesa. Haciendo un esfuerzo por señalar todas las salidas posibles a la etapa actual de la revolución, debemos decir que podría darse el caso, análogo en cierta medida al gobierno de Mao en China, de que la vanguardia del proletariado forme un gobierno transitorio en alianza con el sector pequeño-burgués anti-feudal y anti-imperialista. Este también sería un gobierno obrero-campesino, en el que el control correspondería a la vanguardia proletaria, e importaría 'una corte fase transitoria en la vía de la dictadura del proletariado'."²

²A la vez, la tesis señala: "¿La dictadura del proletariado en Bolivia es sinónimo de la revolución socialista? De ningún modo. Se quiere decir que las tareas democrático-burguesas serán totalmente cumplidas bajo la dirección del proletariado que, una vez en el poder, procederá cada día más audaz y acentuadamente a la realización de las tareas socialistas." Aquí se manifiesta la vieja confusión manifestada desde los años 30 y en la Tesis de Pulacayo. Si bien la revolución permanente significa que las tareas democráticas serán cumplidas bajo la dictadura del proletariado, y que para llegar a una sociedad socialista (sociedad sin clases basada en la abundancia) es precisa la revolución internacional, por definición una revolución proletaria que instaure la dictadura del proletariado es una revolución socialista. En cuanto a la consigna

Una sección especial sobre "El 'ala izquierda' del MNR" critica a ésta por mostrarse "vacilante y conciliadora" en la convención del partido gobernante a la que el POR había dirigido un mensaje especial (citado más arriba). Señala a la vez "la doble posibilidad del futuro desarrollo del actual Gobierno":

"Si las masas con un nuevo impulso en el proceso de ascenso determinan que el ala izquierda derrote políticamente a la derecha, se abre la posibilidad de que el Gobierno se transforme en etapa previa del Gobierno Obrero-Campesino. Este proceso estaría jalonado por toda una serie de medidas de carácter revolucionario, como la ampliación de las nacionalizaciones, la revolución agraria, etc. Si el ala derecha con la ayuda del imperialismo barre del escenario gubernamental a sus adversarios, se habrá consolidado un gobierno pequeño-burgués al servicio de la 'rosca' y del capital financiero."

En otras palabras, la presión de las masas podría transformar al gobierno para que sirviera los intereses de los explotados; en ese caso las masas tomarían el poder no en contra del gobierno existente sino por medio del mismo. Esta perspectiva era lo contrario de la revolución permanente.

En la misma sección, la tesis manifiesta:

"El ala izquierda por su inconsistencia teórica y por moverse bajo la presión de fuerzas sociales contradictorias se desplaza continuamente de izquierda a derecha y viceversa. Actualmente ha adoptado una posición pro-derechista. Pero es previsible que bajo la presión de las masas efectúe un nuevo viraje a la izquierda y rompa la tan cacareada 'unidad del MNR'. En tal caso el POR apoyará a la izquierda en su lucha contra la derecha, le ayudará a orientarse ideológicamente, le presionará para que avance hasta las posiciones más avanzadas y paralelamente movilizará las bases movimientistas para que exijan a la dirección izquierdista adopte el programa de la revolución proletaria. Este sería un episodio más del proceso de diferenciación política. El ala derecha está definitivamente comprometida con la reacción terrate-

de "gobierno obrero y campesino", para Trotsky esta fue sólo la expresión popular de la dictadura del proletariado.

niente e imperialista y por esto mismo no puede negarse simplemente que en el futuro se escisione del ala izquierda. El predominio total de este sector modificaría profundamente la naturaleza del MNR y permitiría que se aproximase en gran manera al POR. Sólo en tales condiciones podría hablarse de un posible gobierno de coalición del POR y del MNR que sería una forma de realización de la fórmula 'Gobierno Obrero-Campesino', que a su vez, constituiría la etapa transitoria hacia la dictadura del proletariado."

En su Contribución a la historia política de Bolivia,

Guillermo Lora escribe que la X Conferencia "acordó que el partido se aproximase a la izquierda movimientista en un esfuerzo por llevarla al camino revolucionario" y señala que "esta actitud era justa" puesto que ese sector controlaba al grueso de las masas y "la táctica estaba orientada a esas bases para emanciparlas de su dirección". Lora informa además que el "análisis del ala izquierda del MNR, es decir del lechinismo" hecho en el documento "se inspiró...en una charla que sostuvo Escóbar [Lora] con Lechín":

"Escóbar dijo al líder obrero que si realmente seguía una línea revolucionaria debería proceder al desplazamiento de Paz del poder; aquel respondió que eso no sería posible porque el Presidente movimientista se identificaba con las posiciones de la izquierda".³

La tesis de la X Conferencia declaró que "en las actuales condiciones el fortalecimiento del POR como partido es la única solución a la desorientación de las bases movimientistas". Sin embargo, la perspectiva de presionar al ala izquierda del MNR

³Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 261-262. En nuestra entrevista con Hugo González Moscoso (Cochabamba, 2 de octubre de 1992), éste aseveró que en una ocasión él había dicho a Lechín que tomara el poder y que Lechín respondió que no existían las condiciones para hacerlo. González informa además que en otra ocasión, los poristas llevaron a Lechín en sus hombros durante una manifestación, coreando "La COB al poder".

para que adoptara el programa marxista, cambiara su naturaleza y posiblemente protagonizara un gobierno "obrero-campesino" en coalición con el POR sólo podía desorientar a los poristas mismos y obstaculizar a la vez la separación de las masas de sus dirigentes movimientistas de "izquierda" y derecha. La estrategia de presionar hacia la izquierda a las direcciones existentes la compartía toda la dirección porista con el Secretariado Internacional encabezado por Pablo.

Estalla la lucha fraccional

Según Hugo González Moscoso, él fue elegido Secretario General del POR en la X Conferencia y "en La Paz comenzaron los líos", primero sobre cuestiones organizativas y personales, con Moller y Lora. Afirma que éstos comenzaron a actuar "por encima del partido y eso se reflejó en la COB", donde Moller fungía de Secretario de Organización y tanto Lora como González representaban a Santa Cruz. "Públicamente ya las discrepancias comenzaron a surgir.... Ellos aparecían representando al partido sin haber discutido en la dirección." Se les dijo que se reunieran con la dirección y escribieran documentos sobre sus diferencias, pero no lo hicieron. Según González, la "diferencia básica" se reducía a "frente único con el MNR" versus "trabajo independiente".⁴

Lora ha escrito que cuando se conoció la tesis de la X Conferencia, el Secretariado Internacional instruyó al Buró Latinoamericano (BLA) a enviar primero a Juan Posadas (Homero Crista-

⁴Entrevista a Hugo González Moscoso, Cochabamba, 2 de octubre de 1992.

lli), jefe del BLA, y luego a su lugarteniente Arroyo "con el encargo de exigir que dicho documento fuese sustituido por otro elaborado por la dirección mundial", que preveía "un pronto desenlace en el gobierno obrero campesino"; sin embargo, la tesis de Posadas no llegó "al conocimiento del partido". Asevera que al principio, tanto González Moscoso (que usaba los seudónimos Rosas y Javier) como el Buró Político del POR en pleno se opusieron a la idea de cambiar la tesis, pero después González "se incorporó a la línea contraria a la Tesis de la X Conferencia" y ayudó a redactar otra.⁵

En enero de 1954, el Secretariado Internacional envió una carta a las secciones latinoamericanas de la IV Internacional, con un apartado sobre Bolivia que decía:

"El S.I. recomienda y desea vivamente que el POR emprenda una campaña sistemática y vigorosa por el Gobierno obrero y campesino y su programa, abriendo así una nueva perspectiva política ante las masas decepcionadas por la política cada vez más derechista y hasta francamente reaccionaria del gobierno.

"Considera que esta reorientación es absolutamente necesaria y que en su ausencia el POR correría el riesgo de aislarse de la corriente de las masas que se alejan del MNR, y de fallar en su misión.

"Toda la política actual del POR debe tender a quitar todo rastro de confianza de las masas en el gobierno MNR, a abrir amplia y sensatamente la perspectiva del Gobierno obrero y campesino, a llamar a la izquierda del MNR a romper con la derecha y a tomar realmente, en las acciones, el camino del Gobierno obrero y campesino.

"El POR no debe dejar pasar ninguna ocasión para hacerse más ampliamente conocido por las masas, mediante su prensa, los mítines, su participación en las elecciones sindicales y municipales.

⁵Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 263.

"Debe ponerse a la cabeza de una campaña por elecciones generales con derecho al voto a partir de los 18 años, de los hombres y mujeres, alfabetas o analfabetas, con miras a la convocatoria de una Asamblea Constituyente. Debe acentuar su arraigo en los medios obreros, a través del trabajo cotidiano obligatorio de sus militantes en estos medios y de su proletarización general. Debe forjar una organización proletaria sólida y disciplinada, capaz de llevar a las masas a los combates decisivos por el Poder proletario."⁶

Lora asevera que el BLA usó presiones, "ofrecimientos de viajes" y la "vanidad" de varios dirigentes para conformar una agrupación mayoritaria en la dirección, dirigida a la larga por "Javier o Rosas [quien] se convirtió en pablista incondicional".

"De esta manera Escóbar y Sergio [Lora y Moller], que defendían la integridad de la línea aprobada en el histórico congreso, resultaron en minoría. Los dos grupos se fueron delineando lentamente, a través de pugnas y choques sobre numerosas cuestiones y hasta las más mínimas."

Cuando se llegó a la formación de fracciones, "De manera sintética se puede decir que la FOL defendía la línea del X Congreso [conferencia] del POR y la FPI buscaba controlar el aparato partidista para lograr su sustitución por las concepciones del SI...." La tesis de la X Conferencia "se convirtió en el documento básico de la fracción trotskysta" (es decir, la FOL de Lora y Moller).⁷

Lora informa: "A la consigna de la Tesis de 'la conquista del poder a través de la conquista de las masas', los pablistas opusieron su consigna de 'empujar a las masas al poder'" y

⁶"Lettre du S.I. aux directions des sections d'Amérique Latine", Bulletin d'information du Secrétariat International de la IVè Internationale, Sur l'Amérique Latine, enero de 1954, págs. 16-17 (subrayado en el original).

⁷Lora Contribución..., Tomo II, págs. 263, 270, 257.

dijeron que las masas "galopaban" hacia el poder. Lora y Moller "creyeron que la táctica del frente de izquierdas, versión del frente antiimperialista con programa trotskysta en lo fundamental, podía sacar al partido de su aislamiento" y comenzaron a realizar "sondeos" sobre la posibilidad de materializar la idea.⁸

En un escrito de la época Lora argumentaba que el frente viabilizaría "nuestra aproximación a las masas" y que "la inconsecuencia y traiciones de la dirección de la izquierda" permitirían al POR "demostrar a las masas de manera convincente que el MNR no es su partido propio". Recalcó: "se postula como medida inmediata (no se trata de que sea realizada mañana o pasado mañana) la formación del frente entre el POR y la izquierda del MNR fundamentalmente". Como antecedentes, menciona los bloques realizados por el POR en el pasado, incluyendo el "Frente Unico Proletario" que se formó con los dirigentes mineros (Lechín y otros) en 1946, el esfuerzo de formar un "frente antiimperialista" con el MNR en 1951, etc.⁹

Lora escribe que cuando la mayoría designó a González y luego a Tarqui ^{H.} ~~M.~~ Torres Goitia) para hablar a nombre del POR en una conferencia universitaria, "la minoría públicamente se rebeló

⁸Ibid., págs. 264, 273, 264-265. En el mismo libro (pág. 285) Lora define al frente antiimperialista como "un frente político de largo alcance", caracterizando como "deformación" la idea de que consiste de "acuerdos circunstanciales".

⁹Guillermo Lora, "Dos concepciones de la Revolución Boliviana" (1954, no se proporciona fecha exacta), reproducido en Lora, Obras completas, Tomo V (1954-1956), La Paz, Ediciones Masas, 1995; págs. 124, 125-126.

contra esta decisión", porque "importaba jugar con el prestigio de la organización". En marzo de 1954, un pleno del Buró Político los criticó por esta actitud y por "entabl[ar] relaciones por su cuenta, sin el control del BP con distintos elementos y grupos tendientes a llevar adelante su política de Frente de izquierda". Los acusó además de violar la disciplina de otras maneras, como la producción de comunicados de prensa propios y volantes públicos, "negociaciones para tareas comunes en el plano sindical" con elementos ajenos en Santa Cruz, y criticó la actuación de Moller en el Sindicato de Industria y Comercio.¹⁰

El pleno los "marginó" del partido hasta la XI Conferencia, programada para abril de 1954, con el único derecho de participar en la discusión política. Pero "el ascendiente de Escóbar y Sergio fuera del POR se mantenía intacto" y por eso pudieron "poner en pie una organización paralela con la denominación de Liga José Santos Villca", en homenaje al gran dirigente campesino de fines del siglo XIX.¹¹

Cuando llegó la XI Conferencia del POR (abril de 1954), la FOL y la FPI se habían conformado formalmente. La FPI argumentaba:

"Es erróneo hablar de depresión del movimiento revolucionario; contrariamente, las masas han conservado toda su vitalidad de empuje y marchan velozmente hacia el poder. En consecuencia, la consigna del gobierno obrero-campesino debe transformarse en voz de orden agitativa, pues será realizada de inmediato. El MNR ha dejado de ser un partido de masas y

¹⁰Contribución..., Tomo II, págs. 264-265.

¹¹Ibid., págs. 265-266, 271. Lora (pág. 271) cita un folleto sobre el movimiento obrero publicado por esta liga.

éstas abandonan apresuradamente la dirección pequeño-burguesa."¹²

En un documento de 1954, Lora afirma que la FPI argumentaba que el primer congreso de la COB, que se avecinaba, "sería la constituyente del gobierno obrero-campesino".¹³

En la XI Conferencia se acordó formar una dirección "paritaria" para mantener la unidad del partido, nombrando a dos secretarios generales (Lora y González), así como un Comité Central y un Buró Político compuestos de igual número de representantes de las dos fracciones. La tentativa fracasó: "La opinión dada por un sector era vetada por el otro. Reducida la dirección a cero, las fracciones no tuvieron más remedio que acentuar su actividad fuera y dentro del partido."¹⁴

¹²Citado en Guillermo Lora, "Lucha fraccional dentro del P.O.R." (1954, no se proporciona fecha exacta), reproducido en Lora, Obras completas, Tomo V; pág. 128. En el documento de Lora (pág. 128), se informa que "se actuó en varias regiones (Sucre, por ejemplo)" con la línea del "frente anti-imperialista con la izquierda del MNR y con otros sectores del campo sindical", pero no se proporciona detalles sobre esta actuación. El mismo documento asevera que los de la FPI "no negaban la validez de la táctica del frente anti-imperialista y sólo hacían cuestión de su oportunidad, por cuanto la izquierda movimientista no estaba aún bien organizada, siendo la tarea más importante del Partido realizar este objetivo". Nos faltan documentos de la FPI de la época que permitirían averiguar la aseveración. Como informamos, en nuestra entrevista Hugo González Moscoso caracterizó en otros términos su posición en aquel entonces.

¹³Lora, "'Pequeñas enmiendas de forma'" (1954, no se proporciona fecha exacta), Obras completas, Tomo V; pág. 132.

¹⁴Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 272. En 1954 Lora culpó a la FPI por romper lo que él llama la promesa de las dos fracciones "de consolidar la unidad partidista, de deponer toda actividad provocativa, de limitar las discusiones a la política" (Lora, "'Pequeñas enmiendas de forma'", Obras completas, Tomo V; pág. 130).

Lora frente al S.I. y el Comité Internacional

El conflicto entre la FOL y la FPI se exacerbó cuando la FOL descubrió una carta de Pablo (15 de mayo de 1954) en la que éste recomendó actuar con "muchísima firmeza" política y organizativa en la lucha "contra las concepciones oportunistas y capitulantes de Escóbar". La carta aseveró que era "muy posible" que Escóbar (Lora), "impulsado por Cannon, haya decidido de todas maneras escisionar la sección boliviana" en beneficio de "la tendencia criminal, antiinternacionalista, de Cannon"--es decir, el Comité Internacional antipablista formado por el SWP norteamericano y otros en 1953. Lora contestó, ~~que~~ "me resisto a creer que también la dirección internacional nos combata tan sañuda y suciamente en base de suposiciones o chismes", afirmando que "ni siquiera mantenemos correspondencia con el SWP".¹⁵

En enero de 1954, un pleno del Comité Central del POR había condenado la "traición y deserción del campo revolucionario" realizada por la dirección del SWP.¹⁶ Según Lora, en marzo de

¹⁵"Cartas de Michel Pablo y de Lora", reproducidas en Lora, Obras completas, Tomo V; págs. 80, 84, 85.

¹⁶"Résolution adoptée par le plénum du C.C. du P.O.R. (section bolivienne de la IV^e Internationale) sur la scission du SWP et la formation d'un nouveau CEI" (5 de enero de 1954), pág. 3; archivos de la Prometheus Research Library; cita retraducida del francés. Una carta (22 de marzo de 1954) del militante "J." de Cochabamba (claramente un miembro del "grupo del suizo"), dirigida al SWP, informa que el CC había adoptado la resolución de condena al SWP "con un voto en contra (Escóbar); de acuerdo al acta, él votó en contra por falta de materiales de información y discusión, pero al mismo tiempo propuso que el CC no debía llevar la discusión a las filas [del partido] y esa propuesta fue adoptada por el CC. Así que la militancia no tiene ninguna información sobre la escisión y los motivos de la misma. Hay que llevar la discusión y todas las posiciones políticas del CI [Comité Internacional] a la militancia,

1954 se realizó un pleno del CC en el que su fracción planteó "un proyecto de resolución frente a la escisión sufrida por la IV I[nternacional] y que decía que el POR boliviano no se solidarizaba con ninguna de las fracciones internacionales y que proclamaba su voluntad de luchar por la unidad mundial del movimiento cuartainternacionalista".¹⁷

La aseveración de Lora de que no mantenía correspondencia con el SWP era falsa: los archivos del SWP¹⁸ incluyen una serie de cartas de Lora al SWP, mandadas en marzo y abril de 1954, junto con las respuestas. La correspondencia fue iniciada por el SWP cuando los militantes antipablistas franceses Gérard Bloch y Daniel Renard remitieron a Nueva York la dirección de Lora y una copia de una carta de éste a Renard. El 4 de marzo de 1954, Lora escribe a Renard para agradecer¹⁹ la sección francesa por "el empeño que ponen Uds. en ayudar la revolución boliviana, que es también vuestra revolución". Agrega:

"En este país se realiza dentro del POR la más enconada lucha fraccional y acaso se llegue a consumar el mayor crimen a la revolución boliviana, la división de su vanguardia. Ruego MANTENER EN ABSOLUTA RESERVA ESTOS DATOS, PUES SU PUBLICACION NOS PERJUDICARIA GRANDEMENTE."

En una carta posterior (25 de marzo de 1954), Lora escribe:

"Vuelvo a recomendar que nada de lo que escribimos debe aparecer a luz (salvo las informaciones generales del movi-

tanto en Bolivia como a lo largo de América Latina". Archivos de la Hoover Institution; cita traducida del inglés. (Subrayado en el original.)

¹⁷Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 269.

¹⁸El SWP donó sus archivos a la Hoover Institution, donde nosotros consultamos las cartas citadas a continuación.

miento obrero) pues nos perjudicaría en la lucha interna fraccional. El argumento de algunas gentes es que buscamos escisionar para satisfacer consignas del exterior. El problema del POR boliviano es el de mantener la unidad a todo precio."

El 25 de marzo de 1954, "Smith" (Farrell Dobbs) del SWP escribe a Lora, enviándole varios documentos en contra del pablismo y comentando que el SWP no había recibido ningunos materiales de Bolivia por varios meses. Pregunta: "¿Cuáles son las cuestiones principales en la lucha interna dentro del POR? ¿A qué grado se mezclan las cuestiones fraccionales nacionales e internacionales?" Quería saber además cuál era la relación de fuerzas entre las dos fracciones. La carta termina con una extensa respuesta a las acusaciones en contra del SWP contenidas en la resolución del CC porista de enero de 1954.

El 2 de abril de 1954, Lora contesta a Smith. Señala: "En realidad la lucha que se libra dentro del POR contra los elementos dirigentes (Moller y Lora) ha sido inspirada y está dirigida por los organismos internacionales, últimamente el Buró Latinoamericano." Critica las "maniobras netamente burocráticas y de un marcado sabor stalinista" de sus adversarios. Comenta la acusación de Pablo de que Lora se había pasado a la fracción Cannon: "Es cierto que nos solidarizamos con algunos planteamientos hechos por los opositores en Francia y EE.UU., pero he considerado que la ruptura fue prematura." Opina que "habría sido mejor librar una batalla a fondo en las filas de la Internacional antes del IV Congreso" de ésta. Recalca que "en Bolivia hay que evitar

una escisión, sobre todo si esta obedece al interés del S.I."

Respecto a las divergencias políticas dentro del POR, explica:

"Hemos llegado en la discusión a reducir la lucha alrededor de la consigna del 'Frente Anti-imperialista' con el sector de izquierda del MNR y con otras organizaciones de masa, presentada por nosotros como un medio para arrancar a las bases del control del MNR y acercarlas al POR. La mayoría argumenta que esta etapa no es necesaria, pues supone que ya constituimos el único partido que aglutina a las masas. Esto es una falsedad que puede llevarnos a una aventura."

No encontramos una respuesta del SWP a esta carta.

El 5 de mayo de 1954, Lora escribe que saldrá para el "IV Congreso Mundial" (convocado por Pablo) a mediados de ese mes. Asistió al mismo junto con González y Tarqui. En su historia del POR, Lora informa que el congreso como tal no tomó decisiones sobre el conflicto boliviano; durante unas reuniones posteriores Pablo y Lora discutieron y redactaron un documento en el que, en palabras de Lora, "se reconocía a medias la depresión y se aconsejaba aproximarse a las bases del MNR para ganarlas".¹⁹

No obstante, la brecha entre las dos fracciones, lejos de disminuir, se aprofundizó aún más. Desde mediados de 1954, el partido estaba prácticamente escindido.

Versión de Oscar Barrientos

Oscar Barrientos ("Tomás Warqui") había refundado el POR en 1938 y luego fue desplazado de la dirección central por la nueva generación encabezada por Guillermo Lora. Sin embargo, mantenía un vínculo con el partido; es probable que participaba en la "fracción derechista" cochabambina mencionada por la dirección

¹⁹Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 279.

del POR en febrero de 1953. En la lucha entre la FPI y la FOL, se alineó con ésta. En abril de 1955 (después de la fracturación de la FOL), escribió un largo documento titulado "La Revolución Boliviana", en el que argumentó que las posiciones de la FOL conducían al entrismo en el MNR. En nuestra entrevista (octubre de 1992), afirmó que él había escrito una tesis a favor del entrismo en el MNR; se trata casi seguramente del mismo documento. Dijo, sin embargo, que los entristas se dedicaron a ocupar puestos que les beneficiaron personalmente y "se olvidaron" de la tarea de "llevar el trotskismo" al MNR.

En el documento de 1955, Warqui presenta una vista retrospectiva del surgimiento de la lucha fraccional. Bajo el subtítulo "El POR desde la X Conferencia", señala: "La X Conferencia se realizó en un momento en que el POR había perdido mucho de su anterior influencia en el seno de las masas." Después de criticar "la ignorancia, la miopía, el infantilismo, el exclusivismo y el aventurerismo de los dirigentes desesperados del POR"--así como la "guerra campesina" que se había realizado, la "rabia" contra "los éxitos del ala izquierda movimientista" y la "desorientación y desconcierto del Buró del Partido"--nota:

"Este estado de desaliento e irascibilidad dio lugar a que resaltaran en sumo grado los defectos y errores personales que pasaban desapercibidos en el período del flujo revolucionario.

"Las suspicacias y celos abrieron brecha. El c. Escóbar expresó su disconformidad con el doble desempeño funcionario del c. Rosas (Secretaría Gral y de Hacienda) y mocionó por que la Stría de Hacienda pasara a manos de un c. honorable como Cáceres [¿Moller?]. El c. Rosas reaccionó y como consecuencia el partido quedaba escisionado en mayoría y minoría.

"Los cs. Cáceres y Escóbar observando el constante aislamiento en que caía el partido y como consecuencia de charlas anteriores en el seno del buró publicaron un comunicado en que decían que el POR estaba llamado a intervenir en el Frente con el Ala Izquierda del MNR y otras fuerzas de izquierda, alborotando el 'cotarro' de la llamada mayoría que a poco decretó el marginamiento de los rebeldes. La minoría abrió fuegos contra nuestra burocracia y pugnó por el imperio de la democracia en el seno del partido. Es interesante recordar que impulsado por su exclusión, el c. Escóbar que hasta el día anterior proclamaba que debíamos hacer énfasis en el 'centralismo', olvidándonos de la democracia indisciplinada, y que desde hace unos siete años había jugado el rol de Monarca absolutista (el partido soy yo), produjo buenos trabajos, impugnando los métodos stalinistas que prosperaban en el partido y defendiendo los derechos democráticos de sus militantes.

"Así iniciaron su vida la fracción frentista (partidaria del FUA [Frente Unico Antiimperialista]) y la fracción anti-frentista que alegaba no ser oportuno el Frente. El descontento creado en el partido por la línea desacertada seguida hasta entonces, hizo que en el resto del país, poco a poco, los diferentes cs. fueron tomando posiciones en la fracción que correspondía a su sensibilidad.

"Al acercarse la fecha del 4to. Congreso de la I. convocado por Pablo, las dos fracciones enviaron sus delegados, después de acordar en la XI Conferencia a formar un 'B.P. paritario' con igual número de miembros de ambas fracciones. Como quiera que ese 'B.P. paritario' nunca se reuniera, cada una de las fracciones empezaron a andar por su cuenta y la anti-frentista se denominó Fracción Proletaria Internacionalista (F.P.I.) y quedó en espera de los resultados del Congreso; la otra se denominó 'Fracción Obrera Leninista' (F.O.L.) y siguió con el análisis de la realidad nacional...."²⁰

²⁰Tomás Warqui, "La Revolución Boliviana--Proyecto de Tesis Política..." (20 de abril de 1955), págs. 17-18; archivos de la Hoover Institution. En nuestra entrevista, Barrientos dijo que el partido le iba a poner en juicio dentro de la organización por su vida amorosa, pero "archivaron el proceso" y después él se aisló. Aseveró además que la dirección dijo que Víctor Villegas iba a tener el derecho de fusilar a los "traidores" durante la "guerra civil campesina"; sin embargo, Villegas no realizó ninguna actividad con los campesinos. De todas formas, Barrientos decidió que los dirigentes poristas eran gente "peligrosa", lo que alentó su decisión de retirarse del partido.

El "entrismo" al MNR

Este "análisis de la realidad nacional" apuntaba hacia alguna variante del "entrismo" en el MNR. Al intentar ensamblar el rompecabezas de la historia del entrismo, la imagen que resulta es que Guillermo Lora actuó como el aprendiz de brujo que desató algo que no pudo controlar. No sólo existía una relación directa entre la propuesta de un "frente único antiimperialista" con el ala izquierda del MNR y el curso posterior al entrismo. Además, la idea del entrismo, desarrollándose en etapas sucesivas, salió de las entrañas de la fracción de Lora.

Lo primero que se debe notar es que las Obras completas de Lora reproducen un extenso documento titulado "Bolivia y la revolución de liberación nacional", que, según una nota introductoria, "apareció en 1953 firmado por Juan Duin, seudónimo de G. Lora" y que "sirvió para organizar una fracción trotskysta dentro del gobernante MNR". La nota observa: "El trabajo no prosperó porque los encargados fueron sobornados por la dirección moviementista."²¹

Respecto al entrismo realizado en 1954, Lora ha declarado varias cosas sobre la actitud que tenía en aquel entonces. En un escrito de 1990 señala que "es del todo falso que la Internacional hubiese impuesto al POR el entrismo en el MNR". Dice que "fue la fracción contraria a Pablo--estructuró el actual POR--la que,

²¹Otra nota observa que el texto "fue editado como folleto y circuló inclusive dentro de las filas del MNR, aunque limitadamente". Guillermo Lora, Obras completas, Tomo IV (1950-1953); págs. 187, 246. En otra oportunidad analizaremos el contenido del documento.

en determinado momento, fue fracturada por algunos elementos intelectuales que habían decidido buscar fortuna personal en el partido de gobierno...." Continúa:

"En la discusión habida en el seno de dicha fracción...se estableció que no se podía rechazarse por principio el entrismo en una organización de masas como era el MNR, pero que en ese entonces no estaban dadas las condiciones para realizar esa difícil maniobra en el vientre del enemigo y que los menos llamados a incorporarse al MNR eran, precisamente, los dirigentes del Partido."

Recalca que se trataba de un "tema táctico".²² En esta versión, entonces, Lora asevera que en 1954 él se había opuesto especialmente al entrismo de los dirigentes, pero que ante las condiciones imperantes se opuso al entrismo de otros militantes poristas también.

En su historia del POR (1978), Lora informa:

"Moller escribió una carta a Escóbar sugiriendo la posibilidad de ejecutar una maniobra entrista en el MNR. Este último respondió que en general y en principio, no podía rechazarse dicho método, pero que su oportunidad y forma de aplicación dependían de circunstancias políticas concretas. Añadía que lo que sí no podría aceptarse en Bolivia sería el entrismo de los dirigentes del POR."²³

²²Guillermo Lora, Respuesta al impostor N. Moreno, La Paz, La Muela del Diablo, 1990, págs. 6-7. Ya hemos observado que una de las lecciones que Trotsky sacó de la experiencia del PC chino con el Kuomintang fue que era cuestión de principios que el partido obrero no podía entrar en un partido de otra clase.

²³Lora, Contribución..., Tomo II, págs. 282-283. En las páginas 288-289, Lora cita una circular del "POR-FOL" (24 de agosto de 1954) informando que "los camaradas Alba, Aquisalete, Núñez e inclusive Sergio (Moller), han sido oficialmente invitados por el Comité Político" del MNR "para militar en el MNR, en la izquierda lechinista". La circular dice: "Personalmente creemos que tal oportunidad no debe descuidarse por incomprensión sectaria. El problema es delicado...y debe ser resuelto en una Conferencia expresa de la Fracción.... Escóbar ha sido consultado por carta, aún no sabemos su opinión".

Esta versión deja abierta la posibilidad de que Lora había aceptado el entrismo de varios militantes, pero no de los dirigentes.

En la misma obra de 1978, Lora escribe:

"Un grupo de militantes de la FOL ingresó al MNR, en vísperas del primer congreso de la COB (octubre de 1954), después de fraguar entre ellos una mal llamada 'Conferencia del POR', bajo el pretexto de imponer el programa porista a un partido de masas y consumir la revolución proletaria. Todo este trabajo fue realizado por Moller y sus amigos aprovechando el viaje de Escóbar al cuarto congreso de la IV I, aquél, de manera por demás deshonestamente, utilizó el nombre de éste para encubrir sus movimientos y sus verdaderas intenciones."

Añade que Moller "tomó contacto con la tendencia nacionalista de Cochabamba" (al parecer una referencia al grupo de Warqui) y "se esforzaron porque toda la fracción ingresara al partido de gobierno".²⁴

Una pista aparece en un artículo de Lora publicado en octubre de 1954. El texto termina diciendo: "Nuestra táctica tiene que encaminarse a penetrar, desde ahora, en el seno de las bases movimientistas, con el fin de demostrarles en los hechos nuestra capacidad y seriedad como vanguardia revolucionaria."²⁵

Sin embargo, no tenemos que satisfacernos con este bocado. En una carta del 19 de octubre de 1954 (encontrada en los archivos del SWP), Lora escribe: "Mi retorno [de Europa] fue retrasado debido a consideraciones de orden material. Escribí a Uds. desde París por intermedio de los amigos." Señala:

²⁴Ibid., pág. 280.

²⁵Guillermo Lora, "Bolivia: El control del MNR sobre las masas", ¿Qué Hacer? (México), octubre de 1954.

"Llegué cuando se realizaba una conferencia de nuestra fracción, es decir cuando las decisiones ya habían sido casi totalmente tomadas. Se resolvió: 1) Romper con la otra fracción, vale decir fraccionar al Partido; 2) Romper con el SI y declararse neutrales en el problema de la Inter. Estos dos puntos fueron adoptados contra mi voluntad, pues creo que no convenían para consumir nuestros planes de largo alcance.... 3) Se adoptado [sic] introducir una fracción del P. dentro de la izquierda del MNR, para realizar nuestro propio trabajo. La táctica es sumamente peligrosa pero puede dar sorprendentes resultados; 4) Se prepara una considerable fracción para el congreso de la COB." (subrayado nuestro)²⁶

Entonces, la verdad es que Lora sí participó en una parte del congreso de la FOL y sí estuvo de acuerdo con realizar entrismo en el MNR. Sin embargo, parece que se opuso (no está claro si fue siempre o sólo al final) a la entrada de los dirigentes poristas.

Un informe escrito a fines de 1954 por un trotskista chileno reportó que dentro del POR, "con anterioridad, la fracción M. [Moller] había sostenido la consigna del F.U.A.I. [frente único antiimperialista], la que era resistida por la fracción Serrano" (no está claro a quién corresponde este seudónimo, aunque el autor observa que la fracción mencionada era pablista). La

²⁶Carta de Lora, 19 de octubre de 1954; archivos de la Hoover Institution. La carta está dirigida sólo a "Cs." (camaradas), pero evidentemente fue destinada al SWP; lleva además el sello "received" (recibido) con fecha del 22 de octubre de 1954. Contiene un comentario interesante sobre la organización argentina encabezada por Nahuel Moreno (Hugo Bressano), aliado del SWP, que en aquel entonces realizaba "entrismo" en el pro-peronista Partido Socialista de la Revolución Nacional: "En Buenos Aires pude observar el trabajo del grupo de Moreno y me parece sumamente [sic] peligroso y hasta absurdo. Han ingresado en un partido que no tiene ninguna fuerza masiva y que ha sido organizado por el gobierno. Lo absurdo es que públicamente en su periódico-'La verdad'-se declaran neutrales frente al peronismo, es decir frente al problema central de la Argentina." La carta no se extiende más sobre el tema. No localizamos ninguna respuesta del SWP.

"fracción Serrano, acusa a la fracción Moller de capituladora ante el M.N.R. y que el entrismo no es otra cosa que el oportunismo del c. Moller, cuya ida al M.N.R. se venía preparando desde hace mucho tiempo". Mientras tanto,

"En cuanto al c. Lora, que aparecía como caudillo de la fracción en cuanto se produjo el rompimiento [del POR] y se acordó el entrismo parcial, rompió con Moller y se retiró de la fracción."²⁷

Una fuente nos dijo: "Lora era el jefe de la fracción entrista, sin ser entrista.... No tenía en quien apoyarse.... Cuando regresó, después de meter a toda esa gente en el MNR, él salió con su periódico Masas, solito." Por su parte, Edwin Moller nos dio su versión de los acontecimientos. Señaló que "las consignas que nos daba la IV Internacional eran totalmente descabelladas, absurdas: que teníamos que tomar el poder" cuando el partido no tenía apoyo masivo. "Se hizo una conferencia para discutir esto" (parece tratarse de la XI Conferencia del POR); "vinieron dos delegados de la Internacional: Pierre Frank y Posadas." Luego,

"Yo planteé una tesis.... Primero objetivo: frente único antiimperialista con el MNR. Eso lo aceptó Lora. Se votó y ganamos. El segundo punto que planteé fue entrismo en el MNR. En ese momento, Michel Pablo, que dirigía la Internacional desde París, había dado consigna de entrismo en los partidos comunistas de masas.... Yo, aplicando eso, aquí el Partido Comunista era otra minoría, el único partido de masas en la clase obrera sería el MNR. Yo dije: Lo correcto aquí es el entrismo en el MNR. Entonces, a Lora le pareció bien la tesis, pero no con gente de primera línea."

²⁷Huguembert, "Informe sobre la situación partidaria en Bolivia" (9 de diciembre de 1954), Boletín de discusión sobre Bolivia (Buenos Aires), Serie C, No. 2, sin fecha (seguramente 1955); págs. 1, 2.

Moller observó que a él le "parecía absurda" el reparo de Lora, porque "si no entraban gente de primera línea no formábamos un partido" y ese era el objetivo: "con la izquierda del MNR formar un partido nuevo".

"Entonces yo planteé el entrismo conmigo a la cabeza y ya Lora discrepó de ese, votó en contra; yo le gané por 12 votos contra 2. Y la [otra] proposición ya fue la del rompimiento, porque yo dije: Como esto es contrario a la política de la IV Internacional, yo planteo la independencia total del POR de la IV Internacional, no recibimos más instrucciones de la Cuarta. Pues él dijo: Esto es traición, es entreguismo a la pequeña burguesía y salía de la conferencia rompiendo y al día siguiente me expulsó a nombre del POR. Entonces yo entré al MNR con doce dirigentes. Entre ellos estaba Ayala Mercado, Capriles, José María Palacio, Emilio Pérez..., estaba Pepe Zegada, que era entonces subsecretario de minas de Juan Lechín."²⁸

²⁸Entrevista a Edwin Moller, La Paz, 29 de septiembre de 1992. Moller dijo que después de entrar al MNR, "nos seguíamos considerando trotskistas y la gente nos consideraba así: trotskistas marginados de la Internacional y del POR de Lora". En 1957, "fui expulsado [del MNR] por trotskista, es decir por extremista" y "por tomar posiciones provocativas dentro del MNR" durante la huelga general contra el plan de estabilización. Dijo que "el error nuestro fue este: por la debilidad del partido, nosotros quisimos convertir a la COB en partido. Pero un sindicato no puede ser un partido, es muy heterogéneo.... Sin partido, no se puede." Participó de la fundación del lechinista Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional (1964), pero considera que el PRIN se formó "demasiado tarde". También manifestó que su intención original era "refundar el POR" después de un período.

Observemos respecto a la conferencia de la FOL en octubre de 1954, que la secuencia exacta de los acontecimientos no está completamente clara. La carta de Lora del 19 de octubre indica su aprobación del entrismo al menos en general; Moller habla como si el rompimiento vino inmediatamente después de la votación. Posiblemente se tratara de varias sesiones de la conferencia o de un intervalo de unos días entre la decisión de realizar entrismo de alguna forma y el rompimiento de Lora cuando se decidió que Moller encabezaría a los entristas. Otra duda es si Ayala Mercado y Zegada eran considerados, en aquel entonces, formalmente militantes del POR, ya que algunas fuentes indican que se habían separado anteriormente.

Durante un período, antes de ser asimilados completamente por el lechinismo, los entristas se llamaron el "Bloque Socialista Revolucionario del POR"; dentro de poco abandonaron toda referencia al POR. En un manifiesto del 1° de mayo de 1955, declararon:

"Afirmamos claramente que la revolución nacional va realizando la fase nacional-burguesa de la revolución permanente, como antesala de la fase socialista, caracterizándose el proceso actual por iniciar la independencia nacional y la liquidación de la barbarie agraria. Estas tareas han sido encaradas por el gobierno del MNR, el mismo que no es sino un gobierno de frente de clases, con un programa que se limita a la etapa nacional burguesa."²⁹

De esta forma, convirtieron la "revolución permanente" en sinónimo de una revolución por etapas y promovieron el uso del lenguaje tipo maoísta, sobre el gobierno de un frente de clases, como apología del régimen de Paz Estenssoro.

Por último, citemos la versión de Hugo González Moscoso. Nos alegó que la tesis de la X Conferencia del POR fue un "triunfo de Lora" en contra de la posición de González a favor del trabajo independiente. Además, mientras que la FOL dijo que el MNR era pequeñoburgués, él decía que era burgués, pero "no hubo discusión sobre esto". Además, Lora negaba la existencia de una burguesía boliviana, mientras que él argumentaba que la burguesía existía pero era débil; sobre este punto también, "no llevamos mucho adelante la discusión".

González nos informó que frente a la cuestión del entrismo, él argumentaba que no se podía realizar un frente único con un

²⁹Citado en Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 291.

partido de gobierno y que cuando los delegados regresaron del "IV Congreso" de la IV Internacional, él observó que la FOL había evolucionado hacia el MNR. Señaló además que la FOL basaba sus argumentos en parte en los textos del III Congreso de la IV Internacional (es decir, el "entrismo sui generis" de Pablo). Cuando Moller presentó "un documento sobre esto..., le digo: entrismo es esto, [pero] lo que ustedes hacen es capitulación ante el partido burgués, la burguesía".

Continuó: "El grueso de los intelectuales del partido, en octubre del 54, jura al MNR. Besan la cruz, ante un crucifijo y la figura de Paz Estenssoro." Lora no ingresó al palacio: "Pasaba delante de la puerta del palacio, nervioso, esperando cómo les reciba a los que habían ingresado. Y no ingresaba por cálculo: esperaba qué iba a pasar allí adentro." Siguió:

"Nosotros nos fuimos en patota al centro de la plaza. Al frente, entraron nuestros ex-camaradas al palacio y nosotros mirábamos--porque el Salón Rojo del palacio, donde juraron, tiene balcones a la calle...--ardiendo de cólera: nuestros camaradas están jurando. No fueron los únicos: había [una cola del] 200 o 300 intelectuales que estaban jurando al MNR....

"Nosotros vimos al 'fiero' Lora..., que iba de una esquina a otra esquina, nervioso, y dijimos: El general ha mandado a la tropa pero se ha quedado en retaguardia."

González aseveró además que Moller ayudó a "aplastar" a los miembros de la FPI durante el congreso de la COB celebrado en octubre de 1954 e incluso alentó medidas represivas contra el argentino Arroyo, enviado del BLA. Afirmó también que la escritora Alfonsina Paredes y el pintor Miguel Alandía Pantoja, dos figuras estrechamente asociadas con Lora, estaban de acuerdo con

el entrismo y ayudaron al MNR a excluir a miembros de la FPI del congreso de la COB.³⁰

Una historia de la COB observa que el Comité de Coordinación y Organización del Primer Congreso de la central estuvo dirigido por Germán Butrón e "integrado por José Zegada, Secretario Permanente, Miguel Alandia Pantoja, Secretario de Prensa y Propaganda, y Edwin Moller a la cabeza de una frondosa comisión de organización".³¹

* * *

El "grupo del suizo"

Una de las cosas más interesantes de las que nos hemos enterado en el curso de estas investigaciones es que existía otra fracción en el POR, que se oponía tanto a la de González como a la de Lora-Moller. Desgraciadamente, no ha sido posible encontrar

³⁰Entrevista a Hugo González Moscoso. Un informe de la época reportó que en el congreso de la COB había "más de 300 delegados del MNR, 18 de la fracción Moller, 1 de Rosas y 4 stalinianos" (José Valdez [representante del grupo argentino de Moreno ante el CLA], "Afinando la puntería de la Revolución Boliviana" (21 de diciembre de 1954), Boletín de discusión sobre Bolivia, Serie C, No. 3. Por su parte, el periódico del grupo de Shachtman en EE.UU. escribió: "El congreso obrero, bajo la dirección de Lechín y del grupo nacionalista de dirigentes ex-trotskyistas (Moller, Salazar, Mercado, Zegada), fue transformado de un órgano de control obrero sobre el gobierno en un instrumento del control nacionalista pequeñoburgués sobre los obreros" (Juan Rey, "Lechín's 'Workers' Congress' Ends an Era", Labor Action [Nueva York], 10 de enero de 1955). Sobre Alandia, en Figuras del trotskismo boliviano (pág. 153), Lora menciona su participación en la organización del congreso de la COB, notando a la vez que cuando se produjo la escisión del POR en 1954-55, "Alandia continuó al lado nuestro durante la disputa".

³¹Lazarte, op. cit., pág. 18. Moller y Zegada fueron reelegidos a sus puestos en el Comité Ejecutivo (pág. 25). El texto describe la participación de Moller, Ayala Mercado, Capriles y otros ex-poristas en los debates y trabajos del congreso.

documentos de esta agrupación, cuya vida política fue cortada de tajo por la represión. En la literatura disponible hay menciones aisladas y pasajeras de su existencia. Hemos visto que en febrero de 1953 la dirección del POR criticó a una fracción "ultraizquierdista" en Cochabamba; y que en Ucureña salió un volante que pareció tener una actitud propia sobre el gobierno del MNR.

A la vez, en una carta a Michel Pablo (25 de abril de 1954), Guillermo Lora se refiere a una conferencia interna del Comité Regional de Cochabamba y las posiciones allí expresadas por un "militante suizo, conocido por desarrollar una sistemática campaña contra el Secretariado Internacional"; pero no explica cuáles eran esas posiciones.³² En junio de 1955, a nombre del Bloque Socialista Revolucionario, Tomás Warqui escribió una carta extensa al Secretariado Internacional en la que critica tanto a Lora como a la FPI y los dirigentes pablistas internacionales. En esta carta, escribe: "Los 'camaradas suizos', con su enorme ignorancia y falta de tacto, caldearon aún más nuestra olla hirviente." No abunda más sobre el tema.³³

El escrito más extenso que hemos encontrado al respecto es una carta (22 de marzo de 1954) de un poco más de una página, del camarada "J." de Cochabamba al SWP; nota que el autor acababa de

³²"Carta de G. Lora a Pablo del Secretariado Internacional de la IV I.", Lora, Obras completas, Tomo V, pág. 83. El objetivo de la carta de Lora fue defenderse contra la acusación de "cannonismo".

³³Carta de Tomás Warqui, a nombre del BSR, al Secretariado Internacional, 13 de junio de 1955 (pág. 4); archivos de la Hoover Institution. Los archivos sólo contienen la traducción al inglés de esta carta; hemos retraducido al español la frase citada.

conseguir la dirección del partido norteamericano. Comenta una carta de Germain (Ernest Mandel) en la que se acusaba al SWP de ser "traidores" y "capituladores al imperialismo", observando: "De lo poco que decía la carta, se podía ver que el partido norteamericano ha adoptado la misma posición hacia el estalinismo y hacia el centrismo que la sección suiza ya tenía desde el principio--aunque la carta no lo dice." (La sección suiza de la IV Internacional formaba parte del Comité Internacional [CI] antipablista.) La carta señala:

"Un amigo nuestro (G. Hirt) nos ha informado de los sucesos más importantes, incluyendo la formación del nuevo CI, cuales secciones lo integran y el hecho de que la sección china ahora forma parte del mismo. Para averiguar quienes somos, Uds. pueden pedir información del CI, diciendo que somos amigos de G. Hirt; no tiene otros amigos en Bolivia aparte de nosotros."³⁴

Al enfatizar la necesidad de "llevar la discusión y todas las posiciones del CI" a la militancia en Bolivia y a lo largo de Latinoamérica, la carta pide "todos los materiales sobre la discusión...entre el CI y la fracción de Pablo, en español si es posible, en caso contrario en todos los idiomas menos el inglés". Continúa:

"Toda nuestra experiencia demuestra que nuestra dirección nacional no proporcionará ninguna información a la militancia--y lo que está pasando en la Internacional es de suma importancia. La situación en Bolivia es igualmente grave. El Buró Político está completamente escindido, mas las acusaciones de las dos fracciones no tienen ningún contenido político. De los Boletines Internos que salieron recientemente, está muy claro que la lucha es por el control del partido y esto se admite abiertamente. El partido está completamente desorganizado y hecho trizas (como confirman los Boletines Internos).

³⁴No hemos podido identificar a G. Hirt.

"Si nos facilitan una dirección a la que se puede enviar materiales para el CI, les informaremos plena y exactamente sobre la situación aquí."³⁵

Preguntado sobre la existencia de una fracción cochabambina, independiente de la FPI y la FOL, Hugo González nos confirmó que había una agrupación conocida como "el grupo de Cochabamba" o el "grupo del suizo", conformada por un camarada "uruguayo", su esposa y unos bolivianos. "Tenían la mentalidad de Uruguay...--acusaban a la dirección de burocrática. Sacaron unos tres, cuatro boletines. Ese compañero uruguayo era activísimo. Eran suizos." El grupo decía que el MNR era un partido burgués. Cuando se celebró la XI Conferencia del POR, la policía efectuó redadas. La delegación potosina y la mayoría de la paceña cayeron presos y la policía allanó la casa de González. La represión afectó a la FPI y el grupo suizo, pero no a la FOL, afirmó González, agregando que el partido instruyó a Moller a exigir la liberación de los encarcelados. La pareja suiza fue exiliada.³⁶

Otra fuente confirma la versión de González y proporciona más detalles. Informa que la agrupación fue dirigida por un camarada muy capaz que usaba el seudónimo López, originario de Suiza, que estaba en contacto con un veterano del movimiento trotskista en aquel país, que había militado en la época de

³⁵Subrayado en el original. Archivos de la Hoover Institution. Los archivos sólo incluyen la traducción de la carta al inglés. No hay indicios de una respuesta.

³⁶Entrevista a Hugo González Moscoso. En la entrevista, no quedó completamente claro qué significa "la mentalidad de Uruguay", pero se daba a entender que se refería a una concepción más amplia de la democracia partidista en comparación con lo que se hacía dentro del POR.

Trotsky. Este último mandaba sus propios escritos al grupo en Cochabamba.

El "grupo del suizo" fue conocido como la Fracción Leninista, era contrario al pablismo y combatía no sólo a la FPI sino también a la FOL. Se oponía al entrismo. Su posición, según esta fuente, era "más ortodoxa" y genuinamente bolchevique, con una línea independiente. Contra la línea de Lora, de que el MNR era pequeñoburgués, sostenían que era un partido burgués. La fracción incluía un grupo de mujeres.

No lograron conformarse como fracción a escala nacional; realizaron una reunión clandestina con este propósito, pero cuando se fueron a la XI Conferencia del POR, llevando sus documentos, cayeron presos. Por eso, la conferencia se realizó sin su participación. Durante las redadas, la policía incautó una máquina polígrafo de la casa de Alfonsina Paredes; Moller telefonó y por eso un oficial policíaco ordenó devolver la máquina a Paredes. Se confirma que la pareja suiza fue exiliada; fueron mandados a Uruguay, donde establecieron un pequeño grupo que no tenía prensa pero daba cursos de marxismo. Luego regresaron a Europa. Algunos miembros bolivianos de la fracción tuvieron que huir a otros países. Debido a la represión, la fracción se dispersó.

Sería muy importante para la historiografía del trotskismo latinoamericano conseguir documentos y más información sobre esta agrupación.

El desenlace

En 1956 se formalizó la escisión entre Lora y los pablistas: Lora convocó un congreso de su propio POR (reconstruido alrededor de la revista Masas, cuyo primer número salió en noviembre de 1954), donde se "expulsó a los pablistas". Cuando éstos se presentaron en las elecciones presidenciales de 1956, Lora fue al Corte Electoral para impugnar su uso del nombre del POR y, en palabras de Lora, "tachar la representación de los pablistas".³⁷

La línea tradicional del POR respecto a los "ministros obreros" y la izquierda lechinista fue una de las bases de la agrupación que logró cristalizarse alrededor de Masas a pesar de la represión gubernamental contra el periódico y su director, Lora. A mediados de 1955, Masas comentó sobre la lucha fraccional entre las dos alas del MNR, recalcando su "apoyo crítico a la dirección de izquierda" y señalando:

"Nuestra posición en la lucha fraccional es clara. Apoyamos a la izquierda contra la derecha; apuntalamos a la primera para que logre puestos claves en el gobierno, pues pueden convertirse en posiciones de la clase obrera."³⁸

Para 1957, manifestaba una variante de la misma línea: la "plataforma" de Masas llamaba ~~por~~ ^{por} "MAYORIA OBRERA en el gabinete o

³⁷Lora, Contribución..., Tomo II, pág. 301. El corte rechazó la impugnación de Lora; el grupo de González recibió 2,329 votos en la elección (ibid., pág. 302). González afirma que uno de los argumentos de Lora fue que la adhesión del POR-González a la IV Internacional (es decir, a la organización de Pablo que usaba ese nombre) contravenía el Artículo 54 de la Constitución (entrevista a Hugo González Moscoso).

³⁸"El M.N.R. y nosotros", Masas, mayo-junio de 1955, reproducido en Lora, Obras completas, Tomo V; págs. 321, 320.

ningún ministro obrero" y "Sometimiento de los ministros, controles obreros, etc. a las decisiones de los sindicatos".³⁹

Respecto al Secretariado Internacional de Pablo-Mandel y el Comité Internacional de Cannon, el grupo de Lora se mantuvo independiente de los dos. Hacia fines de 1954, la filial latinoamericana del CI (el "Comité Latinoamericano" [CLA], luego Secretaría Latinoamericana⁴⁰ del Trotskismo Ortodoxo) mandó a G. Huguembert, un dirigente del POR chileno, a Bolivia, donde hizo contacto con el grupo de Moller. Huguembert señaló que el grupo de Moller "asumía una posición más derechista que el sector pablista en la política nacional y que capitulaba ante el M.N.R." Sin embargo, planteó que el grupo de Moller se sumara al CLA, a la vez que éste realizara "un trabajo tendencial sobre la fracción Moller" para "alentar dentro de la propia fracción, un fuerte grupo de oposición al entrismo en el M.N.R." Esto provocó una polémica dentro del CLA, cuando Nahuel Moreno, dirigente del grupo argentino (que realizaba "entrismo" en un partido pro-peronista), rechazó el planteamiento de Huguembert.⁴⁰ El resultado fue que el CLA no se vinculó orgánicamente con ningún grupo boliviano.

En su biografía de José Aguirre Gainsborg (1960), Lora escribe que "lo más acertado que ha podido hacer el POR fue

³⁹"Plataforma", Masas (La Paz), 1° de noviembre de 1957.

⁴⁰Informe y carta de Huguembert (9 de diciembre de 1954 y 16 de enero de 1955 respectivamente); carta de Moreno ("sin fecha aproximadamente 15.1.55"), Boletín de discusión sobre Bolivia, Serie C, No. 2. Las polémicas sobre Bolivia ocupan tres volúmenes de esta serie.

emanciparse de [la] odiosa tutela" de los organismos de dirección de la IV Internacional, cuando ésta "se dividió entre pablistas y cannonistas, sectas que negaron la obra del gran León Trotsky".⁴¹ El planteamiento iba acompañado con un mesianismo nacional que sólo se acentuaría con el transcurso de los años.

⁴¹Lora, Figuras..., pág. 60.

CONCLUSION

El grupo de González, sección de la "IV Internacional" de Pablo y Mandel, continuó sus actividades tanto de propaganda como de participación en el movimiento obrero. Fue bastante conocido desde fines de los años 60 hasta mediados de los 70 por su identificación con la posición pro-guerrillera pregonada en ese entonces por la dirección pablista internacional. Fue en Bolivia que el trágico fin de Che Guevara, y de los jóvenes izquierdistas que buscaron seguir su ejemplo, personificó el fracaso de la vía foquista.

El POR-González estaba afiliado a la tendencia más numerosa que se reclamaba del trotskismo a escala mundial. Sin embargo--partiendo de la casi nada, dedicando su enorme energía a Masas y la construcción de núcleos en Catavi, Huanuni y otras minas--fue Guillermo Lora que logró cada vez más ser considerado el vocero preeminente del trotskismo dentro de Bolivia. Su práctica política no se ajustaba a esta imagen; integró una serie de bloques con políticos capitalistas e inclusive, luego del golpe de Banzer en 1971, un "Frente Revolucionario Antiimperialista" con el despuesto presidente, el general Juan José Torres. Así, en otro período de la convulsionada historia boliviana, volvieron a jugar un papel importante las concepciones políticas que habían guiado, en la práctica, la subordinación del POR a la "izquierda" gubernamental durante la Revolución Nacional.

Discusión internacional sobre la actuación del POR

El comportamiento del POR no llegó a ser tema central de discusión en el movimiento trotskista internacional en el período

después del 9 de abril de 1952. Hemos citado varios boletines con materiales sobre Bolivia publicados en francés por el Secretariado Internacional (S.I.) de la IV Internacional, pero consisten fundamentalmente de información sobre Bolivia, correspondencia del POR y algunas resoluciones del S.I., sin debates o cuestionamientos de otras secciones o individuos respecto a la política seguida en Bolivia. Cuando una resolución de la dirección de la IV Internacional aprobó la actuación del POR, el POR respondió (12 de diciembre de 1952): "Para nosotros es una gran satisfacción ver que Uds. han considerado correcta toda nuestra actividad pasada y presente."¹ Sin embargo, la violación de las concepciones elementales del trotskismo por parte del POR no pasó desapercibida.

En Estados Unidos, el grupo de Shachtman--que había roto de la IV Internacional en 1940 por oponerse a la defensa militar incondicional de la URSS--publicó una serie de artículos sobre Bolivia. Antes de 1952, su corresponsal (que usaba los seudónimos Juan Robles y Juan Rey) criticó las formulaciones del POR sobre la naturaleza de la revolución en Bolivia, por ser una adaptación a la idea de una revolución fundamentalmente democrática concebida dentro de los límites nacionales. Criticó las alianzas del POR con el MNR en términos muy fuertes; a veces hasta utilizaba la caracterización (que comentamos más arriba) de que éste era un partido "nazi".

¹"Lettres de Bolivie (extraits)" (12 de diciembre de 1952), Bulletin intérieur du Secrétariat International de la IV^e Internationale, enero de 1953, pág. 6; cita retraducida del francés.

Después de la insurrección de abril, Rey publicó más críticas al POR, escribiendo, por ejemplo, que "el POR 'trotskista'...apoya no sólo al 'ala izquierda' del MNR dirigida por Lechín, sino el gobierno de Paz Estenssoro también".² Pero hacia fines de 1952, opinó que el POR manifestaba "progreso y una evolución sana" bajo la presión de los obreros después de la insurrección de abril. Expresó su entusiasmo, además, ante la publicación en Rebelión (órgano de la COB) de un documento que hablaba en términos generales del "carácter permanente" de la revolución en Bolivia.³ Volvió al ataque a mediados de 1953, cuando alegó:

"el gobierno ha otorgado posiciones muy lucrativas a los 'dirigentes' trotskistas dentro del aparato oficial, tal como la Comisión Agraria, la Oficina de Estabilización, la Administración de Seguro Obrero, etc. El teórico porista, Ayala Mercado, es miembro de la Comisión Agraria con un salario de 70,000 pesos, el 100 por ciento más del salario de un ministro. Otro teórico' del POR, Lora, un colaborador de Lechín, es ahora miembro de la Oficina de Estabilización del presidente. El secretario del POR, Moller, es director de la Caja de Seguro de Ahorro Obrero.

"Muchos otros militantes han obtenido buenos puestos en la maquinaria oficial del gobierno. De esta manera el gobierno nacionalista ha liquidado el peligro 'comunista' y 'trotskista' en Bolivia, y ahora toda la 'izquierda' boliviana

²Juan Rey, "Bolivian Regime Kills Land Reform", Labor Action, 18 de agosto de 1952. Hemos citado algunos de estos artículos directamente de las copias en nuestra posesión, y otros de la recopilación publicada bajo el título The Bolivian Crisis 1947-1954 (Londres, Socialist Platform Ltd., sin fecha).

³Juan Rey, "The Bolivian Revolution Goes Left--The Transformation of Parties and Classes Under Fire", Labor Action, 27 de octubre de 1952.

colabora con el régimen, con el argumento de que así 'salva la revolución' de la restauración capitalista...."⁴

El ataque de Rey provocó un intercambio de cartas entre el SWP norteamericano y el POR. El SWP escribió al POR informando de la acusación de Rey, que "él cita como evidencia de que el POR traiciona la revolución boliviana". La carta observa: "Hemos recibido preguntas sobre este punto y agradeceríamos recibir una explicación que podríamos usar para repudiar esta calumnia".⁵ En respuesta, el POR escribió una carta al SWP señalando:

"Hemos recibido una nota en que nos avisan de una nota publicada por un señor Rey, desde Santiago, acusando al POR de traición y que sus militantes ocupan situaciones en el Gobierno. Esta es una calumnia. Ningún militante nuestro ocupa situaciones en el Gobierno.... Nuestra prensa que regularmente les enviamos...les dará una idea de nuestra verdadera posición política."⁶

El POR había declarado su disposición de participar en la Comisión Agraria; y cuando participó en la misma, esto fue un asunto de dominio público. En cuanto a la acusación de Rey sobre el salario de Ayala Mercado, así como sus otras acusaciones específicas, en realidad nunca se aclaró definitivamente si fueron invenciones, distorsiones o tenían alguna base en la

⁴Juan Rey, "Trotskyist POR's New Line--Bolivian 'Left' Goes Along with Regime", Labor Action, 6 de julio de 1953. Es dudoso que la izquierda se refiriera al peligro de una restauración "capitalista", puesto que nadie argumentaba que el capitalismo como tal había sido derrocado. A fines de 1953, Rey informó que el régimen realizaba un viraje hacia la derecha y reprimía al POR (Labor Action, 14 de diciembre de 1953).

⁵Carta de William F. Warde al POR, 28 de agosto de 1953; archivos de la Hoover Institution.

⁶Carta de Rosas al SWP, 13 de octubre de 1953; archivos de la Hoover Institution. Una traducción al inglés se encuentra en los archivos de Shachtman en la Tamiment Library, Nueva York.

verdad. En octubre de 1953, una carta del SWP al POR señaló que la carta del POR "repudió decisivamente la calumnia publicada en la prensa shachtmanista".⁷ No obstante, como observó una carta publicada en ésta, el periódico del SWP jamás hizo ninguna desmentida pública de las acusaciones de Rey.⁸

Dentro del SWP, un militante realizó una verdadera campaña en contra de la línea del POR boliviano. Se trata de Sam Ryan, veterano del movimiento trotskista norteamericano que en ese entonces dirigía, junto con Dennis Vern, una pequeña tendencia de oposición dentro del SWP.⁹ El primer documento de Ryan sobre Bolivia fue una carta (junio de 1952) que cuestionaba fuertemente las posiciones expresadas en la entrevista con Guillermo Lora publicada en la prensa trotskista francesa y estadounidense.¹⁰ En esta carta Ryan señaló que el MNR y su gobierno eran burgueses y no "pequeñoburgueses", enfatizando que el POR debía advertir a

⁷Carta de William F. Warde al POR, 23 de octubre de 1953; archivos de la Hoover Institution.

⁸Se trata de una carta de "S.R." (Sam Ryan) a The Militant, publicada en Labor Action (25 de julio de 1955) bajo el título: "A Letter 'Militant' Didn't Print on Bolivia Policy".

⁹La tendencia Vern-Ryan se definió primordialmente por defender una posición sobre la "Cuestión Rusa" que consideraba más ortodoxamente trotskista que la de la mayoría del SWP. (Sin embargo, en 1955 acabó entrando al grupo de Shachtman, que se definía sobre todo por su posición antitrotskista sobre la naturaleza y defensa de la URSS.) Esta tendencia se vio como la opositora más consecuente a la línea de Michel Pablo dentro de la IV Internacional. Tanto los puntos flacos como los fuertes de su posición sobre esta cuestión merecen comentarios, pero éstos no caben en el temario de esta tesis.

¹⁰Se trata de la entrevista a Lora publicada en La Vérité (París), 17 de abril - 7 de mayo de 1952 y The Militant, 12 y 19 de mayo de 1952; comentamos esta entrevista en capítulos anteriores.

los obreros que "el gobierno es enemigo de la clase obrera"; criticó el apoyo político que el POR otorgaba al MNR; y atacó la línea del POR de respaldar a la "izquierda" movimientista.

En su carta, Ryan insistió que el POR debía desenmascarar a Lechín. Señaló:

"Por supuesto, [al hacerlo] el POR hubiera perdido la amistad de Lechín. Pero la de Lechín es una amistad traicionera y no confiable. Lechín capitulará una y otra vez. Ayudará a desarmar a los obreros. Ayudará a aplastar al POR, no importa cómo éste intente apaciguarlo. Y la traición de Lechín será facilitada si el POR sigue dándole su apoyo."

A la vez, Ryan implicaba que sería correcto llamar al ala izquierda a "romper con los políticos burgueses y formar un gobierno obrero y campesino" (posición que nos parece contraria a las concepciones trotskistas puesto que la "izquierda" lechinista formaba parte orgánica del partido nacionalista y no un partido obrero distinto de éste, mucho menos uno capaz de formar un gobierno obrero y campesino). En su carta, Ryan llamó a los dirigentes del SWP a "ayudar al POR a basar su táctica estrictamente en el programa marxista revolucionario, la única esperanza de la victoria".¹¹

Más de un año después, Ryan escribió un documento extenso sobre Bolivia, en el que criticó a la dirección de la IV Internacional y del SWP por no presentar suficiente información sobre los sucesos en aquel país, en particular sobre la línea del POR.

¹¹S. Ryan, "A Letter on the Bolivian Revolution" (1° de junio de 1952), Internal Bulletin del Socialist Workers Party, junio de 1952; las varias reproducciones de las que dispongo no muestran la paginación del original.

Denunció el hecho de que su carta del año anterior no había sido contestada.¹² Señaló que la línea expresada por Lora en la entrevista de 1952 era de "conciliación y colaboración de clases" y que los materiales publicados posteriormente seguían demostrando que el POR capitulaba a la izquierda lechinista. Opinó que "la cuestión decisiva de la revolución" era que el POR lograra derrotar políticamente al ala izquierda del MNR. Atacó la actitud blanda del POR hacia el partido de gobierno, insistiendo: "¡El MNR es nuestro enemigo mortal!" Hizo hincapié especial en su pronóstico de que el MNR usaría a los lechinistas para desarmar al proletariado políticamente, como preparación de su desarme físico. Sentenció que con el apoyo de la "línea revisionista" de la dirección internacional, "el POR ocupa, sobre todas las cuestiones centrales, las posiciones ocupadas por el menchevismo en la Revolución Rusa y por el estalinismo en la Segunda Revolución China de 1925-27".¹³

¹²Informó que el Comité Político (CP) del SWP había argumentado que la carta de Ryan representaba "un desacuerdo entre Ud. y el camarada Lora" y que el CP no estaba en condiciones de responderla (S. Ryan, "Bolivia: Class Collaboration Makes a Recruit" [4 de agosto de 1954], Internal Bulletin, Socialist Workers Party, agosto de 1953; pág. 41).

¹³Ibid., págs. 41, 44, 48, 50. En una carta escrita a fines de 1953, Ryan notó que después de insistir mucho, se le permitió debatir su posición sobre Bolivia brevemente en una reunión del comité local de Los Angeles del SWP. Refiriéndose al representante de la dirección contra el que debatió ("Tom", probablemente T. Kerry), escribía: Tom "expresó su desacuerdo con mi caracterización del MNR como un partido burgués; insistió que es un partido pequeñoburgués antiimperialista. Pareció que ni siquiera se daba cuenta de que en la realidad defendía, casi textualmente, la política de Stalin en China en 1927 contra la crítica de Trotsky" (carta a Maryann y Sam, 12 de diciembre de 1953, archivos de la Prometheus Research Library).

Finalmente, en junio de 1954, Ryan escribió un documento extenso en el que reiteraba sus críticas a la actuación del POR y al silencio de la dirección del SWP sobre la misma. El documento comienza con una cita del No. 1 del International Committee Bulletin, en el que las fuerzas trotskistas (entre ellas el SWP) que acababan de romper con la dirección internacional de Pablo mencionaron que las ideas y "táctica liquidacionista" de ésta sobre el estalinismo se extendieron luego a otros partidos reformistas y a "todas las organizaciones de masas bajo dirección pequeñoburguesa (el MNR boliviano, el movimiento peronista en Argentina, el de Ibáñez en Chile, etc.)."

Ryan observaba que a pesar de esta referencia pasajera, sus dos documentos sobre Bolivia todavía no habían sido contestadas. Basándose en citas de Lucha Obrera, criticó el llamado del POR a que Paz Estenssoro nombrara un gabinete compuesto de representantes de la izquierda movimientista, así como la idea de que el predominio de ésta dentro del MNR prepararía el escenario para un "gobierno obrero y campesino". Denunció la concepción de que el gobierno emenerrista era pequeñoburgués como "traición a la revolución boliviana", insistiendo particularmente en las medidas del MNR para reconstruir el ejército. Observó que "el POR no exigió elecciones generales; no exigió que se permitiera a las masas resolver la disputa dentro del gobierno".

A la vez, repitió su concepción de que la izquierda del MNR era esencialmente la misma cosa que un partido obrero reformista, opinando inclusive que el POR debía llamar a la izquierda del MNR

a presentar candidatos propios en unas elecciones generales y dar apoyo crítico a éstos bajo la consigna "la izquierda al poder". Así, nos parece, debilitó su argumento al proponer una táctica que seguía identificando al lechinismo como posible canal hacia la independencia política de la clase obrera.

En cuanto a su crítica a la dirección del SWP, Ryan la endureció, al decir que el partido norteamericano no había cumplido la responsabilidad, descrita por la IV Internacional en una tesis de su congreso de fundación (1938), de "dedicar más tiempo y energía" a las cuestiones de la revolución en Latinoamérica. Ryan observó que el partido no sólo esquivaba una verdadera discusión interna sobre Bolivia, sino que también al nivel público sólo había organizado un mitin sobre la Revolución Boliviana en todo Estados Unidos (una conferencia de Bert Cochran en Nueva York, poco después del levantamiento de abril de 1952).¹⁴

Cuando pregunté a varios veteranos del POR si los documentos de Ryan eran conocidos en Bolivia, dijeron que no; tampoco se sabe de ninguna traducción de los mismos al español. Notamos que en julio de 1952, el SWP envió el primer documento de Ryan al POR, con una carta de cubierta que indica que se trataba de un camarada que "cuestiona la política seguida por los trotskistas bolivianos". La carta continúa:

"El artículo no representa de ninguna forma la opinión de nuestro partido, puesto que no se ha realizado ninguna discusión sobre esta cuestión y la información de la que dispo-

¹⁴S. Ryan, "The Bolivian Revolution and the Fight Against Revisionism" (20 de junio de 1954), Discussion Bulletin, Socialist Workers Party, octubre de 1954; págs. 1, 6, 4, 19.

nemos no es suficiente para hacer posible tal discusión. Nuestra actitud general es de confianza en la dirección de los camaradas bolivianos y de la IV Internacional, y tenemos el fuerte convencimiento de que si hubiera algo incorrecto en la política de Uds., la Internacional intervendría.

"Sin embargo, si hay alguien en su organización que quisiera contestar al artículo a nombre de su organización, publicaríamos esa respuesta con mucho gusto."¹⁵

No hay indicios de una respuesta a la carta y la dirección del POR no contestó a la crítica de Ryan. La actitud que la dirección del SWP manifestaba en su carta--un agnosticismo pasivo contrario al internacionalismo activo, junto con la confianza de que la Internacional (es decir, la dirección de Pablo) intervendría en caso de algún problema--es otro aspecto más de la tragedia del trotskismo boliviano. Tales actitudes habían ayudado a Pablo a atrincherarse en la dirección internacional y debilitaron la posición de los antipablistas cuando decidieron lanzar una lucha--tardía y parcial, pero sin embargo crucial--contra la política pablista de liquidar la lucha del trotskismo por la construcción del partido de vanguardia proletario independiente.

Bajo el encabezado de la discusión internacional sobre Bolivia dentro del movimiento trotskista, debemos referirnos brevemente a la Argentina, donde la organización de Nahuel Moreno. entrista en el movimiento peronista, realizaba una guerra polémica, permanente y frecuentemente obscura, en varios frentes: tanto en contra de los otros grupos cuartainternacionalistas en Argentina como dentro de sus propias filas.

¹⁵Carta de M. Stein al POR, 2 de julio de 1952; archivos de la Hoover Institution.

En mayo de 1952, en un artículo sobre Bolivia, el grupo de Moreno (se llamaba en ese entonces el POR argentino) planteó la siguiente línea:

"Exigid la integración del gobierno de Paz Estenssoro con ministros obreros elegidos y controlados por la Federación de Mineros y la nueva Central Obrera. Exigid a vuestros ministros obreros el fiel y rápido cumplimiento de las resoluciones aprobadas por la FSTMB."

El mismo artículo aseveraba que "las dos alas existentes en el seno del MNR expresan actualmente los intereses del proletariado y la burguesía".¹⁶

Al año siguiente, el POR argentino caracterizó estas, sus consignas de 1952, como una manera de plantear "en forma concreta la lucha contra Paz Estenssoro y la forma de instaurar el gobierno obrero y campesino". Al polemizar contra el grupo de Posadas (Grupo Cuarta Internacional) por su línea de "apoyo crítico al MNR", el grupo de Moreno admitió que en 1952 su propia línea planteó la "posibilidad" de "desarrollo, apoyo y fortalecimiento de una ala izquierda en el M.N.R." Señaló:

"Tanto G.C.I. como el POR [argentino] han tenido una posición vacilante con el ala de Lechín del M.N.R. Las dos organizaciones la han caracterizado como representantes de un ala proletaria, progresiva, dentro del MNR. Este error iba unido a otro quizás más grave: ignorar la existencia del

¹⁶Frente Proletario (29 de mayo de 1952), citado en Julio Magri, "Nahuel Moreno y la revolución boliviana", En Defensa del Marxismo (Buenos Aires), diciembre de 1991. Las mismas citas vienen reproducidas por el POR argentino en una polémica contra el grupo de Posadas, "Dos líneas: La oportunista y la revolucionaria frente a la Revolución Boliviana". La polémica "Dos líneas..." fue publicada originalmente en el órgano teórico del POR argentino, Revolución Permanente (primer trimestre de 1953), y reproducida con una breve introducción en Estrategia (abril de 1966). La versión de la que disponemos es una reproducción mecanografiada del texto de Estrategia; archivos de la Hoover Institution.

clara. El POR sufrió una segunda muerte, fruto también de sus contradicciones, con el estallido fraccional y el "entrismo" de gran parte de sus dirigentes, especialmente los sindicalistas, en el partido oficial. El segundo renacimiento del POR, después del catastrófico entrismo de gran parte de sus cuadros al MNR, ocurrió cuando el poder burgués comenzaba la ofensiva contra las masas. Lejos de superar la trágica experiencia del pasado, el POR la llevaba consigo, como semillas para más derrotas.

La apasionante historia de Bolivia debe servir para armar a nuevas generaciones, para realizar el programa de la revolución permanente. A lo largo de América Latina, así como los otros países semicoloniales, el tema de cómo combatir a los explotadores "nacionales" y sus amos imperialistas sigue siendo cuestión de vida o muerte. El triunfalismo capitalista sobre un "nuevo orden mundial" bajo la égida del arrogante imperio estadounidense ha retrocedido ante la realidad de un mundo de creciente desigualdad, guerras fratricidas, rivalidades interimperialistas y luchas obreras y plebeyas contra la ofensiva capitalista.

Para triunfar sobre la opresión imperial y la barbarie capitalista, hay que aprender del pasado. El fracaso de los que intentaban ajustar su "marxismo" a un bloque con el nacionalismo burgués proporciona lecciones cruciales para las luchas del futuro.

Valdez escribió varios documentos sobre Bolivia y realizó al menos un viaje a ese país. En 1953, escribió un documento de crítica a la tesis de la X Conferencia del POR boliviano, en el que aseguró:

"El 'ala izquierda' del MNR es un ala 'fantasma'. No existe como tendencia orgánica dentro de su partido ni levanta programa alguno. Por lo tanto, es un error levantar la consigna 'Control total del Estado por el ala izquierda del MNR'....

"El MNR está frenando la revolución en Bolivia. Es el partido que se dirige a las masas con frases grandilocuentes a la hora de los actos públicos y que consagra en los instantes de suscribir los decretos las medidas más reaccionarias para salvar la estructura capitalista en Bolivia.

"Por consiguiente, no se debe ilusionar al proletariado con respecto a las posibilidades de radicalización de algún sector del MNR. El POR tiene que comprender que el objetivo inmediato es desenmascarar al MNR en su conjunto, especialmente a sus personeros ante la COB....

"Los camaradas bolivianos deben reemplazar urgentemente la consigna 'Control total del Estado por el ala izquierda del MNR' por otra que refleje la verdadera dinámica de la revolución....

"Y por último, deben hacer un amplio y fervoroso llamado a las masas latinoamericanas...a una Conferencia Latinoamericana de obreros revolucionarios para discutir un programa de acción en escala continental. El POR hasta ahora no lo ha hecho. Parece que quisiera dejar aislado el grito de guerra del indio lanzado por su flauta [en realidad, cuerno] Pututu. Parece que quisiera encerrarlo en sus valles y allí consumir la revolución. Parece que quisieran tocar Pututu para ellos solos. Nosotros aventuramos que si el Pututu no resuena nuevamente para todos los explotados de este continente, la Revolución Boliviana quedará como una de las experiencias más dolorosas del proletariado mundial."²⁰

²⁰José Valdez, "La etapa actual de la Revolución Boliviana y las tareas del Partido Obrero Revolucionario" ("aproximadamente diciembre de 1953"), Boletín de discusión sobre Bolivia (Buenos Aires), Serie C, No. 1 (sin fecha). Como notamos anteriormente, al citarlos sobre la controversia dentro del Comité Latinoamericano respecto a la orientación hacia el grupo de Moller, la enumeración en estos boletines no es secuencial; por eso no podemos citar los

En un documento de julio de 1954, Valdez señaló, respecto a la dirección de la IV Internacional y el POR boliviano:

"No sólo ha habido incomprensión sino, lo que es más grave, capitulación abierta ante el gobierno burgués de Paz Estenssoro. La consigna de 'Apoyo crítico al gobierno de Paz Estenssoro' lanzada desde el primer instante por el P.O.R. retrata de cuerpo entero el menchevismo que campea en el S.I., B.L.A. y C.C. del P.O.R. boliviano." (subrayado en el original)²¹

A la vez--y aquí arrancó el conflicto con Moreno--Valdez opinó que la consigna de "Todo el poder a la COB" (lanzada por su propio grupo en 1953), correspondía sólo a la "primera fase" de los acontecimientos bolivianos. Desde entonces, "el gobierno valiéndose de los ministros obreros, de los burócratas del MNR y de los obreros influidos por su ideología pequeño burguesa, ha conseguido controlar la COB". El resultado fue el debilitamiento de ésta y el fortalecimiento del "poder burgués". Por eso, planteó que "la consigna 'Todo el Poder a la COB' ha perdido validez, mantenerla significa seguir ilusionando a las masas acerca de la fuerza que actualmente tiene la central obrera". En su lugar, como manera de "movilizar a todo el proletariado para lograr la revitalización de los organismos representativos de la

números de todas las páginas citadas. No está claro si para Valdez, el llamado debía incluir a los obreros de EE.UU., sofocados en esa época por el macartismo y los dirigentes proimperialistas de la AFL-CIO.

²¹José Valdez, "El poder dual y las consignas de la Revolución Boliviana" (19 de julio de 1954), Boletín de discusión sobre Bolivia (Buenos Aires), Serie C, No. 1 (sin fecha).

clase", propuso la consigna de un "Congreso Nacional de Obreros y Campesinos".²²

Furibundo, Moreno respondió que la posición de Valdez significaba decir que "la contrarrevolución burguesa ya triunfó, hemos dejado de vivir una etapa revolucionaria en Bolivia" y que Valdez iba "del formalismo teórico e interpretativo al abstencionismo y oportunismo político".²³ En un nuevo documento, Valdez señaló:

"Mi trabajo surgió cuando me di cuenta que la COB, burocratizada y controlada por el MNR, no representaba las aspiraciones de las clases trabajadoras. Era preciso pues retirar inmediatamente la consigna 'Todo el Poder a la COB'".

Respecto al POR boliviano, advirtió que debía dejar "de una vez por todas de pensar en las posibilidades del entrismo en el 'ala izquierda' del MNR y levanta[r] decididamente la bandera del Partido Obrero Revolucionario".²⁴ Moreno atacó nuevamente, acusó a Valdez de mostrar una actitud "pequeñoburguesa", "fetichismo profesoral", contacto con elementos ajenos al partido, etc. Mientras tanto, planteaba que tal vez se debía adoptar la consigna "¡Todo el ministerio para la dirección de la COB!"²⁵

* * *

²²Ibid..

²³"Memorándum resumiendo la intervención de Moreno contra documento de José sobre Bolivia" (sin fecha), en ibid.

²⁴José Valdez, "Afinando la puntería de la Revolución Boliviana" (21 de diciembre de 1954), Boletín de discusión sobre Bolivia, Serie C, No. 3.

²⁵N. Moreno, "Afinemos todavía más aún la puntería en la Revolución Boliviana" (sin fecha), en ibid.

La tragedia de las oportunidades perdidas

Era cierto que "la Revolución Boliviana quedará como una de las experiencias más dolorosas del proletariado mundial": el país del altiplano, con su heroico proletariado y convulsionada historia, era tierra fértil para el desarrollo de un movimiento revolucionario, pero la oportunidad fue perdida por la subordinación al nacionalismo burgués de los que reclamaban ser trotskistas. Así, el escenario repleto de obreros y campesinos armados daba lugar a nuevas masacres conforme los otrora "antiimperialistas" del MNR utilizaban su prestigio ante las masas para subordinarlas una vez más al yugo del capital mundial.

El período 1935-55 es el que fijamos formalmente para nuestra investigación. En ese lapso el POR se encontró ante oportunidades y pruebas fundamentales para un partido que definía su misión como la realización de una revolución proletaria. ¿Luchó en la práctica por la realización del programa de la revolución permanente? La respuesta clara es que no. Está claro que hasta la mejor línea política no hubiera garantizado el triunfo. Pero la línea de subordinación al nacionalismo burgués sí garantizaba la derrota.

Es cierto que el POR enfrentaba terribles carencias materiales, así como la represión rosquera, la enemistad mortal del PIR filoestalinista y muchos otros obstáculos. Sin embargo, la raíz del problema se encontraba en su permanente adaptación a la presión nacionalista. Su aislamiento del movimiento mundial fue un factor contribuyente, y cuando la IV Internacional comenzó a

prestar más atención, ésta entraba ya a la crisis que condujo a su naufragio bajo la dirección de Michel Pablo.

Poco después de su fundación, el POR enfrentó la crisis del viejo orden político ocasionada por la derrota de Bolivia en la Guerra del Chaco. Esta catástrofe había sacudido profundamente no sólo a la sociedad urbana, sino también a las masas rurales reclutadas como carne de cañón para la aventura bélica. La ausencia de un partido estalinista dejaba un vacío político notorio ante la radicalización del movimiento obrero. Sin embargo, débil y en gran parte carente de experiencia, el núcleo fundador del POR no logró llevar consigo el partido de exiliados cuando volvió al país.

A un nivel más fundamental, ese núcleo se vio incapacitado por la confusión y falta de homogeneidad de los planteamientos de sus dirigentes, cuyo vínculo con la tradición y doctrina que reivindicaban era por demás endeble. Inclusive al nivel formal, el programa del ^{POR} partido no sobrepasaba los límites del nacional-reformismo, guardando nula relación real con los planteamientos del movimiento por la IV Internacional. Ante el surgimiento de un "socialismo militar" ideado--como uno de los primeros experimentos del populismo castrense--para controlar y subordinar a las masas, estos dirigentes se prestaron al juego y colaboraron, cada uno de su propia manera, con los nuevos gobernantes. El que Aguirre Gainsborg, además, se dedicara a arraigar una especie de nacionalismo izquierdizante mediante su entrenamiento de los integrantes de Beta Gama--uno de los semilleros del futuro

Movimiento Nacionalista Revolucionario--sentó un antecedente funesto para el futuro.

Por su parte, el legendario Tristán Marof--cuya política mezclaba frases marxistas con concepciones reformistas y un nacionalismo cuasi-indigenista romántico--ya tocaba el margen izquierdo extremo de su trayectoria política y comenzaba el proceso de su derechización. Cuando el POR sufrió su primera muerte, fue producto de sus propias contradicciones.

Sin embargo, la casi permanente ebullición social en el país del altiplano era caldo de cultivo para un partido de extrema izquierda identificado, de alguna manera y al menos formalmente, con el programa de la revolución permanente. El POR renació cuando Oscar Barrientos proveyó un poco de continuidad humana y refundó el partido en la provinciana ciudad de Cochabamba, sobre la base de un programa más avanzado pero todavía confuso. La enorme combatividad de los mineros bolivianos proporcionó la posibilidad, después de algunos años, de sacar el grupo de su estancamiento y aislamiento. Pero el mecanismo para hacerlo fue un bloque con dirigentes sindicales que no sólo no eran marxistas sino que servían orgánica y directamente como correa de transmisión del partido del nacionalismo burgués.

Aquí las debilidades programáticas y conceptuales del POR se juntaron con la función social y política del medio de funcionarios sindicales nacionalistas al que se integraron como técnicos de propaganda y organización. La relación adquirió una lógica propia. Las líneas de división entre el POR y el nacionalismo

eran borrosas y tendían a desaparecer. La ilusión de llegar al poder mediante el lechinismo echó raíces. El bloque con la expresión laboral del MNR (Lechín), tendía cada vez más a extenderse a otros bloques con este partido nacionalista, bajo la égida ideológica del "frente antiimperialista".

Este proceso fue condicionado en gran parte por el terrible aislamiento del POR con relación al movimiento trotskista internacional, que además pasaba por una serie de crisis y sufría de una creciente desorientación después de la Segunda Guerra Mundial. Guillermo Lora tiene razón al observar: "Sólo formalmente podía hablarse de una sección boliviana de la Cuarta Internacional en el lapso que media entre 1946 y 1952 e inclusive inmediatamente después."²⁶ Agregaríamos que antes de 1946 la relación con la Internacional casi no existía, incluso al nivel formal; y que en 1951-53, como ya notamos, la Internacional sufría una crisis que la dividió y destruyó.

Cuando el golpe de estado del 9 de abril de 1952 se transformó en una insurrección popular, con la participación activa de cuadros poristas, fue de cierta forma la culminación de la crisis abierta con la derrota en el Chaco 17 años antes.²⁷ El aplastamiento de las viejas fuerzas armadas--es decir del núcleo mismo del estado--y el armamento de las masas, sedientas de realizar sus aspiraciones de cambio social, abrieron una oportunidad

²⁶Lora, Respuesta al impostor N. Moreno, pág. 6.

²⁷Como factor coyuntural, no hay que olvidar la inflación y miseria provocadas por el rechazo de EE.UU. a comprar el estaño boliviano durante el conflicto sobre los precios del metal.

excepcional para un partido revolucionario. Aunque esto no aseguraba el éxito de tal partido a corto plazo, significaba que éste podía al mínimo arraigarse en las masas y avanzar la conciencia y organización de la vanguardia para preparar un triunfo revolucionario. Sería el curso de la lucha lo que determinaría si el esfuerzo conduciría con relativa rapidez hacia una revolución social. El potencial para ésta era palpable en la Bolivia de 1952.

El problema era que el papel jugado por el POR no fue el de una decidida vanguardia revolucionaria sino de asesor y socio menor del ala izquierda del nuevo gobierno. En lugar de luchar en la práctica por el programa de la revolución permanente, su actuación fue clásicamente "menchevique", al apoyar a cubrir el flanco izquierdo del poder burgués en medio de una revolución. Sobre las cuestiones del poder político, centrales en toda revolución, mantuvo una posición contraria a la de los clásicos del marxismo: presentó al gobierno del MNR como un poder "transitorio", sin carácter de clase definido (esto fue el sentido de la caracterización de que era "pequeñoburgués") y sembró la ilusión mortal de que podía ser transformado en gobierno de los explotados mediante el predominio de uno de sus sectores orgánicos, la "izquierda" del partido oficial.

Inclusive en la cuestión del ministerialismo, la posición del POR iba en contra de las ideas más básicas de Lenin y Trotsky. Estos habían fustigado en los términos más duros la participación de dirigentes laborales en un gobierno ajeno a la clase

obrero. El rechazo a la idea de "ministros obreros" en un gabinete capitalista se había expresado claramente incluso en la Tesis de Pulacayo, escrita por el POR seis años antes de 1952. Sin embargo, en 1952 el POR presentó la entrada de Lechín, Butrón y los demás dirigentes sindicales al gobierno de Paz como una conquista de la revolución. Cuando les asesoró, exigió más "ministros obreros" e inclusive le pidió a Paz que nombrara un gabinete del ala "izquierda" de su propio partido, el POR llevó a cabo una variante de la política frentepopulista que Trotsky había combatido encarnizadamente.

Así, no podía educar a los obreros avanzados en la idea elemental de que el gobierno era su enemigo y no su amigo. El que esta era cuestión central de la revolución se mostró de la forma más concreta cuando Paz Estenssoro, con la ayuda y participación activa de Lechín, construyó un nuevo ejército capitalista--núcleo del estado burgués--cuya función y tarea sería la misma que la de sus antecesores: masacrar a los obreros.

Sembrando ilusiones tanto dentro de sus propias filas como entre las masas, el POR sirvió de obstáculo al avance de la revolución, canalizando los sentimientos de descontento hacia el ala izquierda del MNR. La actuación del POR, revolucionaria en las palabras y colaboracionista en los hechos, lo definiría, en términos trotskistas, como un partido "centrista" vacilando entre la reforma y la revolución.

Cuando las masas comenzaron a separarse del partido de gobierno, estaban desorientadas y carecían de una alternativa

clara. El POR sufrió una segunda muerte, fruto también de sus contradicciones, con el estallido fraccional y el "entrismo" de gran parte de sus dirigentes, especialmente los sindicalistas, en el partido oficial. El segundo renacimiento del POR, después del catastrófico entrismo de gran parte de sus cuadros al MNR, ocurrió cuando el poder burgués comenzaba la ofensiva contra las masas. Lejos de superar la trágica experiencia del pasado, el POR la llevaba consigo, como semillas para más derrotas.

La apasionante historia de Bolivia debe servir para armar a nuevas generaciones, para realizar el programa de la revolución permanente. A lo largo de América Latina, así como los otros países semicoloniales, el tema de cómo combatir a los explotadores "nacionales" y sus amos imperialistas sigue siendo cuestión de vida o muerte. El triunfalismo capitalista sobre un "nuevo orden mundial" bajo la égida del arrogante imperio estadounidense ha retrocedido ante la realidad de un mundo de creciente desigualdad, guerras fratricidas, rivalidades interimperialistas y luchas obreras y plebeyas contra la ofensiva capitalista.

Para triunfar sobre la opresión imperial y la barbarie capitalista, hay que aprender del pasado. El fracaso de los que intentaban ajustar su "marxismo" a un bloque con el nacionalismo burgués proporciona lecciones cruciales para las luchas del futuro.